



Peter Mertens, 40 años. Presidente del Partido del Trabajo de Bélgica (www.ptb.be) y sociólogo de formación. “Menos palabras y más actos concretos” decía su padre, algo que tiene muy presente en su vida, a lo que él añade “camaradas, debemos trabajar conjuntamente”. Nacido en la región de la Campina (en el norte de Bélgica), es hombre de discursos breves -“What you see, is what you get”- de buen humor, entusiasta y optimista. Y por encima de todo, con espíritu de trabajo en equipo.

Peter Mertens estuvo activo en el movimiento estudiantil contra el racismo y en las acciones de solidaridad durante el cierre de los astilleros Boel, el Tamise (cerca de Amberes). Posteriormente trabajó como interino en diversas empresas de la zona del canal en Gante. En 1998, vuelve a Amberes donde es nombrado responsable de la sección del partido de la provincia.

En 2005 escribe el presente libro, *La clase obrera en la era de las empresas transnacionales*, un vibrante alegato sobre el trabajo de base en las empresas. Desde el año 2006, es responsable de la Dirección diaria del partido. En el 8º Congreso, a finales de 2007 fue elegido presidente del PTB. Su libro *Prioridad e izquierda: pistas rojas para salir de la crisis* (Ediciones Aden, 2009) fue escrito en respuesta a la crisis financiera. El escritor belga Dimitri Verhulst entre otros clasificó el libro como “lectura indispensable” para “abrir los ojos”. Junto al profesor Jan Blommaert, Peter Mertens es uno de los promotores de la *Ronde Tafel van Socialisten* (Tabla redonda de los socialistas) -NDT en oposición a la organización patronal *European Round Table-*, y es coorganizador del evento anual *Dag van het Socialisme* (Jornada del socialismo) en Gante. Peter Mertens participa igualmente en la campaña “No en nuestro nombre”, contra las tendencias que optan a la división de Bélgica.

La clase obrera en la era de las multinacionales

Primera edición en español:
Febrero de 2011

Autor:
Peter Mertens

Título y casa editorial original:
La classe ouvrière à l'ère des entreprises transnationales
Études Marxistes (www.marx.be)

Edita:
Asociación Cultural "Jaime Lago"
NIF: G-74297706
Pza América nº 10, 4º
33005 - Oviedo (Asturias)

Traducción:
Cristina Cosmed Lago, Alejo Mancebo

Maquetación y portada:
Paula Fernández

Impresión y encuadernación:
Goymar

D.L.: AS-513-2011

La *Peter Mertens*
clase
obrero *en la*
M *de las*
Era *de las*
multinacionales

índice

| | |
|--|-----------|
| 01. | |
| Capítulo 1 | 12 |
| La clase obrera, el sector servicios y la (des)industrialización | |
| 01. La contradicción entre trabajo y capital | 13 |
| 02. La clase obrera hoy. ¿Desaparecen los sepultureros? | 18 |
| 03. ¿Quién produce las riquezas? A propósito de la plusvalía | 22 |
| 04. Obreros de la industria, del sector servicios y de la tecnología | 26 |
| 05. Desindustrialización e industrialización | 30 |
| 06. La clase que lleva en sí el porvenir | 37 |
| 02. | |
| Capítulo 2 | 40 |
| Lucha de clases, sindicatos y partido revolucionario | |
| 01. ¿Clase dirigente o clase que paga el plato? ¿Quién hace la historia? | 41 |
| 02. ¿Éxodo? ¿Deserción? ¿Abandono de las empresas? | 47 |
| 03. ¡No os lamentéis, organizaos! Los sindicatos | 51 |
| 04. Maquiladoras y lucha de clase | 57 |
| 05. ¿Vanguardia o cheerleader del movimiento obrero? | 63 |
| 06. El movimiento de los movimientos. Bernstein: un refrito | 73 |

03.

76 **Capítulo 3**

La era de la empresas transnacionales

- 77 1. El boxeador y sus puños. Acerca de las ETN y de los Estado-nación
- 83 2. Los gastos públicos, la industria militar y la conquista del espacio
- 87 3. ¿La Unión europea como contrapoder? El timo político de la «Europa social»
- 89 4. Neo-colonialismo y liberación nacional
- 93 5. La nube tormentosas y el rayo. A propósito de la guerra
- 98 6. Acerca del «choque de las civilizaciones», de los pendones verdes y de las banderas rojas

04.

104 **Capítulo 4**

¿Existe una tercera vía entre revolución y reformismo?

- 105 1. Elecciones, equilibrios de fuerzas y política de trastienda
- 112 2. La ley de la calle. Las reivindicaciones de los trabajadores, las reformas y la revolución
- 119 3. El partido de la Izquierda europea
- 125 4. ¿En qué vía lanza Fausto Bertinotti a Rifondazione Comunista italiana?
- 130 5. Revolución y revisión al final de la Segunda Guerra mundial

140 **notas**

La clase obrera en la era de las empresas transnacionales

Peter Mertens

Prólogo

En el año 2000, en vísperas del nuevo siglo, se publicaba Imperio, una obra de Michael Hardt y Antonio Negri. De inmediato, una multitud de periódicos calificaban al dúo como los nuevos Karl Marx y Friedrich Engels. «En una época en la que se ponía en la picota todo lo que se inclinaba a la izquierda, se publicó Imperio, obra de escritores que se decían comunistas. El pensador italiano Negri y el especialista americano de la literatura, Hardt, hacen hincapié en la confianza en el porvenir. En su visión optimista, quieren devolver la vida a los elementos positivos del comunismo»¹, escribía un periódico holandés.

Negri y Hardt escriben que a la era del Imperialismo le ha sucedido la era del Imperio. En esta era del sector servicios, la producción inmaterial ha reemplazado a la producción material. De este modo, la clase obrera ha desaparecido del campo visual, sus sindicatos han perdido toda utilidad y los partidos revolucionarios están superados. Organizaciones en forma de red han reemplazado a las organizaciones centralizadas y disciplinadas. Una red de poder con ramificaciones mundiales ha reemplazado a los estados. En este nuevo mundo, la gente ya no tiene relaciones mutuas en calidad de clases sociales, sino más bien como singularidades. Juntos, constituyen la muchedumbre. Tal es la opinión de Michael Hardt y Antonio Negri.

Al mismo tiempo, Fausto Bertinotti, presidente del Partido de la Izquierda Europea (PIE), proponía su propia modernización del marxismo. Se tiene que revisar el papel histórico de la clase obrera. El concepto de partido revolucionario pertenece definitivamente al pasado. El mundo ya no se divide en bloques de poder opuestos. Y, así, el peligro de nuevas guerras entre países imperialistas también ha desaparecido. Por eso es hora de reconsiderar la definición que Lenin daba del Imperialismo. Si queremos un porvenir, sólo será posible rompiendo con «el Socialismo realmente existente». Esta es la opinión de Bertinotti.

De esta manera, se desarrollan en el viejo continente dos corrientes de «revisión» del marxismo. Una corriente entre las clases medias de la población y que encuentra un oído atento entre una parte del movimiento altermundialista. Y una corriente en el seno de las antiguas tendencias comunistas, que ejerce su influencia entre una parte del movimiento obrero. Se ha podido percibir en Bruselas un débil eco

de esos debates. Nadine Rosa-Rosso, la antigua secretaria general del Partido del Trabajo de Bélgica (PTB), cuestionaba la posibilidad de seguir organizando a los obreros en los centros de trabajo de las grandes empresas. El lugar de trabajo se ha vuelto un infierno en donde incluso se está volviendo imposible pensar. Además, regiones enteras de Europa se ven afectadas por la desindustrialización. Estos factores conducen a un debilitamiento de la clase obrera. Los trabajadores deben tomar aliento y buscar oxígeno fuera de la fábrica, al lado de otras capas sociales. Además, los equilibrios de fuerzas también deben modificarse en los parlamentos. Aquí, la que está hablando es Nadine Rosa-Rosso.

No cabe duda de que Antonio Negri, Fausto Bertinotti y Nadine Rosa-Rosso tienen poco en común. Sin embargo, los tres se han dado como misión renovar el marxismo. Y los temas que quieren revisar caminan de manera paralela. No se enfrentan exactamente a los mismos asuntos, pero las preguntas que plantean tienen relación con los cuatro temas siguientes:

1. **El papel de la clase obrera,**
2. **La tarea del partido revolucionario,**
3. **La definición del imperialismo,**
4. **El papel de las elecciones y del trabajo parlamentario.**

Estos cuatro temas también constituyen los capítulos de esta obra. En el primer capítulo describimos cómo, a principios del siglo 21, las grandes empresas transnacionales (ETN) dominan sus sectores a escala mundial. En todos los continentes, decenas de miles de brazos y cerebros están trabajando para los mismos patronos. De este modo, la contradicción entre trabajo y capital, lejos de haber desaparecido, se ha vuelto, por el contrario, planetaria. La revolución tecnológica ha exacerbado este antagonismo. No son las aspiraciones y necesidades humanas las que cuentan. Mediante patentes, licencias, derechos de autor, etc... nuevas evoluciones científicas se van introduciendo en la carrera de la maximización del beneficio.

El modo de producción capitalista es «*reinventado continuamente*» y se caracteriza por «*una eterna incertidumbre e inquietud*», escribió Marx. El desarrollo tecnológico hace que menos gente produzca cada vez más. Unos se matan trabajando, los demás son condenados al ocio obligatorio, al desempleo. Además, subcontratas, empresas de trabajo temporal y autónomos cumplen las numerosas tareas que se les delegan. En las estadísticas, estos empleos desaparecen de la industria y forman parte del sector servicios. En realidad, estos puestos de trabajo no desaparecen de la producción industrial. Desaparecen sobre todo de la fuerza colectiva y la protección social de los grandes sectores. En Francia, en los últi-

mos veinte años, 1,5 millones de empleos desaparecieron de la (gran) industria. Al mismo tiempo, se crearon 1,9 millones de nuevos empleos en el sector de los servicios vinculados a la industria. La clase obrera se ha modificado por los cambios ocurridos en la industria. Pero no se ha visto empujada al margen de la sociedad. En el corazón mismo de los negocios del mundo industrial, la clase obrera es hoy más que nunca el músculo cardíaco que produce la riqueza. Y es por esto que es portadora de su propio porvenir.

En el segundo capítulo, mostraremos que la clase obrera necesitó un siglo para poder organizarse, por lo menos en los sectores más importantes. La puesta en pie del sindicato es un proceso sembrado de victorias y derrotas. «*Don't mourn, organize!*»: Éste es el lema de los militantes sindicales al otro lado del Atlántico. «*No os lamentéis, organizaros!*»: significa también el actuar hoy como pionero en las subcontratas, en las empresas de trabajo temporal y en los nuevos sectores. La experiencia de Corea del Sur nos enseña que la organización y la fuerza de disuasión en los centros de trabajo de las grandes empresas es siempre determinante.

En el origen de todos los movimientos sindicales y partidos obreros, se encuentra el compromiso de un número relativamente reducido de pioneros. Es necesario comprender las leyes del capitalismo y de la lucha de clases, decía Karl Max. Es sobre esta base sobre la que «*la parte más decidida, más preocupada por seguir adelante*» del movimiento obrero se puede organizar en partidos obreros. Los primeros partidos de este tipo, cimentados en sudor y lágrimas, fracasaron al reconciliarse con el sistema. Durante la Primera Guerra mundial, se aliaron definitivamente con el capitalismo. Los partidos comunistas, que les sucedieron, iban a seguir desempeñando el papel de pionero en la organización y la concienciación del movimiento obrero. Con la reciente fundación del Partido de la Izquierda Europea (PIE), cierto número de partidos en principio revolucionarios se han visto atrapados en las redes del sistema capitalista. Todo ello no hace sino plantear de manera todavía más aguda el desafío y la necesidad, en el mundo actual, de continuar la construcción de auténticos partidos obreros comunistas.

En el tercer capítulo, insistiremos en el hecho de que el 80% de las 1000 principales ETN (Empresas Transnacionales) mundiales tienen su sede en Estados Unidos, en la Unión europea o en Japón. Al igual que el boxeador necesita sus puños, cada una de esas ETN necesita un aparato estatal potente para garantizar sus intereses. El poder estatal de los tres grandes bloques no desaparece sino que, al contrario, se sigue incrementando. Las eminencias del aparato de Estado combinan altos cargos en los sectores petroleros, aeroespaciales y militares. En el año 2000, cuando, mediante la famosa declaración de Lisboa, quince jefes de

gobierno europeos decidían hacer de Europa «*la economía más competitiva del mundo*», no nos encontrábamos, precisamente, en el umbral de una Europa más social. Se trataba de una declaración de guerra a resto de bloques de poder y esta guerra, quieren que la paguen los trabajadores del viejo continente. En pocas palabras, los barriles de pólvora de los nuevos conflictos mundiales se están acumulando.

En el capítulo final, nos detendremos en la «*política entre bastidores*» que rodea los parlamentos. En el Barrio Europeo de Bruselas^[1], cada día, 10.500 lobbistas^[2] profesionales de empresas están trabajando para hacer más maleables a los 732 parlamentarios europeos. Comités de expertos político-industriales, patrocinio de campañas, grupos de presión, pequeños puestos-regalo en el seno de los consejos de administración de las grandes empresas... son muchos los mecanismos mediante los cuales el gran capital pretende dirigir el juego. Los enemigos a batir por los grupos de presión son la protección social y el espacio democrático arrancados únicamente por la lucha de clases. Sin la rebelión de 1886, sin las huelgas generales de 1893, 1902 y 1913 (durante las cuales trabajadores fueron asesinados por la gendarmería), sin la huelga general de 1936, sin la resistencia armada en contra del fascismo durante la Segunda Guerra mundial, sencillamente no se hablaría de derecho de organización, de derecho de huelga, de prohibición del trabajo infantil, de jornada de 8 horas, de vacaciones retribuidas y de seguridad social. Los comunistas están luchando por estas reformas. No como objetivo final sino como medio para poder proseguir mejor y con más profundidad la lucha para el socialismo. Esto también significa que el terreno esencial del cambio social no está en el hemiciclo parlamentario sino, efectivamente, en la lucha social en los centros de trabajo y en los barrios populares.

Amberes (Bélgica), 1 noviembre 2005

1 NDT: Barrio donde se encuentran las instituciones europeas y su parlamento.

2 NDT: grupos de personas u organizaciones que intentan influir en las decisiones del poder ejecutivo o legislativo.

El trabajo es duro y penoso, tanto física como intelectualmente, sea cual sea el sector de actividad: petroquímica, salud, informática, telecomunicaciones o banca. Aquí todos los oficios son duros. Hay muchos subcontratistas, la tensión es grande, la gente está cada vez más estresada. Es hora de pensar en el bienestar de la gente y no en los beneficios declararon los delegados de TotalFinaElf.

Los medios de comunicación tienen otra opinión. Para ellos, la informática, la tecnología y las ciencias de la comunicación han transformado radicalmente la producción; los países más desarrollados se están dirigiendo con rapidez hacia una economía de servicios o una sociedad post-industrial. Parece que las estadísticas oficiales confirman estas afirmaciones ¿No? En Europa, el 66% de la población activa trabaja en el sector terciario. En Bélgica, este porcentaje es del 73% y alcanza incluso el 79% en los Estados Unidos².

Pero, ¿qué es la economía de servicios? ¿La revolución tecnológica realmente ha traído el descanso, realmente ha disminuido la presión y la explotación? ¿No está desapareciendo completamente la industria, con la desindustrialización y el traslado de fábricas al extranjero? Estas son algunas preguntas a las que intentaremos responder en este primer capítulo.

«Un cerebro humano no se puede concentrar más de 45 minutos por hora. Incluso Einstein. Pero en Opel Belgium hay que concentrarse 60 minutos sin respiro, segundo tras segundo. ¿Se imagina lo que significa?»

Un joven obrero del sector del automóvil en Amberes

«Empecé a trabajar en la construcción a los 14. A los 55, un hombre ya no puede trabajar en ese sector. Trabajé 38 años, de los cuales 22 por turnos. Hoy, tomo pastillas todos los días. Mi mujer tiene 51, es maestra de escuela. Los dos trabajamos. Tengo dos hijos, uno de 20, otro de 25. Los dos sin empleo. ¿Por qué tenemos que matarnos trabajando mientras nuestros hijos están en paro?»

Un obrero de la construcción en Lieja

01

La clase obrera, el sector de los servicios y la (des)industrialización

01. la contradicción entre trabajo y capital

Según el filósofo italiano Antonio Negri, la transformación de la composición de la clase obrera implica que es imposible seguir como antes: «*Detesto a la gente que dice: la clase obrera ha muerto pero la lucha continúa. No. Si la clase obrera ha muerto – y es cierto – es todo el sistema que depende de esos equilibrios de fuerzas está en crisis*»³.

¿De verdad es así? ¿Ha llegado el final para la clase obrera? ¿Trastoca eso todo el sistema relacionado con la contradicción entre trabajo y capital? Antes de pronunciarse sobre este punto, conviene recordar las circunstancias en las que nació la clase obrera.

El nacimiento del capitalismo en los siglos 16 y 17, la acumulación primitiva, estuvo vinculada a dos condiciones principales. Por una parte, había que acumular las riquezas suficientes para poner en pie las empresas capitalistas, es decir, el capital. Por otra parte, había que disponer de suficiente mano de obra: gente sin bienes propios, sin medios de subsistencia, forzados a vender su fuerza de trabajo. Esos dos procesos ya se habían iniciado con mucha violencia a final del siglo 15.

El primer proceso se asentaba en la conquista del «*nuevo mundo*» y el tráfico de esclavos. «*El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, el exterminio, la esclavización y el sepultamiento en las minas de la población aborígen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: tales son los hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria.*» escribía Marx⁴. Es así como vino al mundo el capital, «*chorreando sangre y lodo por todos los poros*»⁵.

El segundo proceso se asentaba sobre el expolio del suelo. Decenas de miles de campesinos fueron expulsados de sus tierras, que fueron cercadas por los nuevos dueños. Los campesinos arruinados, fueron forzados – como «*vagabundos*» – a emigrar hacia las ciudades. Se convirtieron en los trabajadores «*libres*» que el capitalismo necesitaba. Marx advierte al respecto: «*La depredación de los bienes de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de las tierras del dominio público, el saqueo*

de los terrenos comunales, la metamorfosis, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumano de la propiedad feudal y del patrimonio del clan en la moderna propiedad privada: he ahí otros tantos métodos idílicos de acumulación originaria. Con estos métodos se abrió paso a la agricultura capitalista, se incorporó el capital a la tierra y se crearon los contingentes de proletarios libres y privados de medios de vida que necesitaba la industria de las ciudades.»⁶

Ya desde el siglo 16, asistimos al nacimiento de la manufactura, que incorpora a un mismo taller decenas, incluso centenares de trabajadores al servicio de un mismo patrono. En la manufactura, ya existía una primera forma de reparto del trabajo. Pero habrá que esperar a la industrialización, a finales del siglo 18 y a principios del 19, para que la clase obrera se constituya. A lo largo de los doscientos años precedentes, el mundo había sido un mundo agrario, salpicado de islotes de producción artesanal urbana. El trabajo a domicilio, los trabajos agrícolas o el trabajo en las manufacturas, todavía poco numerosas, dejan paso a la disciplina del trabajo en la fábrica capitalista en la que se juntan miles de trabajadores. La clase obrera se va desarrollando debido al incesante aflujo de campesinos y de artesanos arruinados. En la Europa del siglo 19, el número de ciudades de más de cien mil habitantes se multiplica por siete. Paralelamente a la evolución del capitalismo, se desarrolla un ejército de reserva industrial formado por desempleados.

A inicios del siglo 20, los diferentes sectores están dominados, en cada país, por los grandes monopolios¹⁾ capitalistas. Hay que conseguir beneficios extraordinarios para mantenerse y acrecentar la producción en un clima de competencia desenfrenada entre grandes empresas del mismo sector. El número de trabajadores no deja de aumentar, mientras los patronos son cada vez menos numerosos. Así es como en Alemania, en 1920, había cerca de 200.000 especialistas en siderurgia de la Vereinigte Stahlwerke trabajando para un único patrón, el barón del acero Fritz Thyssen.

Hoy en día, o sea, un siglo más tarde, los monopolios capitalistas ya no dominan los sectores a escala nacional sino a escala mundial. Durante el último decenio, las numerosas fusiones y compras en masa de empresas del Estado han desembocado en una gigantesca concentración. En otros términos, los sectores de la economía mundial están, cada vez más, bajo el control de unas pocas empresas

1 El monopolio es un acuerdo, un grupo o una asociación de capitalistas entre las manos de los cuales se han concentrado la producción y la venta de una parte importante de los productos de una o varias ramas de producción con el objetivo de fijar precios más elevados y realizar beneficios más grandes. El doctor Dirk Van Duppen describe muy bien en su obra *La guerra de las medicinas* la formación de monopolios en el sector farmacéutico. Las grandes multinacionales han perfeccionado un sistema de competencia manipulada que les permite limitar activamente la competencia entre ellas y estimular intensamente la competencia entre las empresas más pequeñas. Los economistas aplican la regla empírica según la cual los mercados internos son monopolistas cuando las cuatro empresas más grandes conservan el cuarenta por ciento o más del total de los ingresos. Cuando más de la mitad de un mercado mundial está controlado por cinco empresas, este mercado pasa por muy monopolista.

transnacionales (ETN). Nunca antes tantas personas trabajaron en la fabricación de un mismo producto, se trate de un automóvil, de un avión o de un producto derivado del petróleo. Las veinte ETN más grandes emplean cada una de doscientas cincuenta mil a medio millón de personas (véase tabla 1). Y eso, sin tener en cuenta los subcontratistas. Una empresa como General Motors emplea en la producción automovilística, subcontratistas incluidos, a 626.000 trabajadores.⁷

Por otra parte, nunca antes un número tan reducido de personas tuvo el control de la mayor parte de la producción: tan sólo tres en el sector petrolero, seis en el sector del automóvil, dos en el mercado del maíz, cuatro en el mercado de la soja, seis en el sector agroquímico y dos en la aviación civil.⁸

Esto no ha «*puesto en crisis*» la contradicción entre trabajo y capital en el sentido insinuado por Antonio Negri, es decir, no es que esta contradicción esté desapareciendo, si no que la oposición entre trabajo y capital, a inicios del siglo 21, se ha vuelto simplemente planetaria.

El mundo está ahora listo para pasar al siguiente modo de producción, el socialismo. «*Cuando una gran empresa se convierte en gigantesca y organiza sistemáticamente, sobre la base de un cálculo exacto de múltiples datos, el abastecimiento en la proporción de los 2/3 o de los 3/4 de la materia prima de todo lo necesario para una población de varias decenas de millones; cuando se organiza sistemáticamente el transporte de dichas materias primas a los puntos de producción más cómodos, que se hallan a veces a una distancia de centenares y de miles de kilómetros uno de otro- cuando desde un centro se dirige la elaboración del material en todas sus diversas fases hasta la obtención de una serie de productos diversos terminados; cuando la distribución de dichos productos se efectúa según un solo plan entre decenas y centenares de millones de consumidores (venta de petróleo en América y en Alemania por el "Trust del Petróleo" americano), aparece entonces con evidencia que nos hallamos ante una socialización de la producción y no ante un simple "entrelazamiento"; que las relaciones de economía y propiedad privadas constituyen una envoltura que no corresponde ya al contenido, que debe inevitablemente descomponerse si se aplaza artificialmente su supresión, que puede permanecer en estado de descomposición durante un período relativamente largo (en el peor de los casos, si la curación del tumor oportunista se prolonga demasiado), pero que, sin embargo, será ineluctablemente suprimida*», escribió Lenin en su análisis del imperialismo.⁹

Hoy en día, este envoltorio está constituido por algunos miles de familias (¡no más!), los propietarios privados de las mil empresas transnacionales más grandes que, mediante estas mil empresas, controlan prácticamente toda la producción mundial. Estas familias controlan también, directa o indirectamente, el trabajo de

Tabla 1. Número total de empleados en el territorio nacional y en el extranjero para las principales empresas transnacionales no financieras

| Empresa transnacional (ETN) | Nación | Nº de países de acogida | Sector | Número total de empleados | Nº total de emp. en el extranjero |
|-----------------------------|------------------|-------------------------|--------------------|---------------------------|-----------------------------------|
| Wal-Mart Stores | EE.UU | 9 | Venta al por menor | 1 400 000 | 300 000 |
| Siemens AG | Alemania | 78 | Electrónica | 426 000 | 215 340 |
| Mc Donald's Co. | EE.UU | 13 | Horeca | 418 000 | 237 269 |
| Compass Group PLC | GB | 26 | Horeca | 412 547 | 205 511 |
| Carrefour SA | Francia | 18 | Venta al por menor | 386 762 | 271 031 |
| DaimlerChrysler Ag | Alemania / EE.UU | 48 | Automóvil | 365 571 | 72 560 |
| United Parcel Service | EE.UU | 34 | Logística | 357 000 | 56 765 |
| Ford Motor Company | EE.UU | 96 | Automóvil | 350 321 | 188 453 |
| General Motors | EE.UU | 43 | Automóvil | 350 000 | 101 000 |
| Royal Ahold NV | Países Bajos | 10 | Venta al por menor | 341 909 | 236 689 |
| Deutsche Post World Net | Alemania | 97 | Logística | 341 572 | 108 608 |
| Hitachi Ltd | Japón | 40 | Electrónica | 339 572 | 83 487 |
| Volkswagen Group | Alemania | 27 | Automóvil | 324 892 | 157 887 |
| IBM | EE.UU | 58 | Electrónica | 315 889 | 178 602 |
| General Electric | EE.UU | 41 | Electrónica | 315 000 | 150 000 |
| Sodexo Alliance SA | Francia | 46 | Horeca | 308 385 | 262 389 |
| Matsushita Electric Ind. | Japón | 38 | Electrónica | 288 324 | 166 873 |
| Yum Brands Inc | EE.UU | 7 | Horeca | 265 000 | 88 860 |
| Toyota Motor Corporation | Japón | 25 | Automóvil | 264 096 | 85 057 |
| Unilever | GB/Países Bajos | 64 | Diverso | 258 000 | 193 000 |
| Deutsche Telekom AG | Alemania | 24 | Telecom. | 255 969 | 78 164 |
| France Telecom | Francia | 42 | Telecom. | 243 573 | 102 016 |

Fuente: UN, World Investment Report 2004

01. *La clase obrera, el sector de los servicios y la (des)industrialización*

cerca de mil millones de personas que venden su fuerza de trabajo y de las familias que dependen de ellas. Controlan además la tecnología, la comunicación, el transporte y la organización que son su propiedad privada. Controlan todo esto, no en beneficio del desarrollo social o del progreso social, sino para maximizar sus propios beneficios. De esta manera, la propiedad privada de los medios de producción (empresas, tierras, medios de comunicación y de transporte) se ha convertido en el principal obstáculo al progreso social de la humanidad.

02.

la clase obrera hoy. ¿desaparecen los sepultureros?

¿De dónde viene el cambio social? ¿Qué fuerza, en el seno de la sociedad, es capaz de romper el dominio sofocante sobre la producción y la vida misma? Esta pregunta es tan vieja como el sistema capitalista. Es una cuestión de visión del mundo.

Para los socialistas utópicos², la iniciativa histórica provendría de mentes ilustradas, de individuos geniales o de capitalistas atraídos por lo social, que hubiesen descubierto «la verdad». Había que mejorar la situación de los trabajadores, pero no podía ser realizado por los trabajadores mismos, puesto que eran analfabetos y carentes de instrucción. Era necesario que, en su lugar alguien se encargara de ello. Esa era la opinión de Saint-Simon y Fourier³. Karl Marx y Friedrich Engels piensan por el contrario – y ésta idea es uno de los elementos fundamentales introducidos en el joven partido obrero – que la revolución social sólo puede ser obra de la misma clase obrera. La obra de los trabajadores, de carne y hueso, con todos sus puntos fuertes y débiles; la obra de los trabajadores y de sus miles de dirigentes, jefes de fila y delegados, activos en los lugares de trabajo tanto en los momentos de lucha, como en los momentos difíciles. Los «enterradores» de este sistema de explotación son los trabajadores mismos, escribieron Marx y Engels en su Manifiesto del Partido comunista. ¿Han desaparecido estos enterradores hoy en día?

Los datos reproducidos en la Tabla 2 destacan muy claramente tres puntos. La agricultura sigue siendo el principal sector de actividad. Es una primera consta-

2 Friedrich Engels escribió a propósito de los socialistas utópicos: «Tienen esto en común que no intervienen como representantes de los intereses del proletariado, cuyo nacimiento histórico se había producido mientras tanto. Al igual que la Ilustración, no querían liberar primero una clase bien precisa, sino la humanidad entera al mismo tiempo. Como la Ilustración, quieren instaurar el Reino de la Razón y de la Justicia eterna; pero su reino difiere infinitamente del de la Ilustración (). Que la verdadera Razón y la justicia hasta el momento no hayan reinado en este mundo se debe únicamente al hecho de que su conocimiento preciso había faltado. Lo que faltaba, era precisamente el individuo de genio, el cual, mientras tanto, ha aparecido y ha descubierto la verdad.»

3 Saint-Simon (1760-1825) veía la industria como la base del porvenir. Para él, no había que abolir el capitalismo, sino organizarlo de otra manera y mejor, había que suprimir los elementos no productivos (la nobleza, los cortesanos, el clero, los oficiales); Charles Fourier (1772-1837), él, estaba impactado al ver tanta miseria de un lado y tanta abundancia del otro. Soñaba con oasis de bienestar, de falansterios, de comunidades utópicas basadas en la propiedad colectiva.

Tabla 2. Índice de empleo (expresado en porcentaje) para los sectores de la agricultura, de la industria et de los servicios, a nivel mundial

| | Agricultura | Industria | Servicios |
|-------------|-------------|-----------|-----------|
| 1950 | 67 | 15 | 18 |
| 1970 | 56 | 19 | 25 |
| 1980 | 53 | 20 | 27 |
| 1990 | 49 | 20 | 31 |
| 2000 | 46 | 20 | 34 |

Fuente: ILO, World Employment Report 2004-2005 y Comisión Europea, Empleo en Europa 2004.

tación. La tierra cuenta con más de mil millones de agricultores¹⁰. La inmensa mayoría de ellos posee una (pequeña) parcela de tierra para cultivar. No obstante, el empleo en el sector agrícola pasó del 67% al 46% a lo largo de los últimos cincuenta años. La ruina de la población agrícola continúa. Europa lleva tres siglos de proceso ininterrumpido. Hoy, ocurre a escala planetaria. Los pequeños agricultores deben enfrentarse a la competencia aplastante de la agro-industria, a la liberalización del mercado agrícola mundial y a los grandes hacendados que compran en masa las tierras y las propiedades. La Organización Mundial del Comercio exige que todos los países abran su economía a los productos agrícolas de la Unión Europea y de los Estados Unidos (que, juntos, inyectan cada día mil millones de dólares de subsidios en la agricultura). Antaño, México producía todos los cereales que necesitaba para el consumo de su población. Hoy, importa el 95% de su soja, el 58% de su arroz y el 49% de su trigo. Se estima que, cada día, se arruinan cerca de 600 agricultores mexicanos. En la India, dos millones de agricultores abandonan cada año sus tierras¹¹. En casi todo el mundo, se pueden ver agricultores empobrecidos emigrando hacia los centros de producción y las ciudades. En el año 2007, la mitad de la población mundial vivirá en las ciudades. Hoy, el mundo cuenta ya con 20 ciudades de más de 10 millones de habitantes¹². En los lugares en que los pequeños agricultores todavía consiguen ser algo “*autosuficientes*”, es decir que se pueden vestir, alimentar y alojarse, la población urbana depende completamente del mercado capitalista.

La segunda cosa que salta a la vista en la Tabla 2, es el aumento de los puestos de trabajo en el «*sector terciario*». Volveremos sobre este punto más adelante en el capítulo.

Y, por fin, la tercera constatación a la luz tras la lectura de la tabla, es el estancamiento del empleo en el sector industrial, si se analiza a nivel mundial. Este estancamiento es el resultado de una regresión del empleo en el sector industrial de los países desarrollados y de su aumento en otras partes.¹³

Basándose en los datos estadísticos clásicos, se pueden hacer dos observaciones fundamentales.

En primer lugar, la distinción entre las diferentes actividades económicas es totalmente arbitraria. Sería preferible distinguir entre sectores primario, secundario y terciario. El sector primario, la agricultura, equivaldría a la extracción de recursos de la naturaleza. El sector secundario, la industria, equivaldría a la transformación de la naturaleza. Y el sector terciario a lo que queda. Se han clasificado como «servicios» numerosos sectores que pertenecen al sector secundario. La imagen se falsifica de esta manera.

En segundo lugar, estas estadísticas no tiene en consideración las relaciones de propiedad. Se clasifican en el sección agricultura tanto a los grandes hacendados, a los pequeños agricultores independientes como a los obreros agrícolas. Lo mismo que a empresarios, ejecutivos, autónomos y asalariados que se encuentran juntos en el apartado industria.

En otras palabras, estas estadísticas enmascaran el carácter de clase de la sociedad actual. En el capitalismo encontramos, grosso modo, a tres clases que se escinden en varias capas. La clase propietaria, que posee las empresas, los bienes raíces, las máquinas y la tecnología (patentes), posee también los (grandes) medios de producción. Se adueña de los bienes producidos. La clase media que es la clase de los pequeños propietarios y de los pequeños productores independientes⁴14. Y la clase obrera que es la clase sin medios de producción. Sólo dispone de su fuerza y de su capacidad de trabajo, las que pone a la venta⁵.

La clase obrera es el corazón palpitante del sistema. Es el trabajo productivo el que crea las riquezas de la sociedad. El capital sólo puede aumentar gracias a la plusvalía generada en el proceso de producción. La clase obrera puede existir perfectamente sin los patronos capitalistas, mientras que el patrón no es nada sin los trabajadores. Ahí es donde reside precisamente el papel de la clase obrera como actor del cambio histórico. Los trabajadores productivos están en el centro de la producción y se enfrentan cada día a la contradicción entre trabajo y capital. Están mejor situados por consiguiente para entender la esencia de este sistema.

4 La clase media, es la clase de los pequeños propietarios y de los pequeños productores y los agricultores, con un estatus social particular. Europa cuenta con cerca de 23 millones de autónomos, de los cuales 3,5 millones son agricultores independientes. Bélgica cuenta con 551.00 autónomos, de los cuales 36.000 agricultores independientes. En 1995, se contaba en el mundo cerca de mil quinientos millones de autónomos de los cuales unos mil millones son pequeños agricultores independientes, propietarios de su tierra.

5 Esta definición de clases es muy general y muy amplia. Esto significa que a su vez, cada clase está subdividida en diferentes capas. La clase propietaria está constituida por los propietarios de las empresas, los rentistas, los grandes hacendados... La clase media está constituida por una parte por pequeños campesinos, y autónomos (producción); por otra parte por comerciantes, tenderos, gerentes de quioscos y tenderetes, etc. (comercio)... La clase obrera está constituida por obreros, funcionarios, empleados...

01. *La clase obrera, el sector de los servicios y la (des)industrialización*

Además de un núcleo activo a nivel de la producción, la clase obrera se compone de numerosas otras capas de trabajadores asalariados que, debido a la crisis persistente, al aumento de la presión en el trabajo, al aumento de la flexibilidad y a la incertidumbre constante, se ven cada vez más enfrentados a las contradicciones propias del sistema. Los grandes movimientos de la «ira blanca», las huelgas de los profesores, la oposición en los servicios públicos, la combatividad creciente del sector bancario, etc., son pruebas de ello.

Tabla 3. Empleos remunerados por actividad económica, expresada en miles (en 2002 en Europa y en 1995 en el mundo)

| | Total | Agricultura | Industria | Servicios |
|---------------------------|---------|-------------|-----------|-----------|
| Unión europea (15) | 137.501 | 2.256 | 40.051 | 94.518 |
| Bélgica | 3.427 | 27 | 949 | 2.451 |
| Alemania | 32.252 | 448 | 10.933 | 20.871 |
| Francia | 21.312 | 334 | 5.546 | 15.429 |
| Italia | 15.785 | 430 | 5.338 | 10.017 |
| Países Bajos | 7.220 | 103 | 1.429 | 5.067 |
| Reino-Unido | 24.978 | 197 | 5.884 | 18.871 |
| Mundo (1995) | 884.893 | 85.760 | 281.960 | 517.173 |

Fuente : European Commission, European social statistics, Labour force survey results 2002, 2003 Edition. Para las cifras a nivel mundial : Deon Filmer, Estimating the world at Work, Banco mundial 1995.

Por último, los parados también forman parte de la clase obrera. Es importante subrayar de nuevo la importancia de las tareas del movimiento sindical y del partido de los trabajadores. Los parados forman una capa específica porque, por definición, no pueden inmovilizar o alcanzar la arteria económica del capitalismo puesto que – por la naturaleza de su situación – están aún más desmembrados y desorganizados y porque, cuanto más apartados estén del proceso de producción, más abandonan la función disciplinaria y organizadora del trabajo. Esto no significa que los desempleados de la clase obrera estén fuera de la lucha. Al contrario, el movimiento de los desempleados en Francia, los piqueteros en Argentina y las acciones encabezadas por los parados en África del Sur demuestran que el movimiento sindical y el partido de los trabajadores tienen mucho interés en movilizar al conjunto de la clase obrera.

Los sepultureros, lejos de estar muertos, están, por el contrario, bien vivos. En la Tabla 3, se puede observar que la clase obrera europea, en sentido amplio, cuenta con 137,5 millones de asalariados, 2 millones de los cuales son trabajadores agrícolas. Bélgica cuenta con cerca de 3,5 millones de trabajadores asalariados. Hace diez años, el mundo contaba con 884 millones de asalariados, de los que 85 millones eran trabajadores agrícolas.

03.

¿quién produce las riquezas? a propósito de la plusvalía

Según algunos creadores de opinión, la época en la que el trabajo productivo creaba las riquezas sociales ha concluido. La teoría de la plusvalía, principal pilar de la teoría económica de Marx, habría sido superada. Esa es la conclusión apresurada que extraen los filósofos Toni Negri y Michael Hardt: *«El papel central preferentemente ocupado por la fuerza de trabajo de los obreros de fábrica en la producción de plus-valores es hoy día asumida de forma creciente por una fuerza de trabajo intelectual, inmaterial y fundado sobre la comunicación. Es necesario entonces desarrollar una nueva teoría política de la plusvalía»*.¹⁵

¿El trabajo ya es fuente, pues, de riquezas sociales? Todo lo contrario. Para vivir, la gente necesita comida, ropa y otros bienes materiales. Para obtener estos productos, deben trabajar, «producir». Son las personas las que, mediante la producción material, producen las riquezas de la sociedad. Todo trabajo material que entre en esta definición se puede considerar como trabajo productivo en general. La producción está organizada en grupo, a nivel social. En un momento histórico determinado, la producción superó al consumo inmediato. Se comenzaron a almacenar los cereales, la comida y el ganado. A partir de aquel momento clave, cada vez que había un excedente de producción, ciertos grupos de personas aprovechaban para apropiarse de este excedente de manera sistemática.

El control del excedente, el alquiler de hombres armados, la inversión en nuevas técnicas, la promulgación de nuevos códigos de leyes, en resumen, un Estado fue necesario para custodiar el excedente. El Estado nació en el momento en que la sociedad se dividió en clases. Una clase poseedora y una clase sin propiedad.

En toda sociedad de clases, la clase dominante se apropia el excedente o el excedente de trabajo., *«dando lo mismo que este propietario sea el “kaloskagathos” ateniense, el teócrata etrusco, el civisromanus, el barón normando, el esclavista norteamericano, el boyardo de la Valaquia, el terrateniente moderno, o el capitalista.»*¹⁶

«La principal diferencia entre las distintas formaciones económicas, (entre p. ej. la sociedad esclavista de la del trabajo asalariado) » escribe Marx, «es la forma en que este trabajo excedente le es arrancado al productor inmediato, al trabajador»¹⁷

El trabajador vende su fuerza de trabajo. Recibe un salario en contrapartida. Este salario, es lo que llamamos el «valor» de la fuerza de trabajo. Es el dinero que el trabajador necesita para cubrir sus necesidades, su educación, su salud, su alojamiento, etc.

Con su trabajo el trabajador fabrica productos: a partir del silicio, fabrica chips para ordenadores, a partir del acero, fabrica navíos, a partir del aluminio, construye bicicletas, a partir de la madera, elabora muebles... El valor creado de esos productos es superior al salario. La diferencia, es lo que se llama la «plusvalía» y le pertenece en su totalidad al capitalista. «Lo que es plusvalía para el capital, para el obrero es excedente de trabajo más allá de sus necesidades inmediatas necesarias para permitirle vivir como obrero», explica Marx¹⁸. Cuando un trabajador trabaja 8 horas, por ejemplo, recibe un salario (o valor de su fuerza de trabajo) por 3 horas de trabajo solamente. Las 5 horas de trabajo restantes son plusvalía creada en beneficio del capitalista. La jornada de trabajo se escinde en dos partes: una parte necesaria para el mantenimiento de la fuerza de trabajo y una parte durante la cual se realiza el excedente de trabajo¹⁹.

«Fabricar plusvalía u obtener beneficios», escribe Marx, «tal es la ley absoluta de este modo de producción.»¹⁹ ¿Pero quién produce la plusvalía actualmente? ¿Todas las personas que venden su capacidad de trabajo a cambio de un salario crean plusvalía de la misma manera? O, como afirman Negri y Hardt, ¿Son principalmente la inteligencia y la comunicación las fuentes de plusvalía hoy en día?

Lo que era válido para la sociedad esclavista y la sociedad feudal también lo es para el capitalismo. El que no trabaja en la producción, es decir en la producción de mercancías, no realiza un trabajo productivo. «Dentro del capitalismo, sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que trabaja por hacer rentable el capital», escribe Marx²⁰. Es un hecho que la reciente revolución tecnológica implica conocimientos y técnicas avanzadas para los procesos de producción más modernos. Pero la inteligencia y la comunicación que están fuera de la producción no crean ninguna plusvalía para el capital. Tampoco lo hace el trabajo que produce bienes que no acaban en el mercado, como la elaboración de una pieza de cerámica para uno mismo, las actividades agrícolas para consumo propio o los trabajos puramente domésticos.

6 No hay duda de que para aumentar la plusvalía, dos métodos son posibles. Por una parte, alargar la jornada de trabajo y, por otra parte, reducir el tiempo de trabajo necesario. En el primer caso, la jornada de trabajo pasa, por ejemplo, de 8 a 9 horas, se crean así 6 horas de plusvalía (suponiendo 3 horas para generar el salario). En el segundo caso, se aumenta la productividad, de manera que sobre 8 horas, por ejemplo, se gane el salario en sólo dos horas.

El trabajo productivo es por tanto una definición del trabajo totalmente independiente del contenido o del valor de uso concreto en que se manifiesta; depende más bien de la forma social en la que se realiza. Es por esta razón por la que el trabajo puede, para un sólo y único contenido, ser productivo o improductivo. Marx: «Un mismo trabajo puede ser productivo o improductivo»²¹.

Asumiendo que la plusvalía sólo se crea durante la producción (la fabricación de productos), el trabajo en el sector financiero (bancos, seguros, inversiones...) no es productivo. Del mismo modo, la circulación de productos (venta, grandes almacenes...) no crea plusvalía y por tanto no es productiva. El transporte y el almacenamiento, en cambio, se consideran elementos esenciales de la producción siendo efectivamente productivos. Los sacerdotes, los reyes, los presidentes, los políticos, los funcionarios, los jueces, los abogados, los generales, los soldados, los agentes de policía y oficiales de prisiones no trabajan en la producción. Trabajan para mantener y perpetuar (reproducir) un orden social, una sociedad de clases. Por tanto llevan a cabo un trabajo improductivo. Esto no significa que no se partan el pecho en el trabajo ni que no sean útiles a la sociedad (al contrario). Del mismo modo, el trabajo remunerado por un ingreso y no por un capital, como el trabajo de los empleados del hogar, cocineros, jardineros, chóferes y guardaespaldas, no es productivo puesto que no crea plusvalía para el capital.



El trabajo en el sector del almacenamiento y del transporte es un trabajo productivo, incluso si se clasifique en las estadísticas clásicas, como «sector terciario»^[7]. Los 127.380 trabajadores de Vinci (construcción), la mayoría de los 308.385 trabajadores asalariados de Sodexho (restauración colectiva) y de los 341.572

7 Un servicio también puede suministrar una «mercancía», se trate de la limpieza de un taller, de la reparación de una máquina, de la instalación de una red informática, de la limpieza de un mono de trabajo o del reparto de una comida.

trabajadores empleados por la Deutsche Post (logística), que están a cargo del transporte y almacenamiento, todos ellos, producen plusvalía.

La reciente revolución tecnológica (informática, telecomunicaciones, digitalización...) supone un enorme progreso por el incremento de las fuerzas productivas y demuestra claramente que el mundo ha madurado lo suficiente como para pasar a un sistema de producción que se base en las necesidades de la población. Pero no son los ordenadores en sí, Internet, la informatización ni la automatización quienes producen las riquezas, como sugieren ciertos filósofos de moda, entre ellos Negri y Hardt. La fuente de plusvalía son los hombres que accionan las máquinas. En el seno de la clase obrera, en el seno del grupo formado por quienes venden su capacidad de trabajo a cambio de un salario, se encuentra un núcleo productivo. Estamos haciendo referencia aquí a todo el grupo de trabajadores asalariados activos en los sectores de la producción, del transporte y del almacenamiento de mercancías y servicios. El grupo que podría considerarse como los obreros de industria. Incluso hoy, no podrá haber «emancipación real de la clase obrera, mientras no sea poseedora de todos los medios de trabajo – de la tierra, de las materias primas, de las máquinas, etc. – y, por consiguiente, poseedora del producto de su propio trabajo», en palabras de Friedrich Engels.²²

04.

obreros de la industria, del sector servicios y de la tecnología

Según Negri y Hardt, puesto que «*la composición del proletariado ya no es la misma, conviene revisar su definición*». «*A menudo se concedía a la clase obrera un papel preeminente (...) tanto en los análisis económicos como en los movimientos políticos. Hoy en día esta clase obrera casi ha desaparecido del panorama. No ha dejado de existir, pero la han desalojado de su posición privilegiada en la economía capitalista y de su posición hegemónica en la composición de la clase proletaria.*»²³ Y, añaden los dos autores, «*se podría calificar el paso de la dominación de la industria a la de los servicios, un proceso de post modernización económica, o mejor dicho, de informatización*».²⁴

Cuando surgió el capitalismo, la agricultura era, aún más que hoy, el sector más desarrollado. Pero no era el sector determinante. Lo que fue concluyente, fue el paso de un modo de producción agrario a un modo de producción industrial sobre una base capitalista.

El hecho de que el proletariado industrial constituya «*la parte preponderante de la clase obrera*» no tiene nada que ver con su número. Si no con su posición en el proceso de producción. Es el grupo que sufre más directamente la explotación. La clase obrera crea la plusvalía repartida entre los diferentes sectores no productivos. Es la que domina los eslabones vitales de la economía.

Conviene sin embargo poner en duda el mito acerca del número de trabajadores de la producción. El número de obreros de industria, el núcleo productivo de la clase obrera, es más importante de lo que se menciona en las estadísticas clásicas en la sección «*industria*». Una parte importante del «*sector terciario*» asalariado, también forma parte del núcleo productivo, de la parte activa en el proceso de producción, en el transporte o el almacenamiento. A grosso modo, se puede decir que en Europa el proletariado industrial cuenta con unos 60 millones de trabajadores asalariados (en la industria o los servicios vinculados a la industria) y, en Bélgica, hay un proletariado industrial de 1,1 millones de trabajadores asalariados. (NDT: En España, en 2008 había 2,9 millones.)

En Europa, cerca de 14 millones de trabajadores asalariados trabajan en «*business services*» (servicio ligados a las empresas – véase Tabla 4). Se trata de los sectores informáticos vinculados a la industria, el mantenimiento tecnológico, las empresas de limpieza industrial, seguridad y mantenimiento técnico, así como los estudios de mercado, la publicidad y el reclutamiento de personal²⁷. Para estos sectores, el crecimiento es doble. Por una parte, la informatización en perpetuo desarrollo infla el empleo en los sectores informáticos. Y, por otra parte, en estos sectores se encuentran un gran número de empleos de «*subcontratadas*» (outsourcing) que, antaño, se clasificaban en la sección industria. Lo importante, es que estos sectores están vinculados al proceso de producción. Y es una infravaloración asumir que la mitad de los 9 millones de trabajadores asalariados del sector de los transportes (por tierra, mar y aire) esté activa en el proceso de producción mediante el transporte de mercancías. Por otra parte, otros sectores terciarios están también implicados en la producción, por ejemplo los servicios de mensajería como DHL (Deutsche Post) que ahora se incluyen en la sección correo y comunicaciones.

Tabla 4. Empleo asalariado en el sector terciario europeo en 2002 (en miles)

| | Total sector terciario | Administración pública | Transporte e y comunicaciones | Business Services ²⁵ |
|---------------------------|------------------------|------------------------|-------------------------------|---------------------------------|
| Unión europea (15) | 94 518 | 12 294 | 8 942 | 13 729 |
| Bélgica | 2 451 | 389 | 296 | 361 |
| Alemania | 20 871 | 2 891 | 1 873 | 2 786 |
| Francia | 15 429 | 2 212 | 1 561 | 2 310 |
| Italia | 10 017 | 3 445 | 969 | 1 633 |
| Países Bajos | 5 067 | 1 766 | 426 | 1 054 |
| Reino Unido | 18 871 | 1 879 | 1 778 | 3 113 |

Fuente : European Commission, European social statistics, Labour force survey results 2002, 2003 Edition. Fuente para la categoría « *businessservices* » :EuropeanCommission, Business services. Ananalysis of structural, foreignaffiliates and businessdemographystatistics, 2004 Edition. Estas cifras se refieren al año 2001²⁶

Por tanto, no es una exageración decir que en Europa, 20 millones de trabajadores asalariados del «*sector terciario*» están trabajando, de hecho, en la producción industrial (NDT: y que, en España, son tres millones.) En estos momentos, sólo podemos dar una cifra aproximada. Para conocer la cantidad exacta, habría que proceder a un estudio más profundo y detallado.

«A finales del siglo 20, la mano de obra industrial perdió su posición hegemónica y emergió en su lugar una ‘mano de obra inmaterial’, es decir una mano de obra que crea productos inmateriales, como el saber, la información, la comunicación, las

relaciones o las reacciones emocionales», declararon Negri y Hardt. *«Pensamos que en términos cualitativos, ahora es ésta mano de obra inmaterial la que ocupa una posición hegemónica.»*²⁸ Los cambios ocurridos a lo largo de los últimos diez años en los sectores de la informática y las comunicaciones representan un prodigioso salto adelante en el desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo, estas revoluciones tecnológicas no se hacen solas, como pretenden Negri y Hardt. La digitalización, la informática, Internet, el GPS, la telecomunicación, etc. están totalmente anclados en el sistema de producción capitalista. Según Antonio Negri, esta revolución tecnológica transformó radicalmente el trabajo e incluso lo «emancipó». *«La producción aseguró incluso su influencia en los cerebros de los trabajadores.»* Esto viene *«del hecho de que la inteligencia – la fuerza de la imaginación, la capacidad de invención y de creación – se pone de verdad a trabajar.»* Concluye: *«Ahora, la gente se ha adueñado de las formas, de los instrumentos, de las herramientas con los que producen la riqueza.»* Esto significa que *«la toma de posesión por el capital del instrumento de producción se hace imposible.»*²⁹

Negri olvida las relaciones de propiedad. La investigación, la informática, el desarrollo y la genética son ahora propiedades privadas. En la *«sociedad del saber»*, no son *«la inteligencia y la imaginación»* las que cuentan, sino la apropiación privada del saber mediante patentes de invención y copyright. *«El capital empieza haciendo preso el progreso histórico y lo pone al servicio de la riqueza»*, escribe Marx³⁰. Cada vez que un gigante farmacéutico obtiene una patente para una medicina, se apropia el saber científico desarrollado en los laboratorios universitarios por varias generaciones de investigadores. *«La requisita por el capital es imposible»*, pretende Negri. Sin embargo la realidad muestra todo lo contrario. El capital se adueña en todo los terrenos del saber histórico y social de la sociedad. Al encerrar, o mejor dicho al encarcelar, el saber en patentes, la sociedad renuncia a sus posibilidades intrínsecas de progresar en el plano social.

Desde el punto de vista de la tecnología, la revolución digital marca un valioso paso adelante pero, desde el punto de vista de las relaciones de propiedad, no hay ninguna diferencia cualitativa con respecto al período en que la máquina daba sus primeros pasos. *«Es indiscutible que no es la máquina la que «liberó» a los trabajadores de sus medios de subsistencia»*, escribe Marx, ya que *«las contradicciones y los antagonismos»* son *«inseparables del empleo capitalista de las máquinas (...). Así, la máquina considerada en sí misma acorta el tiempo de trabajo (...), pero su empleo por el capitalista, prolonga la jornada de trabajo. La máquina en sí aligera el trabajo, pero su empleo capitalista acrecienta la intensidad del trabajo. La máquina en sí es una victoria del hombre sobre las fuerzas naturales, pero su empleo capitalista somete al hombre a esas mismas fuerzas naturales. La máquina en sí acrecienta la riqueza de los productores, pero su empleo capitalista los empobrece.»*³¹

Antonio Negri escribió: «*los contactos, las relaciones, los intercambios y las aspiraciones se han vuelto productivos*»³². Pero, por el contrario, todos «*los contactos, las relaciones y los intercambios*» que entran en juego en la producción sirven para acrecentar la tasa de beneficio⁸. La flexibilización pretende disminuir los tiempos muertos y el capital muerto. El trabajo a domicilio y el teletrabajo, la vuelta al destajo, como en la época de las manufacturas, y los pagos de primas en función de las prestaciones, deben suponer un ahorro en la fuerza de trabajo. Ahorrando a la vez en el capital muerto y en el capital vivo, la tasa de beneficio aumenta. Mientras que, para los trabajadores, eso significa un aumento del estrés, las horas extras y las enfermedades.

En Hewlett-Packard en Herrenberg (Alemania), los trabajadores recibieron un teléfono móvil gratis: «*Para hacer más competitivo y flexible el plan de asignación del personal, se lanzó la idea de informar por móvil a la plantilla – tanto a los trabajadores fijos como a los temporales – en las tareas deseadas por la empresa. Mediante una base de datos se generan automáticamente mensajes de texto que transmiten tanto un perfil de cualificación como un perfil personal (...) a móviles puestos gratuitamente a disposición de los empleados por la empresa.*»³³

8 La índice de beneficio (w'), es la parte de beneficio (w) sobre la totalidad del capital avanzado (el capital constante (c) y variable (v)). De ahí, la fórmula: $w' = w / c+v$. El capital constante, llamado (c), lo utilizan los empresarios para la construcción de empresas, para la tecnología, la informática y las máquinas, al igual que para la compra de las materias primas, del carburante y del material auxiliar. El valor de esta parte del capital se reporta sobre las nuevas mercancías producidas, pero no cambia a nivel del tamaño durante el proceso de producción. El capital variable (v), es la parte del capital que emplean los empresarios para crear un nuevo valor en el proceso de producción y que equivale entonces a la fuerza de trabajo. Esta parte, que se emplea como salario para los trabajadores, cambia de tamaño durante el proceso de producción. Aumenta del hecho de que los trabajadores productivos crean plusvalía, que se apropian los capitalistas.

05.

desindustrialización e industrialización

¿Es cierto que numerosos empleos van desapareciendo en la industria? ¿Es cierto que regiones enteras en Europa y Estados Unidos han sido «desindustrializadas», regiones donde ya no se encuentra prácticamente ninguna empresa?

Son las preguntas que se plantea Nadine Rosa-Rosso, antigua secretaria general del PTB: *«Puesto que la dirección del PTB quiere investigar cada cosa antes de tomar posición, tendría que redactar el cuestionario siguiente: '¿Hay menos obreros industriales en su zona que hace veinticinco años? ¿La desindustrialización es según usted un mito o una realidad?' Armados con este cuestionario, habría que dar un paseo por el mercado de Charleroi, de Châtelineau, de Mons, de Frameries, de Genk, de Herstal, de Molenbeek, e incluso de Hoboken, y tener el valor de preguntar: (...) ¿Y el resto del país? A todas las demás regiones de Europa golpeadas de frente por la desindustrialización, ¿qué podemos proponerles? (...) Basta con abrir los ojos y los oídos para ver pese a todo existe un pequeño problema. Basta con un poco de sentido común. (...)»³⁴* Basta con fijarse en lo que queda, añade Nadine Rosa-Rosso: *«Naturalmente que existe una concentración industrial alrededor del puerto de Amberes y es evidente que la situación de Amberes, como segundo puerto europeo, garantiza por un tiempo la presencia de esta industria, así como la de la industria química. (...) En Bruselas, los nuevos ideólogos del partido también han encontrado el aeropuerto (...)»³⁵*

Según Nadine Rosa-Rosso, *«la desaparición de empresas, hasta de sectores industriales enteros»* es un hecho establecido, un *«hecho material»³⁶*. Y este hecho, como dice ella, tiene consecuencias para la combatividad del movimiento obrero: *«La desindustrialización acelerada de regiones enteras en Europa conduce naturalmente a un debilitamiento del movimiento obrero.»³⁷* Dicho de otra manera: *«Hoy en día, la fuerza del mundo obrero organizado tiende a debilitarse por el hecho material de la desaparición de empresas, hasta de sectores industriales enteros.»³⁸*

Nadine Rosa-Rosso hace un doble pregunta. ¿Nos encontramos ante una *«desindustrialización acelerada de regiones enteras en Europa»*? ¿Y engendra ésta *«de manera natural»* el debilitamiento del movimiento obrero?

Contestaremos a la segunda pregunta en un próximo capítulo. No es el número ni los constantes cambios en la producción los que hacen que la clase obrera sea la clase revolucionaria, sino su posición en la sociedad actual y en la sociedad de mañana. El movimiento obrero se debilita o se fortalece por su propia fuerza de organización y su conciencia de clase. Éstos son los dos factores determinantes.

Para contestar a la primera pregunta planteada por Nadine Rosa-Rosso, conviene llevar a cabo un análisis y una investigación minuciosos. El gobierno francés encargó un amplio estudio para comprobar la afirmación según la cual la industria está desapareciendo. Al cabo de varios meses de investigación, la comisión presentó la siguiente conclusión: «*Hablar de mutaciones industriales antes que de desindustrialización.*»³⁹ La Comisión europea también ordenó redactar un informe, que llegó a la siguiente conclusión: «*El análisis llevado a cabo por la Comisión indica que no existen pruebas de un proceso generalizado de desindustrialización. En cambio, la industria europea se está enfrentando a un proceso de mutaciones estructurales...*».⁴⁰

Así, lo que Nadine Rosa-Rosso llama «*un hecho material*», explicable con «*un poco de sentido común*», resulta ser en realidad un complejo proceso de industrialización continua. Esta industrialización va acompañada de cambios radicales. Hoy se produce más, pero con menos personas. La productividad ha aumentado. En lo que atañe a la estructura de las empresas, se advierte que también ocurrieron profundos cambios durante los últimos años, en particular a causa de la subcontratación. Y el 7% de las pérdidas de empleos del sector industrial en Europa son debidas a las deslocalizaciones. Tres factores, propios de este sistema que se basa en la obtención del máximo beneficio, explican por tanto la reducción del empleo en la producción: el aumento de la productividad, la subcontratación creciente de la producción y las deslocalizaciones.

El aumento de la productividad es la primera causa de desaparición de los empleos en la industria. No tiene nada que ver con la «*desindustrialización*». Por el contrario, se produce más, pero cada vez con menos personas. El hecho de «*rechazar*» tanta fuerza de trabajo, «*de abandonar sin escrúpulo*» un potencial humano tan grande, es un precepto perverso propio del capitalismo. Es, como lo escribió Marx, «*la condena de una parte de la clase asalariada al ocio forzado debido a un exceso de trabajo de la otra parte*»⁴¹. El capitalismo necesita un «*ejército de reserva industrial*», un grupo de trabajadores sin empleo que pueda presionar a la baja sobre los salarios y sobre la fuerza colectiva de la clase obrera.

Las 300 ETN (Empresas Transnacionales) más grandes controlan por lo menos una cuarta parte de la producción mundial, pero proporcionan menos del 1% del trabajo⁴². Hace diez años, había 878.000 trabajadores en una empresa de auto-

móviles como General Motors. Hoy sólo quedan 626.000, subcontratistas incluidos⁴³. Sin embargo esas empresas producen, con menos personal, más automóviles que antaño. En esta lucha sin cuartel por el máximo beneficio, los patronos lideran una lucha sin tregua por cada segundo, por cada céntimo.

Es una cuestión de vida o muerte, observa la Oficina del Plan: *«Para ser competitivas, además de la mejora de la calidad de los productos, las empresas proceden a aumentos de productividad que convirtieron la economía belga en una de las más productivas en el mundo. Sencillamente se trata de su supervivencia.»*⁴⁴ En una sociedad socialista, el progreso tecnológico serviría para facilitar la vida de la gente y satisfacer sus necesidades. Pero hoy en día, se desea una mayor productividad para aplastar a la competencia, lo que inevitablemente lleva a crear condiciones de trabajo intolerables.

Producir cada vez más con menos personas, esa es la gran tendencia del desarrollo industrial, de la que los patronos se sienten orgullosos –más bien de *«sus máximos beneficios»*. En su *Stratégie 2010*, un texto que, dicho sea de paso, también tiene como título *«Un porvenir para nuestros hijos»*, la FEB⁹ declara: *«Entre 1980 y 2002, el volumen de producción en la industria belga aumentó un 52,4% o un 1,9% por año. Esta fuerte subida de la producción se realizó con un 32% de mano de obra menos que en 1980. Esto significa que un trabajador medio de la industria produjo en 2002 más del doble de lo que había producido en 1980, lo que significa un crecimiento de la productividad del trabajo de 3,7% por año.»*⁴⁵ Producir la mitad más con un tercio de personas menos, ahí está entonces *«el porvenir de nuestros hijos»*.

En los medios políticos, se califica esta tendencia como *«dinamismo industrial»*. Se puede leer en el informe de investigación de la Asamblea Nacional francesa: *«Desde principios de los años 1990, el volumen del valor añadido de las industrias manufacturadas aumenta más rápidamente que el del conjunto de la economía. No hay por tanto desindustrialización, sino por el contrario crecimiento de la industria. Este fenómeno es propio al conjunto de los países industrializados. Paralelamente, la parte del empleo industrial no dejó de disminuir, pasando del 24% en 1980 al 15,9% de la población activa en 2002. El origen de esta disminución proviene de las ganancias de productividad de los asalariados en la industria francesa, que se han situado entre las más elevadas del mundo, con 4,1 % al año desde 1990. (...) Lo que llamamos desindustrialización es en realidad un efecto óptico consecuencia de un dinamismo industrial.»*⁴⁶

9 VBO-FEB: Federación de las Empresas de Bélgica. Principal organización patronal de Bélgica.

Friedrich Engels escribía a propósito del «*dinamismo industrial*»: «*La aplicación de la fuerza mecánica y de la maquinaria a las nuevas ramas de la empresa así como la extensión y el perfeccionamiento de la maquinaria en las ramas de empresa donde ya se había implantado fuertemente alejan cada vez más 'brazos' de su lugar de trabajo y las cosas se producen mucho más rápidamente de lo que pueden ser contratados por las fábricas del país estos nuevos 'brazos' superfluos (...). Pero tal es la justicia, para la economía política capitalista.*»⁴⁷

En segundo lugar, a causa de la «*subcontratación*» los trabajadores se ven forzados a ofrecer su fuerza de trabajo a subcontratistas, agencias de trabajo temporal, sociedades IT, etc., a cambio de un salario inferior. Al mismo tiempo se constata que una parte de la protección social desaparece. En efecto, los derechos sindicales son prácticamente inexistentes en la mayoría de las empresas de subcontratación y de las agencias de trabajo temporal. La subcontratación es un ataque contra la fuerza colectiva de los trabajadores como clase.

Estamos de nuevo ante una evolución dentro del proceso de industrialización, y no de desindustrialización. Así, la Engineering Employer's Federation de Gran Bretaña declaró: «*Una parte importante de la industria de los servicios ha sido creada por la industria mediante la subcontratación de sectores como el mantenimiento, la restauración colectiva y la asistencia jurídica. (...) La industria podría abarcar hasta el 35% de la economía, más que el 20 % generalmente aceptado, si los cálculos se basaran en estadísticas correctas.*»⁴⁸ Es también lo que afirma la Comisión europea en su análisis: «*El proceso de reasignación de los recursos hacia los servicios no se debe confundir con la desindustrialización.*»⁴⁹

Como el aumento de la productividad, la subcontratación es una cuestión de vida o muerte para el capital. La Comisión europea escribe: «*Uno de los motores esenciales de esta evolución ha sido el crecimiento de la productividad de la industria por encima del de los servicios. Como consecuencia se produce un traspaso constante de empleos de la industria hacia los servicios. (...) Se trata más bien de una consecuencia normal del progreso económico, y por tanto de una evolución que necesita que la animen y faciliten. La reasignación de recursos productivos frente a las mutaciones es imprescindible para el mantenimiento de la competitividad y el crecimiento duradero.*»⁵⁰

La oficina de estudios de la Asamblea Nacional francesa indica tres elementos en el surgimiento de subcontratación: «*El sector industrial es objeto de una modificación, por una tercerización creciente de sus actividades. En los años 70, las grandes empresas veían su porvenir en la diversificación de sus actividades. La intensificación de la competencia y las exigencias de rentabilidad invirtieron esta tendencia y condujeron a las grandes empresas a volver a centrarse en el corazón*

de sus actividades. Con esta lógica externalizaron varias funciones: limpieza de los locales, transportes, restauración colectiva, alquiler de espacios de oficina, contabilidad, diseño. Una empresa como Sodhexo, líder mundial en restauración colectiva, servicios a empresas y gestión y mantenimiento de instalaciones de la industria, debe en parte su crecimiento a este movimiento de externalización. (...) El recurso a las empresas de trabajo temporal también constituye una forma de externalización... La empresas recurren de manera creciente la mano de obra temporal. 300.000 de esos trabajadores temporales trabajan para la industria, mientras, en las estadísticas, figuran en el sector terciario. (...) La tercerización de la industria es también una consecuencia de la sofisticación de los productos. El proceso de fabricación no es más que un elemento de una cadena que une la definición del producto, su posicionamiento en un segmento del mercado, su diseño, el marketing, la publicidad, los gastos de comercialización... En términos de tiempo y de coste, la fase de elaboración en fábrica es en ciertos casos una mínima parte en el valor final de un producto.»⁵¹

A lo largo de estos últimos veinte años, se han creado en Francia 1,9 millones de empleos en el sector terciario vinculado a la industria. Son estos empleos los que reemplazan al 1,5 millones de empleos perdidos en la industria. Esa es la conclusión de la oficina de investigación francesa: «Si el sector secundario perdió 1,5 millones de empleos en veinte años, el empleo vinculado a la industria siguió progresando. Las actividades de servicio a las empresas pasaron de 1,5 millones de personas en 1980 a 3,4 millones en 2000, se traten de asalariados o de autónomos.»⁵² Esto significa que en torno a las grandes empresas y en ciertos sectores, existen áreas de subcontratación en las que las condiciones de trabajo, el salario y la protección colectiva son peores que en las grandes empresas. En Escocia, por ejemplo, el 63 % de las nuevas empresas electrónicas americanas que llegaron para reemplazar a los sectores del carbón y del acero, no reconocen a ningún sindicato⁵³. Mientras las empresas americanas no permiten sindicatos, las ETN japonesas cambian de rumbo. Allí, se favorece más bien un sistema de «sindicatos de empresa», que no intervienen ya como organizaciones de la clase obrera, sino como «colaboradores» del proceso de producción. Su tarea consiste, entre otras, en una «inspección meticulosa de la productividad y de la calidad. Al mismo tiempo, se encargan del respeto de la prohibición de fumar, de hablar, de comer o de escuchar música en la cadena de producción».⁵⁴

Antes de equivocarse sobre de «la desindustrialización acelerada de regiones enteras en Europa», sería preferible interesarse por las nuevas zonas de trabajo productivo. Este fenómeno es el de las maquiladoras^[10] en la región fronteriza entre

10 Las maquiladorasson fábricas de montaje instaladas en las zonas de libre intercambio de la frontera entre México y Estados Unidos. Están activas en diversos sectores (por ejemplo, General Electric, General Motors, GTE Sylvania,

México y los Estados Unidos, lo que en Pakistán, Sri Lanka y Guatemala se llaman los sweat-shops¹¹⁾. Este fenómeno se produce también en Europa. En la región Nord-Pas-de-Calais (Francia), las minas dejaron paso a la industria del textil y, hoy, el textil ha sido reemplazado por la industria logística. En Picardie (Francia), la industria textil, la industria de las bicicletas y la industria de los neumáticos han sido reemplazados por los servicios logísticos y los call-centers. En Merseyside y en Lower Clydeside (Reino Unido), el acero, el carbón y la construcción naval han sido sustituidos por las empresas electrónicas. Este proceso se repite desde los años 1970. El autor indio, Swasti Mitter, redactó una obra dedicada a este tema en 1986: «*Una cosa que se ha ignorado, en gran parte, hasta ahora, es que el reclutamiento de una mano de obra precaria y desechable no es exclusivo de los países subdesarrollados. La creación de un nuevo proletariado en realidad forma parte de una estrategia de gestión más amplia que no concierne únicamente el tercer mundo, sino también los países industrializados. Esta estrategia busca expresamente una mano de obra flexible con el objetivo de socavar la fuerza del trabajo organizado.*»⁵⁵

No se trata pues de «*desindustrialización*», sino de fragmentación de la clase obrera productiva en empresas más pequeñas y en agencias de trabajo temporal.

Un tercer factor responsable de la desaparición del empleo en «*la industria*», – y es importante destacar que sólo se encuentra en tercera posición –, es la deslocalización. Este traslado global de capacidad productiva no es sinónimo de desindustrialización. Sin embargo, el traspaso de la industria de un continente hacia otro es notorio. Concierno sobre todo al sector textil, la ropa y el calzado, así como a ciertos sectores de la industria de alta tecnología (electrónica, semiconductores). Los call-centers, los servicios al cliente y ciertos servicios jurídicos y administrativos a menudo se subcontratan a nivel intercontinental, es lo que se llama el «*off-shoring*».

Según el European Monitoring Center on Change, las deslocalizaciones internacionales y la subcontratación internacional son responsables «*solamente*» del 7% de los empleos suprimidos en Europa.⁵⁶

RCA, Westinghouse, Honeywell, etc.). Estas zonas fueron declaradas en 1965 por la legislación mejicana como "in-bond" o maquiladoras, es decir, zonas francas. Este programa autoriza las empresas americanas a importar a México, sin tener que pagar tasas, toda clase de materiales destinados a ser transformados o ensamblados. En 1992, 2.200 maquiladoras empleaban un total de 500.000 trabajadores mexicanos. En estas empresas, la mayoría de las veces, no está permitida la actividad sindical. Por otra parte, los controles a la altura del muro en la frontera americano-mexicana se van intensificando. Los obreros que trabajan en las maquiladoras ganan mucho menos que su compañeros en Estados Unidos, a pesar de que sólo les separan algunos minutos de viaje. Desde Matamoros, en el este, hasta Tijuana, al oeste, se desarrollan ciudades sin verdaderas infraestructura. Para las empresas, se dispone de agua, energía, carreteras, espacios verdes, pero para las ciudades vecinas no hay nada.

11 Las sweat-shops son las nuevas fábricas de textil, en Pakistán, en Guatemala, etc. con salarios muy bajos y muy pocos derechos sindicales. En Malasia, por ejemplo, las empresas extranjeras pueden conseguir un «pioneer status». Es decir que durante los cinco primeros años, no se admite ningún sindicato. En otras partes, se exige apoyo militar, de manera que las empresas puedan contar con el ejército local en el caso de perturbaciones sociales.

La primera – pero no la única – razón que incita a trasladar una empresa hacia Polonia, Rumanía, India, China, etc., es la conquista de nuevos mercados. Esa es la opinión de la Oficina federal del Plan en Bélgica: *«Diferentes estudios se interesan por las deslocalizaciones hacia los países de bajos salarios. La Oficina federal del Plan concluía, hace unos años, que las empresas belgas o las multinacionales que se instalaban en los países de Europa del Este o en Asia, lo hacían ante todo con el objetivo de conquistar los mercados locales. Sólo algunos sectores trasladaban masivamente producciones de escaso valor añadido.»*⁵⁷

Mucho antes de la aparición de las maquiladoras en México, la industria textil de los Estados Unidos ya se había *«traslado»* en los años 1950. Más exactamente, se había trasladado internamente hacia los estados del Sur donde los obreros estaban menos sindicados. En Europa, desde el final de la Segunda Guerra mundial, los traslados *«internos»* no han cesado de ocurrir. En algunos sectores, las consecuencias son considerables. Desde un punto de vista local, se consideran dos tipos de evolución: por una parte, una evolución hacia otras formas de producción industrial, nuevos sectores, pequeñas empresas con salarios inferiores y menos protección y, por otra parte, regiones abandonadas por las empresas y convertidas en un desierto social. *«La desindustrialización, entre mito nacional y realidad local»*, concluye la encuesta llevada a cabo por la Asamblea Nacional francesa.⁵⁸

«La producción en constante revolución, la perturbación ininterrumpida de todos los lazos sociales, la incertidumbre y la agitación permanentes distinguen la era burguesa de las precedentes», escribieron Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista⁵⁹. Los constantes cambios de la era burguesa no conllevan automáticamente un debilitamiento del movimiento obrero, como afirma Nadine Rosa-Rosso. Marx y Engels escribieron: *«Esta organización de los proletarios en una clase, y después en un partido político, se destruye a cada momento por la competencia de los obreros entre sí. Pero renace sin cesar, siempre más fuerte, más sólida, más potente.»*⁶⁰ Aumento de la productividad, subcontratación, nuevos sectores y traslados son fenómenos igualmente frecuentes en Francia, en los Países Bajos y en Italia que en Bélgica. ¿Produjeron inexorablemente un debilitamiento del movimiento obrero en estos países? ¿Cómo explicar en tal caso las olas de huelgas sucesivas en Dinamarca (1998), España (2002), Italia (2002, 2003, 2004), Reino Unido (2002, 2003), Austria (2003), Grecia (2003), Francia (2003, 2005) y los Países Bajos (2004).

06. la clase que lleva en sí el porvenir

Ni el papel dirigente de la clase obrera ni el papel de vanguardia del partido revolucionario se decretan así porque sí, escribió Nadine Rosa-Rosso. «*El papel de vanguardia de los comunistas y de la clase obrera no se decreta, se realiza en la acción, en la formación y el desarrollo del frente unido de todas las capas del pueblo y a través de la participación activa en todas las formas de resistencia.*»⁶¹

Propongo que nos detengamos un instante en el papel dirigente de la clase obrera. Nos interesaremos en el papel de vanguardia del partido revolucionario en otro capítulo. Hace 150 años, la clase obrera apenas salía de la cuna y Karl Marx y Friedrich Engels ya no tenían ninguna dificultad en «*decretar*» el papel de vanguardia de la clase obrera. En su Manifiesto del partido comunista, escriben: «*De todas las clases que subsisten hoy frente a la burguesía, solamente el proletariado forma una clase realmente revolucionaria. Las demás decaen y se extinguen frente a la gran industria, de la cual el proletariado es el producto más propio*»⁶². Estas frases, las escribían Marx y Engels en 1848 mientras la clase obrera todavía no se había «*realizado en la acción*» y todavía no había «*juntado todas las demás clases sociales en un frente único*».

Para entender esta idea expresada en el Manifiesto del partido comunista, lo que conviene hacer no es observar la manera en que se produjo la lucha de clases – recién nacida –, sino analizar el capitalismo. Marx y Engels establecieron («*decretaron*») la clase obrera es, dada su posición en el régimen capitalista, a quien le corresponde el principal papel en la revolución social. Rosa-Rosso tiene hoy dificultades para «*decretar*» el papel de vanguardia de la clase obrera. Friedrich Engels ya había demostrado, hace más de un siglo, que la clase obrera llevaba en sí el porvenir. Había redactado un artículo publicado en The Labour Standard titulado «*Clases útiles e inútiles de la sociedad*» en el cual escribía: «*Sin ninguna duda, hubo un tiempo en que la aristocracia terrateniente constituía un elemento inevitable y necesario de la sociedad. Desde aquella época, ha pasado mucho tiempo. Vino luego una época en que, igualmente inevitable y necesaria, apareció una clase media capitalista, una burguesía, como la llamaron los franceses, que lideró la lucha en contra de la aristocracia terrateniente, rompió el poder político de*

ésta y conquistó el poder económico y político. Desde la aparición de las clases, en ninguna época fue la sociedad capaz de seguir su curso sin clase laboriosa. El número y la posición social de esas clases se han modificado; el esclavo fue suplantado por el siervo a quien, a su vez, sucedió el trabajador libre – libre del vasallaje, pero también despojado de todo bien material fuera de su propia fuerza de trabajo. Pero una cosa está clara: sean cuales sean los cambios que se pudieron producir en el seno de las capas superiores no productivas de la sociedad, esta misma sociedad nunca pudo vivir sin una clase de productores. Esta clase es entonces imprescindible en todas circunstancias – incluso si vendrá el tiempo en que ya no será una clase, sino que abarcará la sociedad entera.»⁶³

Lo que «decreta» que los obreros son pioneros, es la historia, son las leyes económicas, políticas y organizativas del régimen capitalista. Mientras exista el capital, la fuerza social que permite al capital multiplicarse no podrá desaparecer. Sin trabajo productivo, no hay plusvalía y no hay beneficio para los patronos. Existen aproximadamente mil millones de familias obreras en este mundo, estas familias son los actuales sepultureros del sistema de las ETN y de la maximización del beneficio. Constituyen, como lo observan Marx y Engels en su Manifiesto del Partido comunista, el movimiento de la mayoría. «*Todos los movimientos del pasado fueron el hecho de minorías o le dieron provecho a minorías. El movimiento proletario es el movimiento autónomo de la inmensa mayoría en el interés de la inmensa mayoría. El proletariado, la capa más baja de la sociedad actual, no puede levantarse, enderezarse, sin hacer saltar todo el edificio de capas superiores que constituyen la sociedad oficial.*»⁶⁴

¿Quién hace la historia?
¿Cómo realizar un trabajo de organización con ritmos, carga de trabajo que no dejan de aumentar y una flexibilidad cada vez mayor? ¿Cuál es la tarea del movimiento sindical? ¿Y qué perspectiva puede ofrecer un partido revolucionario? Éstas son las preguntas a las que intentaremos contestar en este segundo capítulo.

«Para mí, el capitalismo está condenado, no puede ofrecer ninguna solución. Tenemos que luchar porque no se acabará por sí sólo. Como obrero, hay que saber de qué lado se está. A menudo oímos: «Sí, pero también hay que considerar el otro lado.» A lo que no dejo de contestar: 'No existe otro lado.' Hay que ser categórico: mi bando es éste y es por este bando por el que estamos luchando.»

Jan Cap, ex delegado principal de los astilleros de construcción naval Boel

Lucha de clase, sindicatos y partido revolucionario

01.

¿clase dirigente o clase que paga el pato? ¿quién hace la historia?

Nadine Rosa-Rosso piensa que ya no es posible organizar la clase obrera en las empresas, humanamente hablando, que esto es posible sólo para los héroes. En un artículo que redactó para la revista Contradictions, se puede leer: *«Todos están convencidos de que el trabajador es un hombre completo, un ciudadano de pleno derecho. Hoy, la fuerza del mundo obrero organizado tiende a debilitarse por el hecho material de la desaparición de empresas, hasta de sectores industriales enteros, pero también por este otro hecho material de que las condiciones de trabajo y de vida en la empresa se han degradado tanto que construir esta fuerza casi pertenece al heroísmo.»*⁶⁵ Lo repite también en otra ocasión: *«La empresa se convierte cada vez más en un lugar infernal donde hasta pensar se ha vuelto imposible, donde el trabajo embrutece cada vez más inexorablemente, agota moral y físicamente.»*⁶⁶

¿Hace falta por tanto organizar a la clase obrera «fuera del infierno de la fábrica», fuera de la esfera de producción?

Marx explica en El Capital las leyes que conducen inevitablemente a condiciones inhumanas. Escribe, por ejemplo, a propósito de la prolongación de la jornada de trabajo: *«En su impulso ciego y desenfrenado, su sed impávida de acrecentar el trabajo, el capital sobrepasa los límites no sólo morales, sino también puramente físicos de la jornada de trabajo. El capital se apropia el tiempo del crecimiento, del desarrollo y del mantenimiento en buenas condiciones del cuerpo. El capital roba el tiempo necesario para respirar aire fresco y aprovechar la luz solar. El capital recorta sobre la comida (...), sobre el sueño reparador (...). El capital no busca la longevidad de la fuerza de trabajo. El capital se interesa única, exclusivamente por el máximo de fuerza de trabajo que se puede crear sin tropiezo en un día de trabajo.»*

«En su impulso ciego y desmedido, en su hambre canina devoradora de trabajo excedente, el capital no sólo derriba las barreras morales, sino que derriba también las barreras puramente físicas de la jornada de trabajo. Le usurpa al obrero el tiempo que su cuerpo necesita para crecer, desarrollarse y conservarse sano. Le roba el tiempo indispensable para asimilar el aire libre y la luz del sol. Le reduce el tiempo destinado a las comidas (...) el sueño sano y normal que concentra,

renueva y refresca las energías (...). El capital no pregunta por el límite de vida de la fuerza de trabajo. Lo que a él le interesa es, única y exclusivamente, el máximo de fuerza de trabajo que puede movilizarse y ponerse en acción durante una jornada.»⁶⁷

Según Nadine Rosa-Rosso, las condiciones de trabajo actuales serían tan infernales que se ha vuelto imposible organizar a los trabajadores en el lugar del trabajo. ¿Cómo lo hizo entonces el joven movimiento obrero a mediados del siglo diecinueve? ¿Las nacientes industrias no eran también «lugares infernales»? ¿El trabajo en la época no era también embrutecedor «tanto moral como físicamente»? ¿Las condiciones de trabajo eran acaso mejores en la época? Para Marx, sólo un hecho puede explicar el «hambre de lobo» del capital. Y ese hecho no es ni «el éxodo» ni «el abandono» de las empresas, sino la lucha de clase contra clase. Escribe al respecto: «La historia de la reglamentación de la jornada de trabajo (...), demuestran palpablemente que, al alcanzar un cierto nivel de progreso la producción capitalista, el obrero aislado, (...) se halla totalmente indefenso frente al capital. El establecimiento de una jornada normal de trabajo es, por tanto, fruto de una larga y difícil guerra civil, más o menos encubierta, entre la clase capitalista y la clase trabajadora»⁶⁸

La historia del «mundo obrero» belga también revela esta «larga guerra civil más o menos escondida». Habrá que esperar medio siglo (de 1830 a 1880) antes de que el movimiento obrero consiga organizarse en las grandes empresas. Los primeros atisbos de organización en los talleres de las grandes industrias sólo se lograrán después de innumerables esfuerzos realizados mediante las mutualidades, las cajas de resistencia y las cooperativas. En su impresionante Historia del movimiento obrero europeo, el historiador Leo Michielsen escribe: «En general, en el siglo 19, la implantación sindical en las grandes empresas fue más difícil que en las pequeñas y medianas empresas. En las grandes fábricas, el poder del patrono era demasiado aplastante. La iniciativa de la asociación arrancó de algunos pioneros, de algunos individuos o de un grupúsculo. Antes siquiera de tener ocasión de organizar cualquier cosa, se veían generalmente paralizados por el hambre y las diligencias judiciales.»⁶⁹

A inicios de este último siglo, August de Winne, periodista en Peuple, recibía una carta redactada por los obreros de Zele: «Cuando trabajamos una semana entera, ganamos una docena de francos. Pero tenemos que aceptarlos en concepto de productos de consumo de las tiendas y por consiguiente, nuestros doce francos no valen siquiera una decena. Porque, en esta tienda, pagamos el saco de carbón 50 céntimos más y el pan 10 céntimos más que en las demás tiendas. Aguantamos el hambre y nos gustaría que se nos pagase nuestro trabajo con dinero. Sin

embargo, no es la costumbre aquí. En vez de esto, recibimos pan y mantequilla. Nos es imposible viajar a Termonde para denunciar nuestra condición, por la simple razón que no podemos dejar nuestro trabajo. Chupan la sangre del obrero de Zele. Tenemos demasiado para morirnos y demasiado poco para vivir. ¡Vayan Ustedes a ver las fábricas! Ni siquiera nos atrevemos a firmar la presente.»⁷⁰

Para los estibadores, la situación no era mejor. «*Toda mi vida, he estado visitando puertos, pero en ninguna parte he visto explotarse tanto el trabajo de las mujeres como en Amberes*», escribe en 1905 un visitante. En su libro *De Antwerpse Dokwerker* (El descargador antuerpiense), Karel Van Isacker describe la vida de los descargadores: «*Los peones que trabajan hasta tarde por la noche tienden a quedarse a menudo en la calle porque ya no hay tranvías a esas horas. Para ellos, es lo peor. Tener que pasar la noche fuera con la ropa sucia o mojada. Para la salud, es catastrófico. No hay buenos puestos de socorro. En caso de accidente, se abandona a los estibadores a su suerte. Todos los días se produce por lo menos un accidente grave. Como buenamente pueden, sus camaradas arrastran al trabajador herido, lo meten en una camilla y lo llevan al hospital. En todas partes, se ponen a los niños a trabajar. Se pagan los salarios día a día, y a menudo en los cafés. De hecho también es en los cafés donde se contrata. Incluso hubo una época en que los salarios se pagaban en ginebra.»⁷¹*

Hacia 1886, el doctor Narcisse Lebon describía la situación en el Borinage: «*En el Borinage, la debilidad se va instalando en los trabajadores debido a la falta permanente de comida sana, al trabajo agotador y a la labor continua de los niños jóvenes desde las 5 de la mañana hasta las 8 y 10 de la noche. Estos trabajadores son inmediatamente reconocibles por su tez de una lividez cadavérica y su aspecto agotado. Muchos son demasiado pequeños para su edad, seguramente hasta la edad de dieciocho, el cuerpo deformado por la torsión que sufre la columna vertebral durante el trabajo. Los patronos de las minas, que normalmente contratan de padre a hijo e hija, tienen que ir a reclutar a otras regiones porque los jóvenes mineros han degenerado tanto en el plano físico que ya no pueden dar a luz a hijos sanos. Cuando un trabajador del Borinage sale de la mina, es como si se levantara tambaleándose de su tumba. En la industria del vidrio, la situación no es mucho mejor.»⁷²*

Y sin embargo, los obreros del sector textil en Zele, los estibadores en Amberes y los mineros del Borinage supieron organizarse. Y no fue moco de pavo. En Bélgica, estaba prohibido enarbolar en la calle una bandera roja, estaba prohibido festejar el 1º de mayo, estaba prohibido «*conspirar*» (constituir sindicatos). La ley Le Chapelier de 1791, en vigor en Bélgica hasta 1867, castigaba las «*coaliciones de trabajadores con el objetivo de forzar el aumento de los salarios*» (artículo 415).

Y, en última instancia, estaba la libreta de trabajo tan odiada en la que el patrono podía apuntar unilateralmente sus apreciaciones sobre trabajadores «*recalcitrantes*». Entre 1830 y 1867, al menos de 1.500 obreros fueron llevados a la cárcel por haber estado en huelga.⁷³

Estas condiciones, ¿no son «*más infernales*» que las condiciones actuales en Bélgica? Uno podía perderlo todo: su salario, su comida, su salud y su vida. Y sin embargo hubo una revuelta colectiva. Al principio, se trataba de tumultos del hambre, de ocupaciones colectivas de las tierras confiscadas, de destrucción de las máquinas, de incendios de las ricas moradas patronales y de pillajes. Pero, muy rápidamente, esos actos iban a dejar lugar a las peticiones, a las marchas, a las asambleas, a las manifestaciones y a las huelgas. Bélgica fue uno de los primeros países del mundo donde los trabajadores lanzaron una huelga general.⁷⁴

En su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Friedrich Engels describe escenas idénticas que ocurrían en la joven Inglaterra industrial. En 1845, Inglaterra y Bélgica eran las dos naciones más industrializadas del mundo. Engels describe la misma miseria que la descrita por August de Winne y otros. La diferencia, es que Engels no se contenta con esbozar el cuadro de la miseria, sino que muestra también la potencial fuerza revolucionaria de la clase obrera. El comunista alemán Franz Mehring^[1] testifica: «*Engels describía las condiciones de existencia de la clase obrera inglesa en su espantosa realidad, pero típica del reinado de la burguesía. (...) Lo que da al libro su valor esencial, no es el cuadro que pinta Engels de la miseria del proletariado. (...) Desde este punto de vista, Engels había tenido más de un precursor. (...) No es tampoco la auténtica rebelión contra un sistema social que somete las clases laboriosas a los peores sufrimientos, ni la descripción realmente conmovedora de aquellos males, ni tampoco la profunda y sincera compasión para con las víctimas lo que le confiere a la obra su carácter específico. Su aspecto más admirable y al mismo tiempo más importante históricamente, es la lucidez con la cual el autor, un joven de 24 años, supo captar el espíritu del modo de producción capitalista y explicar a partir de ahí no sólo el auge de la burguesía, sino también su declive, no sólo la miseria del proletariado, sino también su salvación.*»⁷⁵

Marx y Engels también pusieron esta concepción en práctica. A lo largo de su vida, ayudaron a la edificación y a la politización de las trade-unions. También trabajaron por la edificación de un partido de vanguardia consciente a la cabeza del movimiento obrero.

1 Franz Mehring (1846-1919): teórico de la izquierda del SPD (partido socialdemócrata alemán), a inicios del siglo 20, formó parte de la oposición revolucionaria a la Primera Guerra mundial. Con Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht, fue uno de los miembros fundadores del Partido comunista alemán en 1919, pero murió justo después. Se le debe una biografía muy elaborada de Karl Marx.

Ésta siguió siendo, después de ellos, la postura del partido comunista. Cuando Bélgica cayó sometida al ocupante nazi, cuando las condiciones de trabajo y los salarios llegaron a su tope, cuando una parte importante de los más importantes dirigentes sindicales desapareció (huyendo a Londres o colaborando con los nazis), cuando la Gestapo procedió a la detención de los delegados, Julien Lahaut^[2] no dijo: «*La empresa se convierte cada vez más en un lugar infernal donde hasta pensar se ha vuelto imposible...*» Por el contrario, lideró una de las huelgas ilegales más logradas que haya conocido la Europa occidental ocupada. El 10 de mayo de 1941, 100.000 siderurgistas, desde Lieja hasta el norte de Francia, se pusieron en huelga. Al cabo de dos semanas, los patronos del acero y el ocupante alemán se vieron forzados a resignarse y aceptar todas las reivindicaciones de los huelguistas.

Nadie puede negar que, en estos últimos diez años, las condiciones de trabajo se han deteriorado. Mientras existió el socialismo en Europa del Este, con seguridad social, gratuidad de la salud y la enseñanza, infraestructura cultural, transportes públicos, pleno empleo, etc., el capitalismo en Occidente no tenía otro remedio que otorgar concesiones al movimiento obrero. Desde que la contrarrevolución de terciopelo hizo besar la lona al socialismo, el capital se ha vuelto más audaz. Se vuelven a convertir las fábricas en cuarteles. El estrés ha reemplazado a la silicosis. Los empleos fijos han sido sustituidos por empleos de media jornada y empleos temporales, los empleos bien remunerados por empleos basura y fuera de los convenios colectivos. La proporción de los salarios en la riqueza global va disminuyendo. Las antiguas leyes contra las huelgas vuelven a ver la luz, se crean nuevas, se imponen multas. Hasta las leyes anti-socialistas del implacable

2 A los 14 años cuando Julien Lahaut (1884-1950) inició su carrera en la fábrica de Cockerill. Muy pronto recibe la etiqueta de «agitador». En 1905, a los 21, funda con Bondas y Delvigne el primer sindicato siderúrgico verdadero de Bélgica. Durante la Primera Guerra mundial, se marcha como voluntario al frente ruso, donde hará suyas las ideas comunistas. De vuelta al país, intenta concretar sus ideales a través del Partido Comunista de Bélgica. En 1921, Lahaut dirige la huelga de nueve meses seguida por los 9.000 siderurgistas y mineros de Ougrée-Marihaye (cerca de Lieja). En 1932, Lahaut se encuentra de nuevo entre los hombres destacados de la huelga seguida por 200.000 mineros y otros trabajadores que reclaman un aumento de los salarios. Cuando Hitler se hace con el poder en 1933, organiza en Lieja una manifestación que se dirige al consulado nazi alemán. Se retira la bandera nazi y Lahaut, elegido desde 1932, la romperá en pleno parlamento pronunciando estas palabras: «Esto es lo que los trabajadores piensan del fascismo, decidan lo que decidan todos ustedes en el Parlamento». Julien Lahaut sabía entusiasmar a los trabajadores y levantarles la moral mejor que nadie. Eso fue lo que hizo con sus compañeros de infortunio en los campos de concentración, donde casi pierde la vida durante la Segunda Guerra mundial. No faltan pues razones para que le apoden «el hombre que llevaba el sol en el bolsillo». Con el «asunto del rey», encabeza las filas de manifestantes que se oponen a la vuelta del rey Leopoldo III. Cuando Balduino presta juramento, pronuncia en pleno parlamento las ahora legendarias palabras «¡Viva la República!». Le atribuyen el lema republicano. Apenas una semana después, es asesinado delante de su domicilio.

Bismarck^[3] en la Alemania de 1879 emergen otra vez: en Letonia, en Polonia y en Eslovaquia^[4].

Pero nadie podrá negar tampoco que el proletariado se opone a la ola de liberalización y al desmantelamiento de las conquistas sociales. Esta oposición se presenta bajo múltiples facetas, desde la lucha por el mantenimiento del tiempo de ducha durante las horas de trabajo en las fábricas con polvo del sector no-ferroso, como en Umicore (Hoboken) hasta la lucha por el mantenimiento de la pausa del mediodía. Pequeñas victorias en el lugar de trabajo. Pequeñas victorias de los trabajadores, de los empleados y de sus sindicatos. Y de los comunistas que no dejan las fábricas, sino que consiguen agarrarse a la lucha en los lugares de trabajo. El número de acciones realizadas en las empresas está en constante aumento desde los años 90. Se trata de acciones en el terreno, organizadas por decenas de miles de representantes sindicales, de gente de carne y hueso. Gente que no ha abandonado las empresas.

Marx reprochaba a los socialistas utopistas que sólo veían la miseria: «*En la miseria, sólo ven la miseria, sin vislumbrar el aspecto revolucionario que pondrá patas arriba la vieja sociedad.*»⁷⁶ Si Marx y Engels se hubieran limitado a lamentarse ante tanta miseria ni la Primera Internacional ni la toma de conciencia progresiva de los sindicatos serían un hecho. Si los trabajadores coreanos, colombianos, sur-africanos hubieran renunciado frente a la miseria y la represión, los recientes movimientos de lucha por la defensa de los derechos sindicales, contra las privatizaciones y contra el Fondo monetario internacional hubieran sido sencillamente imposibles.

3 El conde Otto Von Bismarck (1815-1898), canciller de la mano de hierro, es uno de los fundadores de la reunificación de Alemania y favoreció la alianza entre la nobleza y la alta burguesía. Estimuló la expansión del militarismo pruso-alemán. Entre 1862 y 1871, fue ministro presidente de Prusia; de 1871 a 1889, también cumplió las funciones de canciller. A él se deben las famosas leyes de excepción anti-socialistas (21 de octubre de 1878) que declararon ilegal la socialdemocracia. Se prohibieron los periódicos obreros, sus asociaciones y sus clubs, se incautaron sus posesiones y el SPD fue declarado ilegal. Una ola de arrestos y de expulsiones siguió a estos acontecimientos. A pesar de la represión, el SPD siguió organizándose en la ilegalidad en Alemania.

4 En Letonia, el Partido comunista está prohibido por la constitución desde 1991. Su presidente, Alfred Rubiks, pasó seis años en la cárcel. Una vez liberado, fundó el partido el Partido socialista de Letonia, actualmente el segundo partido más grande en la capital, Riga. Rubiks lucha ante los tribunales para obtener el derecho de existencia del Partido comunista. En Polonia, el Partido de la Unión de los Comunistas polacos Proletariat fue prohibido en 1999, el motivo invocado era: «lagunas en los estatutos». En Eslovaquia, hacia la mitad del año 2003, se sometió un proyecto de ley que preveía una pena de seis meses a tres años de cárcel en caso de «reivindicación pública a favor del comunismo».

02. ¿Éxodo? ¿Deserción? ¿Abandono de las empresas?

«La fuerza de la clase obrera no reside en las instituciones representativas, sino en el antagonismo y la autonomía de los propios trabajadores.» Es lo que escribían Negri y Hardt sobre la clase obrera americana en los años 1960 y 1970. «Además, la creatividad y la conflictividad del proletariado residían también – y quizás de manera más importante – en las poblaciones que trabajan fuera de las fábricas. Incluso (y especialmente) los que se negaban activamente a trabajar eran a la vez amenazas serias y soluciones de recambio creativas.»⁷⁷

Durante el período 1960-1970, había según los dos autores una fuerza creativa en el «rechazo del régimen disciplinario». «La perspectiva de conseguir un empleo garantizando un trabajo estable y regular de ocho horas al día y de cincuenta semanas al año, para toda una vida de trabajo; la perspectiva de entrar en el régimen normalizado de la fábrica social: todo esto había sido el sueño de muchos de sus padres – pero les parecía de ahora en adelante como una especie de muerte. El rechazo masivo del régimen disciplinario, que revestía una gran variedad de formas, no fue sólo una expresión negativa, sino que también fue un momento de creación...»⁷⁸

Negri y Hardt pretenden que es ese período el que les inspira para proponer hoy «nuevas formas de lucha de clase»: «Deserción y éxodo son potentes formas de lucha de clase, contra la posmodernidad imperial, en su mismo contexto.»⁷⁹ Y precisan: «Mientras en la era disciplinaria, la noción fundamental de resistencia era la de sabotaje, en la era del control imperial podría ser la deserción (...). Las batallas contra el Imperio podrían ganarse por sustracción y defección.»⁸⁰

Sustracción y defección forman en efecto un elemento importante de la teoría de la táctica, al igual que el cerco y el ataque. No obstante conviene recordar a Negri y Hardt que sólo con la sustracción y la defección, no se podrá ganar ninguna batalla. Pero detrás de la llamada a sustraerse a la disciplina del trabajo y a desertar se esconde otra cosa. Para ciertos intelectuales, la fábrica es una máquina infernal pero, para los trabajadores, es, además de ser el lugar donde se ganan el pan, el lugar donde ejercen su oficio con orgullo y el lugar por excelencia donde pueden realizar la lucha. La fábrica organiza y junta a los trabajadores con

vistas a una confrontación directa con los patronos. La fábrica que da los enormes beneficios gracias a los cuales los capitalistas se enriquecen, también es su punto débil. Al éxodo, a la huida, a la «suspensión del régimen disciplinario» se opone la visión de Lenin, que sigue siendo actual: *«Esa fábrica, que para algunos parece ser nada más que un espantajo, es la forma superior de la cooperación capitalista, que agrupó y disciplinó al proletariado, le enseñó la organización, lo puso a la cabeza de todas las otras categorías de la población laboriosa y explotada. El marxismo, ideología del proletariado educado por el capitalismo, ha enseñado y enseña a los intelectuales inconstantes la diferencia entre el aspecto explotador de la fábrica (disciplina basada en el temor de morir de hambre) y su aspecto organizativo (disciplina basada en el trabajo en común, resultante de una técnica altamente desarrollada). La disciplina y la organización, que al intelectual burgués le cuesta tanto llegar a adquirir, son asimiladas muy fácilmente por el proletariado, gracias justamente a esa “escuela” de la fábrica. El mortal temor por esa escuela, la incompreensión absoluta de su importancia como elemento de organización, son característicos del modo de pensamiento que refleja las condiciones de existencia pequeñoburguesas, engendra ese aspecto del anarquismo que los socialdemócratas alemanes llaman Edelanarchismus, es decir el anarquismo del señor “distinguido”, el anarquismo el gran señor, diría yo..»⁸¹*

Nadine Rosa-Rosso ni habla de «creatividad» ni de «momentos de creación», sino de «aire fresco» y de «oxígeno». Contrariamente a Negri y Hardt, no preconiza la desertión y el éxodo. Estima sin embargo que este «aire fresco» y este «oxígeno», hay que buscarlos fuera de la fábrica: *«La clase obrera necesita oxígeno, aire fresco, no debe esperar a que caiga del cielo contaminado por el imperialismo, debe ir a buscarlo ella misma.»⁸²* Su consejo: *«El mundo del trabajo (...) debe salir de la fábrica, de la empresa, del sector, con resolución (...) e ir con optimismo y confianza hacia todas las clases y capas sociales que también son víctimas de la dictadura insostenible de los grandes monopolios.»⁸³* Y no hay tiempo que perder, insiste, porque *«es una carrera contra reloj contra todas las formas de fascismo que emponzoñan la sociedad. Hay que tender ambas manos a cada persona, grupo, asociación que resiste de una manera u otra a la fascistización constante de nuestra sociedad. Ya no es hora de remilgos.»⁸⁴*

Al invitar a «salir de la fábrica, de la empresa, del sector», Nadine Rosa-Rosso olvida que la lucha final gira alrededor de la cuestión de saber cuál es la clase que posee los medios de producción, cuál es la clase que decide sobre el modo de producción y el destino que dar a la producción. Sustraerse a la fábrica, es sustraerse a esta lucha.

Hace más de siglo y medio que los revisionistas del marxismo abogan por el abandono del lugar de trabajo. Otros grupos sociales debían encarnar la fuerza creativa y la creatividad del cambio, traer un aire nuevo o liderar la revolución social. El discurso empieza siempre con estas palabras: «*Los tiempos han cambiado*». La irrupción de la democracia burguesa primero «*lo modificó todo*» a nivel de las naciones, la aparición de monopolios vino luego «*a repartir otra vez las cartas*», luego les tocó modificar en profundidad la situación a los derechos de la seguridad social en la sociedad de abundancia y, hoy, serían las recientes modificaciones a nivel de la producción las que no habrían dejado títere con cabeza. Se oye decir que «*la combatividad, hay que encontrarla fuera de los muros de la fábrica*», que «*es afuera, donde conviene buscar aire fresco*», y que «*los trabajadores se han vuelto egoístas*», que «*la clase obrera europea faltó a su cita con la historia*» y que «*otros grupos tienen que desempeñar ahora el papel de vanguardia*». A lo largo del pasado siglo, los pobres, los excluidos, las personas que se niegan a trabajar, los emigrantes, los ecologistas, los verdes, los pacifistas, las mujeres, los científicos, los informáticos... todos, antes o después, fueron reconocidos como el grupo social al que le correspondía liderar la revolución. El punto común entre todas esas teorías, es que todas ignoran las leyes sociales y económicas de la historia, que todas evitan la cuestión de la producción y del control de la producción.

El corazón del cambio actual, es la lucha entre trabajo y capital. No se puede olvidar el análisis de Lenin al respecto: «*En cualquier país capitalista, la fuerza del proletariado es incomparablemente mayor que su proporción numérica en la masa general de la población. Y esto es así porque el proletariado domina económicamente en el centro y en el nervio de todo el sistema económico del capitalismo, y también porque, bajo el capitalismo, el proletariado expresa, económica y políticamente, los verdaderos intereses de la inmensa mayoría de los trabajadores. Por eso, incluso cuando constituye una minoría de la población (o cuando su vanguardia consciente y verdaderamente revolucionaria constituye una minoría de la población), el proletariado es capaz de derribar a la burguesía y de ganarse después muchos aliados entre esa masa de semiproletarios y pequeños burgueses que antes no se habría manifestado jamás a favor del dominio del proletariado, que antes no comprendería las condiciones y las tareas de ese dominio y a la que sólo su experiencia ulterior habrá de vencer de que la dictadura del proletariado es inevitable, acertada y necesaria.*»⁸⁵

El hecho de que los trabajadores productivos se encuentren en el ojo del huracán, que lleven a cabo la lucha entre trabajo y capital en el lugar de trabajo, no significa que sean los únicos que luchan. Y mucho menos significa que una gran alianza entre los trabajadores productivos sea inútil, las otras capas de la clase obrera, los agricultores, las capas proletarizadas de la inteligencia, los progresistas y

los jóvenes que escogieron el bando de los explotados. Al contrario. Como los trabajadores productivos están formados, organizados y disciplinados en la lucha, como los trabajadores industriales constituyen el corazón de este sistema de producción, tienen como misión empujar las otras clases explotadas y oprimidas. No se dirigen hacia las otras capas sociales para «*tomar aire*» para «*encontrar oxígeno*» o para adquirir «*una fuerza creadora*», sino para que avance el conjunto de la lucha social. Así, los obreros metalúrgicos de las Forjas de Clabecq se juntaron al movimiento de los profesores, alumnos y estudiantes en 1994-1996. También se produjo en Seattle en 1999, cuando 50.000 trabajadores, en su mayoría obreros metalúrgicos, bajaron a la calle para protestar contra la política neoliberal de la Organización Mundial del Comercio. Rompieron el cordón de seguridad de la policía y confraternizaron con los demás altermundialistas. Se habló de «*Turtles and Teamsters united at last*», que se podría traducir por «*altermundialistas y sindicalistas por fin reunidos*».

Y sí, el sábado 31 de julio de 2001, en el Corso d'Italia en Génova, se pudo evitar la masacre, fue gracias a la presencia de 40.000 obreros metalúrgicos de la FIOM⁵ y de la de los militantes de los sindicatos de base COBAS y CUB⁶. La enorme manifestación que había juntado a 300.000 personas para protestar contra los siete países industrializados más ricos y Rusia se reprimió de manera violenta: gases lacrimógenos delante, carabinieri a la derecha, lanchas de la policía en el mar a la izquierda y helicópteros Agusta encima. El pánico se apoderó de los manifestantes. A la mañana siguiente, la Via Corso se parecía al estadio del Heysel después del drama: zapatos perdidos, ropa hecha trizas, banderas, pañuelos, móviles y gafas desparramados. Sólo gracias a la intervención del movimiento obrero se pudo evitar muertos aquel día. Sin ninguna vacilación, protegió a los manifestantes transformando su astas en barrera y desplegando una enorme banderola en la que se podía leer: «*Contra los patronos del mundo: el poder para los trabajadores*».

5 FIOM, central de los obreros metalúrgicos de la CGIL en el seno de la cual Rifondazione, el partido comunista refundado, desempeña un papel importante al lado de los socialdemócratas de DS (ex-PCI).

6 CUB: la Confederazione Unitaria di Base.

03.

¡No os lamentéis, organizaos! Los sindicatos

Según Negri y Hardt, «Se debería encontrar un nuevo tipo de resistencia adecuada a las dimensiones de la nueva soberanía... Hoy, también, podemos ver que esas formas tradicionales de resistencia, como las organizaciones obreras institucionales desarrolladas durante gran parte de los siglos XIX y XX, han comenzado a perder su poder»⁸⁶

El movimiento obrero y sus organizaciones sindicales se enfrentarán sin lugar a dudas a nuevos desafíos: la organización de una fuerza de trabajo a tiempo parcial, flexible y precaria, la movilización del trabajo temporal y de la subcontratación, la implicación de empleados del sector privado, etc. Y cuando ciertos dirigentes del movimiento sindical, como la dirección de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), se identifican con los objetivos de los grandes monopolios europeos y la Unión europea -en otros términos, «se institucionalizan»-, el movimiento sindical pierde en la práctica parte de su poder. ¿Pero el problema se sitúa realmente a nivel de las organizaciones de trabajadores, del concepto de movimiento sindical como organizador de la clase obrera? ¿O se sitúa a nivel de un grupito de dirigentes sindicales?

Jan Cap y otros delegados de los astilleros Boel en Tamise se muestran muy claros al respecto. No hay que echarlo todo a perder. Antes que crear una nueva organización de masas obrera, el movimiento sindical existente debería volver a sus raíces: «El día en que el conjunto del movimiento sindical se dé cuenta de nuevo de que nuestro bando sólo es uno y que no existe posición intermedia, ese día, será posible también una democracia total dentro del movimiento sindical. (...) Entonces, recuperaremos un movimiento sindical verdadero, con principios, una dirección, buenas estructuras y una base combativa (...). El movimiento sindical debe aprender a reconocerse de nuevo, volver a sentir el orgullo de representar la clase obrera. Nosotros, los trabajadores, queremos otra cosa: el socialismo, el verdadero socialismo. El día en que el movimiento sindical defienda ese punto de vista, su causa renacerá y volverá a sus orígenes.»⁸⁷

En lo concerniente a la organización de la clase obrera como clase, tanto el sindicato como el partido son imprescindibles. El sindicato tiene la tarea de unir a los

trabajadores individuales para que formen una clase contra el capital. No sólo para la lucha económica, sino también para las reivindicaciones políticas. Marx escribió: *«El capital es una fuerza social concentrada, mientras el obrero no dispone más que de su fuerza de trabajo. (...) La única fuerza social de los obreros está en su número. Pero, la fuerza numérica se reduce a la nada por la desunión. La desunión de los obreros nace y se perpetúa debido a la inevitable competencia entre ellos mismos.(...). El objetivo inmediato de las tradeuniones se limitaba, por eso, a las necesidades cotidianas, a los intentos de detener la incesante ofensiva del capital, en una palabra, a cuestiones de salarios y de duración del tiempo de trabajo. Semejante actividad de las tradeuniones, además de legítima, es necesaria. Es indispensable mientras exista el actual modo de producción.»*⁸⁸

De hecho, la realidad sigue mostrando hoy en día esa necesidad. En el Reino Unido, en las empresas donde el sindicato está representado, el Convenio Colectivo del Trabajo (CCT) cubre más del 70% del personal, la media de los salarios es un 9% más alta respecto a las empresas donde no hay sindicato o a los CCT en general⁸⁹. En los Estados Unidos, los trabajadores sindicados –es decir, protegidos por acuerdos- ganan de media un 27% más que los trabajadores no sindicados.⁹⁰

Pero, según Marx, esto no basta. *«Por otra parte, sin darse cuenta ellas mismas, las tradeuniones se fueron convirtiendo en centros de organización de la clase obrera, del mismo modo que las municipalidades y las comunas medievales lo habían sido para la burguesía. Si decimos que las tradeuniones son necesarias para la lucha de guerrillas entre el capital y el trabajo, cabe saber que son todavía más importantes como fuerza organizada para suprimir el propio sistema de trabajo asalariado y el poder del capital.»*⁹¹

Ésta es la misma conclusión a la que había llegado la 1ª Internacional. En el Congreso de Ginebra (1886), las posturas de Proudhon⁷ fueron derrotadas. Los proudhonianos rechazaban cualquier actividad política por parte del movimiento obrero y se oponían al arma de la huelga. Se negaban también a cualquier intervención del Estado en las relaciones entre trabajo y capital. Los partidarios de Proudhon querían convertir en «superfluo» el circuito capitalista poniendo en pie cooperativas regionales -el mutualismo-. Las cooperativas no son la clave de la supresión del capitalismo, sino el movimiento sindical, había contestado la mayoría de la 1ª Internacional. Y, por tanto, el movimiento sindical también tiene una misión socio-política.

7 Marx califica a Proudhon (1809-1865) de padre espiritual del anarquismo. Proudhon es muy virulento en su crítica del capital («La propiedad es robo»), de la Iglesia y del Estado («Ni Dios ni amo»). Vislumbra la solución en cooperativas de ayuda mutua y busca la salvación en la pequeña propiedad. Rechaza el poder del Estado, no sólo bajo el capitalismo, sino también como instrumento de una sociedad socialista. Se opone a la acción política y a las huelgas.

El movimiento sindical es la organización de masas de la clase obrera. Por esta razón es imprescindible para su emancipación. No se trata únicamente del grado de sindicalización. Ante todo importa saber en qué medida el movimiento sindical es capaz de orientar al conjunto de la clase obrera. En lo que se refiere a la situación actual, las cifras sobre los convenios colectivos de trabajo son importantes para medir la fuerza y la influencia del movimiento sindical. En Francia, sólo el 9% de los asalariados pertenecen a un sindicato, pero las organizaciones sindicales francesas representan al 95% de los asalariados durante las negociaciones de los convenios colectivos de trabajo (véase Tabla 5).

En Europa, solamente en 4 países se encuentra sindicada una mayoría de la clase obrera. Se trata de Dinamarca, Suecia, Finlandia y Bélgica (véase Tabla 5). Sindicar a los trabajadores asalariados sigue siendo un combate vital para el movimiento sindical. En Reino Unido, Thatcher introdujo medidas antisindicales que, hoy, siguen en vigor con el New Labour de Tony Blair. Antes de poder declararse en huelga, es obligatorio entregar a los empleadores una lista con el nombre de todas las personas que participan en la huelga. Las ayudas sociales atribuidas a las familias de los huelguistas se reducen automáticamente. Las huelgas de solidaridad están totalmente prohibidas. Todas las acciones iniciadas para apoyar otras huelgas -incluso si se trata de una sociedad hermana-, así como las acciones llevadas a cabo en solidaridad con una sociedad amenazada de cierre, son ilegales. Y, en última instancia, las ayudas sociales atribuidas a las familias de huelguistas «*illegal*» se suspenden. Después de este tipo de leyes, el número de trabajadores protegidos por un Convenio Colectivo negociado por el sindicato pasó del 83 % en 1970 al 48% en 1995 y al 36% actualmente.⁸²

En Estados Unidos, el movimiento sindical debe enfrentarse a una legislación antisindical compleja, por una parte y a los Union-Busters -quebrantadores de sindicatos- profesionales, contratados por los patronos, por otra. En Estados Unidos, 1.100.000 personas trabajan para la cadena de supermercados Wal-Mart: están trabajando para la familia Walton que, con sus 100 mil millones de dólares figura a la cabeza de la lista de las familias americanas más ricas. Es en Wal-Mart donde las prácticas de union-busting están más desarrolladas. Lo mismo pasa en McDonald's, que emplea 418.000 personas. El movimiento sindical americano se niega no obstante a caer en el pesimismo o el derrotismo. Retomó por lema la vieja canción de lucha de Joe Hill⁸³: «*Don't mourn, Organize!*», que se puede traducir por: «*No os lamentéis. ¡Organizaos!*»

8 Joe Hill (Joel Emmanuel Hägglund, o también Joseph Hillström) llegó a Estados Unidos de su Suecia natal en 1902. Viajó por todas partes en el país, trabajando en múltiples oficios y escribiendo canciones de lucha que lo hicieron famoso. Se adhirió a los IWW -Industrial Workers of the World, un movimiento radical de obreros- hacia 1910. En 1914, lo acusaron del asesinato de un comerciante y, a pesar de la falta de pruebas directas y una gran campaña internacional, lo ejecutaron en 1915.

Tabla 5. Número de sindicatos (expresado en miles, 2003), grado de sindicalización, cobertura CCT (2002) y nivel de concertación salarial (2002)

| | Sindicados | Grado de sindicalización | Cobertura CCT | Intersector | Sector | Emp. |
|---------------------|------------|--------------------------|---------------|-------------|--------|------|
| Bélgica | 3 061 | 69 % | 90 % | XXX | X | X |
| Dinamarca | 2 154 | 88 % | 90 % | XX | XX | X |
| Alemania | 8 894 | 30 % | 67 % | | XXX | X |
| Finlandia | 2 122 | 71 % | 90 % | XXX | X | X |
| Francia | - | 9 % | 95 % | | XX | XX |
| Grecia | 639 | 33 % | - | X | XXX | X |
| Italia | 11 266 | 35 % | 90 % | | XXX | X |
| Países Bajos | 1 941 | 25 % | 88 % | X | XXX | X |
| Reino Unido | 7 751 | 29 % | 36 % | | X | XXX |
| Suecia | 3 446 | 79 % | 90 % | | XXX | X |
| UE (15) | - | 30 % | 72 % | | - | - |
| Japón | - | 20 % | 20 % | | | XXX |
| EEUU | - | 13 % | 15 % | | X | XXX |

Grado de sindicalización : porcentaje de la población activa afiliada a un sindicato. [2002]

Cobertura CCT : parte de la población activa protegida por convenios colectivos de trabajo. [2002]

Nivel de concertación salarial : intersectorial, sectorial y a nivel de la empresa. X significa nivel existente ; XX significa nivel importante; y XXX significa nivel dominante. [2003]

Fuente: EIRO, Industrial relations in the EU, Japan and USA 2002. Y EIRO, Trade Union Membership 1993-2003.

En Europa, el movimiento sindical necesitó casi un siglo para poder organizarse como fuerza. Fue una sucesión de fracasos y de nuevos impulsos. En la industria artesanal -tipógrafos, sombrereros, encuadernadores, trabajadores de la construcción-, con sus especialistas difícilmente reemplazables y su tradición de organización en cofradías -por oficios-, fue más fácil que en la gran industria, donde el hambre y la cárcel fueron el pan de cada día de tantos militantes sindicales. Los sindicatos se desarrollaron a partir de las cajas de ayuda mutua -mutualidades- que, con el tiempo, se transformaron en cajas de resistencia. Raramente sobrepasaban el marco de la fábrica o del lugar en el que habían visto la luz. Se necesitaron años antes de que se formaran sindicatos sectoriales -textil, minas, vidrio, metalurgia- y se convirtieran, mucho más tarde, en movimientos sindicales intersectoriales y de coordinación⁹. En la segunda mitad del siglo 19, el mov-

9 En Francia, se distinguen muy claramente dos formas de aparición del movimiento sindical. Por una parte, las organizaciones verticales por profesión (somerereros, encuadernadores, obreros de la construcción, mineros, curtidores, tipógrafos, obreros metalúrgicos, etc.), organizados en Federaciones Nacionales de Empleos (que se convertirán más tarde en la Federación de los Sindicatos). Y por otra parte, las organizaciones horizontales, agrupadas a nivel local (distintas profesiones juntas), en las Bolsas del Trabajo (en 1892 convertidas en las Federaciones de las Bolsas

imiento sindical era en la mayoría de los países «*la forma suprema de la unión de clase de los proletarios*». Cuando, bajo el impulso de Marx y de Engels, se fundaron partidos obreros conscientes de los intereses de su clase, nació una nueva relación. El movimiento sindical ya no era «*la forma más elevada de organización*». A partir de entonces, ese papel, le incumbía al partido obrero. El partido no abarca la totalidad de la clase, sino únicamente la parte consciente de los intereses de su clase. El sindicato debe desde entonces intentar organizar a la mayor parte posible de la clase obrera.

Lenin escribió a propósito de la fundación de los partidos obreros: «*Cuando empezó a desarrollarse la forma superior de unión de clase de los proletarios, el partido revolucionario del proletariado (que no merecerá este nombre mientras no sepa ligar a los líderes con la clase y las masas en un todo único, indisoluble), los sindicatos empezaron a manifestar fatalmente ciertos rasgos reaccionarios, cierta estrechez corporativa, cierta tendencia al apoliticismo, cierto espíritu rutinario, etc. Pero el desarrollo del proletariado no se ha efectuado ni ha podido efectuarse en ningún país de otro modo que por los sindicatos y por su acción concertada con el partido de la clase obrera.*»⁹³

El repliegue al sector al que se pertenece, la tendencia a no adoptar ninguna «*postura política*» son todavía hoy prácticas comunes en el sindicato. Al partido, a los comunistas, les toca conducir el sindicato hacia la clase entera y acercarla a las reivindicaciones políticas. Lenin prosigue: «*Temer este “espíritu reaccionario”, esforzarse por prescindir de él, por saltar por encima de él, es una inmensa tontería, pues equivale a temer el papel de vanguardia del proletariado, que consiste en educar, instruir, preparar, traer a una vida nueva a los sectores más atrasados de las masas obreras y campesinas...*»⁹⁴

Jan Cap dice al respecto: «*Me atrevería a decir que varios dirigentes sindicales deberían volver a la escuela, y muy urgentemente. Deben reciclarse para volver a aprender las concepciones sobre el hombre y la sociedad. Deben perder esta manía de pensar siempre desde el interior de este sistema capitalista. De seguir pensando en los límites de este sistema.*»⁹⁵

En agosto de 2002, la dirección del PTB adoptó el siguiente punto de vista: «*Dada la orientación pro-imperialista de la mayoría de los altos responsables sindicales, dada su defensa obstinada de la unificación imperialista europea como barrera contra la hegemonía americana, debemos prepararnos para la creación de organizaciones sindicales anti-imperialistas que rompan con las organizaciones chovinistas.*»⁹⁶ De esta manera cometimos el mismo error que algunos comunistas

del Trabajo). Entre 1895 y 1902, nace un sindicato, la Confederación General del Trabajo (CGT), que se compone de dos secciones (la Federación de las Bolsas de Trabajo y la Federación de los Sindicatos).

alemanes ochenta años antes: debido a la línea seguida por algunos altos responsables sindicales, llegamos a la conclusión de que teníamos que fundar un nuevo sindicato, puro y anti-imperialista. Para Lenin, este punto de vista no tiene ningún valor: *«Pero la lucha contra la “aristocracia obrera” la sostenemos en nombre de la masa obrera y para ponerla de nuestra parte; la lucha contra los jefes oportunistas y socialchovinistas la llevamos a cabo para conquistar a la clase obrera. Sería necio olvidar esta verdad elementalísima y más que evidente. Y tal es precisamente la necesidad que cometen los comunistas alemanes “de izquierda”, los cuales deducen del carácter reaccionario y contrarrevolucionario de los cabecillas de los sindicatos la conclusión de la necesidad de. . . ¡¡salir de los sindicatos!!, de ¡¡renunciar a trabajar en los mismos!! y de ¡¡crear nuevas formas de organización obrera inventadas por ellos!! Es ésta una estupidez tan imperdonable que equivale al mejor servicio prestado a la burguesía por los comunistas.»*⁹⁷

Y prosigue: *«Para saber ayudar a la “masa”, para adquirir su simpatía, su adhesión y su apoyo, no hay que temer las dificultades, las zancadillas, los insultos, los ataques, las persecuciones de los “jefes” (que, siendo oportunistas y socialchovinistas, están en la mayor parte de los casos en relación directa o indirecta con la burguesía y la policía) y trabajar sin falta allí donde estén las masas. Hay que saber hacer toda clase de sacrificios, vencer los mayores obstáculos para entregarse a una propaganda y agitación sistemática, tenaz, perseverante, paciente, precisamente en las instituciones, sociedades, sindicatos, por reaccionarios que sean, donde se halle la masa proletaria o semiproletaria.»*⁹⁸

04. maquiladoras y lucha de clase

«Lo que está en juego en los proyectos del gobierno, es que jóvenes y veteranos luchen por el mismo empleo, de manera que se puedan comprimir los salarios. Nos están comparando sin parar con los Estados Unidos. Trabajaríamos menos horas al año, pero los salarios allí son tan bajos que la gente se ve obligada a hacer más horas o a acumular dos empleos para poder salir adelante. Es una cosa que puedo afirmar de manera segura puesto que participé en un foro de debate sobre la música country en Internet. Hace poco, se hablaba de un CD. Y una docente americana intervino entonces para decir que no lo podía comprar ese mes», cuenta un obrero del sector automovilístico tras la continuación de las huelgas en contra del Pacto de Generaciones (2005).

La periodista Barbara Ehrenreich se sumergió durante varias semanas en el corazón del ejército de los trabajadores sub-pagados, los working poor. Trabajó como camarera, asistenta, ayudante geriátrica y vendedora. Los que han leído su testimonio, *La América pobre*⁹⁹, se quedaron estupefactos al enterarse cómo eran los salarios, las condiciones de trabajo y la represión anti-sindical en Estados Unidos. Es un relato sobre la solidaridad entre trabajadores, la generosidad, la ayuda mutua y la solidaridad de clase. Y, por encima de todo, aun si no se expresa abiertamente en ninguna parte, esta obra es una llamada a la organización, al sindicalismo y a la lucha.

Negri y Hardt harían bien en leer el libro de Barbara Ehrenreich. Tal vez así se retractasen de las siguientes declaraciones: *«En contra del lugar común que afirma que el proletariado norteamericano es débil por su baja representación partidaria y sindical respecto de Europa y otros lugares, tal vez deberíamos verlo fuerte por esos mismos motivos. El poder de la clase trabajadora reside no en sus instituciones representativas sino en el antagonismo y autonomía de los propios trabajadores.»*¹⁰⁰ *«La autonomía»* de la obrera del sector textil, de la asistenta, de la camarera consiste en ser explotadas sin ninguna protección social. *«El antagonismo»* de los working poor reside en el hecho de que todos están en contra del capital pero cada uno en su rincón, en vez de organizarse como clase. Uno de cuatro trabajadores americanos debe contentarse con un salario situado debajo del umbral de

pobreza, y esto, sabiendo que el umbral de pobreza «oficial» es muy bajo¹⁰¹. El 1% de las familias más ricas de Estados Unidos, o sea un millón de familias - 1.112.780 hogares- cuyos ingresos provienen principalmente del capital, percibieron entre 1979 y 2000 una parte del crecimiento salarial 6,5 veces más elevada que la del 40% de las familias más pobres, o sea aproximadamente 44 millones de familias -44.511.600 hogares-¹⁰². «*La autonomía*» del trabajador no sindicado, «*el antagonismo*» bruto de una confrontación con el capital sin organización de clase, no es en realidad un poder, sino una impotencia. No es una fuerza sino una debilidad.

En su libro, *No logo*, Naomi Klein describe de manera muy pintoresca la situación de las maquiladoras mexicanas, la de los sweat-shops indios y las del trabajo a tiempo parcial precario y sub-pagado en otras partes¹⁰³. La conclusión de su obra es amarga. En la era de las ETN, la «*nueva clase obrera*» está reventada, desorganizada, sin defensa. Se vuelve a encontrar la misma desilusión, el mismo tono amargo en Nadine Rosa-Rosso. Frente a la «apisonadora de las multinacionales», frente al «*nuevo orden mundial, venido del otro lado del Atlántico como un ciclón devastador*», no existe prácticamente ningún remedio¹⁰⁴. Mientras el capital es presentado como todopoderoso, Nadine Rosa-Rosso dibuja un movimiento obrero derriéndose como la nieve al sol y necesariamente debilitado por los cambios industriales: «*La desindustrialización acelerada de regiones enteras en Europa conduce de manera natural a un debilitamiento del movimiento obrero.*»¹⁰⁵

Los horrores del capitalismo se han descrito con los términos más crudos posibles por numerosos reporteros, hombres de letras y escritores que supieron transcribir de manera sensible y concreta la miseria, la desdicha y la explotación de los trabajadores y de los campesinos. Pero la tarea de los dirigentes de lucha de clase es recopilar las mejores experiencias de lucha. Para después generalizarlas. El desánimo, el abatimiento y el derrotismo debilitan el movimiento obrero. La perspectiva, la experiencia de vanguardia y la conciencia la refuerzan.

John Cortez, almacenista en la terminal de UPS en el aeropuerto de Oakland, sabe muy bien lo que significa flexibilidad, trabajo a tiempo parcial y sub-pagado: «*Tengo una mujer y diez hijos. No tengo lo suficiente para pagar mis facturas. Ambos trabajamos, y, a pesar de todo, seguimos necesitando la ayuda del gobierno para sobrevivir. La situación se ha vuelto insoportable.*»¹⁰⁶ En UPS, más de la mitad de los trabajadores tienen empleo de media jornada, por un salario medio de 9 a 11 dólares la hora. Todas las empresas de paquetería – UPS, FedEx y Post Office – funcionan a base de empleos a tiempo parcial, sub-pagados. El 4 de agosto de 1997, 185.000 trabajadores y trabajadoras de UPS se pusieron en huelga bajo la iniciativa de su sindicato, los Teamsters. 185.000 trabajadores, principalmente jóvenes, negros, latinos, paralizaron, en todas las grandes ciudades de Estados

Unidos, de Nueva York a Los Angeles, pasando por Seattle y Houston, una de las más grandes ETN. Un comentarista escribió al respecto: *«El único factor importante que diferencia la huelga de los trabajadores de UPS de la mayoría de las huelgas precedentes realizadas a lo largo de los últimos 15 años, y una de las principales razones de su éxito, es que esta huelga era una huelga ofensiva y no una huelga defensiva. Era una lucha para la cual el sindicato se había preparado, una lucha con unos objetivos determinados y que se apoyaba por encima de todo en los esfuerzos de los miembros mismos. (...) Desde el principio, los afiliados eran perfectamente conscientes de los motivos por los cuales luchaban y se habían preparado personalmente. Por consiguiente, según las propias palabras de la sociedad, sólo cuatro o cinco mil miembros de los 185.000 atravesaron el piquete de huelga.»*¹⁰⁷

La huelga inmovilizó 12 millones de entregas y tuvo repercusiones en cerca de 1,16 millones de empresas de todo el país. La dirección amenazó con despedir a miles de huelguistas y anunció que buscaría trabajadores de reemplazo. La caja de huelga no podía pagar más de 55 dólares por semana a los huelguistas pero, a pesar de todo, los Teamsters se mantuvieron firmes y al cabo de dos semanas, la dirección cedió. El almacenista John Cortez y sus compañeros obtuvieron 10.000 nuevos empleos a tiempo completo y un aumento salarial medio de 40% para los puestos a tiempo parcial.

Los Teamsters demostraron así que aún hoy en día la ofensiva colectiva es efectiva. El Financial Times hablaba de *«renovación de confianza»* de los militantes sindicales, gracias a la *«admirable victoria del Teamsters Union durante la huelga contra UPS»*. Para el periódico de la bolsa, esta *«renovación de confianza habría iniciado el cambio radical de una generación de declive»*¹⁰⁸. Los Teamsters contestaron así de manera brillante a los que piensan que, en *«condiciones de trabajo infernales»*, prácticamente ya no es posible organizarse y que los cambios estructurales en la industria acarrearán automáticamente un debilitamiento del movimiento obrero.

Sí, contestarán, pero, ¿qué decir de regiones como el Pas-de-Calais, donde los sectores industriales tradicionales desaparecieron y donde todo el panorama industrial fue reemplazado por un conjunto de empresas más pequeñas en las que la protección de los trabajadores es netamente inferior? *«180.000 jóvenes están sin empleo. Conozco también a jóvenes que, desde hace años, trabajan como interinos o bajo contrato FPI. Al acabarse la segunda evaluación, reciben normalmente un contrato fijo. Pero, en la realidad, las cosas son muy distintas. La primera evaluación es notable y, en la segunda, te anuncian de repente que ya no vales y te encuentras en la calle. ¡Siguiendo! Y una prima nueva para el jefe.»* Este tipo de

cosas también se produce en Bélgica. ¿La cuestión es por tanto cómo organizar a esos jóvenes?

Se trate de empresas IT, de empresas farmacéuticas, de call centers, de sociedades de limpieza o de logística – incluso siendo difícil y exigiendo mucha paciencia –, es hora de que una nueva generación de sindicalistas realice un trabajo pionero que tenga como resultado una presencia sindical, derechos sindicales y conciencia de clase. Podrán tomar como modelo la experiencia, la combatividad y el saber organizativo de las grandes empresas. Aún si surgen – en Bélgica también – nuevas regiones con pequeños sectores no protegidos, siguen existiendo importantes concentraciones de trabajadores.

Todavía hoy, la mayor parte del proletariado industrial se «organiza» en empresas de más de 250 trabajadores. En Estados Unidos, en Alemania y en Bélgica, más de la mitad, en Francia y Reino Unido, cerca de la mitad y, en los Países Bajos, en Japón y en Italia, alrededor de una tercera parte (véase Tabla 6)¹⁰¹⁰⁹.

Tabla 6. Empleo expresado en porcentaje en la industria, en función del tamaño de la empresa (1999)

| | Muy pequeña (0-9) | Pequeña (10-49) | Media (50-249) | Grande (250+) |
|---------------------|-------------------|-----------------|----------------|---------------|
| Bélgica | 8,1 | 19,7 | 20,4 | 51,7 |
| Alemania | 7,4 | 15,1 | 23,2 | 54,5 |
| Francia | 10,3 | 20,1 | 22,3 | 47,3 |
| Italia | 12,8 | 36,3 | 23,3 | 27,7 |
| Países Bajos | 11,3 | 27,1 | 28,1 | 33,1 |
| Reino Unido | 9,4 | 17,9 | 25,7 | 47,0 |
| Japón | 11,1 | 28,3 | 29,8 | 30,7 |

Fuente : ILO, World Employment Report 2004-05

El PTB descuidó durante mucho tiempo el trabajo realizado en las grandes empresas. Este punto se analizó en el Informe electoral de Resist¹¹⁰. Los grandes sectores pueden servir de ejemplo para las empresas más pequeñas. Como fue el caso de la empresa siderúrgica Clabecq para toda la región, o como lo fue Caterpillar en la región de Charleroi, o Ford Genk en el Limburgo... También se puede buscar inspiración en la experiencia surcoreana¹¹¹, en particular en lo que atañe a la relación entre los pequeños sweat-shops y las grandes empresas, las llamadas

10 En Europa, en el sector de la electricidad, del gas y del agua, cuatro quintas partes de la mano de obra se organiza en empresas de más de 250 trabajadores. En el sector del transporte y del almacenamiento, es más de la mitad y, para el conjunto de la producción, es un poco menos de la mitad. En cuanto al sector del petróleo, el de la química y el sector automóvil, más de las tres cuartas partes trabajan en grandes empresas.

Chaebol¹¹. En los años 1980, una tercera parte de los trabajadores coreanos trabajaba en esas pequeñas sociedades de menos de 100 asalariados. Las pequeñas empresas del sector textil empleaban un 83% de mujeres, entre 16 y 25 años. Los sindicatos estaban prohibidos. Cualquiera persona que se atreviese a militar a pesar de todo era detenida. Estas condiciones eran idénticas a las actuales en los sweat-shops en Mumbai y otras partes, que tan bien describió por Naomi Klein. Cuando, en 1897, una ola de protestas obreras sacude el país, las grandes empresas arrastran a las pequeñas. Un misionero americano, expulsado de Corea por haber organizado a los trabajadores, escribió: *«Desde 1987, se ve claramente que tanto en las pequeñas empresas como en las medianas, los sindicatos se organizan con la misma rapidez que en las grandes chaebol. Los trabajadores avivaron así su valor y desarrollaron su conciencia, no temieron tomar riesgos. Por este hecho, una parte importante de ellos se pudo mantener gracias a la organización de asociaciones regionales de protección mutua.»*¹¹² Y prosigue su testimonio: *«Las chaebol son las primeras en haberse organizado y rápidamente les siguieron otras empresas de todos los tamaños. El entusiasmo de los trabajadores industriales, los ‘cuellos azules’, alcanzó entonces a los ‘cuellos blancos’ del sector terciario (cuidados de la salud, agencias gubernamentales para la investigación, establecimientos escolares...»*¹¹³ Paul Buchanan de la Universidad de Auckland escribe: *«Al principio, la mayoría de las acciones de huelga atañían problemas de representación - el reconocimiento de los sindicatos independientes y susceptibles de poder realzar las reivindicaciones de los trabajadores- y de derechos civiles -disminución de la represión y abrogación de las leyes autoritarias en materia de trabajo y de seguridad limitando las actividades políticas de los sindicatos y otros grupos sociales- antes que cuestiones esenciales. (...) Al final, el reconocimiento de los sindicatos tiene un impacto tal en los salarios que la naturaleza política de las huelgas acarrea finalmente recompensas materiales.»*¹¹⁴

A raíz de dicha huelga nació la KAGTU (Korean Alliance of Genuine Trade Union). En 1995, se reorganiza en la Korean Confederation of Trade Unions (KCTU) y, pese a estar presente desde 1990 como sindicato combativo, sólo fue legalizado en 1999, al cabo de nuevas huelgas masivas en 1998. Buchanan escribe: *«Esta tendencia a la agitación política que había permitido la adquisición de ventajas materiales y organizacionales se repitió durante la movilización general entre diciembre de 1997 y enero de 1998, época en la que una ola de huelgas escalonadas, que implicaron a más de tres millones de personas protestando contra la adopción de leyes antisindicales sin consulta parlamentaria ni aviso previo del gobierno de Kim Young-sam, paralizó prácticamente Corea del Sur. Cuando otros movimientos so-*

11 Los Chaebol, son grandes empresas industriales coreanas. Entre las 5 mayores, se encuentran: Hyundai Motors, Daewoo, Samsung y LG Conglomerates.

ciales se sumaron a la protesta contra los ataques perpetrados contra el proceso democrático, el gobierno se calmó, retiró sus leyes y ordenó aumentos generales de salarios, tanto para el sector público como para el sector privado.»¹¹⁵

La Carta a un camarada redactada por Lenin es completamente actual. En esta carta, escribe: «*La fuerza esencial del movimiento reside en el grado de organización de los trabajadores de las grandes fábricas, en las cuales se concentra la parte mas importante de la clase obrera no solo en cuanto al número si no también por su influencia, grado de desarrollo y combatividad.*»¹¹⁶

05. ¿vanguardia o cheerleader del movimiento obrero?

Para Negri y Hardt la lucha de clase y el partido revolucionario son hoy conceptos superados e inutilizables. En su obra *Muchedumbre*, advierten lo siguiente: «*Conviene subrayar que ciertos modelos tradicionales de base de activismo político, lucha de clase y organización revolucionaria se ven hoy superados e inútiles.*»¹¹⁷

Fausto Bertinotti, presidente del Partido de la Izquierda Europea y del partido comunista italiano Rifondazione Comunista (PRC), no rechaza la lucha de clases. Pero opina también que el modelo de partido revolucionario como cuartel general de la clase obrera, el partido de vanguardia, tiene su lugar en los manuales de historia. «*Hemos rechazado ciertos conceptos tales como 'el papel dirigente del partido' o 'de vanguardia'*», declaró Bertinotti durante el 4º congreso del PRC (febrero de 2002). Tres años más tarde, en marzo de 2005, repetía en su discurso de clausura del 6º congreso del PRC: «*Permanecer en el movimiento fue para nosotros una elección importante, rompimos con una parte importante de nuestra cultura y de nuestra historia: la idea del partido de vanguardia, del partido guía.*»¹¹⁸

En Bruselas, Nadine Rosa-Rosso y Luk Vervaeet defienden una variante más matizada de esta postura: no se puede decretar el papel de vanguardia de los comunistas, hay que realizarlo. «*El papel de vanguardia de los comunistas y de la clase obrera no se decreta, se realiza en la acción, en la formación y el desarrollo del frente unido de todas las capas del pueblo y a través de la participación activa en todas las formas de resistencia*», escribió Nadine Rosa-Rosso¹¹⁹. Luk Vervaeet aprueba añadiendo: «*No es la hora de la auto-proclamación de la vanguardia. Es preciso que los comunistas entren en los frentes de lucha con los demás y entre los demás, y que demuestren en la práctica y en el debate que su proyecto de sociedad es válido para hoy y para mañana.*»¹²⁰. En Bruselas, se veían las cosas de manera diferente antaño. Era 1848, una época en la que la Liga de los comunistas¹²¹ sólo existía desde hacía un año y todavía no constituía más que un grupo pequeñito, una época en la que, en la mayoría de los países, la clase obrera ni siquiera había salido de la cuna. En aquella época, Marx y Engels declararon –

12 Bund der Kommunisten: La liga de los comunistas, fundada en 1847, agrupaba bajo la dirección de Marx y Engels sobre todo a trabajadores alemanes exiliados. Fue la Liga la que mandó redactar a Marx y a Engels un texto resumiendo los principios del comunismo. Así fue como nació el Manifiesto del Partido comunista, que la Liga difundió ampliamente.

algunos preferirán los términos «autoproclamaron» o «decretaron» – sin el menor complejo que el joven movimiento comunista era la vanguardia: «Los comunistas son, pues, prácticamente, la parte más decidida, el acicate siempre en tensión de todos los partidos obreros del mundo; teóricamente, llevan de ventaja a las grandes masas del proletariado su clara visión de las condiciones, los derroteros y los resultados generales a que ha de abocar el movimiento proletario. (...) Las proposiciones teóricas de los comunistas no descansan ni mucho menos en las ideas, en los principios forjados o descubiertos por ningún redentor de la humanidad. Son todas expresión generalizada de las condiciones materiales de una lucha de clases real y vívida, de un movimiento histórico que se está desarrollando a la vista de todos.»¹²¹

Marx y Engels formularon así en pocas frases la esencia del concepto de vanguardia. No son los rasgos de genio ni de unos reformadores ni de ciertos revolucionarios omniscientes, sino sencillamente una buena comprensión del materialismo histórico y de las leyes de la lucha de clases lo que permitió a una parte consciente del movimiento obrero organizarse en partido y «propulsar» así el proceso de la revolución social.

Hace ya más de un siglo y medio que la clase obrera lucha, se ve rechazada, se vuelve a organizar y se levanta de nuevo. Este combate se refleja también en el debate sobre el papel dirigente de los partidos obreros. En una primera fase, o sea durante la segunda mitad del siglo 19, Marx y Engels dedicaron toda su energía a la fundación de partidos obreros independientes. En el transcurso de la segunda fase, o sea durante la primera mitad del siglo 20, en la época en la que el reformismo se había impuesto en los primeros partidos obreros, Lenin se consagró a la creación de nuevos partidos revolucionarios. Durante la tercera fase, a finales del siglo 20 y a principios del 21, cuando el revisionismo se había apoderado de cierto número de partidos revolucionarios, la misión era volver a posicionar el movimiento comunista a la cabeza del movimiento de lucha.

La primera fase

En noviembre de 1831, en Lyon, decenas de miles de canuts -tejedores de seda- triunfan sobre la Guardia Nacional y se apoderan de la ciudad después de tres días de lucha, una lucha que dejará tras de sí 600 muertos y numerosos heridos. Desgraciadamente, los trabajadores no saben muy bien qué hacer con el poder recién conquistado. Luchan para que se respete la «tarifa mínima»¹³ pero, después, no tienen ningún programa. Mantienen el orden, posicionan guardias, patrullan y de-

13 La tarifa, es el salario por pieza por el cual los 8 000 «jefes de taller» y sus 30 000 «compañeros» entregaban la seda a los fabricantes. Como las tarifas no dejaban de bajar, los canuts reclamaron una tarifa mínima.

jan el aparato administrativo y las autoridades burguesas existentes en su sitio. La revuelta de los canuts fue reprimida, por tanto, a sangre y fuego y se adoptó una nueva ley contra las organizaciones de trabajadores.

Después de aquella derrota, las preguntas vuelan. ¿Cómo transcurren las revueltas? ¿Cuál es el objetivo? ¿Qué hacer una vez que se ha tomado el poder? ¿Cómo edificar una nueva sociedad? Para Marx y Engels, la principal lección que hay que sacar de ello, es que la clase obrera necesita un cuartel general. El movimiento sindical sólo no basta. Los trabajadores conscientes deben poder reunirse en el seno de un partido independiente para realizar la lucha de clase con las ideas del socialismo científico^[14]. Friedrich Engels escribió hacia el final de su vida: «*El proletariado no puede conquistar el poder político – única puerta hacia la sociedad nueva – sin revolución violenta. Para que el día de la decisión, el proletariado sea lo suficientemente fuerte para vencer – y eso, Marx y yo lo defendemos desde 1847 – es necesario que forme un partido autónomo, separado de todos los demás y enfrentado a todos, un partido de clase consciente de serlo.*»¹²²

Esta es la idea que Marx y Engels pretenden difundir en el seno de la Primera Internacional^[15]. Durante su último congreso, en La Haya, en septiembre de 1872, la Internacional aprueba la siguiente resolución: «*En su lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado puede intervenir como clase solamente si organiza un partido político separado, enfrentado a todos los demás partidos de las clases poseedoras. La organización del proletariado en partido político es imprescindible para asegurar el triunfo de la revolución social y de su meta última: la supresión de las clases.*»¹²³. En el viraje del último siglo, es un hecho la creación de partidos obreros independientes en los principales países de Europa. En 1875 se funda el Partido Socialista Obrero de Alemania (SAPD). En 1885 nace el Partido obrero belga (POB); en 1893, el Independent Labour Party (ILP) nace en Gran Bretaña. 1893 también es la fecha de nacimiento del Partido Socialista Italiano (PSI). En 1894, el Partido Socialdemócrata Obrero aparece en los Países Bajos (SDAP). En 1898, le toca al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR) y,

14 Friedrich Engels: «¡Nunca hay que olvidar que el socialismo, desde que se ha convertido en una ciencia, debe ser tratado como tal, es decir estudiado! La misión será difundir las ideas así adquiridas y reforzar sin parar la organización del partido y de los sindicatos.»

15 La Primera Internacional. Después de la derrota de las revueltas de 1848, hubo que esperar a la crisis de 1857 para que el movimiento obrero volviera a encontrar un segundo respiro. El 24 de noviembre de 1864, en Londres, se funda la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) o Primera Internacional. Marx redacta los estatutos y la dirección de la AIT, de la cual ésta es la primera frase: «Considerando que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la misma clase obrera.» Se hacen miembros individuos, organizaciones (modestas) así como sindicatos. Lo importante, es que la AIT logró reunir a las organizaciones obreras más autónomas de Europa. La AIT iba a encarnar el carácter internacional del movimiento socialista. El propósito es, dice Marx, «que los trabajadores de los diferentes países no sólo se sientan como hermanos y camaradas del ejército de la emancipación, sino también que actúen como tales». En el seno de la Internacional, hubo una lucha encarnizada entre el socialismo científico (representado por Marx) y el anarquismo (representado por Bakunin). La Internacional se disolvió durante los años 1870 tras la represión de la Comuna de París.

en 1905, al Partido Socialista de Francia (SFIO). La Segunda Internacional se crea en 1889¹⁶. El objetivo es unir a los jóvenes partidos obreros a nivel internacional y propagar el marxismo.

¿Qué dirección deben seguir los jóvenes partidos obreros? Todas las miradas se dirigen hacia el Partido Obrero Alemán que, numéricamente es, con diferencia el partido más importante dentro de la Segunda Internacional. Sin embargo, rápidamente se hundirá en una especie de conciliación con el capitalismo. El historiador alemán, Sebastian Haffner, escribió al respecto: «*Nunca un socialdemócrata alemán se preguntó, como Lenin, '¿Qué hacer?' La revolución, se creía, 'vendría' tarde o temprano; no era algo que uno mismo tenía que hacer, aquí y ahora. Bastaba con acechar su llegada (...) Un partido que se contenta con esperar la revolución deja poco a poco de ser revolucionario.*»¹²⁴ Desde 1912, el SPD era con diferencia el partido más grande dentro del Reichstag (el parlamento), incluso si, en la época, todavía tenía poco poder. Sebastian Haffner prosigue: «*Nadie, ni siquiera los revisionistas, hablaba tan claramente. Pero el SPD de 1914 ya no ambicionaba echar abajo el Estado existente: aspiraba simplemente a ampliar sus propias posibilidades en el marco de aquel Estado, mediante una alianza con los liberales y el centro. Manifestaciones y banderas rojas ya no eran más que un ritual. La realidad del partido, era en lo sucesivo el juego parlamentario. De hecho, se iba a ver claramente de qué lado estaba la realidad y de qué lado estaba el ritual en la declaración de guerra¹⁷ de 1914.*»¹²⁵

La Primera guerra mundial, que estalla durante el verano de 1914, fue, para retomar las palabras de Lenin, «*de ambos lados beligerantes, una guerra imperialista (esto es, una guerra de conquista, de bandidaje y de robo), una guerra por el reparto del mundo, por la partición y el nuevo reparto de las colonias, de las "esferas de influencia" del capital financiero, etc*»¹²⁶. La fracción del SPD en el Reichstag decidió aprobar los créditos de guerra con 96 votos contra 14. El 4 de agosto de 1914, el SPD declaraba: «*Mientras amenace el peligro, no abandonaremos a la patria.*» La patria tiene preferencia sobre la clase obrera. La respuesta del emperador es clara: «*Para mí, ya no hay ningún partido, sino únicamente Alema-*

16 La Segunda Internacional (1889-1914) nació cuando el movimiento obrero se transformó en un verdadero movimiento de masas, apoyado por partidos obreros y sindicatos independientes. Durante el Congreso inaugural, el 10 de mayo fue proclamado día internacional de lucha del proletariado. En 1900, se fundó una Oficina internacional socialista, con Emile Vandervelde como presidente y Camille Huysmans como secretario. Las resoluciones no eran vinculantes en ningún caso y cada partido siguió interviniendo de manera absolutamente autónoma. De los debates sobre el ministerialismo, el colonialismo y el militarismo (la guerra estaba cerca) nació un ala reformista y un ala revolucionaria en la cual Lenin iba a desempeñar un papel importante.

17 En Bélgica también, la socialdemocracia vota sin la menor duda los créditos de guerra. A modo de recompensa, Emile Vandervelde, el presidente del POB – presidente al mismo tiempo de la Segunda Internacional –, fue nombrado ministro de Estado. Para el POB, 1914 no marcó el inicio, sino más bien el auge del reformismo que incubaba desde hacía tiempo.

nes.». Rápidamente, en otras partes del continente, otros líderes socialdemócratas adoptarán posturas similares¹⁸. Al optar por la guerra imperialista, rompen con el lema de la 2ª Internacional: «*Proletarios de todos los países, uníos*». A partir de ese momento, se trata de cada uno para sí mismo, con su patria, con la guerra.

«*Decenas de millones de cadáveres y de mutilados, (...) hacen abrir, con una rapidez desconocida hasta ahora, los ojos de millones y decenas de millones de hombres atemorizados, aplastados, embaucados y engañados por la burguesía. Sobre la ruina mundial creada por la guerra, se agranda así la crisis revolucionaria mundial, (...)*»¹²⁷, escribe Lenin. El 7 de noviembre de 1917 – el 25 de octubre según el calendario juliano –, la revolución socialista triunfa en Rusia. En Finlandia, la revolución también gana terreno: entre enero y mayo de 1918, el poder pasa a manos de la república socialista de los obreros y de los campesinos. En septiembre de 1918, la revuelta estalla en Bulgaria. El 3 de noviembre de 1918, se inicia la revolución en el puerto alemán de Kiel. En cinco días, se extiende por Alemania. Diez mil consejos de soldados y obreros armados se constituyen y, el 9 de noviembre, Karl Liebknecht proclama la república soviética socialista. Al día siguiente, el presidente del SPD, Friedrich Ebert, consigue designarse a la cabeza del «*Consejo de los Comisarios del pueblo*». Ebert, el hombre que dijo: «*Odio la revolución social desde lo más profundo de mi ser*», no tiene otra opción que obstaculizar a la revolución aparentando dirigirla¹²⁸. De esta manera se ahoga una primera vez la revolución social alemana. Cuando, en enero de 1919, la clase obrera alemana retoma el impulso, ya es demasiado para los líderes socialdemócratas. El ministro Gustav Noske (SPD) declara: «*Einer muss der Bluthund werden, ich scheue die Verantwortung nicht!*»¹²⁹ (Alguien debe hacer de verdugo, no me sustraeré a esta responsabilidad). Noske va a reprimir la revolución con la ayuda de las fuerzas de extrema derecha del ejército, los «*weisse Garden*» (guardias blancos) y los «*Freikorpsen*» (Cuerpos francos)¹³⁰. El 15 de enero de 1919, asesinan a los líderes revolucionarios Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht.

18 Vandervelde en Bélgica; Plejanov en Rusia; Renaudel, Guesde y Sembat en Francia; Hyndman en Inglaterra; Branting en Suecia, todos adoptan un punto de vista social-chovinista a favor de su “propia” patria. Louis de Brouckère y Henri De Man se presentaban como voluntarios de guerra. Y Emile Vandervelde califica la guerra de «guerra santa por el derecho, la libertad y la civilización». Añade: «Estábamos divididos por luchas de clases... ¡Y bien! Bastó la amenaza de Alemania para que se hiciera la unanimidad entre nosotros, sobre una cuestión de honor.» Justifica su apoyo a la guerra utilizando términos de izquierda: «Si tengo el sentimiento de que esta guerra se debe llevar hasta el final, no es pese a, sino porque socialista, porque soy pacifista, porque soy internacionalista.»

19 A partir de dichas tropas contrarrevolucionarias nacerían las primeras bandas fascistas en Alemania. La Brigada Ehrhardt se encargó de reprimir la revuelta en Berlín. El canto de lucha de esas tropas de choque dice lo siguiente: «Hakenkreuz am Stahlhelm, schwarz-weiß-rotes Band, die Brigade Ehrhardt werden wir genannt. Die Brigade Ehrhardt schlägt alles kurz und klein, wehe Dir, wehe Dir, du Arbeiterschwein.» (Una cruz gamada en nuestro casco de acero, una banda negra-blanca-roja, pertenecemos a la brigada Ehrhardt. La brigada Ehrhardt lo pulveriza todo, ten mucho cuidado, ten mucho cuidado, tú, cerdo obrero). Con canciones de este tipo el SPD Gustav Noske reclutaba para reducir la revuelta en Berlín.

En Alemania la revolución fue aplastada, pero triunfó en Rusia. Por supuesto, las divergencias entre ambas naciones son numerosas. La diferencia esencial se situaba en la manera de dirigir la revolución, la cuestión de la vanguardia, la organización revolucionaria, «*el partido guía*», para retomar las palabras de Bertinotti. El cuartel general en Alemania, o sea el SPD, había escogido el bando de la contrarrevolución y el Partido comunista se fundó sólo tras la primera ola de revueltas, el 30 de diciembre de 1918. En Rusia, en cambio, los bolcheviques se habían dedicado desde el principio a la creación de un partido revolucionario. Organizaron a los trabajadores más activos y más conscientes en las empresas y los barrios, a la vanguardia. En su libro, *Un paso adelante, dos pasos atrás*, Lenin escribe: «*sería manilovismo y "seguidismo" creer que casi toda la clase o la clase entera pueda algún día, bajo el capitalismo, elevarse hasta el punto de alcanzar el grado de conciencia y de actividad de su destacamento vanguardia, de su Partido socialdemócrata.*»¹³⁰ Los bolcheviques se opusieron a los partidarios de Ebert y de Noske en Rusia (los mencheviques) y finalmente los excluyeron del partido. Reunieron voluntad y acción e instauraron el centralismo democrático. Lanzaron consignas que permitieron transformar la revolución democrática en revolución socialista.

Trabajaron en los consejos de obreros y de campesinos mientras los espartaquis-tas alemanes dejaron que el SPD lo hiciera. Los bolcheviques supieron combinar trabajo legal y trabajo ilegal, elaboraron además una táctica ofensiva y una táctica de retirada.

La segunda fase

Las lecciones extraídas de la traición a la Segunda Internacional durante la conflagración mundial, la derrota de la revolución alemana y la revolución rusa, culminan con la creación de la Tercera Internacional. El ala internacionalista revolucionaria de los partidos obreros ya no puede seguir con «*la antigua*» socialdemocracia, que transformó a las organizaciones políticas de lucha en aparatos electorales -con la fracción parlamentaria como órgano dirigente^[20]. El ala revolucionaria quiere impulsar la creación de partidos de nuevo tipo, de partidos de vanguardia como los de Lenin. En 1919, representantes de 35 organizaciones de 21 países^[21] se reúnen en

20 Después de la supresión del sufragio censitario, el POB obtuvo 29 elegidos en octubre de 1894 (todos en el cinturón de Verviers, Lieja, Namur, Charleroi, Soignies y Mons). Cuatro meses después, en febrero de 1895, el Consejo general decidía junto con la fracción parlamentaria anular todos los movimientos de huelga contra la ley sobre las elecciones comunales (la ley de las cuatro infamias). Desde esa época, el trabajo parlamentario será cada vez más central.

21 Durante el congreso de fundación, estaban presentes partidos comunistas y partidos socialistas de izquierda provenientes de Bulgaria, Alemania, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Reino de Serbia, Croacia y Eslovenia, Países Bajos, Noruega, Austria, Polonia, Rumanía, Suecia, Suiza, Unión soviética, Checoslovaquia, Hungría, Estados Unidos, China, Corea y Turquía.

el Kremlin en Moscú, en el congreso de fundación de la 3ª Internacional. De nuevo, 70 años después de Marx y Engels, los comunistas se declaran («*autoproclaman*», «*decretan*») como vanguardia del movimiento obrero mundial. A lo largo de los veinticinco años siguientes, la IIIa Internacional desempeñará un papel dirigente en la lucha de liberación nacional así como en el movimiento socialista mundial.

Un año más tarde se realiza el segundo congreso. Los delegados aprueban veintitún condiciones de adhesión^[22]. Durante el congreso se distribuye la obra de Lenin, Ensayo de divulgación de la estrategia y de la táctica marxista, mejor conocido bajo el título El Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo. Según Lenin, primero «*se conquistó ideológicamente la vanguardia de la clase obrera para que pasara del lado del poder de los Soviets contra el parlamentarismo*» y «*del lado de la dictadura del proletariado contra la democracia burguesa*¹³¹». Insiste en el hecho de que «*de otra manera, avanzar siquiera un paso hacia la victoria sería imposible*»¹³². Esta condición se puede cumplir sólo si se descartan todas las teorías sin salida en el seno del movimiento obrero: «*El primer objetivo histórico (...) no puede alcanzarse sin una victoria completa, ideológica y política, sobre el oportunismo.*»¹³³ Sin embargo, escribe Lenin, también hay que cumplir una segunda condición: «*Pero de esto al triunfo dista todavía bastante. Con sólo la vanguardia, es imposible triunfar. (...) para que en realidad toda la clase, las grandes masas de los trabajadores y de los oprimidos por el capital lleguen a ocupar semejante posición, son insuficientes la propaganda y la agitación solas. Para ello es necesaria la propia experiencia política de estas masas. Tal es la ley fundamental de todas las grandes revoluciones.*¹³⁴» Y, del mismo modo que el primer objetivo no se puede alcanzar sin luchar contra el oportunismo, «*la segunda tarea que resulta ahora de actualidad y que consiste en saber llevar a las masas a esa nueva posición capaz de asegurar el triunfo de la vanguardia en la revolución, esta segunda tarea no puede ser resuelta sin liquidar el doctrinarismo de izquierda, sin enmendar por completo sus errores, sin desembarazarse de ellos.*»¹³⁵.

Hoy en día, estos dos desafíos siguen vigentes: crear un cuartel general revolucionario, preparado en la lucha y el marxismo y luchar con las masas, dejarlas adquirir su propia experiencia y hacer avanzar la lucha. Es imposible disociar estas dos tareas. Para decirlo con algo de humor: «*cuanto más marxista se es en el seno del movimiento comunista, más flexible se es en el exterior.*»¹³⁶

22 Durante el Segundo Congreso del Komintern, se reunieron en Petrogrado y en Moscú los delegados de 67 organizaciones provenientes de 37 países. Entre las 21 condiciones votadas, éstas son algunas: 1. Concebir la propaganda y la agitación desde un punto de vista comunista, siendo el criterio la tesis de la dictadura del proletariado; 2. Ningún reformista o centrista en los cargos de responsabilidad; 3. Creación de una organización clandestina al lado del partido legal; 4. Agitación en el ejército; 5. Agitación en el campo; 6. Condena del patriotismo social y del pacifismo social; 7. Ruptura con el reformismo; 8. Lucha contra el imperialismo colonial, apoyo obligatorio del movimiento de liberación; 9. Propaganda en los sindicatos; 13. Centralización y disciplina de hierro; 17. Compromiso en llamarse Partido Comunista.

La tercera fase vino después de la contrarrevolución de terciopelo en 1989

Al igual que cierto número de partidos obreros de las 2ª Internacional que se atascaron en el reformismo, parte de la dirección de ciertos partidos revolucionarios de la 3ª Internacional – a pesar de la importancia y de la riqueza de su historia – también se atascaron en el parlamentarismo y la conciliación con el sistema. La fundación del Partido de la Izquierda Europea validó este proceso y lo institucionalizó a nivel europeo (véase también el Capítulo 4, parte 3). La lección que saca Antonio Negri, al igual que Fausto Bertinotti, del derrumbamiento del socialismo en la Unión soviética es que hay que renunciar a todas las aspiraciones, a una vanguardia revolucionaria. Nadine Rosa-Rosso y Luk Vervaeet siguen sus pasos, porque opinan que ya no se puede hablar de «*autoproclamación*» de la vanguardia, sino que ésta se tiene que realizar. El concepto de vanguardia tiene sin embargo un doble sentido. Por una parte, el partido revolucionario tiene que demostrar de qué es capaz y debe poder ofrecer una perspectiva y una dirección sobre el terreno. No puede quedarse aparte, se tiene que ensuciar las manos. Debe poder dar una orientación política, mucho más allá del movimiento espontáneo. Por otra parte, está el tipo de partido, el concepto del partido y los mecanismos de funcionamiento del partido: «*El papel de vanguardia del partido se refiere a una política global, unas concepciones organizacionales y una práctica. El partido tiene una concepción global del socialismo y una estrategia para conseguirlo.*»¹³⁷

¿Los albores del siglo 21 aportan nuevas condiciones que precisen una revisión de los conceptos básicos de una organización revolucionaria?

¿Se puede poner fin a la explotación, a la opresión y a la guerra con partidos que tiendan a acolchar los ángulos cortantes del capitalismo?

¿Los aparatos electorales alrededor de las grandes fracciones parlamentarias responden a la necesidad de elaborar una estrategia y una táctica para vencer el poder centralizado del capital?

¿Se puede dar a entender lo que es el capitalismo, sus leyes económicas, su explotación, su belicismo, su pasado y su futuro, con victorias electorales, comunicados de prensa y ruedas de prensa? En otros términos, ¿se puede desarrollar la conciencia de clase con el concepto de partido «*burgués*» clásico?

¿Se puede ganar la compleja lucha contra la dictadura de las ETN y contra los aparatos de Estado imperialistas con grupos o con redes aislados?

¿Bastará con «*juntar las resistencias*» para realizar las complejas tareas de la legalidad y la ilegalidad, la ofensiva y la retirada, la educación y la organización, la toma de conciencia y la lucha?

¿Las coordinaciones, redes o fracciones sin compromiso podrán reemplazar el centralismo democrático, con sus principios de voluntad y de acción única, de mayoría y de minoría, de decisiones prácticas que comprometen a todos, etc.?

La respuesta a todas estas preguntas es no. Hasta la fecha, la única respuesta a la centralización del capital es la fuerza democrática centralizada del movimiento obrero.

Algunos comunistas americanos escribían recientemente en *People's Weekly World*: «*Un partido de vanguardia, no es únicamente un tope para los principales partidos burgueses o un cheerleader para el movimiento obrero, es también un catalizador que incita a ir más allá del sistema electoral pseudo-democrático y más allá de las restricciones impuestas al sindicalismo de empresa. (...) Sin un partido militante, revolucionario y partidario del socialismo, se podrá a lo sumo discutir acerca de la mejor de las formas del capitalismo.*»¹³⁸

Otro comunista de Estados Unidos escribía: «*El partido de tipo nuevo debe ser un partido de vanguardia, esta es una teoría leninista esencial. Sólo una organización de vanguardia es capaz de determinar una postura y de luchar para llevar a las masas hasta ella. ¿Qué habría pasado si, durante la lucha contra la guerra de Vietnam, el partido comunista americano no hubiera desempeñado un papel de vanguardia? En 1961, adoctrinados por quince años de propaganda de la guerra fría, la casi totalidad de la población estaba a favor de la guerra. En aquella época, estábamos solos o casi. Si hubiésemos tomado la decisión de conformarnos con la opinión general, nunca habríamos podido conducir la gran coalición de fuerzas anti-guerra a la cual se iba a aliar la mayoría diez años más tarde. O analicemos el partido y el nacimiento del CIO (Congreso de las Organizaciones Industriales). Los acontecimientos de 1937, o sea la organización de millones de trabajadores en sindicatos industriales, son el resultado de cerca de veinte años de actividades heroicas lideradas por el movimiento sindical comunista.*»¹³⁹

Sin partido de vanguardia, es imposible dar una visión científica de la sociedad e ir más allá de las 4 paredes de la fábrica. Jan Cap escribió: «*Como trabajador, se necesita una concepción del hombre y de la sociedad. Un sindicalista probablemente necesite una concepción de ese tipo. Preconizo una visión y una concepción marxista, y no una concepción capitalista. Tampoco estoy a favor de la ambigüedad, de algo que se sitúe en el medio, una vez a la izquierda, y luego una vez a la derecha, y luego saltar de un tema a otro. La condición para llegar a una visión tal,*

es que adquiramos conocimientos, ideas, y que exista un apoyo de camaradería recíproco. Según mi experiencia y la pertinencia de mis ideas, puedo decir que he encontrado esta concepción en el PTB. Una concepción marxista es necesaria para no acabar permanentemente decepcionado. Con gente decepcionada, no se avanza. La complejidad de los problemas de hoy – porque nadie negará que es difícil – requiere que tengamos una concepción, que nos forjemos una opinión personal sobre lo que pasa y que nos sentemos en la mesa con los demás. Y, para ello, el estudio es necesario, la palabra y los actos son necesarios.»¹⁴⁰

El antiguo delegado principal de Siemens, en Oostkamp, Urbain Camerlynck, concuerda también con este punto de vista: «*Se puede debatir de los detalles. Pero una sociedad socialista es lo que un sindicalista de combate tiene que tener siempre en perspectiva como objetivo final. Sin esto, no es, a mi parecer, capaz de enfrentar cada día todos los problemas que se plantean ni de traer respuestas. No se puede luchar sin un objetivo. Un sindicalista de combate debe tener un objetivo lo suficientemente importante para hacer sacrificios, un objetivo en el que cree.*»¹⁴¹

Estar en la vanguardia no significa en absoluto que el partido obrero revolucionario sea infalible y que no pueda cometer ningún error. «*Reconocer abiertamente los errores, poner al descubierto sus causas, analizar la situación que los ha engendrado y examinar atentamente los medios de corregirlos: esto es lo que caracteriza a un partido serio, en esto es en lo que consiste el cumplimiento de sus deberes, esto es educar e instruir a la clase, primero, y, después, a las masas.*»¹⁴²

Fue con este espíritu con el que el Partido del Trabajo de Bélgica declaró, durante su Segundo Congreso: «*Combatimos cualquier espíritu de suficiencia y de auto-satisfacción. La frase 'El partido es la vanguardia' define la concepción global según la cual trabajamos. El Partido y sus miembros deben transformarse constantemente para responder siempre lo mejor posible a su misión histórica. La situación objetiva evoluciona. Cada nueva etapa de la lucha de clase exige que el partido sepa cómo enfrentarla. (...) Ser de vanguardia no significa nunca: estar vacunado contra errores, a veces, incluso relativamente graves. (...) Ninguna organización que pretenda realizar un trabajo serio para hacer que avance la lucha de clase puede estar exenta de errores. Lo más importante es saber reconocer sus errores, superarlos, sacar conclusiones y que la organización saque provecho de manera que sean posibles nuevos progresos.*»¹⁴³

06.

el movimiento de los movimientos. Bernstein: un refrito

En el seno del movimiento altermundialista, el concepto de vanguardia está «superado e inútil»¹⁴⁴, según Negri y Hardt. «*La organización de redes, al contrario, se basa en la pluralidad constante de sus elementos y sus redes de comunicación, de tal manera que no es posible la reducción a una estructura de mando centralizada y unificada.*»¹⁴⁵

Los anarquistas se inspiraron en redes de este tipo: «*el resurgimiento de movimientos anarquistas, en particular en América del Norte y en Europa, les permitió poner el acento en la necesidad de libertad y de una organización democrática.*»¹⁴⁶ El movimiento de los movimientos es según Negri y Hardt la nueva forma de organización: «*Por fin, los movimientos de globalización que se propagaron de Seattle a Genova pasando por el Foro Social Mundial en Porto Alegre y Mumbai (...) constituyen, hasta la fecha, el ejemplo más convincente de organizaciones repartidas en redes (...). Foros sociales, grupos de afinidad y otras formas de toma de decisiones democráticas están en la base de movimientos capaces de actuar juntos en lo que tienen en común. Por esta razón ellos mismos se bautizaron como el movimiento de los movimientos.*»¹⁴⁷

Negri y Hardt invitan los militantes a seguir el ejemplo de Argentina «*como fuente de innovación y de inspiración*»¹⁴⁸. Naomi Klein, otra figura de proa del movimiento altermundialista, ve en el Argentinazo la alternativa a los partidos de vanguardia: «*Pero, a diferencia de una revolución clásica, el argentinazo no estaba organizado por una fuerza política alterna que quisiera tomar el poder. Y, a diferencia de un motín, latía con una demanda inequívoca y unificada: la inmediata destitución de todos los políticos corruptos que se han enriquecido mientras Argentina “que alguna vez fue la envidia del mundo en desarrollo” descendía vertiginosamente en la pobreza.*»¹⁴⁹

¿Qué es el Argentinazo? A finales de 2001, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional condujeron a Argentina al borde de la quiebra. La clase media perdió sus ahorros, los pensionistas su pensión y los trabajadores su empleo. El pueblo ya no se hacía ninguna ilusión acerca de los políticos burgueses: «*Que se vayan todos*», era el lema. Unos días antes de Navidad, gente hambrienta saqueó

los supermercados de Buenos Aires. Trabajadores, empleados, funcionarios, estudiantes, parados, todos pasaron a la acción, sirviéndose a sí mismos en los supermercados o participando en ruidosas manifestaciones. Empresas ocupadas, asambleas de barrio abarrotadas y carreteras principales bloqueadas por piqueteros sin empleo. El Argentinazo había nacido. Al cabo de unos días, ya se contaban 32 muertos, 300 heridos y al menos 2.500 arrestos. Durante doce días, el pueblo argentino utilizó casi todas las tácticas espontáneas de revuelta popular y de agitación. Tuvieron que evacuar en helicóptero al presidente Fernando de la Rúa de su palacio presidencial. En menos de dos semanas, Argentina tuvo cuatro presidentes^[23].

Durante el Foro Social Mundial de enero de 2005, en Londres, el Argentinazo fue líricamente comparado a los consejos de trabajadores y de soldados alemanes de 1918-1920¹⁵⁰. Se olvidaron sin embargo que aquellos trabajadores y soldados alemanes no habían logrado organizar sus consejos en centros del poder por falta de dirección, de cuartel general centralizado, de acciones unificadas. ¿El movimiento y las redes espontáneas pueden tener éxito? Tanto la experiencia alemana como la experiencia argentina nos enseñan que no. Es absurdo luchar contra el aparato del poder capitalista ultra-centralizado únicamente con redes aisladas y movimientos espontáneos.

Las figuras de proa del movimiento altermundialista no son las únicas que glorifican el movimiento espontáneo. El Partido de la Izquierda Europea escribió, en su manifiesto de fundación: «*La izquierda política es uno entre ellos. Es un nuevo apoyo para una política de transformación.*» El partido de la Izquierda europea quiere ser elemento del movimiento, con la reforma como perspectiva política¹⁵¹. En Italia también, Bertinotti impone su punto de vista. Más que un «partido de vanguardia», ve a su partido como parte integrante del gran movimiento. Durante el 5º congreso del partido Rifondazione declaró: «*Esos movimientos no se desarrollaron a la estela de grandes ideologías sólidas y por esta razón también espantosas, como la supremacía del partido y su papel dirigente dentro de los movimientos, sino en otra parte. Al tomar conciencia de ese hecho, el PRC eligió hacer efectiva su independencia y, al mismo tiempo, posicionarse dentro del movimiento, como uno de sus componentes.*»¹⁵²

Por supuesto, los nuevos movimientos de masa que, a inicios del siglo 21, se propagan por América latina, por Asia y por ciertas regiones de Europa, están imponiendo nuevas tareas. Respecto del movimiento de masas, son posibles dos actitudes. Al respecto, Lenin escribía en *¿Qué hacer?*: «*Es indiscutible que el movimiento de masas representa un fenómeno de la mayor importancia. Pero*

23 Fernando de la Rúa fue reemplazado por Ramón Puerta (interino del 20 al 23 de diciembre), Alfredo Rodríguez Saá (del 23 al 30 de diciembre), Eduardo Camaño (del 31 de diciembre al 13 de enero) y por fin por Eduardo Duhalde.

la cuestión estriba en la manera de concebir “cómo determina las tareas” este movimiento de masas. Puede concebirse de dos maneras: o bien en el sentido del culto a la espontaneidad de ese movimiento, es decir, reduciendo el papel de la socialdemocracia al de simple servidor del movimiento obrero como tal (...); o bien en el sentido de que el movimiento de masas nos plantea nuevas tareas teóricas, políticas y orgánicas, mucho más complejas que las tareas con que podíamos contentarnos antes de que apareciera el movimiento de masas.»¹⁵³

Hacer del «movimiento» el Santo Grial y perder de vista o negar resueltamente el papel de vanguardia no es algo nuevo. Hace un siglo, en el seno de la socialdemocracia alemana existía una tendencia a «reformular» el marxismo. Eduard Bernstein^[24] fue uno de los principales portavoces de esta reforma o revisión. En 1899, rechaza en su libro *Die Voraussetzungen des Sozialismus - Los presupuestos del socialismo-* la revolución como meta y principal tarea del movimiento obrero y propone una serie de correcciones. Resume su postura con estas palabras: «*La meta última no es nada para mí, el movimiento lo es todo.*»

En abril de 1908, Lenin resume su esencia en su artículo *Marxismo y revisionismo*: «*“El objetivo final no es nada; el movimiento lo es todo”*: esta expresión proverbial de Bernstein pone en evidencia la esencia del revisionismo mejor que muchas largas disertaciones. Determinar su comportamiento caso por caso, adaptarse a los acontecimientos del día, a los virajes de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo, sacrificar esos intereses cardinales en aras de las ventajas verdaderas o supuestas del momento: ésta es la política del revisionismo.»¹⁵⁴

24 Eduard Bernstein (1850-1932): diputado del SPD (Partido socialdemócrata alemán) entre 1902-1906, 1912-1918, 1920-1928. Defendía que las ideas de Marx estaban superadas. Proponía la transformación gradual del capitalismo en socialismo y consideraba que la revolución no era necesaria. Como teórico de los socialdemócratas alemanes y del ala oportunista de la IIa Internacional, su «revisión» del marxismo se conoce con el término «revisionismo». Durante el Congreso de Hannover en 1899 (SPD), las posturas de Bernstein fueron rechazadas. Su «revisionismo» fue oficialmente rechazado pero, en la práctica, fue completamente aplicado. Más tarde, Bernstein se opuso a la revolución de Octubre al Estado soviético.

«Hace algunas décadas, las grandes firmas generalmente libraban sus batallas competitivas en los mercados nacionales, se tratase de los Estados Unidos (mayor mercado nacional del mundo) o de los Estados europeos (a pesar de su talla modesta, lo que los ponía en desventaja frente a los Estados Unidos). Los vencedores de los "match" nacionales se situaban en buena posición en el mercado mundial. En la actualidad, la talla del mercado necesaria para llegar hasta el primer ciclo de los "matches" es cercana a los 500 – 600 millones de "consumidores potenciales".»¹⁾

Samir Amin, autor egipcio

1 Samir Amin. Geopolítica del imperialismo contemporáneo. Epílogo al libro Guerra Global, Resistencia Mundial y Alternativas, de Wim Dierckxens y Carlos Tablada. Nuestra América, 2004

¿Qué significa la dictadura de las grandes empresas transnacionales (ETN)?
¿Necesitan todavía hoy el poder del Estado?
¿O han superado al Estado en su desarrollo?
¿Qué papel desempeña la industria militar? ¿Europa puede ejercer como contrapoder a la agresividad norteamericana?
¿Pueden liberarse los países del poder despótico del capital internacional? ¿Se avecinan tiempos de estabilidad y de paz o nos estamos precipitando hacia nuevos conflictos mundiales? Estos son los temas que se tratan en este tercer capítulo.

03

La era de las empresas transnacionales

01.

el boxeador y sus puños. acerca de las ETN y de los Estados-nación

«Los Estados nacionales van creciendo en número, pero van perdiendo progresivamente su poder. Cada vez más, son las multinacionales, los grandes organismos internacionales (del FMI a la OMC) quienes dirigen la política económica, mientras las prioridades presupuestarias (pero también la política de seguridad pública) se deciden a un nivel supranacional (la UE)», afirma Fausto Bertinotti.¹⁵⁵

Antonio Negri y Michael Hardt apoyan esta tesis. Y van todavía más lejos. No sólo los Estados quienes pierden su poder, sino que el nuevo poder estaría a la vez en todas partes y en ninguna. Negri y Hardt ven en este proceso un paso adelante hacia una nueva fase más allá del imperialismo a la que denominan Imperio. *«La soberanía del Estado-nación fue la piedra basal de los imperialismos que las potencias Europeas construyeron durante la Era Moderna», escriben. «En contraste con el imperialismo, el Imperio no establece centro territorial de poder, y no se basa en fronteras fijas o barreras. Es un aparato de mando descentralizado y deterritorializado que incorpora progresivamente a todo el reino global dentro de sus fronteras abiertas y expansivas.»¹⁵⁶*

Antes de pronunciarse sobre la desaparición de las fronteras y de los Estados-Nación, sería útil en primer lugar revisar el nacimiento de los mismos.

Antes de la revolución industrial, cada región de la Europa feudal tendía a ser autosuficiente. Los señores locales alentaban esta tendencia al imponer aranceles de entrada a sus feudos. Éstos constituían un obstáculo al comercio entre las diferentes regiones. *«El desarrollo del comercio, el desarrollo del intercambio de mercancías, condujeron a la formación de una nueva clase, la de los capitalistas. El capital se conformó como tal al final de la Edad Media, cuando, después del descubrimiento de América, el comercio mundial adquirió un desarrollo enorme, cuando aumentó la cantidad de metales preciosos, cuando la plata y el oro se convirtieron en medios de cambio, cuando la circulación monetaria permitió a ciertos individuos acumular enormes riquezas.»¹⁵⁷*, escribirá Lenin a propósito de aquel período. La joven burguesía ascendente quería un «gran mercado nacional» para sus productos. Para ello, había que suprimir las barreras comerciales y los privilegios de ciertas castas de la sociedad feudal. los privilegios de la nobleza

constituían igualmente una traba, al igual que la libertad de la gran cantidad de potentados locales. La burguesía ascendente quería un único mercado, una única ley, un único órgano de poder, escriben Marx y Engels en el Manifiesto del Partido comunista: *«La burguesía va aglutinando cada vez más los medios de producción, la propiedad y los habitantes del país. Aglomera la población, centraliza los medios de producción y concentra en manos de unos cuantos la propiedad. Este proceso tenía que conducir, por fuerza lógica, a un régimen de centralización política. Territorios antes independientes, apenas aliados, con intereses distintos, distintas leyes, gobiernos autónomos y líneas aduaneras propias, se asocian y refunden en una nación única, bajo un Gobierno, una ley, un interés nacional de clase y una sola línea aduanera.»*¹⁵⁸

El mercado capitalista interior no puede funcionar y crecer sin la protección de un Estado nacional centralizado. Se suprimen los privilegios. Se prohíben diezmos y otros impuestos feudales, que limitan la libre circulación de las mercancías. Por otra parte, para proteger el mercado interior, se imponen aranceles a las importaciones del extranjero. El Estado también se encarga de las infraestructuras necesarias para la circulación de las mercancías, como el ferrocarril y los canales. Y, entre las mercancías y los precios, aparece una relación que difiere de un país a otro. Por fin, el Estado también se las arregla -si es necesario, por la coacción- para que los «trabajadores liberados», los campesinos arruinados que la miseria empuja hacia las ciudades, puedan vender su fuerza de trabajo en las nuevas fábricas. La investigadora canadiense Meiksins Wood escribe: *«Desde el principio, la intervención del Estado fue necesaria para crear y mantener no sólo el 'sistema de la propiedad', sino también el 'sistema de la ausencia de propiedad'. El poder del Estado fue necesario para sostener el proceso de expropiación y proteger la exclusividad de la propiedad capitalista. Pero el Estado fue también necesario para que los que no tenían medios de producción estuvieran disponibles para el capital en cuanto fuese necesario.»*¹⁵⁹

En cierto estadio de su desarrollo, la concentración de la producción se convierte en monopolio. *«El incremento enorme de la industria y el proceso notablemente rápido de concentración de la producción en empresas cada vez más grandes constituyen una de las particularidades más características del capitalismo.»*¹⁶⁰, dice Lenin. Las grandes empresas necesitan beneficios asombrosos para mantenerse en la carrera desenfrenada por la competencia con gigantescas empresas similares y por extender aún más su producción; pero sólo una posición monopolista en el mercado asegura beneficios elevados. Añadamos a eso el hecho de que unas docenas de empresas gigantes pueden concluir acuerdos entre ellas más fácilmente que centenares o miles de pequeñas empresas. Así es como la libre competencia se ve reemplazada por el monopolio. Ahí es donde reside la esencia

económica del imperialismo. Al lado de la dominación de los monopolios, numerosas pequeñas y medianas empresas siguen manteniéndose en todos los países capitalistas, al mismo tiempo que importantes masas de pequeños productores - autónomos, pequeños agricultores y artesanos.

Desde 1870 proteger y extender el mercado interior significa: conquistar nuevos territorios, transformarlos en colonias donde los capitalistas nacionales puedan despachar sus mercancías a salvo de los competidores extranjeros. En poco tiempo, el planeta entero se divide entre Inglaterra, Francia, los Países Bajos, Alemania, Bélgica, Estados Unidos y Japón. La conquista colonial viene acompañada de un aumento considerable de la opresión nacional y de la discriminación racial. *«El capitalismo se ha transformado en un sistema universal de opresión colonial y de estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países “avanzados”. Este “botín” se reparte entre dos o tres potencias rapaces de poderío mundial, armadas hasta los dientes (Estados Unidos, Inglaterra, Japón), que, por el reparto de su botín, arrastran a su guerra a todo el mundo.»*¹⁶¹, apunta Lenin. Si un país imperialista quiere extender su mercado y, con él, sus esferas de influencia o (neo)colonias, sólo puedo hacerlo conquistándose a otros países imperialistas. Como los países capitalistas se desarrollan de una manera desigual, esto sólo puede desembocar en una guerra, como sucedería en la Primera Guerra mundial.

Todo esto, está muy bien, dicen Negri y Hardt, pero, hoy en día, ese período lo hemos dejado atrás: *«El fin del colonialismo y la declinación de los poderes de la nación son indicadores de una transición general»* hacia el Imperio¹⁶². Según ellos, en la relación entre el Estado y el capital, hemos llegado a una nueva fase: *«(...) grandes corporaciones transnacionales han sobrepasado efectivamente la jurisdicción y autoridad de los Estados-Nación. Pareciera, entonces, que esta centenaria dialéctica ha llegado a su fin: ¡el Estado ha sido vencido y las corporaciones gobiernan ahora la Tierra!»*¹⁶³

El mundo es una aldea y, en esta aldea, están reinando las ETN. *«El mundo no está dividido en dos y segmentado en campos opuestos (centro versus periferia, Primer mundo versus Tercer mundo), sino que está, y siempre lo estuvo, definido por innumerables diferencias parciales y móviles.»*¹⁶⁴, añaden Negri y Hardt.¹⁶⁴

Decir que *«el Estado fue vencido»* y que sólo *«las corporaciones gobiernan ahora la Tierra»* equivale a decir que el boxeador se ha endurecido pero que ha perdido sus puños. Las ETN no pueden subsistir sin bases de apoyo, sin poder estatal, sin un puño de hierro. El investigador argentino Atilio Borón escribe: *«(...)a propiedad y el control siempre tienen una base nacional: las empresas son personas jurídicas*

1 Ibid.

que están registradas en un país en particular y no en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Están radicadas en una ciudad, se atienen a un determinado marco legal nacional que las protege de eventuales expropiaciones, pagan impuestos por sus ganancias en un país, y así sucesivamente. (...), etc.»¹⁶⁵ Y, un poco más lejos: «Su alcance es global, pero su propiedad y sus propietarios tienen una clara base nacional. Sus ganancias fluyen de todo el mundo hacia su casa matriz, y los créditos necesarios para financiar sus operaciones mundiales son obtenidos convenientemente por sus casas centrales en los bancos de su sede nacional a tasas de interés imposibles de encontrar en los capitalismo periféricos, con lo cual pueden desplazar fácilmente a sus competidores.»¹⁶⁶

Meiksins Wood, también llega a esta conclusión: «Sería tal vez más apropiado decir que la globalización se caracteriza menos por el declive del Estado nacional que por una contradicción creciente entre el alcance mundial del capital y su necesidad obstinada de más formas locales y nacionales de apoyo 'extra-económico'.»¹⁶⁷

En la Tabla 7, se ve que la UE (de los 15), Japón y Estados Unidos suman juntos 801 de las 1.000 empresas industriales más importantes del mundo. En 2004, representaban un volumen de negocios común de 9.435 miles de millones de dólares de los 12.210 mil millones de dólares que suman las mil empresas más importantes. No es casualidad que el 80% de las grandes ETN tengan su sede principal en uno de los tres grandes bloques imperialistas. Bertinotti dice que los Estados pierden su poder. Hace alusión, entre otras cosas, al carácter «*supranacional*» de la Unión Europea. Es exacto. Pero lo esencial, es que la UE también es un poder estatal, un poder centralizado con leyes, una reglamentación, un ejército, servicios de seguridad, una burocracia, etc. Y con un mercado interior de cerca de 500 millones de habitantes. Al igual que el nacimiento de los viejos Estados europeos el nacimiento de la UE está lleno de leyendas, de mitos y de nacionalismo, la Unión europea de hoy es objeto de nuevos relatos e historias en los que se habla de «*civilización cultural europea*» y de «*valores europeos*».

En numerosos frentes, las ETN necesitan el apoyo del poder estatal de su país de base. Necesitan un marco legal para proteger su propiedad. La protección jurídica de la propiedad privada de las ETN europeas constituye el núcleo del proyecto de constitución europea. Mientras la propiedad privada de las grandes empresas, de las tierras, de la tecnología y de la comunicación es «*sagrada*», el derecho de organización, el derecho a sindicarse y el derecho de huelga están sufriendo presiones permanentes (mediante multas, sanciones, directivas y reformas legales, etc.). Las ETN también necesitan un poder estatal para proteger su «*mercado interior*». Un 68,4% ciento de las ventas totales de las ETN americanas, o sea de las casas matrices americanas y de sus filiales en el extranjero, se hacen en Estados Unidos. De

Tabla 7. Distribución de las 1000 mayores empresas industriales según su país y su volumen de negocios

| País | Cantidad de ETN entre las primeras 1000 | Vol. de negocio total en 2004 (en miles de millones de dólares) |
|-------------------------------|---|---|
| EEUU | 311 | 3704 |
| Europa-15 | 253 | 3619 |
| Japón | 237 | 2112 |
| Reino Unido | 53 | 698 |
| Francia | 48 | 743 |
| Alemania | 44 | 917 |
| Países Bajos | 20 | 408 |
| Italia | 18 | 231 |
| Finlandia | 15 | 141 |
| Suecia | 15 | 138 |
| Austria | 15 | 103 |
| Bélgica ¹⁶⁸ | 7 | 44 |
| España | 6 | 94 |
| Dinamarca | 4 | 17 |
| Irlanda | 3 | 24 |
| Grecia | 3 | 15 |
| Luxemburgo | 2 | 46 |
| Portugal | 0 | / |

Fuente: Industry Week, The IW1000 2005

«si fuese necesario» a los huelguistas ante la justicia o romper, «*si hace falta*», la resistencia obrera mediante el recurso a la violencia directa. Las ETN también necesitan un Estado para proteger sus «*zonas de influencia*» en el extranjero y para defender sus propios intereses frente a una serie de organizaciones internacionales. Las ETN necesitan además un Estado por razones de tipo ideológicas. El pensamiento único que preconiza los intereses y beneficios de las empresas como «*única vía posible*» y que omite toda alternativa social se puede difundir de decenas de maneras distintas mediante los medios de comunicación de masas, la enseñanza, la iglesia o la mezquita. Y, por fin, las ETN necesitan un Estado para

los 28 millones de empleados que necesitan las ETN americanas, 21 se encuentran también en Estados Unidos.¹⁶⁹

Las ETN europeas necesitan el mercado «*interior*» protegido de los 450 millones de consumidores de la UE. Al igual que en el pasado se tenían que suprimir los peajes y atributos municipales del feudalismo para instaurar los «*Estados nacionales*» y los «*mercados nacionales*», hoy, se han abolido las limitaciones aduaneras y las fluctuaciones de las diversas monedas de los antiguos Estados europeos, con el fin de crear un «*mercado europeo*» más amplio. Además, las ETN quieren la garantía de que la producción se efectuará sin trabas. Así, durante la cumbre de Lisboa de la UE, se acordó establecer modelos formativos «*para toda la vida*» con el fin de proveer permanentemente a las empresas con una mano de obra formada y flexible. Las ETN también necesitan un Estado para mantener el monopolio de la violencia, para establecer multas, para arrastrar

crear zonas de producción baratas para sus inversiones, sin impuestos o con los mínimos posibles, con una infraestructura moderna, trabajadores calificados, etc.

Por todas estas razones, no es una casualidad si ochocientas de las mil ETN más importantes tienen su sede principal en uno de esos tres centros imperialistas. Y es todavía menos casualidad si, en el conflicto por el reparto del mercado mundial, el poder estatal de los centros imperialistas también aumenta. Y no disminuye ni desaparece, como sostienen Negri y Hardt. Las ETN de los Estados Unidos, de la UE, de Japón están esperando de «su» poder estatal que opere a nivel mundial para garantizar plenamente sus intereses. Para Halliburton, Lockheed, General Dynamics y muchos más, la agresión de Estados Unidos contra Iraq era la ocasión soñada para que sus beneficios ascendiesen hasta alturas vertiginosas. Un comentarista del New York Times escribió: *«Para que la globalización funcione, América no puede tener miedo a actuar como las superpotencia que es. La mano escondida del mercado nunca funcionará sin un puño escondido. McDonald's no puede prosperar sin McDonnell-Douglas, el diseñador del F-15. Y el puño escondido que protege las tecnologías de Silicon Valley en todas partes del mundo se llama el ejército de Estados Unidos, sus fuerzas aéreas, terrestres y navales.»*¹⁷⁰

El poder estatal no ha desaparecido. Si no que se ha reforzado – y esto vale para los tres grandes bloques-. La guerra contra Iraq, un país soberano, fue una demostración aplastante del poder del Estado en América. No *«aplastante»* en el sentido de que los Estados Unidos son *«invencibles»*: la resistencia iraquí prueba con creces que no es así. Sino *«aplastante»*, como lo es el puñetazo de un poder estatal. Las contradicciones agudas entre los Estados Unidos de Bush, la Gran Bretaña de Blair, la España de Aznar y la Italia de Berlusconi por una parte, y Francia, Alemania, hasta Bélgica por otra, esas contradicciones que se expresaron durante la agresión en contra de Iraq revelaron que existían divergencias de intereses y que estaban representadas por poderes de Estados (importantes). Incluso en el seno del poder estatal creciente de Europa, los antiguos poderes de los Estados no *«han desaparecido»*, y los acontecimientos revelan claramente.

02.

los gastos públicos, la industria militar y la conquista del espacio

Las teorías acerca de la desaparición del Estado no resisten la prueba de un examen materialista. En la tabla 8, se puede ver cómo los presupuestos del Estado no han parado de aumentar desde hace más de un siglo. En Alemania, del 10% al 46,9% del PNB, en Francia, del 12,6 al 54,3%, en Japón, del 8,8 al 36,9% y, en Estados Unidos, del 7,3 al 32,8%.

Tabla 8. Gastos públicos totales en porcentaje del Producto nacional bruto, entre 1870 y 1998

| | 1870 | 1913 | 1920 | 1937 | 1960 | 1980 | 1990 | 1998 |
|---------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Bélgica | - | 13.8 | 22.1 | 21.8 | 30.3 | 58.6 | 54.8 | 49.4 |
| Alemania | 10 | 14.8 | 25 | 34.1 | 32.4 | 47.9 | 45.1 | 46.9 |
| Francia | 12.6 | 17 | 27.6 | 29 | 34.6 | 46.1 | 49.8 | 54.3 |
| Países bajos | 9.1 | 9.0 | 13.5 | 19.0 | 33.7 | 55.2 | 54 | 47.2 |
| Reino Unido | 9.4 | 12.7 | 26.2 | 30.0 | 32.2 | 43 | 39.9 | 40.2 |
| Japón | 8.8 | 8.3 | 14.8 | 25.4 | 17.5 | 32 | 31.7 | 36.9 |
| EEUU | 7.3 | 7.5 | 12.1 | 19.7 | 27 | 31.8 | 33.3 | 32.8 |

Fuente: IMF, World Economic Outlook, 2000. De Broë, Is High Public Spending Good or Bad for You ?, 2002.

«*Después de mí el diluvio*», tal es el lema de todo capitalista», escribía Marx en El capital.¹⁷¹ Cualquier gran dirigente de empresa sólo tiene ojos para la maximización de sus propios beneficios. Y, por consiguiente, el capitalismo necesita también un «*capitalista colectivo*», que lleve a cabo las tareas comunes de los jefes de empresa, gerentes, especuladores, banqueros y grandes hacendados. Este papel, lo asume el Estado.

En ese ámbito existe un debate sobre la manera en que el Estado cumple mejor su papel como «*capitalista colectivo*». Es el debate entre el acercamiento «*liberal*» de Reagan y Thatcher, conforme a las recetas de Friedman (la socialdemocracia europea de Blair y de Schröder también sigue esta vía), y el enfoque socialdemócrata «*clásico*», según las recetas de Keynes (preconizadas hoy, entre otros, por el Partido de la Izquierda Europea). La escuela de Friedman quiere que el presupuesto

medio del Estado se reduzca al 40% del PNB y que el Estado mengüe y se deshaga de sus «*capacidades no esenciales*»¹⁷². «*Esenciales*»: al respecto, los friedmanianos y los keynesianos están de acuerdo. Se supone que los gastos cubren las tareas policiales y militares. El núcleo del Estado reside aquí: flamantes instalaciones judiciales, policía, servicios de seguridad, ejército, fondos para la investigación militar (o espacial), medidas anti-terroristas, etc. Es cierto que en Estados Unidos, ciertos componentes del aparato de seguridad son incluso subcontratados por el sector privado pero, con el Patriot Act, la centralización gigantesca del aparato de represión se realiza bajo el control del Estado.

La tabla 9 muestra cómo los grandes líderes del aparato estatal americano asumen funciones muy importantes en los sectores petroleros y militares. «*Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante, ()*», escribía Friedrich Engels¹⁷³. Halliburton, Lockheed Martin, Chevron, McDonnell-Douglas, Northrop Grumman, BP Amoco, General Dynamics, etc., se encuentran directamente representados – sin esconderse incluso – en el aparato del Estado. Constituyen la «*clase económicamente dominante*» que, gracias al aparato del Estado, se transforma también en «*clase políticamente dominante*». Invirtieron sumas asombrosas para poner a Bush en el poder (al respecto, véase, entre otros, el capítulo iv.a.) y son la fuerza motriz detrás de la agresión militar de Estados Unidos.

Desde la Cumbre de Lisboa, en el año 2000, la Unión Europea avanza por el mismo camino. Robert Kagan, uno de los consejeros estratégicos de la política americana de agresión, escribe: «*No era realista esperar que los Europeos pudieran recuperar el estatus de gran potencia internacional que tenían antes de la Segunda Guerra mundial si los países europeos no hubieran estado dispuestos a transferir hacia proyectos militares gran parte de los medios que habían invertido en la seguridad social. (...) Mientras los Estados Unidos están dispuestos a destinar tanto dinero para su seguridad, los Europeos prefieren destinar el suyo a programas de seguridad social, a largos períodos de vacaciones y a semanas de trabajo más cortas.*»¹⁷⁴ La UE quiere poner fin a todo eso. La transferencia de dinero hacia un ejército europeo en construcción es una de las razones del desmantelamiento social que se está realizando.

El espacio constituye también una apuesta en la lucha por la hegemonía militar. El «*sector*» es dominado por los Estados Unidos, con el 50% del mercado contra el 33% de Europa, el 6% para Japón y el 6% para Canadá¹⁷⁵. Los Estados Unidos consideran el espacio como su territorio privilegiado. Tal era la conclusión de un

03. *La era de la empresas transnacionales*

Tabla 9. El enredo entre la industria militar, el sector petrolero y el aparato de Estado en los Estados Unidos, 2001 (primer mandato de G.W. Bush)

| | Función | Sueldo |
|--|---|--|
| George W. Bush, presidente | Antiguo director general de la industria de la energía | Datos no disponibles |
| Dick Cheney, vicepresidente | Director general, accionista de Halliburton (petróleo, defensa) | 35,1 millones de \$ -- Entre 500 001 y 1 millón de \$ en «deferred compensation»*, \$1-\$5 millones en Cash Value Bonus Plan |
| | Administrador de Procter & Gamble | 250.001-500.000 \$ en acciones "restricted stock" |
| | Accionista de Anadarko Petroleum | 250.001-500.000 \$ en "deferred stock payment" |
| Lynn Cheney, esposa del vicepresidente | Administradora de Lockheed Martin | 500.000-1.000.000 \$ en "deferred fees" |
| Condoleezza Rice, consejera de Seguridad Nacional | Miembro del Consejo de administración de Chevron | 250.001-500.000 \$ en "deferred stock payment" |
| | Administradora de Gilead Technologies | Hasta 30 millones \$ en acciones |
| | Administradora de Asea Brown Boveri LTD (energía nuclear) | 148.020 \$ |
| Donald Rumsfeld | Administrador de GulfStream Aerospace | 5000 \$ |
| Edward C. Aldridge Jr. | Director de Aerospace Corp. | 470.000 \$ |
| | Vice-presidente de Mc Donnell Douglas | (desconocido) |
| Paul Wolfowitz | Copresidente del grupo Nunn-Wolfowitz | 300.000 \$ |
| | Consultor de Northrop Grumman | 6.000 \$ honorarios |
| | Consultor de BP Amoco | 10.000 \$ honorarios |
| Colin Powell | Accionista de General Dynamics | Entre 1 y 5 millones \$ en acciones |
| | Honorarios por conferencias del Grupo Carlyle | 100.000 \$ |
| | Honorarios de Arthur Andersen | 59.500 \$ cada vez |
| Richard Armitage | Presidente de Armitage Assoc. | 246.965 \$ |
| | GE Coastal Corporation | 500.001 \$ - 1 millón de \$ |

Fuente: <http://www.worldpolicy.org/projects/arms/reports/reportaboutface.html#AppA>.

* Deferred compensation : compensaciones restante para percibir (ex. planes de pensiones, acciones, primas o liquidaciones) y que se pagan cuando se cobra la pensión, o también que perciben los herederos a la muerte. Los deferred fees son honorarios que quedan por percibir.

** Restricted stock : acciones con una restricción. Generalmente, se trata de acciones reservadas para los ejecutivos, pero que no pueden vender antes de cierto número de años.

*** Deferred stock payment : Se reciben los derechos sobre las acciones, pero se reciben las acciones mismas sólo más tarde.

estudio realizado en año 2000 bajo la dirección de Donald Rumsfeld: «*Durante el período venidero, los Estados Unidos llevarán a cabo operaciones desde, en y a través del espacio para defender sus intereses nacionales tanto en la tierra como en el espacio. En aire, tierra y mar, los Estados Unidos deben disponer de la capacidad de defender sus activos en el espacio contra actividades hostiles e impedir la utilización hostil del espacio contra los intereses americanos.*»¹⁷⁶ Dicho de otra manera, impedir que aparezcan nuevos competidores. La Unión europea reaccionó con presteza con el proyecto Star 21^[2]. Star 21 fue elaborado por el Grupo consultivo europeo para la Aeronáutica. Este grupo es la prueba elocuente de la fusión entre el aparato de Estado europeo y la industria militar. Se compone de 15 miembros, de los cuales seis son los presidentes de las principales ETN del sector. EADS^[3], BAe Systems, Rolls-Royce, Thales (antiguamente Thomson), Snecma y Finmeccanica. Además, el grupo cuenta con cinco comisarios europeos: Philippe Busquin (el socialista belga, responsable de la Investigación), Pascal Lamy (el socialista francés, responsable del Comercio), Loyola de Palacio (Transporte), Chris Patten (Relaciones exteriores), Erkki Liikanen (al mismo tiempo presidente del grupo). Y, para terminar, nos encontramos con Javier Solana (antiguo secretario general de la OTAN, hoy responsable de la Política extranjera y de la Seguridad comunitaria). Los dos últimos citados representan el Parlamento europeo. Un buen muestrario de la clase dirigente europea.

Los autores de Star 21 escriben: «*Una industria espacial viable al servicio de las necesidades del mercado civil está estrechamente vinculada a la capacidad en el ámbito de la seguridad y de la defensa – e inversamente.*»¹⁷⁷ De ahí el hecho de que sean necesarios más fondos: «*Los compromisos cada vez más grandes de los países europeos en el ámbito de la defensa y de la seguridad requieren la concesión de presupuestos cada vez más importantes. La conclusión inevitable es que se deben acrecentar los gastos generales.*»¹⁷⁸

¿Quién decía que los Estados, los poderes estatales y las fronteras están desapareciendo? Las fronteras del imperialismo actual ya no surcan sólo la tierra, sino que se reparten también el espacio.

2 Strategic Aerospace Review for the 21st Century. ftp://ftp.cordis.europa.eu/pub/era/docs/report_star21_en.pdf

3 EADS es una fusión entre Aérospatiale, DASA (filial de DaimlerChrysler) y CASA (firma española). Tiene dos presidente: un Francés y un Alemán.

¿la UE como contrapoder? el timo político de la Europa social

Antonio Negri escribe que el poder estatal se ha evaporado a un nivel intangible y no localizable: «*En este espacio plano del Imperio, no hay centro de poder: éste está a la vez en todas y en ninguna parte. El Imperio es una utopía, es decir un no-lugar.*»¹⁷⁹ Las palabras de Negri entran en contradicción con sus propios actos. Así, Negri invita la clase obrera europea a cerrar filas en torno a sus «*propios*» patronos con el fin de formar un «*contrapeso*» contra los Estados Unidos. Durante la campaña francesa de mayo de 2005 por la Constitución europea¹⁸¹, fue el argumento que utilizó para exhortar a los Franceses a votar por el «*Sí*»: «*Adoptar la Constitución, es (...) encontrar el nivel de potencia continental imprescindible para oponerse al proceso de guerra deseado por el imperio americano. (...) Europa debe hoy, para construirse, pagarle el precio al liberalismo. (...) El proletariado tiene interés en aliarse a capitalistas locales para oponerse al capitalismo global.*»¹⁸⁰

De esta manera, todos los razonamientos sobre la desaparición o la evaporación del poder estatal se derrumban como un castillo de naipes. Frente al poder estatal de la Casa Blanca y del Pentágono, ¡reforcemos el poder estatal de Bruselas! Y para dar una oportunidad al poder estatal europeo para que devuelva los golpes, la clase obrera debe «*aliarse a capitalistas locales*». Pero el 62% de los Holandeses y el 55% de los Franceses no siguieron la llamada al voto de Negri. Fue un voto de clase, para mostrar claramente que «*no había interés común*» entre los patronos de BASF, TotalFinaElf, Deutsche Telekom, Renault, Unilever, BP, etc. y la clase obrera europea.¹⁸¹

Realmente, Negri propone lo que acordaron los 15 jefes de gobierno de la UE en Lisboa, en el año 2000. En 2010, Europa debe convertirse en «*la economía más competitiva y dinámica del mundo*»¹⁸². Los 15 jefes de gobierno, entre los cuales 11 son socialdemócratas, siguieron en este caso la consigna de la Mesa redonda europea de los industriales: hay que endurecer la guerra competitiva con Estados Unidos. Como charlatanes de feria, los socialdemócratas tratan de vender este proyecto. Así, el gupo socialista del Parlamento europeo escribe: «*La cumbre del*

4 La Constitución europea quiere grabar en sus tablas de piedra el principio de economía política que considera más importante: «la libre competencia pura y simple». De manera que los servicios públicos, correos y el seguro médico se puedan vender a los grandes grupos financieros. La Constitución no garantiza el derecho a la pensión, a las ayudas del paro, al salario mínimo, al alojamiento, al aborto. Reemplaza el derecho al trabajo por el derecho a buscar trabajo y no dice ni una palabra sobre el derecho de huelga. Finalmente, la Constitución prepara a Europa a la guerra y parte del principio de que los Estados miembros se comprometen a mejorar progresivamente su capacidad militar.

Consejo europeo en Lisboa en 2000 ilustra muy bien hasta donde ha llegado ya la política de empleo y de los asuntos sociales de la Unión europea. La política de empleo y de los asuntos sociales fue considerada como crucial para convertir la Unión europea en la economía más competitiva y dinámica del mundo.»¹⁸³

¿Convertirse en la más competitiva gracias a una política social? Esto se llama estafa, timo político. La política «social» de Lisboa es una declaración de guerra a los contratos de trabajo de duración indeterminada, al derecho a la jubilación después de una vida de trabajo, a la enseñanza y a los servicios públicos. Europa sólo puede hacerse más competitiva, recomienda Lisboa, desmantelando los principales adquisiciones sociales⁵.

Para convertirse en «la economía más competitiva y dinámica del mundo», la UE debe también poner en pie un potente aparato militar. Esta lección, la poderosa patronal europea, la Mesa Redonda Europea de Industriales (ERT), ya la había aprendido de la primera Guerra del Golfo: «Europa tenía intereses en juego en el Golfo, e ideas sobre lo que convenía hacer. Pero cuando se planteó la cuestión de recurrir a la fuerza, Europa no disponía ni de los mecanismos de decisión ni de los medios que le habrían permitido intervenir. Hoy es anacrónico pretender que la Unión Europea puede arreglar las cuestiones económicas de manera satisfactoria dejando a otros la gestión de su política extranjera.»¹⁸⁴ Si de verdad se llega hasta ahí, BP, TotalFinaElf y otras corporaciones necesitan un aparato militar completo. En los años venideros, la UE va a aumentar considerablemente su presupuesto militar. El de Estados Unidos se eleva de hecho a 400 mil millones de dólares, mientras los Estados europeos juntos «todavía gastan sólo» 180 mil millones de dólares. Los Estados Unidos dedican el 3,4%, y de aquí a algunos años, puede que el 4% de su Producto interior bruto (PIB) a la defensa, mientras en Europa, sólo Francia gasta más del 2,5% de su PIB en la defensa. Todos los demás Estados miembros gastan menos.¹⁸⁵ Acrecentar el presupuesto militar, tal es el precio a pagar para convertirse en el número uno. Y este precio, no son por cierto las empresas transnacionales las que tienen intención de pagarlo. «Para ganar la guerra, para defender nuestro país y ayudar la economía a volver a subir, nuestro presupuesto presentará un déficit. Este déficit será limitado si el Congreso está dispuesto a limitar los gastos (...),» explicó George W. Bush en su discurso sobre el estado de la Unión de 2002¹⁸⁶. Acto seguido los presupuestos de la sanidad, de la enseñanza, de los servicios públicos, etc. bajaron de manera draconiana.

5 Este desmantelamiento se organiza siguiendo cuatro ejes: 1) para hacer Europa más competitiva que Estados Unidos, la tasa de actividad debe aumentar mediante la flexibilización del mercado de trabajo y la prolongación de la vida laboral; 2) recortar la seguridad social para reducir las «cargas salariales». Mediante una reducción de estas cargas, se debe ahorrar en la protección social para los jubilados, los enfermos, los parados; 3) reformar el sistema educativo para poder responder de manera flexible a las necesidades de los patronos; 4) todo debe transformarse en mercancía. En Lisboa, se decidió «acelerar la liberalización de los sectores como el gas, la electricidad, los servicios postales y los transportes». En perjuicio de la seguridad del transporte ferroviario, del papel social del cartero, de la calidad de los servicios públicos en general.

04. neo-colonialismo y liberación nacional

Según Negri y Hardt, la era de las conquistas ha pasado: «() *el concepto de Imperio no se presenta a sí mismo como un régimen histórico originado en la conquista, sino como un orden que, efectivamente, suspende la historia, y fija así el estado existente para la eternidad. () Finalmente, aunque la práctica del Imperio está continuamente bañada en sangre, el concepto de Imperio está siempre dedicado a la paz- una paz perpetua y universal, fuera de la historia.*»¹⁸⁷

Mientras el poder estatal de los principales bloques imperialistas se refuerza, la influencia de las ETN sobre los Estados periféricos dependientes aumenta. El investigador argentino Atilio A. Borón advierte al respecto: «(...) *este refuerzo de la organización estatal se verifica en el corazón de los capitalismos desarrollados, la historia en el mundo de la periferia es completamente distinta. En la reorganización mundial del sistema imperialista que tuvo lugar bajo la égida ideológica del neoliberalismo los estados fueron radicalmente debilitados y las economías periféricas sometidas cada vez más abiertamente, y casi sin la mediación estatal, a los flujos de las grandes empresas transnacionales y las políticas de los países desarrollados, principalmente los Estados Unidos.*»¹⁸⁸

Los países periféricos se ven forzados a dismantelar su sector público y a disminuir sus gastos para poder saldar sus deudas. Servicios vitales como la salud, la vivienda y la enseñanza son recortados. Se reestructuran y se venden a precios irrisorios las empresas del Estado. Las fronteras se abren de par en par para facilitar la importación de mercancías, al mismo tiempo que el proteccionismo de los Estados imperialistas se hace cada vez más sofisticado.

La montaña de deudas de los países dependientes se eleva a 2.500.000 millones de dólares. Por culpa de las privatizaciones, las ETN se han adueñado de la mayor parte de las materias primas y de las empresas de los países dependientes. Y, gracias a la liberalización económica, las ETN también han podido adueñarse de la mayoría de los mercados en el mundo.

Es incorrecto defender que el «*poder estatal*» de los países dependientes desaparece. Allí también, las ETN necesitan estabilidad: una ley que garantice sus intere-

ses (el pillaje) y un poder policial, un ejército o una junta militar capaz de obligar a respetar esa ley. Meiksins Wood escribe: *«El poder imperialista se apoya hoy más que nunca en un sistema ordenado de numerosos Estados locales y la dominación económica mundial depende del control ejercido sobre los numerosos Estados que mantienen la economía mundial. Naturalmente no existe un Estado mundial susceptible de garantizar el orden necesario como el Estado nacional lo hizo mucho tiempo al servicio del capital interior. El Estado interior se ha vuelto, mucho más - y no menos - esencial para la organización de los circuitos económicos mediante las relaciones entre Estados.»*¹⁸⁹ Y, más adelante: *«Hoy, el mundo es más - y no menos - un mundo de Estados nacionales, no sólo como resultante de la lucha de liberación nacional en esos países, sino también bajo la presión de las potencias imperialistas.»*¹⁹⁰

Negri y Hardt sostienen que es imposible deshacerse de la dependencia del mercado mundial capitalista. *«(...) como una alternativa al “falso desarrollo” publicitado por los economistas de los países capitalistas dominantes, los teóricos del subdesarrollo proponían el “desarrollo real”, que implicaba desconectar una economía de sus relaciones dependientes y articular en relativa soledad una estructura económica autónoma. (...) Cualquier intento de aislamiento o separación significará solamente una forma de dominación más brutal por el sistema global, una condena a la pobreza y la debilidad.»*¹⁹¹

La independencia nacional es un concepto del pasado, una cuestión pasada, dicen Negri y Hardt. ¿Pero es cierto esto? Después de la Segunda Guerra mundial, el neo-colonialismo reemplazó al colonialismo. Los países eran independientes en el papel pero, en los hechos, seguían siendo dependientes de las grandes potencias imperialistas a través de una red de relaciones financieras, diplomáticas y militares. Este sistema de independencia nominal y de dependencia real ya existía de hecho antes de la Segunda Guerra mundial: en América latina que, después de tres siglos de colonialismo europeo, se había vuelto independiente nominalmente, pero que la doctrina de Monroe (1823) vinculaba al *«hemisferio de los Estados Unidos»*. *«(...) el capital financiero y la política internacional correspondiente, la cual se reduce a la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, crean toda una serie de formas de transición de dependencia estatal. Para esta época son típicos no sólo los dos grupos fundamentales de países: los que poseen colonias y los países coloniales, sino también las formas variadas de países dependientes políticamente independientes, desde un punto de vista formal, pero, en realidad, envueltos por las redes de la dependencia financiera y diplomática.»*¹⁹², escribía Lenin al respecto.

Después de la caída de la Unión soviética se desarrolló la tendencia a mantener de nuevo, abiertamente, a los países bajo el yugo de un estatuto semi-colonial: Corea del Sur, Arabia Saudí, los Estados del Golfo, diversos países africanos y latinoamericanos, al igual que, por supuesto, Afganistán e Iraq. Para todos los países que pretenden dedicar su riqueza económica a su propio desarrollo, la liberación nacional es una cuestión particularmente actual. A lo largo de los años venideros, la cuestión de la independencia nacional no se planteará menos, sino más. El Partido Comunista do Brasil (PCdoB) dice al respecto: *«En el plano político, nuestra época se caracteriza por ataques contra la soberanía y la independencia de los Estados nacionales. En un sentido amplio, la estrategia imperialista quiere impedir que las naciones que buscan su propia vía de desarrollo se hagan más fuertes. Los métodos favoritos del imperialismo son la agresión militar y la intimidación. La agresión militar y la guerra constituyen el núcleo de la estrategia de la dominación, reducen los derechos internacionales a frases huecas, debilitan las Naciones Unidas e impiden la resolución de los conflictos por la vía diplomática.»*¹⁹³

La llamada de Negri y Hardt a no seguir una vía independiente, porque ésta sólo puede ofrecer más impotencia y pobreza todavía, es una genuflexión frente a la nueva revolución conservadora americana. El derrotismo – *«no hay manera de escapar»* – se refuta en la práctica por la resistencia aparecida en, por así decirlo, todos los continentes. Después de dos decenios de neo-liberalismo devastador que pretendía que: *«no hay otra salida, no hay manera de escapar»*, todo el continente latinoamericano está buscando alternativas. El Argentinazo puso a Fernando de la Rúa fuera de circulación y el nuevo presidente Kirchner opone, de manera vacilante, cierta resistencia al pago de la deuda externa exigido por el FMI. En Uruguay, ha llegado al poder Tabaré Vázquez, un hombre que, también, plantea resistencias. En el país más grande de América Latina, Brasil, un gobierno democrático progresista dirigido por el presidente Lula está en el poder desde 2002. Ha creado vínculos con Venezuela y Cuba e intenta también establecer relaciones con China. Finalmente, está Venezuela y su riqueza petrolera, donde el presidente Chávez apunta a la independencia liderando una revolución bolivariana, quiere aplicar cambios democráticos y se apoya en Cuba y su socialismo. El conjunto del continente está a la búsqueda de una alternativa al imperialismo neo-colonial y neo-liberal y este desarrollo – por reciente que sea – es una molestia para la Casa Blanca y el Pentágono.

Por supuesto, también está el importante desarrollo de la China socialista. Igualmente, existen perspectivas para el porvenir de Rusia, India y su riqueza agrícola y para el Congo, tan rico en minerales. El teórico egipcio Samir Amin escribe: *«Un número relativamente numeroso de países del Sur se convertirán en productores cada vez más importantes, tanto por su mercado interior propio como por el papel*

que pueden desempeñar en el mercado mundial. Como importadores de tecnología y de capital, así como competidores en la exportación, su peso que crece de manera constante acabará por perturbar infaliblemente el equilibrio de la economía mundial. Y no es el caso únicamente de ciertos países de Asia oriental (como Corea), sino también de la vasta China y, mañana, de la India y de los grandes países de América latina. Pero, en vez de ser un factor de estabilización, la expansión capitalista acelerada en el Sur desembocará en violentos conflictos, tanto en el interior de esos países como en el plan internacional.»¹⁹⁴

05. la nube tormentosa y el rayo. a propósito de la guerra

«El capitalismo lleva en sí la guerra, al igual que la nube de tormenta el rayo», decía el tribuno socialista Jean Jaurès⁶. La era del imperialismo, la era de la guerra entre las potencias imperialistas, tal como la veía Lenin⁷, ha pasado, piensa Fausto Bertinotti, a semejanza de Negri: «La noción clásica de imperialismo, en los términos definidos por Lenin, Luxemburgo y Hilferding, parece inadecuada hoy en día.» «Las contradicciones entre los grandes países capitalistas no han provocado guerras entre sí desde hace tiempo, escribe, y tampoco lo harán, no sólo porque las grandes concentraciones de capital superan las fronteras nacionales, sino también porque diversos órganos políticos del proceso de globalización – incluso si, políticamente, están dominados por Estados Unidos – sirven de amortiguación a los contrastes y contradicciones que puedan subsistir y que les impiden manifestarse en forma de un conflicto armado. El mundo ya no está dividido en bloques opuestos.» Y, más adelante: «En los hechos, desde un punto de vista político, un nuevo sistema de alianzas, a veces conflictivas, a veces de geometría variable, se está poniendo en pie y ve alinearse a Estados Unidos, Europa, Rusia, los regímenes árabes ‘moderados’ y China. Por encima de todo, vamos a asistir a la emergencia de un potente mecanismo de inclusión política y económica en un sistema más amplio de relaciones con predominancia norteamericana.»¹⁹⁷

Negri y Hardt van todavía mucho más lejos. Pretenden que la paz es ahora el gran motor del desarrollo. «La historia de las guerras imperialistas, interimperialistas y anti-imperialistas ha terminado. El fin de esa historia ha dado paso al reino de la paz. O, en verdad, hemos entrado en la era de los conflictos menores e internos.

6 Jean Jaurès (1859-1914): político francés, historiador y redactor jefe de L'Humanité en 1904. Importante figura del movimiento socialista francés e internacional. Asesinado el 31 de julio de 1914 por un fanático de derecha por sus posiciones en contra de la amenaza de una guerra imperialista mundial.

7 En su obra El imperialismo, estado supremo del capitalismo (T. 22, p. 287), Lenin reconocía al imperialismo los «cinco caracteres fundamentales siguientes: 1. concentración de la producción y del capital llegada a un grado de desarrollo tan elevado que creó los monopolios, cuyo papel es decisivo en la vida económica; 2. fusión del capital bancario y del capital industrial, y creación en la base de este ‘capital financiero’ de una oligarquía financiera; 3. la exportación de capitales a la diferencia de la exportación de mercancías, reviste una importancia muy particular; 4. formación de uniones internacionales monopolistas de capitalistas repartiéndose el mundo, y 5. fin del reparto territorial del globo entre las potencias capitalistas más grandes.»

Cada guerra imperial es una guerra civil, una acción policial desde Los Ángeles y Granada a Mogadiscio y Sarajevo.»¹⁹⁸ La época actual es de manera intrínseca un período de paz, escriben los dos pensadores: «Finalmente, debemos señalar que una idea de paz se halla en la base del desarrollo y expansión del Imperio. (...) Aquí, (...) la naturaleza es la paz.»¹⁹⁹

De entrada, parece correcto. No habrá más guerras entre los rivales imperialistas, sostiene Bertinotti. La paz es de ahora en adelante natural, explican Negri y Hardt. Hace un siglo, el socialdemócrata Karl Kautsky pretendía lo mismo: «no es imposible que el capitalismo pase todavía por una nueva fase: la aplicación de la política de los cartels a la política exterior, la fase del ultraimperialismo», esto es, el superimperialismo, la unión de los imperialismos de todo el mundo, y no la lucha de los mismos, la fase de cese de las guerras bajo el capitalismo, la fase de la «explotación general del mundo por el capital financiero unido internacionalmente», escribía Kautsky en la época.²⁰⁰

Lenin le daba una respuesta bien pensada: «bajo el capitalismo no se concibe otro fundamento para el reparto de las esferas de influencia, de los intereses, de las colonias, etc., que la fuerza de los participantes en el reparto, la fuerza económica general, financiera, militar, etc. Y la fuerza no se modifica de un modo idéntico en esos participantes del reparto (...). Por esto, las alianzas "interimperialistas" o "ultraimperialistas" en la realidad capitalista, y no en la vulgar fantasía pequeño-burguesa de los curas ingleses o del "marxista" alemán Kautsky -- sea cual fuera su forma: una coalición imperialista contra otra coalición imperialista, o una alianza general de todas las potencias imperialistas -- no pueden constituir, inevitablemente, más que "treguas" entre las guerras. Las alianzas pacíficas preparan las guerras y, a su vez, surgen del seno de la guerra, condicionándose mutuamente, engendrando una sucesión de formas de lucha pacífica y no pacífica sobre una y la misma base de relaciones imperialistas y de relaciones recíprocas entre la economía y la política mundiales.»²⁰¹

Al igual que Kautsky se había dejado mecer en su sueño por el desarrollo relativamente pacífico de la situación entre 1880 y 1914, Bertinotti, Negri y Hardt se dejan también mecer nuevamente. La fase actual no es otra cosa que una «tregua» antes de que estallen nuevos conflictos mundiales. Los mismos ideólogos de los bloques de poder, en particular en Estados Unidos, apenas lo disimulan. Según Richard Perle⁸, el Prince of Darkness (el príncipe de las tinieblas), como lo apoda

8 Richard Perle es uno de los pilares básicos de los neocons (neo-conservadores), la fracción de extrema derecha en el seno del gobierno de Bush. Hasta 2003, fue presidente del «Defense Policy Board», una de esas comisiones no elegidas en las cuales se desarrolló, no obstante, la estrategia del Pentágono. A semejanza de Wolfowitz, Perle es un colaborador directo de Rumsfeld. En compañía de este mismo Wolfowitz, es el autor de diversos documentos preconizando una política americana de las más agresivas. Desde su dimisión (cuando se descubrió que había

la prensa americana, la naturaleza general no es la paz, sino la guerra total: «*Es la guerra total. Nos estamos enfrentando a una diversidad de enemigos. Y son numerosos. Todos esos desatinos diciendo que primero iremos a Afganistán, luego a Iraq, que nos daremos una vuelta otra vez para ver en qué punto estamos. No es el buen método (...). Si nos guiamos por nuestra visión del mundo y la tomamos en su totalidad y no intentamos imponer una diplomacia algo astuta, sino que nos lanzamos a la guerra total (...) entonces, nuestros hijos, muchos años después, cantarán nuestras más hermosas alabanzas.*»²⁰²

Hoy en día, los Estados Unidos son indiscutiblemente la única superpotencia militar del planeta. Al final de la Segunda Guerra mundial, sus competidores más cercanos se encontraban arruinados: Alemania, Francia, Japón... Desde 1945, los Estados Unidos destronan a Alemania en el papel de potencia imperialista más agresiva. Y en el sentido literal del término, además. El Departamento de Estado americano al finalizar la guerra lleva a los Estados Unidos a los mejores expertos^[9] de la Alemania nazi en cohetes, armas de destrucción masiva y en la guerra biológica²⁰³. Los Estados Unidos intentaban desencadenar un «nuevo conflicto mundial» contra Corea, China y la Unión Soviética. El 19 de diciembre de 1945, el presidente Truman confiaba al Congreso: «*Tenemos que reconocer que la victoria que instauramos le impone al pueblo americano la pesada responsabilidad de gobernar el mundo, lo queramos o no.*»²⁰⁴ Dos años más tarde, el 12 de marzo de 1947, anunciaba al mundo entero: «*En el momento presente de la historia del mundo, casi cada nación tiene que elegir entre diferentes maneras de vivir. Demasiadas veces, la elección no es libre. Una de las elecciones se apoya en la voluntad de la mayoría (...). La segunda manera de vivir se apoya en la voluntad de una minoría y es por la fuerza que se impone a la mayoría. Descansa en el terror y la opresión (...). Creo que la política de los Estados Unidos debe consistir en sostener los pueblos libres que están resistiendo a tentativas de oprimirles recurriendo a minoría armadas o a presiones extranjeras.*»²⁰⁵ Palabras que Georges W. Bush iba a repetir casi literalmente, medio siglo más tarde, acerca de la «*responsabilidad de conducir el mundo*», acerca de la «*elección de cada nación*» de

recibido dinero de una empresa de defensa para ejercer presiones...), se convirtió otra vez en «simple miembro» del «Defense Policy Board».

9 Después de la Segunda Guerra mundial, gracias al Proyecto Paperclip de Allen Dulles, los Estados Unidos acogían, entre otros, al general de brigada nazi Walter Emil Schreiber, el hombre que había experimentado en prisioneros el gas gangrena, el virus del tífus, ciertas drogas, el agua helada, las cámaras de baja presión, etc. Estaba vinculado a la escuela de medicina de la Fuerza Aérea, en Texas. El general de brigada nazi, Kurt Bloom, especializado en la guerra biológica y en los experimentos con las vacunas de la peste, estaba empleado en el departamento de química del ejército americano. Y Werner von Braun, en Peenemünde, bajo las órdenes del general Walter Dornberger, trabajó en los cohetes V2 alemanes. Se estima que von Braun y Dornberger fueron corresponsables de la muerte de 20.000 presos en los campos de concentración de Dora y Nordhausen. El ejército americano también trasladó a Estados Unidos grandes cantidades de cohetes V2 y documentos técnicos, así como 1.200 especialistas alemanes en cohetes. Dornberger trabajó en Bell Aircraft (Bell Textron) y colaboró en el programa ICBM del ejército americano. Von Braun, por su lado, incluso llegó a convertirse en director del Nasa Marshall Space Flight Center.

ubicarse con o en contra de Estados Unidos... La primera tentativa de Estados Unidos de imponer su hegemonía mundial por la guerra iba a fracasar en 1953, en las montañas coreanas.

Debido a la caída de la Unión soviética, la única potencia capaz de constituir un contrapoder frente a Estados Unidos, éstos se han convertido en la única superpotencia en el mundo. Lo cual ha acarreado una ola de conservadurismo y de contrarrevolución que se apoya en la supremacía militar de Washington. Los Estados Unidos son la primera potencia estatal con más de un millón de militares en cuatro continentes, con una fuerza naval en cada océano, con 752 instalaciones militares en 130 países. La superpotencia americana es capaz de destruir el planeta entero, no una vez, sino al menos veinte veces. El presupuesto militar de los Estados Unidos se eleva a 400 mil millones de dólares, o sea el 45% de todos los gastos militares en el mundo.

Cuando la contrarrevolución de terciopelo acabó con la Unión soviética, Paul Wolfowitz¹⁰, el actual presidente del Banco mundial, escribió: *«Los Estados Unidos deben apoyarse en su aplastante superioridad militar y utilizarla preventiva y unilateralmente. Nuestro primer objetivo es impedir que emerja un rival otra vez. (...) Requiere que nos esforcemos para impedir a toda potencia hostil dominar una región cuyo control firme bastaría para generar una fuerza global. Esas regiones engloban Europa del Oeste, Asia del Este, el territorio de la antigua Unión soviética y Asia del Sureste.»*²⁰⁶

Impedir que emerja un nuevo rival. Esto significa que los Estados Unidos toman muy seriamente en cuenta esta eventualidad y que la época de los bloques rivales no ha pasado del todo, pretendan lo que pretendan Bertinotti y Negri. Así, en el año 2000, Condoleezza Rice, en la época consejera de Estados Unidos en materia de seguridad nacional, había declarado: *«¿Qué significa disuadir, combatir y ganar guerras y defender el interés nacional? En primer lugar, el ejército americano debe ser capaz de enfrentarse con el surgimiento de una potencia militar hostil en la región de Asia-Pacífico, del Oriente Medio, del golfo Pérsico y de Europa – las regiones en las cuales no sólo nuestros intereses, sino también los de nuestros aliados clave, están en juego.»*²⁰⁷

La guerra de agresión en contra de Iraq es también una guerra preventiva de Estados Unidos contra sus competidores europeos y japoneses. Los Estados Unidos consumen una cuarta parte del total de la producción mundial de petróleo, pero

10 Paul Wolfowitz fue secretario de Estado adjunto a la Defensa durante el primer mandato de Georges W. Bush. Teniente de Donald Rumsfeld, era responsable de la «estrategia». Wolfowitz es un halcón. Es coautor de documentos preconizando una política americana ultra-agresiva (El PNAC: para un nuevo siglo americano).

apenas poseen el 2% de las reservas mundiales²⁰⁸. Sin embargo, solamente el 20% del petróleo que los Estados Unidos necesitan proviene del Oriente Medio.

La guerra contra Iraq, que, después de Arabia Saudí, posee las segundas reservas petroleras del mundo, es una guerra cuyo objetivo es atajar a los «*competidores potenciales*». Los Estados Unidos dependen en un 41% de las importaciones de petróleo del Oriente Medio y Japón en un 88%, incluso²⁰⁹. China, también, depende del petróleo de Oriente Medio. Quien controle la llave del petróleo puede manipular los precios y subir rápidamente los costes en energía de sus rivales.

En lugar de las alianzas estables y duraderas que Bertinotti parece preconizar, en lugar de la naturaleza apacible que Negri y Hardt parecen descubrir, lo que se va acumulando ante nuestros ojos, es la pólvora de los nuevos conflictos mundiales. La batalla de competencia económica entre Estados Unidos, la UE y Japón (la economía europea ya alcanzó la americana), la puesta en pie de arsenales militares (la UE está mirando de soslayo el arsenal nuclear ruso, Japón posee más de 30 toneladas de plutonio, es decir lo bastante para equipar 6.000 armas nucleares), el ascenso de nuevas potencias relativamente independientes como China, India, Brasil y Venezuela, por ejemplo, todo esto constituye un hervir de lava susceptible de hacer que estalle el volcán. «*El capital financiero y los trusts no debilitan, sino que refuerzan las diferencias entre el ritmo de desarrollo de los diversos elementos de la economía mundial. Ahora bien, habiéndose modificado el equilibrio de fuerzas, ¿dónde puede residir, en el régimen capitalista, la solución a las contradicciones, a no ser en la fuerza?*», había escrito Lenin²¹⁰. Algo que sigue siendo válido hoy en día.

06.

acerca del choque de las civilizaciones , de los pendones verdes y de las banderas rojas

Durante el verano de 1993, un antiguo colaborador del Departamento de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos de América, el hombre que había asistido al presidente Johnson durante la ocupación americana de Vietnam, escribió un artículo que levantó bastante alboroto. Lo tituló *The Clash of Civilizations* (El choque de las civilizaciones), que fue utilizado para editar un libro. El autor no es otro que el director del Instituto de los Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard, el profesor Samuel Huntington. Según Kissinger¹¹, era «*el libro más importante desde el final de la guerra fría*». Brzezinski¹², por su lado, dijo que era «*una proeza intelectual: una obra edificante que va a revolucionar nuestra visión de los asuntos internacionales.*»

En Bélgica, fue Filip Dewinter, del partido de extrema derecha Vlaams Belang¹³, quien se mostró más entusiasta. Enseguida, redactaba un librito según la receta de Huntington y lo publicaba con el título *Baas in eigen land. Over identiteit, cultuurele eigenheid en nationaliteit* (Amo en su propio país. De la identidad, del particularismo cultural y de la nacionalidad). En él se puede leer: «*El mérito de Huntington consiste en haber ofrecido una visión de conjunto profundizada de la nueva línea de fractura ideológica y política. En su obra innovadora, El choque de las civilizaciones, Huntington afirma que la política mundial de la posguerra fría estará dominada por la lucha entre las diferentes civilizaciones. Los conflictos ya no son ideológicos, sino de inspiración étnica o cultural. Huntington no tiene pelos en la lengua y se lanza de buena gana al asalto de lo 'políticamente correcto' dominante.*»²¹¹

Huntington fue pertinentemente descrito por el profesor Raymond Detrez como el «*famoso mayorista en identidades*»²¹². Es eso mismo. Según Huntington, todo gira en torno a la contradicción entre el «*mundo occidental*» por una parte y el «*islam*» y el «*confucianismo*» por otra parte. Huntington nos propone un nuevo centrismo euro-americano: «*El valor de la civilización occidental no reside en su universalidad, sino en su carácter excepcional. La principal responsabilidad de los dirigentes de*

11 Henry Alfred Kissinger. Político Estadounidense. Secretario de Estado durante la Era Nixon. (N. del T).

12 Zbigniew Brzezinski. Político Estadounidense. Consejero de Seguridad Nacional del Presidente Carter. (N. del T).

13 Partido flamenco (Bélgica) de ultraderecha.

Occidente consiste en (...) salvaguardar, proteger y renovar las particularidades únicas de la civilización occidental. Esta responsabilidad descansa sobre todo en los hombros del más potente de los países occidentales, Estados Unidos.»²¹³

Esta revolución cultural de la nueva derecha^[14] fue tramada y minuciosamente elaborada en función de finalidades estratégicas. Para preparar los espíritus para nuevas guerras y ocupaciones, entre otras en Oriente Medio, se centra la atención en supuestas importantes diferencias «*de identidad*» entre «*Occidente*» y el «*Islam*». Para preparar el mundo para un ataque estratégico contra China, ya se ha preparado el camino propagando las también supuestas diferencias culturales entre «*Occidente*» y el «*confucianismo chino*».²¹⁴

Tanto en Huntington como en Dewinter, los intereses económicos, las clases sociales y la explotación han desaparecido. De la misma manera, el control de las materias primas, la conquista de nuevos mercados, la expansión estratégica están totalmente ausentes de la obra de Huntington: «*En el mundo de la posguerra fría, las líneas de separación entre los pueblos ya no se definen política, ideológica o económicamente, sino por la cultura.*²¹⁵» Y, por fin, «*desaparecen*» también las guerras de ocupación por el petróleo y otras materias primas: «*Un problema importante en el plano histórico era el control del territorio. Sin embargo, actualmente, se ha vuelto algo insignificante.*²¹⁶» A lo cual contesta Eduardo Galeano: «*como de costumbre, se declara la guerra en nombre de la paz. No es por el petróleo, dicen. Pero si Irak produjera rábanos en lugar de petróleo, ¿a quién se le ocurriría invadir ese país? Bush, Dick Cheney y la dulce Condoleezza Rice, ¿habrán renunciado realmente a sus altos empleos en la industria petrolera? ¿Por qué esta manía de Tony Blair contra el dictador iraquí? ¿No será porque hace 30 años Saddam Hussein nacionalizó la británica Irak Petroleum Company? ¿Cuántos pozos espera recibir José María Aznar en el próximo reparto? La sociedad de consumo, borracha de petróleo, tiene pánico al síndrome de abstinencia. En Irak, el elixir negro es el menos costoso y, quizá, el más cuantioso.*²¹⁷

La terminología de «*Occidente*» y del «*carácter excepcional de la civilización occidental*» es un instrumento destinado a que «*se identifiquen*» los trabajadores de Europa y de Estados Unidos con «*su*» clase dirigente. Así, se borran las contradicciones de clase y el imperialismo obtiene la adhesión de «*su propio pueblo*».

14 Se han reemplazado hoy las antiguas teorías racistas y etnicistas por teorías culturalistas e identitarias de la nueva derecha que, en los años 90, se desarrollaron en los laboratorios del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard. En Francia, la nueva derecha (en particular el GRECE, Agrupación de investigación y estudios para la civilización europea) desarrolla en los años 60 y 70 del último siglo una versión europea y llama a una «*revolución conservadora*» contra el «*dogma igualitarista*» y la «*idea absurda del multiculturalismo*». La nueva derecha preconizaba un «*arraigo*» más profundo de los «*pueblos europeos*» en sus tradiciones y cultura, para preparar un «*renacimiento cultural europeo*».

Luk Vervaeet critica – muy justamente – esta nueva versión de la superioridad occidental: «Numerosos son aquellos en la izquierda que se han opuesto a la resistencia islámica acusada de luchar contra los ‘valores de Occidente’ (...).» Pero, después, Vervaeet va más allá: «Sin embargo, la bandera roja de la resistencia en Vietnam efectivamente se ha visto reemplazada por el pendón verde de la resistencia en Iraq. Si, en el pasado, el Islam desempeñó muchas veces un papel anti-político, anti-nacionalista y anticomunista, desde los años 1990, el Islam se ha desarrollado como movimiento político y como una ‘teología de la liberación’ que atrae las masas más oprimidas en la lucha contra el imperialismo.»²¹⁸

Pero el lector atento advertirá que con este razonamiento, Luk Vervaeet permanece bloqueado en la telaraña culturalista de Huntington: puesto que «Occidente» es opresor, «el Islam» es liberador. Pero del mismo modo que, aquí, se supone que el término «Occidente» hace desaparecer las contradicciones de clase, lo mismo debe pasar con las terminología «Islam» para Oriente Medio. Desde los años 1990, «el Islam» se ha vuelto una teología de la liberación, dice también Vervaeet. ¿De verdad? ¿Se «liberaron» los musulmanes bosnios, con sus dólares y sus armas suministradas por Estados Unidos, de la Yugoslavia multicultural? ¿Podrán «liberarse» los musulmanes chechenos con el apoyo de los magnates americanos del petróleo en búsqueda de oleoductos para transportar el oro negro? ¿Y cuál es el papel liberador del wahabismo de la familia real saudí, esos amigos íntimos de la familia Bush?

¿Qué opina Luk Vervaeet del movimiento con el que los musulmanes bosnios, chechenos y los reyes saudíes «atraen a las masas más oprimidas en la lucha contra el imperialismo»? ¿No han reemplazado sus pendones verdes la bandera roja del socialismo?

Que quede claro: «el islam» no se ha vuelto una «teología de la liberación». Eso no significa que no haya movimientos anti-imperialistas que encuentran su inspiración en el islam y que, en la medida en que son anti-imperialistas, son también progresistas. Pero, ahí también, tenemos que decir ante todo que los equilibrios de fuerzas no son tal como los presentan los medios de comunicación dominantes. Ni en Iraq ni en Palestina, el «pendón verde» está en posición dominante. En su libro, Iraq frente a la ocupación, Mohammed Hassan y David Pestieau describieron de manera convincente cómo el régimen Baath preparó la actual guerrilla: «El informe oficial americano Duelfer del Iraq Survey Group, un grupo de mil quinientas personas organizado entre abril de 2003 y septiembre de 2004 para investigar sobre las armas de destrucción masiva, también confirmó lo que ya habíamos descrito: el antiguo régimen nacionalista de antes de la guerra había preparado y organizado la resistencia armada. La cita que sigue proviene de un artículo re-

ciente, particularmente revelador, publicado en el Los Angeles Times: 'El informe del Iraq Survey Group, que se basa en parte en las declaraciones de dirigentes capturados del antiguo régimen iraquí, confirma que, en el caso de una rápida penetración americana, Saddam había previsto la retirada de sus tropas fieles para luego atraer a los Americanos a un conflicto favorable a los Iraquíes (...).' Saddam creía que el pueblo iraquí no iba a aguantar una conquista y ocupación de los Americanos y que iba a oponerse – lo que acabaría en una insurrección, confirma Charles Duelfer, que se encontraba a la cabeza de los inspectores. Saddam confirma que preveía una guerra que evolucionaría desde una guerra tradicional hacia una insurrección. (...) El informe confirma que, de agosto de 2002 a enero de 2003, los comandantes iraquíes habían recibido la orden de esconder armas en todas partes del país. Los oficiales de los servicios de información confirman que en vez de estudiar las técnicas de una guerra de carros de combate, Saddam y sus generales estaban examinando las obras de los comunistas vietnamitas sobre las técnicas de la guerrilla.»²¹⁹

A propósito de Palestina, el dirigente palestino Mustafa Barghouti¹⁵ escribe lo que sigue: «En el transcurso de los años ochenta del último siglo, Israel alentó el desarrollo del integrismo, sobre todo en la franja de Gaza y en Cisjordania, para socavar de esta manera los movimientos de resistencia no religiosos. Los islamistas recibieron la libertad de movimiento y pudieron ejercer la caridad abiertamente, mientras nosotros ni siquiera existíamos oficialmente. Ciertos grupos incluso recibieron subsidios. Al contribuir a la instalación del integrismo musulmán, los Israelitas esperaban acabar con la OLP. Lo mismo ocurrió en Egipto y en otros Estados árabes. Pero perdieron su apuesta.»²²⁰

Tenemos que colaborar con ellos y también es lo que estamos haciendo, prosigue Barghouti: «Hablamos con ellos, tratamos de convencerles de hacer esto, pero no eso. Hamás es mucho más que un nido de kamikazes. Mantiene una red social bien desarrollada y garantiza muchos servicios, como en los cuidados de la salud, el alojamiento y la enseñanza, incluso si hay intenciones políticas detrás. Pero la tendencia más sorprendente en la política palestina de estos últimos diez años fue la subida espectacular del número de personas que no se identifican con ningún movimiento existente: del 9% en 1995 a uno 45% hoy. Estas personas critican la corrupción y el caos en la Autoridad palestina, así como la capitulación de ésta ante Israel, pero rechazan el integrismo del Hamás.»²²¹

La fuerza de Hamás es real, dice Barghouti, pero por otro lado: «No podemos subestimar la potencia de Hamás. Desde 1994, recibe más apoyo, pero la subida sólo es del 8 al 24%. Hamás eligió boicotear las elecciones de 1996, pero más del 73%

15 http://en.wikipedia.org/wiki/Mustafa_Barghouti (N. del T)

de las personas registradas acudieron a votar. Hamás llamó a no negociar, pero el 92% de la población defendió los debates en Madrid. Hamás se oponía, como nosotros, a los acuerdos de Oslo, pero el 63% de los Palestinos los defendían con la esperanza de que Israel acabaría dándonos algo.»²²²

Una cosa es establecer un frente con todas las fuerzas que llaman a la resistencia en los países que viven bajo el yugo de la ocupación americana o israelita. El frente anti-imperialista en Iraq o en Palestina es un arma potente, pero sigue siendo un frente. Las fuerzas de izquierda, considerablemente debilitadas tras de la caída del Naserismo y de la Unión soviética, luchan en Bagdad y en Nablus, codo a codo con el resto de movimientos de resistencia.

Otra cosa bien distinta, es ver en los «*pendones verdes*» los sustitutos de las banderas rojas. Bajo la ocupación, pueden luchar juntos contra un enemigo común, pero no olvidan los puntos que los diferencian.

¿Qué es la política de trastienda? ¿Es posible modificar los equilibrios de fuerzas en el hemiciclo parlamentario? ¿Cuál es el papel de la calle en las reformas sociales? ¿Y cómo se relacionan las reformas con una perspectiva revolucionaria? ¿Qué papel desempeña el Partido de la Izquierda Europea en la lucha social? ¿Y qué vía pretende seguir la dirección de Rifondazione Comunista? Estas son los temas que trata este último capítulo.

«No sólo en la Argentina, no sólo en América Latina, el sistema está ciego. ¿Qué son las personas de carne y hueso? Para los economistas más notorios, números. Para los banqueros más poderosos, deudores. Para los tecnócratas más eficientes, molestias. Y para los políticos más exitosos, votos.»

La pueblada que volteó al presidente De la Rúa fue una prueba de energía democrática. La democracia somos nosotros, dijo la gente, y nosotros estamos hartos. ¿O acaso la democracia consiste solamente en el derecho de votar cada cuatro años? ¿Derecho de elección o derecho de traición? En la Argentina, como en tantos otros países, la gente vota, pero no elige. Vota por uno, gobierna otro: gobierna el clon.»

Eduardo Galeano, escritor uruguayo, en artículo "Los invisibles", 2001

**¿Existe una «tercera vía»
entre revolución
y reformismo?**

01. elecciones, equilibrios de fuerzas y política de trastienda

«Tenemos que alcanzar el famoso umbral del 5% para las elecciones de 2007. Para poder llevar a cabo esta tarea, es necesario criticar seriamente las concepciones izquierdistas respecto a la lucha parlamentaria», escribía Nadine Rosa-Rosso justo antes de dejar el partido²²³. A continuación, ponía en pie una nueva plataforma para comunistas (sin partido), plataforma que se termina con las siguientes palabras: «El frente que los comunistas y la clase obrera están construyendo debe desembocar en iniciativas electorales con vistas a modificar los equilibrios de fuerza también en este terreno.»²²⁴

Modificar «también» los equilibrios de fuerza en el palenque electoral, tal es la concepción defendida por Rosa-Rosso. Las concepciones que se oponen a éstas deben ser criticadas como «puntos de vista izquierdistas» sobre la lucha parlamentaria.

Friedrich Engels esbozaba el auge y el lugar de los parlamentos situándolos en su contexto histórico: «Además, en la mayor parte de los Estados históricos los derechos concedidos a los ciudadanos se gradúan con arreglo a su fortuna, y con ello se declara expresamente que el Estado es un organismo para proteger a la clase que posee contra la desposeída. Así sucedía ya en Atenas y en Roma, donde la clasificación era por la cuantía de los bienes de fortuna. Lo mismo sucede en el Estado feudal de la Edad Media, donde el poder político se distribuyó según la propiedad territorial. Y así lo observamos en el censo electoral de los Estados representativos modernos. Sin embargo, este reconocimiento político de la diferencia de fortunas no es nada esencial. Por el contrario, denota un grado inferior en el desarrollo del Estado. La forma más elevada del Estado, la república democrática, que en nuestras condiciones sociales modernas se va haciendo una necesidad cada vez más ineludible, y que es la única forma de Estado bajo la cual puede darse la batalla última y definitiva entre el proletariado y la burguesía, no reconoce oficialmente diferencias de fortuna. En ella la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero por ello mismo de un modo más seguro. De una parte, bajo la forma de corrupción directa de los funcionarios, de la cual es América un modelo clásico, y, de otra parte, bajo la forma de alianza entre el gobierno y la Bolsa.

Esta alianza se realiza con tanta mayor facilidad, cuanto más crecen las deudas del Estado y más van concentrando en sus manos las sociedades por acciones, no sólo el transporte, sino también la producción misma, haciendo de la Bolsa su centro. Fuera de América, la nueva república francesa es un patente ejemplo de ello, y la buena vieja Suiza también ha hecho su aportación en este terreno. Pero que la república democrática no es imprescindible para esa unión fraternal entre la Bolsa y el gobierno, lo prueba, además de Inglaterra, el nuevo imperio alemán, donde no puede decirse a quién ha elevado más arriba el sufragio universal, si a Bismarck o a Bleichröder. Y, por último, la clase poseedora impera de un modo directo por medio del sufragio universal. Mientras la clase oprimida -- en nuestro caso el proletariado-- no está madura para libertarse ella misma, su mayoría reconoce el orden social de hoy como el único posible, y políticamente forma la cola de la clase capitalista, su extrema izquierda. Pero a medida que va madurando para emanciparse ella misma, se constituye como un partido independiente, elige sus propios representantes y no los de los capitalistas. (...).»²²⁵

La manera en la que «la riqueza (...) ejerce su poder de manera indirecta, pero tanto más segura» (en palabras de Engels), hoy en día, aparece claramente en todas partes. E inevitablemente en cada una de las campañas electorales y en la influencia de la política de trastienda (como la llaman con tanta pertinencia los grupos de presión en los Países Bajos) y de los think-tanks del mundo político-industrial como el grupo Davos, el club Bilderberg, la Comisión trilateral, la Cámara de comercio internacional, etc.

La influencia de la industria sobre las elecciones tiene su culmen en Estados Unidos. Los 429 candidatos con las cajas de campaña más llenas se apoderaron de las 429 primeras plazas en el Congreso americano. Únicamente los sillones 430 a 469 fueron a parar a candidatos menos «afortunados»²²⁶. Hablando de situaciones semejantes, Lenin escribía: «En nuestros días no se puede pasar sin elecciones; ni nada se puede hacer sin las masas, pero en la época de la imprenta y del parlamentarismo no es posible llevar tras de sí a las masas sin un sistema ampliamente ramificado, metódicamente aplicado, sólidamente organizado de adulación, de mentiras, de fraudes, de prestidigitación con palabrejas populares y de moda, de promesas a diestro y siniestro de toda clase de reformas y beneficios para los obreros, con tal de que renuncien a la lucha revolucionaria por derribar a la burguesía.»²²⁷

En el 2000, la industria pagaba directamente 696 millones de dólares para que se eligiera a Georges W. Bush a la presidencia de los Estados Unidos. Los principales industriales ven en esta contribución una inversión. John Chambers, el gran patrono del gigante de la informática Cisco Systems, inyectó 582.933 dólares en la

campaña de Bush. «*Estamos estableciendo una relación*», declaró su vicerrector a la prensa, y «*las donaciones financieras forman parte de esta relación*». Richard Farmer, de Cintas Corporation, ofreció 721.000 dólares a los republicanos: con las guerras a la vista, el mayor fabricante de uniformes de Estados Unidos juzgó útil apostar por Bush. De los dólares electorales de la industria petrolera, el 90% fue para el partido republicano, frente a «*tan sólo*» el 10% de todo este dinero del oro negro para los demócratas²²⁸. Durante la campaña de 2004, gracias a la ayuda de los grupos petroleros, de los fabricantes de armas y de la industria farmacéutica Bush pudo mantenerse bien firme. El grupo industrial militar Lockheed Martin gastó 1,73 millones de dólares en la campaña, de que el 59% sería para los republicanos. ExxonMobil entregó a los republicanos el 89% de los 800.000 dólares que reservaba para la campaña. Pfizer invirtió en Bush el 70% de su presupuesto de campaña de 1,6 millones de dólares²²⁹. Por si esto no bastase, se pueden encontrar bastantes parientes bien colocados o miembros del Tribunal Supremo que coronarán como presidente a un candidato que obtuvo 539.898 votos menos que su rival.²³⁰

El capital no se limita al mero apoyo, en la campaña electoral. Una vez elegido el candidato, otros mecanismos entran en juego, como el lobbismo. Así, se estima que la Cámara americana de los representantes cuenta con entre 80 y 90.000 lobbistas gravitando en los parajes inmediatos de Capitol Hill en Washington. El Parlamento europeo cuenta con 15.000 lobbistas en el barrio europeo de Bruselas o en los alrededores²³¹. El 70% de ellos trabaja para el mundo empresarial. Esto significa que 10.500 lobbistas de empresas están bregando para amoldar a 732 parlamentarios europeos¹¹. A los lobbistas patronales no les gusta mucho esta etiqueta de back-room-boys, de hombres tras los bastidores. Sencillamente lo que quieren, es sentarse en la habitación que da a la calle. El hecho de que no han sido elegidos en ninguna parte no significa realmente gran cosa. En marzo de 2004, la Society of European Affairs Professionals (SEAP), el grupo de presión de los lobbys, dirigía una carta de reclamación bien clara al presidente del Parlamento europeo porque no se habían previsto suficientes sillones y cascos de escucha para los... lobbistas. Sin embargo, actualmente, 5.000 lobbistas ya fueron acreditados y equipados para un acceso permanente²³². Mediante la Tabla 10, nos podemos ir paseando por el Barrio europeo de Bruselas para descubrir los bastidores del poder. Es precisamente lo que describe Lenin: «*En la democracia burguesa, por mil estratagemas, – tanto más ingeniosas y eficaces cuanto más desarrollada esté la democracia ‘pura’–, los capitalistas alejan a las masas de la participación en la gestión del país, de la libertad de reunión, de prensa, etc.*»²³³

1 Además de los 732 parlamentarios europeos, estos lobbistas dirigen también sus esfuerzos a los 12 000 funcionarios de la Comisión europea (en total, hay 18 000 funcionarios europeos, de los cuales una tercera parte opera como traductores).

Tabla 10. La política de trastienda en Bruselas. Los grupos de lobbying en el Parlamento europeo y en los alrededores

| ¿Dónde? | ¿Quién? | ¿Qué? |
|---|--|---|
| Place Schuman 6 (Regus Center) | Boeing Co. (EE.UU.) | 38ª ETN del mundo con 1 800 millones de dólares de beneficios (aviación) |
| | Airbus | |
| | DuPont & Co. | 86ª ETN del mundo con 1 800 millones de dólares de beneficios (agroquímica) |
| | Dow Chemical Co. (EE.UU.) | 60ª ETN del mundo con 2 800 millones de dólares de beneficios (agroquímica) |
| Place Schuman 11 | BP PLC (GB) | 3ª ETN del mundo con 15 700 millones de dólares de beneficios (petróleo) |
| | Philip Morris (EE.UU.) | 15ª ETN del mundo (Altria Group) con 9 400 millones de dólares de beneficios (tabaco) |
| Rue de la Loi 155 (Résidence Palace) | European Policy Centre | |
| | TechCentralStation | Lobby americano de extrema derecha, muy agresivo, que opera con el dinero, entre otros, de Exxon, Microsoft y McDonalds |
| Avenue de Cortenbergh 60 | BASF (Al.) | 40ª ETN del mundo con 2 500 millones de dólares de beneficios (química) |
| | Thales (Fr.) | 189ª ETN del mundo con 200 millones de dólares de beneficios (armas & elect.) |
| | EON AG (Al.) | 27ª ETN del mundo con 5 800 millones de dólares de beneficios (electricidad) |
| Avenue de Cortenbergh 114 | US Chamber of Commerce | |
| | Unilever Group (GB) | 35ª ETN del mundo con 2 500 millones de beneficios (alimentación) |
| Avenue de Cortenbergh 168 | Unice | Organización patronal europea |
| Rue Froissart 115 | Transatlantic Policy Network (TPN) | Lobby para la creación de una zona de libre intercambio UE-EE.UU. hacia 2015 |
| | TransAtlantic Business Dialogue (TABD) | Lobby para 35 grandes empresas americanas y europeas |
| Parc Léopold (Bibliot. Solvay) | The New Defense Agenda (NDA) | Lobby financiado por Lockheed-Martin y BAE Systems (armas) |
| Rue du Luxembourg 23 | European Seeds Association | Lobby para las cuatro más importantes agro-ETN del mundo : Monsanto, Syngenta, DuPont y Bayer |
| | Center for the New Europe | Lobby europeo de derecha, agresivo |
| Avenue des Arts 50 | EU Committee of the AmCham | Lobby para la organización patronal americana AmCham |
| Place des Carabiniers 18a | European Round Table of industrialists (ERT) | Principal célula de reflexión del patronato europeo |

Fuente: Corporate Europe Observatory (CEO), Brussels the EU quarter 2004. Y Industry Week, the IW1000 2005 (beneficios para 2003)

¿Cómo funciona el «*poder indirecto*» de los lobbistas?²³⁴ Tomemos el ejemplo del sector químico. En la Unión europea, el 99% de los productos químicos vendidos nunca han pasado ningún test sobre los riesgos para la salud o el medio ambiente. Con la utilización de cien mil productos químicos no testados, el riesgo de padecer cáncer, alergias, enfermedades de nacimiento u otros problemas de salud por parte de los trabajadores de las empresas, los vecinos y los compradores de estos productos es muy real. Cuando una propuesta en el Parlamento europeo pretendía obligar a la industria a mostrar las pruebas de la seguridad de sus productos (Registration, Evaluation and Authorisation of Chemicals, abreviado en REACH), el lobby de la química en Bruselas entró en acción. La CEFIC, la asociación de los patronos de la química, gastó millones de euros para ahogar esta propuesta. Bajo la dirección de BASF, argumentó que un control de salud iba a comprometer gravemente la posición competitiva de las empresas químicas. BASF no evaluó los perjuicios para la salud, sino, antes que nada, los perjuicios que iban a sufrir sus beneficios. Finalmente, a consecuencia de estas presiones masivas, la proposición REACH fue fuertemente edulcorada. Los procedimientos de los tests y de las patentes se vaciaron de contenido y se admitió en la legislación muchas puertas traseras para las sustancias químicas nocivas.²³⁵

Naturalmente, tenemos que ser conscientes de que la mayoría en Europa hoy en día «*reconoce el actual orden social como el único posible*», como dice Engels. Por consiguiente, los comunistas europeos deben también adaptar la táctica²³⁶. Pero el que los comunistas deban modificar por esta razón los «*equilibrios de fuerzas*» en el seno del hemiciclo parlamentario constituye un absurdo para todos los que conocen el vals de los miles de millones de las elecciones, los miles de grupos de lobbying y los think-tanks de la patronal. Desde finales del siglo XIX, los revisores del marxismo pretenden poder modificar los «*equilibrios de fuerzas*» en el parlamento. Es la idea de un proceso largo (cada vez más largo), en varias etapas (cada vez más numerosas), de transición apacible hacia el socialismo. En la euforia de la victoria electoral de Mitterrand, en 1981^[2], el presidente del PCF, Georges Marchais, mandó a cuatro comunistas al gobierno para modificar los «*equilibrios de fuerzas*». Otro dirigente del PCF, Roland Leroy, explicó: «*No estamos en el gobierno para consolidar nuestra influencia. Nuestra presencia corresponde a nuestra vocación y a nuestra estrategia: utilizar cada posibilidad de dar incluso el más mínimo paso adelante para construir, por la vía democrática, un socialismo original.*²³⁷» En vez de un «*socialismo original*», el Código del Trabajo fue desregulado, se siguió desmontando la Seguridad social y se eliminaron las cláusulas de actualización salarial automática en función de las subidas de precios. Esta era la realidad

2 En 1981, 22 años después de la instauración de la Va República en Francia, un candidato de izquierda fue elegido por primera vez a la presidencia: François Mitterrand.

de la teoría de las etapas. Dieciséis años más tarde, en julio de 1997, la dirección del PCF, volvía a empezar. Tres ministros comunistas entraban en el gobierno de la «*izquierda plural*»,^[3] ¿Resultado? Los periódicos no tardaban en titular: «*Privatización, mejor que Juppé*»^[4]. La dirección del PCF también apareció en el gobierno de «*Jospin-la-guerra*» cuando Francia, en 1992, decidía apoyar los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia. La socialdemocracia entiende el interés estratégico de un partido comunista domesticado. François Hollande, secretario general del Partido socialista, declaraba, con ocasión del 150º cumpleaños del Manifiesto del Partido comunista, en el Palacio de los Deportes: «*El PC es útil al país, a la izquierda. Ustedes transforman una radicalidad en una salida, evitan su resbalón hacia la violencia y no es poca cosa.*»²³⁸,

El siglo XX demostró la quiebra de la teoría que pretende modificar los equilibrios de fuerzas en los parlamentos burgueses. Vandervelde, Bernstein y Kautsky no lo lograron durante la primera mitad del siglo pasado. Tampoco Jrushchov, Marchais ni Berlinguer en la segunda mitad. La historia refutó la posición preconizada por Jrushchov en el 20º Congreso del PCUS: «*En el mundo entero, las fuerzas del socialismo y de la democracia se han acrecentado de una manera incommensurable, el capitalismo en cambio se ha debilitado fuertemente... En estas circunstancias, la clase obrera tiene la posibilidad de conquistar en el parlamento una mayoría estable y transformarla, de órgano de la democracia burguesa, en herramienta de la voluntad popular real.*»²³⁹

Ya en varias ocasiones Lenin había insistido en el hecho de que un parlamento burgués no puede convertirse nunca en un órgano de la democracia obrera. En 1918, escribe a propósito de Karl Kautsky^[5]: «*¿Puede admitirse que el sabio Kautsky no haya oído decir nunca que los parlamentos burgueses están tanto más sometidos a la Bolsa y a los banqueros cuanto más desarrollada está la democracia? Esto no quiere decir que no deba utilizarse el parlamentarismo burgués (y los bolcheviques lo han utilizado quizá con mayor éxito que ningún otro partido del mundo, porque en 1912-1914 habíamos conquistado toda la curia obrera de la cuarta Duma). Pero sí quiere decir que sólo un liberal puede olvidar, como lo hace Kautsky, el carácter históricamente limitado y condicional que tiene el parlamentarismo burgués.*

3 Después de los grandes movimientos de lucha de 1995 contra el plan Juppé y contra las leyes Pasqua-Debré, un gobierno arco iris accede al poder: PS - PCF - Verdes - MDC.

4 Alain Juppé: Primer ministro de Francia durante el primer mandato presidencial de Jacques Chirac (1995-2000). En noviembre de 1995, elaboraba un plan de reforma de la seguridad social y lanzaba una propuesta para situar las pensiones de los funcionarios del Estado al mismo nivel que las del sector privado. Aquello desembocó en una ola de huelgas sin precedente en los servicios públicos e iba a obligar a Juppé a abandonar sus planes.

5 Karl Kautsky (1854-1938): dirigente del partido socialdemocrático alemán y de la Ila Internacional al principio del siglo 20. De origen marxista, se convirtió más tarde en el ideólogo del centrismo. No estaba de acuerdo con Lenin y el Partido bolchevique ruso acerca del carácter de la guerra y del imperialismo.

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

En el más democrático Estado burgués, las masas oprimidas tropiezan a cada paso con una contradicción flagrante entre la igualdad formal, proclamada por la “democracia” de los capitalistas, y las mil limitaciones y tretas reales que convierten a los proletarios en esclavos asalariados. Esta contradicción es lo que abre a las masas los ojos ante la podredumbre, la falsedad y la hipocresía del capitalismo. ¡Esta contradicción es la que los agitadores y los propagandistas del socialismo denuncian siempre ante las masas a fin de prepararlas para la revolución!»²⁴⁰

En la estela del 20º Congreso del PCUS, se sucedieron la «*vía italiana al socialismo*» (la vía italiana hacia el socialismo), la «*British Road to Socialism*» (la vía británica hacia el socialismo), la americana «*peaceful and democratic transition to socialism*» (la transición pacífica y democrática hacia el socialismo), etc²⁴¹. Nada de todo esto se ha realizado, y la cosa tampoco era posible. La vía parlamentaria y pacífica hacia el socialismo nace de la ilusión de que el gran capital se apartará voluntariamente a un lado y que confiará sin resistencia alguna su máquina estatal a la clase obrera cuando ésta se encuentre suficientemente representada en el parlamento.

Hace diez años, el Partido comunista de Grecia (KKE) redactó un balance interesante, sobre el asunto: «*Las orientaciones del 20º Congreso del PCUS sobre ‘la variedad de las formas de transición de los diferentes países hacia el socialismo, bajo ciertas condiciones’ fueron utilizadas por los dirigentes de los partidos comunistas como una herramienta teórica para atacar la teoría científica del socialismo. En el nombre de las especificidades y de los particularismos nacionales, se revisaron las leyes inamovibles de la revolución socialista. Se emitieron ideas según las cuales sería posible transformar el sistema capitalista en sistema socialista, sin fase revolucionaria, por reformas estructurales y la ‘democracia política’.*»²⁴²

Y, finalmente, analiza hoy el KKE, no había tantas «*diferencias nacionales*» entre todas estas vías del eurocomunismo: «*Sobre las ‘particularidades nacionales’ se apoyaron diferentes tendencias políticas de carácter oportunista, como la corriente de posguerra del susodicho ‘eurocomunismo’.* Sin embargo se demostró que el eurocomunismo preconizaba una línea idéntica para las particularidades en cada país, especialmente la línea del reformismo y de la negación de la política revolucionaria. Se limitaba a la aprobación de las concepciones socialdemócratas oportunistas clásicas con una apariencia comunista.»²⁴³

02.

la ley de la calle. las reivindicaciones de los trabajadores, las reformas y la revolución

Durante sus últimos días en el partido, Nadine Rosa-Rosso había declarado: «No tenemos estrategia, en el partido. ¿Al final, qué es lo que queremos construir? ¿Quién es el enemigo principal? ¿En el plano mundial? ¿En Bélgica? Acerca de todas esas cuestiones, no hay unidad. No hay unidad acerca de la estrategia. Estamos trabajando al día, no es normal. Está cambiando constantemente lo que está en la izquierda y lo que está en la derecha.»²⁴⁴

El antiguo programa del partido, añadía Nadine Rosa-Rosso, efectivamente tenía una estrategia, pero era errónea: «Con el programa de 1979, teníamos una estrategia y la defendíamos... Nuestra estrategia iba definiendo al principal enemigo, el tipo de frente posible, las reivindicaciones concretas en el seno de los movimientos de lucha. Era un conjunto coherente. El único problema, es que esta estrategia era errónea²⁴⁵.» Con esto, la confusión es completa.

Según Rosa-Rosso, la estrategia del programa del partido es pues «errónea». ¿Pero en qué es errónea precisamente? ¿En el análisis del capitalismo en el primer capítulo del programa del partido? ¿O en el del imperialismo en el capítulo siguiente? ¿O quizás en el análisis del poder de Estado y de los parlamentos burgueses y en la postura que pretende que «todas las cuestiones esenciales se resuelven por la lucha de clase abierta», en el cuarto capítulo? ¿Es errónea la estrategia que se apoya en el hecho de que «sólo la revolución proletaria ofrece una salida» (quinto capítulo)? ¿O quizás la confirmación del papel preponderante de la clase obrera y del partido, la alianza con las demás capas sociales para «concentrar todas las fuerzas sobre la burguesía monopolista», tal como se puede leer en el sexto capítulo? ¿O también, en el séptimo capítulo, el espíritu de reivindicaciones del programa mínimo que, naturalmente, deben ser actualizadas? ¿O será el proyecto socialista elaborado en el último capítulo, lo que es erróneo?

Nuestra estrategia fundamental sigue siendo la del Programa del partido de 1979²⁴⁶. El progreso social duradero y la paz requieren una sociedad socialista y una sociedad socialista requiere una revolución socialista. No es la estrategia del programa del partido tal como se aprobó durante el congreso de fundación del partido la que es errónea, sino en efecto el tercer capítulo sobre la condena de

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

la Unión Soviética²⁴⁷. Luego, se analizaron y rectificaron esos errores durante el Cuarto Congreso del partido, en 1990. La obra *La URSS y la contrarrevolución de terciopelo*²⁴⁸ siguió al congreso. Luego, la autocrítica del partido se profundizó en el libro *De Tien An Men a Timisoara. Luchas y debates en el PTB (1989-1991)*²⁴⁹ y en el artículo *Sobre algunos aspectos de la lucha contra el revisionismo*.²⁵⁰ Esta actitud autocrítica fue bien recibida por los progresistas y los sindicalistas de izquierda fuera del partido. El delegado principal de la FGTB de Siemens en Oostkamp, Urbain Camerlynck, trabajó durante diez años en compañía del Partido comunista belga (PCB). Escribe: «A la lectura de este libro (*La contrarrevolución de terciopelo de Ludo Martens*), para mí estaba claro que el Partido del Trabajo (PTB) había de la Unión soviética y del bloque del Este un análisis que iba contradiciendo los puntos de vista que había adoptado antes. [El partido] era así capaz de revisar sus puntos de vista iniciales y no se encontraba entonces tan oxidado como yo lo creía. Por sus análisis y sus debates, podía sacar lecciones del pasado y adaptarse a una nueva situación. Era admirable, y entonces empecé a observarlo en el plano sindical. Con la lucha contra el Plan global del otoño de 1993, sabía que había encontrado un nuevo partido que podía completar mis análisis.»²⁵¹

La dialéctica entre la lucha por reformas democráticas y la revolución socialista, que figura también en el programa del partido de 1979, permanece válida. Un proceso revolucionario no tiene nada dogmático o mecánico. Requiere una flexibilidad táctica, una armonía con la realidad política, una evaluación rigurosa del nivel de cada lucha, un conocimiento exacto y ponderado de las contradicciones de clases y de los equilibrios de fuerzas, una línea de masa adaptada y amplias alianzas.

A finales del año 2004, una nueva propuesta de reforma de Medicina para el Pueblo se ubicó en el centro del interés político. El médico del PTB Dirk Van Duppen preconizaba fijar el precio de las medicinas recurriendo a licitaciones públicas. Se iba a conocer el plan bajo la denominación de «*modelo kiwi*», porque se inspiraba en la política sobre las medicinas practicada en Nueva Zelanda. En este país, esta política había acabado en disminuciones de precios del 50 al 90%. La reivindicación recibía el apoyo entre otros del Movimiento obrero cristiano (flamenco), el KWB y de sindicalistas cristianos y socialistas del sector de la salud.

Con el modelo Kiwi, hemos llamado la atención en las prácticas monopolistas de los gigantes farmacéuticos. ¿Cómo es posible que unos pocos grandes monopolios puedan atiborrarse literalmente a expensas de la salud? ¿Cómo llegan los gigantes farmacéuticos a poder saquear la seguridad social? ¿Cómo es posible que el Estado no proteja a los ciudadanos contra ese pillaje? ¿Cómo puede ser que tengan acuerdos de inversión? ¿Que puedan poner bajo presión a los gobiernos y los responsables políticos? ¿Por qué los políticos socialdemócratas y los demás

ceden a las presiones de los gigantes farmacéuticos? ¿Por qué no se aceptan reivindicaciones sencillas con vistas a reformas que serían útiles a decenas de miles de pacientes y que, por añadidura, costarían menos al seguro médico? Estas preguntas ponen en evidencia, uno por uno, los puntos esenciales del imperialismo. Esto llevó al editorialista de una publicación a la siguiente conclusión: «Luego está ese Dirk van Duppen, que, con su 'modelo neozelandés', dio por primera vez desde hacía años un ejemplo de acción de izquierda lograda contra el sistema. Le arrojó el guante a Leo Neels, número uno del sector farmacéutico y miembro respetado de ese lobby. La lucha está en su punto culminante.»²⁵² Otra gran publicación escribió: «Naturalmente, la obra *La guerra de las medicinas, con su ataque frontal contra Big Pharma, se lee más bien como una muestra de la lucha de clases de manual, pero hay que decir que Big Pharma es también un objetivo al alcance de la mano. Ellos solos, los diez más grandes gigantes farmacéuticos hacen más beneficios que el resto de los Fortune 500 juntos. Ni falta que hace ser miembro del PTB para hacerse preguntas al respecto.*»²⁵³

Cuando luchamos por reformas –se refieran al modelo kiwi, al impuesto sobre las fortunas, a las pensiones o a la jubilación anticipada – estamos luchando para reforzar la posición, la fuerza de organización y la fuerza de disuasión de los trabajadores. Nuestro discurso no es: «*Vamos a arreglar esto por ti*», sino que se orienta en la dirección de explicar «*Toma tu destino en tus propias manos*». Una editora progresista dijo sobre la campaña kiwi: «*Por culpa de todo este asunto, en resumidas cuentas, formularé este deseo para 2005: que quede grabado en nuestra memoria que los derrocamientos son posibles, que podemos doblegar a las multinacionales, que hay manera de presionar a los ministros. ¡Ojalá podamos ser capaces de constituir un movimiento todos juntos! ¡Adelante hacia las negociaciones salariales...!*»²⁵⁴ En otros términos: ayudar a la gente en su lucha, ayudarla a tener sus propias experiencias, a organizar y orientar la lucha e introducir en ella perspectivas revolucionarias. Este acercamiento, por una parte va en contra de las concepciones que prometen los cambios mediante las elecciones y el trabajo parlamentario, y por otra va en contra de algunas concepciones anarquistas que desprecian la lucha por las reformas.

Primero, ni el parlamento ni las elecciones son determinantes, sino más bien frentes de lucha. Todo lo que obtuvo el movimiento obrero, lo obtuvo de sus propias fuerzas. Esto significa: organizándose, liderando acciones y estableciendo equilibrios de fuerzas favorables. El derecho a organizarse, el derecho de huelga, el derecho de voto, las vacaciones retribuidas, la jornada de ocho horas, la semana de cuarenta horas y la seguridad social se arrancaron gracias a una lucha encarnizada entre la clase de los trabajadores y la de los patronos. Y no, por consiguiente, mediante las elecciones o el trabajo parlamentario.

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

Tabla 11. Fechas claves de la legislación social belga y de las adquisiciones obtenidas por la lucha social

| Fecha | Legislación social | Lucha social |
|---------------|--|--|
| 1887 -1889 | Primera legislación social : protección del salario, prohibición del pago en especie y prohibición del trabajo de los niños de menos de 12 años (1889) | Después de la gran onda de choque de las revueltas obreras de 1886 y después de la Huelga negra de 1887 |
| 1893 | Supresión del derecho de voto censitario e introducción del derecho de sufragio universal plural (hombres a partir de 25 años) | Después de la huelga general de 1893 |
| 1919 | Introducción del sufragio universal simple (hombres) | Después de tres huelgas generales (1893, 1902 y 1913). En el contexto internacional de la revolución de Octubre y de la revolución alemana naciente. |
| 1921 | Introducción de la jornada de 8 horas y de la semana de 48. Supresión del artículo 310 (traba al derecho de huelga). | Después de la huelga general de 1919. En el marco internacional de las revueltas en Finlandia, en Hungría, en Baviera y de la construcción de la Unión soviética. |
| 1936 | Introducción de las vacaciones retribuidas y del salario mínimo. | Después de la huelga general de 1936 |
| 1944 | Introducción de la seguridad social con pensión, seguro médico e invalidez, subsidios de desempleo, subsidio familiar y peculio de vacaciones | Después de la resistencia armada contra el fascismo. En el contexto internacional del prestigio de la Unión soviética y de los progresos del comunismo (véase más adelante en el texto). |

Ya en 1954, en la universidad de Gante, el profesor Jan Dhondt realizaba un estudio sobre «*la influencia de la calle*» en la política. «*Ya, en la época, Jan Dhondt se preguntaba en qué medida la legislación general y la política en nuestro país se encontraban influenciadas por la agitación violenta en la calle. Rompía con el mito según el cual es el parlamento el que habría controlado los desarrollos políticos. Dhondt (...) demostró que los cambios sociales y políticos más radicales se habían operado bajo la presión de la opinión pública al expresarse ésta con vigor y no bajo el efecto de las elecciones y del parlamento*», escribe la historiadora Gita Deneckere.²⁵⁵

Toda conquista social tiene dos aspectos: es el resultado de la lucha de los trabajadores y una concesión de la clase dirigente preocupada por «*evitar lo peor*». Pero ninguna adquisición se consiguió sin lucha, espontáneamente, por ella misma. Deneckere: «*El restablecimiento del orden público nunca se obtuvo exclusivamente por el choque de las armas, por lo que se hicieron concesiones para dominar los problemas expuestos y llevar a cabo la pacificación*».²⁵⁶ Además, bajo el capitalismo, ninguna adquisición es «*segura*» o «*definitiva*». Siempre estará sometida a la presión del capital.

La seguridad social, por ejemplo, se arrancó en reñida lucha durante la heroica resistencia antifascista del movimiento obrero europeo. Al final de la Segunda Guerra mundial europea, la vía que iba a seguir Europa todavía no estaba bien definida.

¿Iba a aderezarse de nuevo con la salsa capitalista? ¿O iba a seguir la vía de la URSS, más adelante seguida por Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Hungría y Bulgaria? La guerra había destruido ciudades y empresas, la población estaba agotada y se estaba quejando de hambre y la principal fuerza organizada entre el pueblo residía en los partidos comunistas y también como fuerza armada. En Italia, la brigada Garibaldi del PCI contaba con 155.000 combatientes armados (de un total de 256.000 resistentes armados) y el PCI contaba con 1,8 millones de miembros. En Francia, el PCF reunía a 800.000 miembros y, en noviembre de 1946, recogía 5,5 millones de votos. En Bélgica, el número de miembros del Partido comunista (PCB) pasaba de 12.000 miembros en la liberación a 103.000 en agosto de 1945²⁵⁷.

La amenazante situación revolucionaria fue la principal razón por la que los círculos dirigentes introdujeron el famoso «*modelo renano*» en Europa, gracias al apoyo activo, tanto político como financiero, de Washington. Se recordará que en mayo de 1940, parte de la clase dirigente de Bélgica había tomado las de Villadiego refugiándose en Londres. En plena guerra, industriales, jefes de gobierno y un puñado de altos dirigentes del movimiento sindical (Rens, Bodas, Finet) habían preparado la posguerra. El 29 de octubre de 1942, presentaban un informe sobre la situación en Bélgica: «*¿Aumentó la influencia de los comunistas? Si, tanto en el campo como en algunos centros industriales, pero sólo en la medida en que los acontecimientos militares obligaron a los Aliados a mostrar en detalle, en sus órganos de prensa y mediante la radio de Londres, las realizaciones de ejército de Timochenko y el espíritu de resistencia del gobierno de Stalin. (...) Sin duda, podemos – debemos, incluso – reconocer en toda justicia los esfuerzos considerables realizados por los Rusos, lo mismo que conviene manifestar nuestra admiración hacia los inmensos sacrificios que hicieron, pero no debemos perder de vista que ‘nuestros’ comunistas de hoy son los mismos que los de ayer, lo que quiere decir impostores o demagogos, según el caso.*»²⁵⁸ El temor de la posibilidad de ver una Bélgica socialista estaba profundamente anclado en Londres. Para salvar el capitalismo, hay que conceder la seguridad social. Ese era el punto de vista del dirigente sindical de derecha, Jef Rens. El 13 de octubre de 1942, dirigía una carta a William Donovan, el jefe de la OSS, los servicios de información americanos: «*Todas las declaraciones de los gobiernos americano e inglés acerca de la colaboración internacional en el plano económico y social son extremadamente útiles en la dirección de la guerra psicológica en el continente europeo. Lo que la clase obrera en Europa está esperando, es lo que Bevin llama la ‘seguridad social’. Los pueblos de Europa entienden que la organización del pleno empleo definitivo sólo puede alcanzarse mediante una colaboración internacional en la que América e Inglaterra deberían tomar el mando.*»²⁵⁹ A espaldas de la resistencia y de los par-

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

tisanos belgas, se pusieron de acuerdo en Londres para restablecer el capitalismo. Esta restauración debía revestir un carácter específico: seguir desarrollando el sistema de las comisiones paritarias y convenía institucionalizar la colaboración entre el patronato y la clase obrera en los órganos de concertación competentes en esos campos. Así, un sistema de seguridad social constituía un elemento clave. El 28 de diciembre de 1944, con la ley decisiva sobre la Seguridad social, entraba en vigor la primera parte del «*Proyecto de acuerdo de solidaridad social*», para retomar por completo el Pacto social.

Fue así como el Pacto social, que incluía la creación de la Seguridad social, se convirtió en una de las principales conquistas de la clase obrera. Sin la lucha armada de los guerrilleros, sin los miles de sacrificios en Bredonk y en otros campos de concentración, sin el «*partido de los fusilados*» (el glorioso título concedido al PCB después de la guerra), sin el auge del comunismo en el plano internacional, no se habría hablado de la seguridad social. Pero, por otra parte, el Pacto social constituía una concesión expresa para prevenirse contra «*lo peor*», o sea, adelantarse a un cambio socialista. Robert Vandeputte quien fuese presidente del Banco de Emisión (que trabajaba para los Alemanes) durante la guerra, y que más tarde se convirtió en ministro de las Finanzas en el gobierno Mark Eyskens, lo confirma: «*En 1944, los dirigentes de empresas se preocupaban por el auge de las tendencias revolucionarias. En efecto, el comunismo gozaba de una consideración fantástica. Temían, y no sin razón, las expropiaciones y las nacionalizaciones.*²⁶⁰» Lo que explica las concesiones que se hicieron, concesiones que, hoy en día, se vuelven a situar otra vez en el punto de mira.

Segundo, en el debate sobre la relación entre las «*ambiciones parlamentarias y electorales*» y los movimientos de lucha, conviene insistir en el papel de ciertas concepciones arrogantes de la lucha por las reformas.

El debate tiene 140 años. En el Congreso de Ginebra de la la Internacional (1866), a los partidarios de Proudhon se les notificó que se equivocaban.^[6] Los seguidores de Proudhon rechazaban toda injerencia del Estado en la suerte de los trabajadores. Estimaban que la intervención del Estado iba a «*estabilizar*» el Estado capitalista. Marx, por el contrario, insistía en el hecho de que la obtención de una legislación social creaba herramientas para la misma lucha de clases.

Cada lucha por la mejora de las condiciones puede ir en dos direcciones: o confirma el sistema y la dictadura de los monopolios, o despierta importantes grupos de personas y les da comprensión y energía con vistas a las luchas por venir.

6 Más tarde (a partir del congreso de Basilea, en 1869), Michel Bakounine iba a retomar la antorcha de las manos de Proudhon. Bakounine se oponía a la lucha obrera tenaz e sistemática por el salario y el tiempo de trabajo, así como a la lucha obrera por la extensión de la legislación democrática y social.

Lenin escribía: «A diferencia de los anarquistas, los marxistas admiten la lucha por las reformas, es decir, por mejoras de la situación de los trabajadores que no lesionan el poder, dejándolo como estaba, en manos de la clase dominante. Pero, a la vez, los marxistas combaten con la mayor energía a los reformistas, los cuales circunscriben directa o indirectamente los anhelos y la actividad de la clase obrera a las reformas. El reformismo es una manera que la burguesía tiene de engañar a los obreros, que seguirán siendo esclavos asalariados, pese a algunas mejoras aisladas, mientras subsista el dominio del capital..»

Y, más adelante: «Los obreros, que han comprendido la falsedad del reformismo, utilizan las reformas para desarrollar y ampliar su lucha de clase. Cuanto mayor es la influencia de los reformistas en los obreros, tanto menos fuerza tienen éstos, tanto más dependen de la burguesía y tanto más fácil le es a esta última anular con diversas artimañas el efecto de las reformas. Cuanto más independiente y profundo es el movimiento obrero, cuanto más amplio es por sus fines, más desembarazado se ve de la estrechez del reformismo y con más facilidad consiguen los obreros afianzar y utilizar ciertas mejoras..»²⁶¹

03.

El Partido de la Izquierda Europea

El 8 y 9 de mayo de 2004, en Roma, tuvo su bautizo el Partido de la Izquierda Europea²⁶². Trescientos delegados de quince partidos de izquierda y comunistas de doce países europeos aprobaban los estatutos de fundación y el manifiesto del nuevo partido.^[7] Mientras tanto, otros nueve partidos también recibieron el estatuto de «observadores».^[8] Fausto Bertinotti, secretario general del Partito della Rifondazione Comunista, es elegido como presidente.

Cuando, tras la Primera Guerra mundial, se fundó de nuevo la 2ª Internacional, no fue un asunto trivial. «Acumulados durante decenas de años de evolución relativamente pacífica, los elementos oportunistas han creado una corriente de socialchovinismo que domina en los partidos socialistas oficiales del mundo entero. (...) Esta corriente, socialista de palabras y chovinista de hecho, se caracteriza por una cobarde y servil subordinación de los 'jefes del socialismo' a los intereses no sólo de 'su' burguesía nacional, sino más precisamente de 'su' Estado», escribía Lenin.²⁶³

Debido al chovinismo, varios partidos se habían enfrentado durante años. Los partidos, o mejor dicho las alas de estos partidos que habían elegido el bando de «su» burguesía durante la gran carnicería de la guerra, se reunieron, más bien incómodos, en la Conferencia de Berna del 3 de febrero de 1919. La gran mayoría pudo reconocerse en la moción del nuevo presidente sueco Hjalmar Brantig. Éste argumentó que la democracia parlamentaria (burguesa) estaba indisolublemente vinculada al socialismo, contrariamente al modelo de los consejos de la Unión Soviética²⁶⁴. El ala revolucionaria del movimiento obrero fundó entonces partidos comunistas, organizados dentro de la 3ª Internacional. Ocho decenios más tarde, una parte de la dirección de algunos partidos revolucionarios iba a embarcarse nuevamente en la conciliación con el sistema y en un nuevo nacionalismo, el

7 Los quince partidos fundadores de la izquierda europea son: el KPÖ (Austria), el SDS (República checa), el ESDTP (Estonia), el PCF (Francia), el PDS (Alemania), Synaspismos (Grecia), Munkspart (Hungría), el PRC (Italia), el PAS (Rumanía), el PRC (San Marino), el CPS (Eslovaquia), el PCE (España), Izquierda Unida (España), el EUiA (Cataluña) y el PAS (Suiza).

8 Los partidos «observadores» son: el KSCM (Bohemia y Moravia), el AKEL (Chipre), Enhedslisten (Dinamarca), el PdCI (Italia), el Bloque de Izquierda (Portugal), La Izquierda (Gran Ducado de Luxemburgo) y el ÖDP (Turquía).

euro-nacionalismo. El proyecto de fundar el super-partido de la Izquierda europea refuerza los dos aspectos: el reformismo y el chovinismo.

En noviembre de 2004, el novísimo presidente Fausto Bertinotti habla de la necesidad de un nuevo Bad Godesberg europeo⁹: «*Pretendo ahora, en efecto, lanzar la batalla de las ideas, que bastaría con resumir en el espíritu del Manifiesto de Bad Godesberg. Cito unos pasajes: '(...) El socialismo democrático toma sus raíces de la ética cristiana, del humanismo, de la filosofía clásica (...).*' Pero yo diría que, si Europa tuviera el valor de recuperar la totalidad de su herencia histórico-cultural: la ética judeocristiana, la cultura del derecho greco-romano, el humanismo, la filosofía clásica, el iluminismo y sobre todo también el movimiento obrero, es tener en efecto un patrimonio exclusivamente europeo. Sería una respuesta fuerte a la ideología de la derecha fundamentalista americana.²⁶⁵» Es también la opinión de otro mascarón de proa de la Izquierda europea, el presidente del PDS Lothar Bisky: «*A ello se vincula el hecho de que la Izquierda europea introduce en los debates públicos el concepto de cultura europea como base de nuestra política europea. Aún lo formularon el anterior fin de semana, en el consejo de los presidentes de partidos, un órgano dirigente de la Izquierda europea.*»²⁶⁶

De esta manera, la Izquierda europea participa en la constitución del mito patrioteuro europeo que acompaña el proceso de formación del Estado europeo. ¿De qué concepto de cultura europea estamos hablando? Porque – y eso, la gente de la Izquierda europea tendría que saberlo – en una sociedad de clases, toda cultura se divide en dos. Lenin ya lo había analizado: «*Cada cultura nacional comporta elementos, incluso no desarrollados, de una cultura democrática y socialista, porque en cada nación, existe una masa laboriosa y explotada, cuyas condiciones de vida engendran forzosamente una ideología democrática y socialista. Pero, en cada nación, existe también una cultura burguesa (y que también es, la mayoría de las veces, ultra reaccionaria y clerical), no sólo en el estado de 'elementos', sino bajo forma de cultura dominante. Así, de manera general, la cultura nacional es la de los grandes hacendados, del clero, de la burguesía.*»²⁶⁷

Lo mismo sucede con el «*concepto de cultura europea*». ¿Están hablando Bertinotti y Bisky de la cultura del derecho greco-romano que permitía que los presos fuesen masivamente incorporados como esclavos en las grandes haciendas (hasta 20.000 esclavos en un solo latifundio)? ¿Están hablando de la masacre y de la crucifixión de decenas de miles de esclavos liberados que habían seguido al jefe

9 Después de la Segunda Guerra mundial, los socialdemócratas de Alemania del Oeste abjuraron oficialmente el marxismo. Durante el SPD-Parteitag extraordinario, del 13 al 15 de diciembre de 1959, en Bad Godesberg, se aprobaba un nuevo programa por 324 votos contra 16. En este programa, el SPD se declaraba partidario de la Bundeswehr en el marco de la OTAN, del «pensamiento del mercado libre» y de la propiedad privada de los medios de producción.

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

de los rebeldes Espartaco¹⁰⁾? ¿Están hablando los dirigentes de la Izquierda europea de la ética cristiana que reprimió las revueltas campesinas y mandó azotar y luego decapitar a líderes campesinos como Zeger Jansone¹¹⁾? ¿Están hablando del aspecto de la filosofía clásica que aprobaba la trata de los esclavos? ¿O de los pillajes coloniales, de la conflagración mundial nacionalista, del auge del fascismo, de la Vernichtungskrieg (guerra de destrucción) de la Alemania industrializada bajo Hitler, del asesinato de Patrice Lumumba, de la barbarie francesa en Argelia, del papa Ratzinger en Roma, de las actuales transnacionales gigantes que son Nestlé, Siemens, Unilever, Ericsson, BASF, TotalFinaElf, etc., y que, de Europa, «quieren hacer la economía más competitiva del mundo»?

¿O están hablando de la cultura de la Comuna de París, de la creación de la Primera Internacional, de Karl Marx y Friedrich Engels, del movimiento sindical y de los partidos obreros, de Lenin y de la revolución socialista conseguida en Rusia, de la heroica y larga resistencia contra el fascismo y de la victoria sobre el fascismo en Bulgaria, Rumanía, Hungría, Checoslovaquia; de los miles de desertores holandeses que se negaron a participar en la represión contra la insurrección indonesia, del «no» valiente de los Franceses y de los Holandeses a la constitución europea neo-liberal, de las centenas de miles de personas que hoy bajan a la calle contra la agresión patronal decidida en Lisboa?

El comunista austriaco Franz Stephan Parteder dice de la Izquierda europea que es la oposición, fiel al poder del Banco central europeo: «*En sus estatutos, este partido se reclama expresamente del párrafo 191 de los Tratados de la Unión y se impone reclamar una conciencia europea. Aquí aparece la oposición leal a su Majestad el Banco central europeo y no la de la Europa de abajo.*»²⁶⁸ Igualmente, el periódico de izquierda alemán Junge Welt critica el euro-chauvinismo de la Izquierda europea y parafrasea las primeras palabras del Manifiesto del Partido comu-

10 Espartaco era un gladiador originario de Tracia. En 73 antes de nuestra era, se había fugado de Roma en compañía de otros 70 u 80 esclavos y de una carreta llena de armas y había instalado un campo en el Vesubio. Muy rápidamente, otros esclavos fugados iban a juntarse a ellos. Un año más tarde, los partidarios eran unos 120 000. Después de varias victorias sobre las legiones romanas, resultaban finalmente vencidos en el 71 antes de nuestra era. Espartaco fue crucificado.

11 En 1323, en las Flandes feudales, estalla una de las revueltas campesinas más grandes de Europa. Los campesinos de las aldeas y los habitantes de las pequeñas ciudades se rebelan contra sus señores de la nobleza. Designan a sus propios jefes, se niegan a pagar otra vez el impuesto y a reconocer la autoridad del baile. Echan a los señores de sus residencias y prenden fuego a éstas. Al final del año 1323, el poder legal de la región costera se ha derrumbado y, durante el verano de 1325, los insurrectos se han adueñado de todo el país costero y es en Brujas, Ypres y Courtrai donde constituyen el partido más fuerte. El papa Juan xxii le insiste al rey de Francia Carlos iv el Hermoso para que intervenga militarmente para meter en cintura la rebelión. Tal es la ética cristiana del feudalismo. Sólo fue después de cinco años de revuelta y de guerra civil, en 1328, cuando el ejército de Van Cassel, del conde Luis y del rey de Francia consigue vencer la rebelión. Sigue una severa represión: se ejecutan brutalmente a los jefes campesinos. Primera se destierra de Flandes a Willem de Deken «para siempre». Luego, «con las manos cortadas, lo arrastran por las calles y lo cuelgan: un final atroz». Zeger Jansone es «ejecutado en público en Brujas. Después de haber sido arrastrado desnudo por las calles, lo apalean vivo, lo decapitan y lo cuelgan de una alta horca». Para quitarle a cualquiera las ganas de sublevarse de nueva en contra del orden establecido.

nista: «Un fantasma recorre Europa: el fantasma de la Izquierda europea. Pero las fuerzas reaccionarias no tienen ninguna razón para preocuparse. Este partido, que se funda el 8 de mayo en Roma, viene al mundo como una creación de la Unión europea, encerrada en sus reglamentaciones burocráticas y centralistas, dependiente de sus subsidios – 8,2 millones de euros de medios, ¡esto es atrayente! – y tributaria de su sistema de valores.»²⁶⁹

La Izquierda europea es más que euro-chovinismo. Representa al mismo tiempo un salto cualitativo de la revolución hacia el reformismo (de izquierda), declara uno de sus mismos fundadores, el presidente del PDS, Lothar Bisky. En una entrevista concedida al periódico Freitag, explica: «El partido de la Izquierda europea, el núcleo europeo de la izquierda, significa, para las fuerzas políticas de la Unión europea que sacan su origen del movimiento obrero revolucionario, una nueva etapa cualitativa en el proceso de adaptación al socialismo de izquierda.»²⁷⁰

Ni en el programa «Manifiesto del partido de la Izquierda europea» ni en los «Estatutos», se encuentra la menor alusión a la propiedad privada de los medios de producción, a las crisis económicas inherentes a este sistema, a la competencia desenfundada de las empresas monopolistas, a la redistribución del mundo entre las grandes potencias imperialistas. El partido de la izquierda europea promete efectivamente «una alternativa progresista», «la paz», «las justicia social», «un desarrollo duradero» y toda clase de otras cosas buenas a las que nadie se opondría²⁷¹. Todo esto permanece muy indefinido y en el interior de las grandes líneas del sistema y de sus equilibrios de fuerzas. Así, no se puede tampoco encontrar un análisis profundizado de la fundación de la Unión europea o del puño de hierro de la Mesa redonda europea de los Industriales¹²² detrás de este proyecto. Sin embargo, Lenin ya había previsto el asunto: «En la base económica de hoy, es decir en régimen capitalista, los Estados Unidos de Europa significarían la organización de la reacción con vistas a ralentizar la evolución más rápida de América.»²⁷²

De la Unión europea como «reacción», como proyecto de los monopolios más potentes del continente, no se dice ni una palabra, por parte de la Izquierda europea. Será nuevamente en vano el intentar buscar la menor referencia a una estrategia de revolución social. Por el contrario, el partido de la izquierda europea se concentra plenamente en la «transformación en profundidad» del sistema a partir de las instituciones: «Queremos actuar para que las instituciones electas, el

12 La Mesa redonda europea de los industriales (ERT) agrupa a los principales patronos de 18 países europeos. Según sus propias palabras, el ERT representa un volumen de negocios común de 1 400 mil millones de euros y, a nivel mundial, sus empresas emplean 4 millones de personas. Su presidente es Gerhard Cromme (ThyssenKrupp) y el gran capital belga está representado por Daniel Janssen (Solvay) y Thomas Laysen (Umicore). Se encuentran también, entre otros, a Louis Schweitzer (Renault), Klaus Kleinfeld (Siemens), Peter Sutherland (BP), Marco Provera (Pirelli), Jorma Ollila (Nokia), Nils Andersen (Carlsberg), etc. (www.ert.be)

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

Parlamento europeo y los parlamentos nacionales, tengan más poder de acción y de control.»²⁷³

El partido de la Izquierda europea quiere franquear la etapa hacia el reformismo de izquierda porque la «vieja» socialdemocracia está saliendo bastante desplumada. En su manifiesto fundacional, la Izquierda europea escribe: «*El concepto socialdemócrata de la 'tercera vía' en Europa ha fracasado... Esto crea posibilidades y confiere una responsabilidad más grande a la izquierda que quiere cambiar el mundo actual.*»²⁷⁴

¿Volver a la «vieja» socialdemocracia de la 2ª Internacional para combatir la «nueva» socialdemocracia de Blair y Schröder?! Es por esta razón por la que tras un compromiso de toda una vida, el resistente y más tarde historiador de la RDA, Kurt Gossweiler, le da finalmente la espalda al pretendido «socialismo moderno» de Lothar Bisky y de Fausto Bertinotti: «*'Revolución' y 'revolucionario' forman parte de los conceptos suprimidos y de las prácticas políticas inaceptables para el 'socialismo moderno'. La vía del 'socialismo moderno' hacia la meta fijada pasa exclusivamente por reformas. El 'socialismo moderno' tiene entonces en común con la socialdemocracia que es reformista.*»²⁷⁵ Lo que explica también que el proyecto de super-partido choca en todas partes con oposición. En el seno de Rifondazione Comunista (PCR), solamente el 55% de los miembros votaron a favor del proyecto de la Izquierda europea. Del mismo modo, en el Partido comunista austriaco (KPÖ), se manifiesta una oposición. Franz Stephan Parteder, presidente provincial del KPÖ en Estiria, critica la participación de su partido con los siguientes términos: «*Este proyecto no gira en torno a la organización de la lucha contra el imperialismo europeo, por el progreso social o por la paz. Concierne a la creación de una estructura burocrática, con pequeños puestos bien remunerados y financiados con el dinero de la Unión Europea.*»²⁷⁶» En el seno del Partido de la Izquierda europea, muchas fuerzas comunistas siguen activas. Y no se excluye que, tarde o temprano, le den otra vez la espalda al proyecto reformista y euro-patriotero de esta misma Izquierda europea.

Desde el principio, el Partido comunista de Grecia (KKE) se opuso al proyecto de super-partido de tendencia reformista. El KKE analiza la izquierda europea con estos términos: «*Estos últimos años, el clima ha cambiado, en Europa, y el factor decisivo fue la resistencia creciente del pueblo. Las recientes luchas de masas militantes sólo fueron posibles porque ciertas fuerzas se negaron a someterse a las presiones y rechazaron el 'diálogo social' corruptor y la colaboración de clase. (...) En cambio, existe un razonamiento que reclama un acuerdo político universal que acepta una Unión europea visiblemente neo-liberal y un 'partido de la Izquierda europea' como condiciones previas a toda acción... Esas fuerzas – y no es en*

absoluto una casualidad – quieren mantener la puerta abierta a la colaboración dentro de gobiernos de coalición de centro-izquierda.»²⁷⁷

El KKE escribe además: «El ‘partido de la Izquierda europea’ socava la lucha de clases, cultiva una concepción perjudicial de que no existen márgenes para emitir reivindicaciones y realizar cambios a nivel de cada país separadamente. Disimula el carácter capitalista de la UE y la idealiza, preconizando el consenso, el compromiso y la integración.»²⁷⁸ También es la opinión de Kurt Gossweiler. Quien extraiga los «pensamientos esenciales» de los «socialistas modernos» en su mar de palabras, dice Gossweiler, «se verá pasajeramente sorprendido al constatar hasta qué punto, hace 150 años, Marx y Engels ya habían descrito minuciosamente la esencia del ‘socialismo moderno’. Así, podemos venir a la definición definitiva que es la siguiente: el ‘socialismo moderno’ es en esencia el ‘socialismo burgués modernizado’ del cual habla el Manifiesto del Partido comunista.»²⁷⁹

Es precisamente esto. Bajo el título «El socialismo conservador o burgués», leemos en el Manifiesto del Partido comunista de Marx y Engels: «Los burgueses socialistas considerarían ideales las condiciones de vida de la sociedad moderna sin las luchas y los peligros que encierran. Su ideal es la sociedad existente, depurada de los elementos que la corroen y revolucionan: la burguesía sin el proletariado. (...) Este socialismo burgués a que nos referimos, sólo encuentra expresión adecuada allí donde se convierte en mera figura retórica. ¡Pedimos el librecambio en interés de la clase obrera! ¡En interés de la clase obrera pedimos aranceles protectores! ¡Pedimos prisiones celulares en interés de la clase trabajadora! Hemos dado, por fin, con la suprema y única sería aspiración del socialismo burgués. Todo el socialismo de la burguesía se reduce, en efecto, a una tesis y es que los burgueses lo son y deben seguir siéndolo... en interés de la clase trabajadora.»²⁸⁰ ¡La Unión europea imperialista, en el nombre de la clase obrera!

04.

¿hacia dónde lleva Fausto Bertinotti a Rifondazione Comunista italiana?

La evolución deplorable de la dirección del Partido della Rifondazione Comunista incita a reflexionar. En apenas diez años, el presidente Fausto Bertinotti logró situar un gran potencial revolucionario bajo el control del sistema, una vez más. Es la experiencia más actual de los estragos que puede provocar el revisionismo. Y es la experiencia más reciente con el trotskismo dentro del movimiento comunista. «*De la refundación del comunismo a la refundación del revisionismo.*» Es así como algunos comunistas italianos, miembros del PRC, resumen esta evolución.

En Moscú, cuando Gorbachev inauguró la contrarrevolución de terciopelo, el Partido comunista italiano histórico, el PCI, se transformó él mismo, en Rímini, en un partido socialdemócrata ordinario, el PDS (más tarde, DS). «*Vuelta a la socialdemocracia*», se dijo en 1991, durante el congreso de liquidación en Rímini. No todos pensaban lo mismo al respecto y, el mismo año, comunistas, del antiguo PCI o no, fundaban en Roma el Partido della Rifondazione Comunista. Dentro de Rifondazione, el debate sobre el curso estratégico del partido iba a permanecer abierto durante años.

Con el presidente Bertinotti, este debate se intensificó. En el año 2000, Bertinotti redacta un folleto, *Le Idee Che Non Muoiono* (Esas ideas que no mueren)²⁸¹. En julio de 2001, cuando 300.000 personas sitian en las calles de Génova la cumbre de los ocho países más ricos (el G8), el momento ha madurado para que Bertinotti exponga sus nuevas ideas. Durante el Quinto Congreso de Rifondazione, en febrero de 2002, explica sus 63 tesis en un discurso de tres horas. Es un revoltijo de «*innovaciones*», de las cuales éstas son las seis principales:

1. Hay que «*revisar*» el papel de la clase obrera. Hay que conceder más espacio a las demás capas sociales (Tesis 50, véase también el primer capítulo del presente texto).
2. Hay que abjurar el concepto de vanguardia del partido revolucionario (texto preparatorio, véase también el segundo capítulo del presente texto).
3. Remitiendo a Génova: no se puede subestimar el «*movimiento de los movimientos*» como «*nacimiento de la nueva clase obrera*» (Tesis 22).

4. El comunismo sólo puede pasar a estar vivo si rompe con el «socialismo realmente existente». La tesis 53 dice: «Sólo puede ser un portador creíble de una hipótesis revolucionaria y comunista en la medida en que se define a sí mismo en una ruptura radical con las experiencias del 'socialismo realmente existente'.» Y, más lejos: «El proyecto de Rifondazione Comunista implica una ruptura radical con el estalinismo. No sólo como experiencia histórica, sino también como paradigma de la revolución, concepto de la política y función del partido.»²⁸²
5. Hay que volver a examinar la definición del imperialismo por Lenin. El mundo ya no se divide en bloques antagonistas y las contradicciones entre los grandes países capitalistas ya no conducen a la guerra (Tesis 14 y 15, véase también el tercer capítulo del presente texto).
6. Hay que suprimir el centralismo democrático y hay que admitir en el partido la existencia de tendencias o fracciones.

Después de 36 meses de «nueva clase obrera», de «nuevo concepto del partido», de «derecho de tendencia», de «movimiento de los movimientos», de «ruptura con el socialismo realmente existente» y de «nueva definición del imperialismo», la dirección de Rifondazione Comunista está lista para la participación gubernamental con la democracia cristiana de Prodi¹³ y la socialdemocracia de D'Alema. Durante el Sexto Congreso del PRC, en marzo de 2005, Fausto Bertinotti hace gala de un impresionante torrente verbal izquierdizante para que se acepte el mandato de la participación gubernamental. En el prestigioso Lido de Venecia, donde tiene lugar el congreso del partido, Bertinotti declara que el partido debe ser el motor de un proceso de reforma. Y, aquí, el gobierno se ha convertido en un paso imprescindible. En su discurso de apertura, anima el partido a «comprometerse en la reconstrucción de un ciclo de reformas en el cual se funden carácter radical y carácter progresivo, avance y transformación, democracia y cambio»²⁸³. En el discurso de conclusión del congreso, se puede oír lo siguiente: «El gobierno, incluso el mejor, no es más que un paso, un paso intermedio. El partido debe ser capaz de ilustrar su estrategia, su voluntad de ir más lejos (...) Así, la autonomía y la democracia, la autonomía de los movimientos, de los sindicatos, del partido, deben ser un motor del proceso de reforma.» Y, para adelantarse a la crítica que dice que el PRC, conjuntamente con Romano Prodi, el antiguo presidente de la Comisión europea, va a formar un gobierno que será favorable a la Unión europea, Bertinotti

13 Romano Prodi: político italiano, nacido en 1939. Estuvo a la cabeza de una alianza de centro-izquierda que, en 1996, deshizo la derecha. Convertido en Primer ministro y gracias a severas reformas económicas, conseguía integrar Italia a la zona del euro. De 1999 a 2004, fue presidente de la Comisión europea. De vuelta a Italia, asumía la dirección de la Unione, una agrupación de la izquierda y del centro cuya intención es romper la mayoría de derecha dirigida por Silvio Berlusconi.

responde por la siguiente petenera trasnochada: «Existe una posibilidad: de ahora en adelante tenemos que hacer crecer la idea de que los movimientos y el partido conservan su autonomía con respecto al gobierno. El partido no debe identificarse con el gobierno, debe tener una línea propia, una política propia que van más allá del gobierno (...).»²⁶⁴

El congreso suscita la siguiente conclusión por parte del periódico alemán Junge Welt: «Fausto Bertinotti ha tomado la responsabilidad de integrar al sistema la 'refundación del comunismo'. Lo hace con todo un discurso en el cual desarrolla una nueva jergonza retórica, la del 'marxismo' posmoderno. Como si se tratara de un dogma religioso, el jefe del PRC aboga por la terna compuesta por 'no-violencia, participación y democracia'.»²⁶⁵

El miembro notorio del Bilderberg^[14], Romano Prodi, invitado en el congreso del Lido, entendió muy bien el cambio de rumbo de Rifondazione: Es «una proposición de un partido plenamente reformista, compatible en todo con las responsabilidades gubernamentales»²⁶⁶. La prensa socialdemócrata también estaba contenta. El Riformista, el periódico de la socialdemocracia agrupada en torno a D'Alema, escribía: «Es con alivio y favor que saludamos la elección de Fausto Bertinotti en el interior de su partido. Supo ganar la conferencia a una línea política clara, a un acuerdo para formar un gobierno en compañía de la Unione [un gobierno con Prodi, PM], a pesar de reticencias muy fuertes. Hoy, modificó los estatutos del partido para armarse contra ciertas tácticas y estrategias proveniente del congreso, e hizo muy bien. Ahora que se ha elegido una línea política, se necesitan organismos para aplicarla.»²⁶⁷

La quiebra es previsible, escribe Junge Welt. El reformismo de izquierda de Bertinotti, D'Alema y Prodi no constituye por lo demás una respuesta al liberalismo de derecha de Berlusconi: «Según la voluntad de Bertinotti y de los suyos, el PRC debe prepararse para convertirse en un partido gubernamental en el marco de una 'alianza de centro-izquierda'. Para alejar el apoyo parlamentario de un gobierno bajo la dirección de Prodi, cuyo rumbo neo-liberal animó la fundación de Rifondazione en 1998. Los tiempos habrían cambiado. Es el argumento que da

14 Romano Prodi es miembro del grupo Bilderberg, el grupo de presión euro-atlántico exclusivo que, anualmente, reúne en un lujoso hotel de cinco estrellas la crema y nata de los industriales, políticos de primer plano, banqueros, magnates de los medios y jefes militares de Europa y de Estados Unidos. El grupo debe su nombre al lugar de su primera conferencia, en mayo de 1954: el hotel Bilderberg, en Oosterbeek (Países Bajos). El grupo está dirigido por el barón belga Etienne Davignon. En 2003, estaban presentes entre otros en la conferencia Bilderberg, en Versailles, Donald Rumsfeld, Richard Perle, David Rockefeller, la reina Beatrix de los Países Bajos y Bill Gates. En 2004, les tocó a Georges W. Bush, Tony Blair, la señora de Bille Gates, John Brown (British Petroleum) y James Wolfensohn, presidente del Banco mundial, asistir a la conferencia del grupo, en Stresa (Italia). En 2005, Richard Perle y James Wolfensohn estaban de nuevo presentes, además de Josef Ackerman (Deutsche Bank), Jorma Ollila (Nokia), etc. Representando la burguesía belga, además del presidente Davignon, Daniel Janssen (Solvay), Jan Huygebaert (Almarij-Kredietbank) y Maurice Lippens (Fortis) están regularmente invitados.

la dirección del PRC y la caída de Berlusconi es una prioridad absoluta... Pero el neo-liberalismo de izquierda no propone ninguna alternativa al neo-liberalismo de la extrema derecha. A Prodi II sucedería Berlusconi III.»²⁸⁸

En apenas tres años, las posiciones liquidadoras empujaron la dirección de Rifondazione a los brazos de D'Alema y de Prodi. En el seno del partido, durante todo ese período, hubo una resistencia en contra de aquel revisionismo moderno. Lo mismo que también hubo apoyo a las posiciones de Bertinotti. Como cucos en la dirección del PRC, tres tendencias trotskistas²⁸⁹ apoyaron, desarrollaron, profundizaron y avivaron las posiciones liquidadoras de Bertinotti. François Vercammen, uno de los ideólogos de la IVª Internacional²⁹⁰, resume así la importancia de las posturas liquidadoras: «Luego, la batalla de Génova y la emergencia de un 'movimiento de los movimientos', el más fuerte de Europa, condujeron a una verdadera refundación de Rifondazione, en su congreso de abril de 2002. Esta refundación se refleja en el nuevo programa del Partido (y el discurso-programa de Bertinotti), que rompe con el estalinismo, incluso con los aspectos derechistas del togliattismo. Al mismo tiempo, su reorganización interna permitió a las corrientes radicales (incluidos nuestros camaradas de Bandiera Rossa) participar en la dirección del Partido, creando de esta manera una organización verdaderamente pluralista. Esta mutación política del PRC es uno de los elementos determinantes que acelera las diferenciaciones dentro de la esfera de influencia de los Partidos comunistas»²⁹¹.

El nuevo revisionismo de Bertinotti como fuente de inspiración para el movimiento comunista internacional. Entre otros, el abandono del modelo leninista de partido (el concepto de vanguardia, en jerga trotskista la «hegemonía» y la «manipulación») se pueden generalizar tanto hacia otros partidos comunistas como hacia organizaciones trotskistas (en jerga, la «izquierda revolucionaria»): «La experiencia más adelantada del PRC – en el país que constituye el centro de gravedad del movimiento en Europa – es muy interesante: un partido que se posiciona 'al mismo nivel' que el movimiento social, sin veleidad de hegemonía o de manipulación... Esto no interpela sólo a los PP.CC., sino también a la izquierda revolucionaria...»²⁹²

Después de la caída de la Unión soviética, todos los partidos comunistas se encuentran ante una elección. ¿Optarán por la disolución? ¿Se reformarán en partidos aceptables para el sistema? ¿O volverán a la fuente y se convertirán en partidos revolucionarios modernos? Sigán el ejemplo de Bertinotti, escriben los trotskistas, y, en el plano internacional, se podrá romper con el «estalinismo» y el Partido comunista de Grecia (KKE): «Esta mutación política del PRC es uno de los elementos determinantes que acelera las diferenciaciones en el seno de la esfera de influencia de los Partidos comunistas. Se trata de una figura triangular, cuyos otros dos 'timoneles' son: el PCF, que apoya la política social-liberal, incluso en el gobierno, y el KKE, que se agarra a la herencia estaliniana y a la dominación del

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

partido comunista sobre el movimiento social combinando un radicalismo social en las luchas y un anti-imperialismo 'ciego' y un rechazo de la nueva radicalización encarnado por el movimiento altermundialista.»²⁹³

Después de la ruptura con el concepto de vanguardia, con el centralismo democrático, con la definición del imperialismo, con el «*socialismo realmente existente*» y con los partidos revolucionarios como el KKE, la dirección de Rifondazione Comunista está lista como partido capaz, aceptable a los ojos del establishment, para codirigir el gobierno italiano. Que ahora los trotskistas se opongan a la participación gubernamental del PRC no le quita peso al hecho de que, durante tres años, defendieron la operación «*carta blanca*». Pero la dialéctica les sale por la culata, Bertinotti ya no les necesita. El pretendido «*revisionismo pluralista*» del derecho de tendencia del 5º Congreso se transforma bruscamente en su contrario, el «*revisionismo autoritario*» del 6º Congreso. Toda la dirección se hace «*bertinottiana*».

05.

revolución y revisión al final de la Segunda Guerra mundial

Nadine Rosa-Rosso estima que en lo que concierne a la participación en el gobierno y en las elecciones, no hay que caer en la «crítica fácil» al revisionismo. Para ello, Rosa-Rosso se basa en la caída del fascismo y en el período de la inmediata posguerra en Europa. Durante la asamblea fundacional del Kominform¹⁵, en septiembre de 1947, tuvo lugar un debate de cuatro días sobre la situación en Italia y en Francia y sobre el papel de los partidos comunistas en los dos países (el PCI y el PCF¹⁶). La discusión se realiza sobre la base de un informe de Jdanov²⁴, que representa al Partido Comunista de la Unión Soviética.

Rosa-Rosso escribe al respecto: «El informe Jdanov es de hecho muy interesante acerca de la crítica del revisionismo. Critica al PCF y al PCI porque se dejaron expulsar del gobierno de posguerra tras las presiones de los Estados Unidos que exigieron su expulsión. Contrariamente a nuestra crítica, según la cual la esencia del revisionismo consistió en aceptar participar en los gobiernos burgueses después de la guerra, Jdanov y Stalin los critican porque se dejaron expulsar de estos gobiernos sin movilizar al pueblo. Y Jdanov concluye: 'Es tanto más decepcionante en la medida en que los PC francés e italiano demostraron, en condiciones difíciles, su capacidad para reunir alrededor de la bandera comunista las amplias masas de la clase obrera, los campesinos pobres y los intelectuales.' Dicho de

15 Fue en 1943 cuando se disolvió la IIIa Internacional. Después de la derrota del fascismo, fue restaurada con el nombre de Kominform. Éste último sólo se reunió en tres ocasiones: una primera vez entre los 22 y 28 de septiembre de 1947, con representantes de nueve partidos comunistas (Unión soviética, Polonia, Francia, Yugoslavia, Chequia, Eslovaquia, Bulgaria, Rumanía y Hungría). Durante las sesiones que tuvieron lugar del 23 al 26 incluido, se habló en detalle de la situación en Francia y en Italia. El Kominform se reunió por segunda vez del 19 al 23 de junio de 1948 en compañía de representantes de ocho partidos comunistas (Bulgaria, Rumanía, Hungría, Polonia, Unión soviética, Francia, Checoslovaquia e Italia) y, la tercera vez, del 16 al 19 de noviembre de 1949, con representantes de ocho partidos comunistas (de los mismos países).

16 El PCI y el PCF fueron los dos únicos partidos de Europa del Oeste que estuvieron invitados al Kominform. Ambos partidos tienen una historia particularmente cautivadora y rica de enseñanzas, aunque sólo fuera porque consiguieron, como partidos revolucionarios en países capitalistas «desarrollados», poner en pie una masa popular relativamente importante. Ambos partidos nacieron no como escisión modesta de los partidos obreros reformistas sino tendencia mayoritaria (el PCF durante el Congreso SFIO de Tours, en 1920) o como tendencia muy amplia (el PCI durante el Congreso de Liorna, en 1921). Pero la línea de masas también se confirmó a continuación, o se puso de nuevo en pie. Después de varios años de fascismo, en 1940, el PCI contaba todavía como máximo con 3.000 miembros. Después de la ocupación alemana de Italia (1943), el PCI desarrolló completamente su papel preponderante en la resistencia y, en condiciones de guerra (¡bien diferentes de circunstancias electorales!), consiguió de nuevo constituirse una base de masas. En el invierno 1944-45, el partido ya contaba con 400.000 miembros.

*otra manera, Jdanov y Stalin dicen: 'Vivan los PC italiano y francés que lograron tener el 30% de los electores en condiciones difíciles, abajo la línea oportunista de capitulación ante la presión del imperialismo americano. (...) Esto nos permite por lo menos meditar acerca de una crítica demasiado simple del revisionismo (y entonces también de las elecciones y de la participación gubernamental) que siempre estamos transmitiendo a nuestros propios militantes.'*²⁹⁵

Al amalgamar de forma ecléctica dos discusiones diferentes, Nadine Rosa-Rosso simplifica demasiado la discusión sobre este complejo período. Hay, por una parte, un debate sobre la estrategia con vistas a la revolución socialista durante e inmediatamente después de la ocupación y en la cual es muy importante determinar el papel preciso de la participación americana en la guerra. ¿No se puso demasiado acento en la liberación nacional y, de esta manera, se perdió de vista la preparación de un cambio socialista? ¿No se albergaban demasiadas ilusiones acerca del «buen» imperialismo de los Estados Unidos con respecto al «mal» imperialismo de Alemania y de Japón? Tales son las preguntas que emanan del primer debate. Por otra parte, está el balance concerniente al período a partir de 1945-1946, una vez que el período revolucionario se terminó en gran parte y que los carros de combate americanos, canadienses y británicos están patrullando en las calles de París, Roma y Bruselas. ¿Cómo deben intervenir los comunistas contra el plan Marshall y contra las demás propuestas americanas que quieren hacer los países europeos dependientes de los Estados Unidos? Tal es la cuestión del segundo debate.

La primera discusión atañe a la designación de las tareas de los comunistas durante la Segunda Guerra mundial. En todos los países ocupados, el partido comunista es la fuerza motriz detrás de la resistencia contra el ocupante nazi. Tomemos el ejemplo griego: «*El KKE entregó a la lucha miles de sus mejores hijos. Dio ejemplos de una actitud vital en medio del heroísmo de las masas, lo que hizo vacilar al sistema político burgués y condujo a los partidos burgueses a la desbandada y al descrédito.*»²⁹⁶ A pesar del heroísmo alcanzado en la resistencia, el Partido comunista de Grecia (KKE) es autocrítico acerca de este período. En mayo de 2005, con la ocasión del sexagésimo cumpleaños de la victoria sobre el fascismo, el KKE publicaba un documento en el cual se puede leer: «*Sin embargo, (el KKE) no pudo elaborar la estrategia que habría guiado hacia la solución revolucionaria de la cuestión del poder. Subordinó la lucha a las preocupaciones de la liberación nacional, incluso en el momento en que las condiciones le imponían, particularmente después de 1943, plantear el problema de la conquista del poder como resultado de la lucha de los resistentes y la culminación del combate popular...*»²⁹⁷

Para Nadine Rosa-Rosso, la «*lección fundamental*» de este período, es que una estrategia electoralista y de participación en el gobierno no se puede criticar con

demasiada rapidez. Para el Partido comunista de Grecia (KKE), la cosa es muy distinta. La lucha entre el trabajo y el capital, en otros términos la lucha por el socialismo, también vale en circunstancias de guerra: *«La guerra creó las condiciones bajo las cuales las contradicciones interiores en cada país alcanzaban su apogeo. En su estrategia, el movimiento comunista debe tener en cuenta la contradicción capital-trabajo que está contenida en el carácter antifascista de la guerra, de tal manera que pueda resolver la cuestión del poder. El desarrollo histórico proporcionó en varias ocasiones la penosa prueba de que, sin destrucción del aparato de Estado por las fuerzas revolucionarias, la posibilidad de la toma de poder se ve comprometida. La burguesía tiene una amplia experiencia en este plano.»*²⁹⁸

En el fondo, el mismo debate se planteaba en Italia. Gerhard Feldbauer, quien fuese durante años el embajador de la República democrática alemana en Roma y un amigo cercano del Partido comunista de Italia (PCI), cuenta: *«El 'viraje de Salerno' [1943], provocado por Togliatti, creó una base determinante para la contribución a la victoria sobre el fascismo de la resistencia dirigida por el PCI como componente de la coalición contra Hitler, lo que hizo posible una importante progresión del movimiento obrero. El lado negativo residía en la ilusión de poder, también en mantener la asociación con ciertos círculos de la gran burguesía con vistas a cambios antifascistas y democráticos y con su contenido social con vistas a cambios anti-imperialistas. Sin embargo, esta ilusión no existía solamente en el seno del PCI.»*²⁹⁹

La primera crítica del revisionismo no concierne entonces en absoluto a los resultados electorales ni a la participación en el gobierno. Se trata de la estrategia de la revolución socialista y de las ilusiones cultivadas acerca del carácter de una liberación nacional-democrática. Esto lo formula también con precisión Kurt Gossweiler. En su obra *Wider den Revisionismus* (Contra el revisionismo), escribe: *«El final de la Segunda Guerra mundial no sólo generó más oportunidades hacia otros éxitos del proceso revolucionario mundial; al mismo tiempo se crearon las condiciones que, de manera absolutamente inesperadas, se revelaron como brechas para la penetración de la ideología burguesa –sobre todo bajo la forma del 'revisionismo*

17 A mediados de 1943, la burguesía italiana se dio cuenta de que había perdido la guerra. En compañía del rey y de las altas instancias militares, decidió deshacerse de Mussolini. El 26 de julio de 1943, se destituyó a Mussolini durante una revolución de palacio «para liberarse de Mussolini y de las personas favorables a los Alemanes, pero conservando el sistema» (sic). El 8 de septiembre, Hitler reaccionaba por la ocupación de Italia del Norte y del Centro. En abril de 1944, en Salerno, el PCI entraba en un «gobierno de unidad nacional» en compañía de los cristiano-demócratas y de los liberales. El «viraje de Salerno» es el término medio entre, por una parte, los comunistas y, por otra parte, la monarquía que, no sólo, había ayudado a Mussolini a tomar el poder, sino que también lo había apoyado durante veinte años. Después de la toma de Roma por los Aliados, el 4 de junio de 1944, el Comitato di Liberazione Nazionale (CLN) había exigido la supresión de la monarquía. A la iniciativa de Togliatti, se había concluido entonces un segundo término medio con el reconocimiento del príncipe heredero Humberto y el reenvío de la cuestión del Estado a un referéndum después de la guerra.

moderno'– y esto, dentro del movimiento comunista e incluso, o precisamente por ello, en los partidos más visibles»³⁰⁰

Políticamente, este debate se expresó en el juicio de la participación americana en la guerra y del imperialismo americano: «En ciertas partes del movimiento, la coalición contra Hitler cultivó las ilusiones acerca del imperialismo; solamente los imperialismos alemán, italiano y japonés serían 'malos' imperialismos, los aliados imperialistas, en cambio, representaban un 'buen' imperialismo, sin mayor peligro para el socialismo.³⁰¹» Así, los comunistas británicos escribían en 1944: «¿Quién se cree de verdad las historias aterradoras acerca de la inminente dominación del resto de Europa por el imperialismo anglo-americano?»³⁰²» Fue sin embargo el Partido comunista de los Estados Unidos (CPUSA), bajo la dirección de Earl Browder, el que fue más lejos. En 1944, Browder había liquidado el CPUSA y lo había reemplazado por la Communist Political Association³⁰³. En enero de 1944, declaraba: «En los Estados Unidos, tendremos que trabajar, para el período de la inmediata posguerra, con una perspectiva de expansión de la producción y del empleo y de reforzamiento de la democracia dentro del sistema actual – y no con una perspectiva de transición hacia el socialismo.³⁰⁴» Y, más lejos: «Si alguien desea calificar el sistema capitalista existente hoy en día en Estados Unidos de 'libre empresa', no vemos objeciones, y decimos francamente que estamos dispuestos a cooperar para que, en el período de la posguerra, este capitalismo funcione eficazmente y con los menos inconvenientes posibles para el pueblo.»³⁰⁵

A continuación, la dirección del partido criticará este proceso iniciado por William Foster: «Cegados por la increíble potencia desplegada por los Estados Unidos durante esta guerra, por su enorme expansión y producción industrial, por su gigantesco prestigio político, por las numerosas concesiones (forzadas) hechas por los capitalistas a los trabajadores durante el gobierno de Roosevelt, el camarada Browder viene en sus textos actuales y su línea política a la conclusión revisionista de que el capitalismo americano y su clase capitalista, incluido el capital financiero reaccionario, se han vuelto progresistas de una u otra misteriosa manera.»³⁰⁶

Debido a que las propuestas acerca de la «coexistencia pacífica entre el capitalismo y el socialismo» también habían tenido éxito en otras partes, Jacques Duclos reacciona (a petición del movimiento comunista internacional). En la primavera de 1945, escribía: «La línea aplicada bajo la dirección de Browder acabó en la práctica en la liquidación del partido político independiente de la clase obrera de los Estados Unidos. A pesar de las declaraciones sobre el reconocimiento de los principios del marxismo, se observa en Browder y sus partidarios una revisión notoria del marxismo, revisión que se expresa en el concepto de una paz entre clases duradera en los Estados Unidos, de la posibilidad de la supresión de la lucha de

las clases durante el período de la posguerra y de la relación armónica entre el trabajo y el capital.»³⁰⁷

¿Es ésta una «crítica simplista» del revisionismo, como da a entender Nadine Rosa-Rosso? El hecho es que las cuatro posiciones principales de Browder, o sea la renuncia al modelo leninista de partido, la fusión completa dentro de un frente antifascista nacional, la transición pacífica hacia el socialismo y la negación de la contradicción antagónica entre el imperialismo y el socialismo, fueron recuperadas más tarde por Jrushchov⁽¹⁹⁾ durante el 20º Congreso del PCUS. Antes de 1956, el PCUS combatía activamente los puntos de vista que preconizaban la transición pacífica hacia el socialismo (el punto de vista de Browder). Después de 1956, Jrushchov en persona difundió estos puntos de vista en el seno del movimiento comunista internacional y algunos dirigentes eminentes de la 3ª Internacional, como Maurice Thorez, Palmiro Togliatti⁽¹⁹⁾ y Harry Pollit⁽²⁰⁾ los asumieron. El presidente del Partido comunista italiano (PCI), Palmiro Togliatti, se encontraba presente en el 20º Congreso del PCUS en Moscú: «La reacción de Togliatti durante el 20º Congreso fue contradictoria. El estratega del 'viraje de Salerno' saludó las posibilidades de coexistencia pacífica que se habían mostrado entre los sistemas y modelos de sociedades distintas, lo mismo que la posibilidad de la vía parlamentaria pacífica hacia el socialismo. Togliatti, que había acumulado decenas de años de experiencia a la cabeza del Komintern, se expresó ante todo a favor del papel de vanguardia del PCUS en el seno del movimiento revolucionario mundial, pero emitió al mismo tiempo acentos críticos...», escribe Feldbauer.³⁰⁸

Se encuentra la misma reacción en el presidente del Partido comunista francés (PCF), Maurice Thorez. Jrushchov puso a los dos grandes líderes obreros y dirigentes comunistas en el camino del revisionismo. En el 8º Congreso del PCI,

18 Nikita Khrouchtchev: en septiembre de 1953, seis meses después de la muerte de Stalin y después de una virulenta lucha de poder, Jrushchov se convirtió en primer secretario del PCUS. En 1956, con su crítica de Stalin, provocó una crisis en el seno del movimiento comunista internacional. Predijo la coexistencia pacífica con las potencias imperialistas y la vía parlamentaria hacia el socialismo.

19 Después del encarcelamiento de Antonio Gramsci, Palmiro Togliatti se convirtió en secretario general del PCI. Se confirmó la cosa durante el fallecimiento de Gramsci, el 27 de abril de 1937. Desde 1934, era, después de Dimitrov, el segundo hombre a la cabeza de la Tercera Internacional. Se hizo más famoso bajo su nombre fingido «Ercoli». Elaboró el «viraje de Salerno» (gobierno de unidad nacional) y fue miembro del gobierno de 1944 a 1947, hasta el momento en que el PCI y el PSI fueron excluidos del gobierno. Durante un atentado fascista, en julio de 1948, resultó gravemente herido. Había participado en el 20º Congreso del PCUS bajo Khrouchtchev y había retomado algunas partes de las posturas revisionistas de este último.

20 «Harry Pollit was a worker; one of Lenin's lads» (Harry Pollit era un trabajador, uno de los muchachos de Lenin), cantan los Lineliters en su pieza «The ballad of Harry Pollit». Harry Pollit (1890-1960) fue uno de los más importantes dirigentes obreros comunistas de Gran Bretaña. Sindicalista a los dieciséis años, marxista a los veintiuno después de haber recibido El capital de Karl Marx como regalo de cumpleaños, fue en 1920 uno de los fundadores del Partido comunista de Gran Bretaña (CPGB). En 1929, lo elegían secretario general. Fue uno de los organizadores clave de la Sección británica de la Brigada Internacional durante la guerra de España. En 1956, se retiró del puesto de secretario general y lo eligieron presidente del partido. Incluso después del ataque de Khrouchtchev durante el 20º Congreso del PCUS, se negó a hacer desaparecer el retrato de Stalin de su despacho.

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

Togliatti declaró: «Hoy en día, se ha formulado – en un sentido general – la posición que dice que una progresión hacia el socialismo es posible según las reglas de la conformidad democrática e incluso parlamentaria. Tal es la tesis de 1944-1946.³⁰⁹» Y, en el 14º Congreso del PCF, Maurice Thorez declaró: «Las nuevas circunstancias hacen que aumenten en general las posibilidades de instaurar el poder del pueblo sin insurrección armada y sin guerra civil; las posibilidades de transformar pacíficamente la economía capitalista en una economía socialista; (...) se concibe la posibilidad de agrupar alrededor de la clase obrera (...) a la mayoría del pueblo (...) De ahora en adelante, comunistas y socialistas no están lejos de tener la mayoría en la Asamblea Nacional.»³¹⁰

La vía parlamentaria hacia el socialismo, la transición pacífica hacia una economía socialista, la coexistencia entre el socialismo y el imperialismo constituyen las posiciones claves del revisionismo. En vez de prolongar este balance hasta la actualidad, Nadine Rosa-Rosso protege el revisionismo advirtiendo que no puede ser criticado «demasiado fácilmente». La comprensión del carácter del parlamentarismo y de la «democracia burguesa» es uno de los puntos esenciales del socialismo científico. Hace un siglo, cuando Kautsky empezó a reescribir el marxismo e hizo de Marx un «liberal, sencillamente», Lenin analiza este punto esencial como sigue: «Con la ayuda de sofismas evidentes, se vacía el marxismo de su alma viva, revolucionaria; se acepta todo en el marxismo, excepto los medios de lucha revolucionaria, su propaganda y su preparación, la educación de las masas precisamente en este sentido. (...) La clase obrera no puede alcanzar sus objetivos de revolución mundial sin sostener una lucha implacable en contra de esta negación, esta pusilanimidad, (...) este increíble envilecimiento del marxismo en el plano teórico.»³¹¹

La segunda discusión trata del período a partir de 1945-1947, una vez que se restableció la «autoridad» en Europa occidental con la ayuda de los carros de combate americanos, canadienses y británicos. El gobierno americano lanza su cuádruple proyecto^[21], del cual el plan Marshall^[22] constituye la principal cuña para

21 La guerra todavía no ha terminado cuando, para mantener Europa como fuerza capitalista y contrarrestar el auge de los comunistas en el «viejo» continente, las élites americanas diseñan un plan preventivo para el restablecimiento del capitalismo en Europa. Se elaboran cuatro proyectos con este objetivo: el plan Marshall (abril de 1946 - julio de 1952), la creación de la OTAN (4 de abril de 1949), la creación del Fondo monetario internacional y del Banco Mundial (en mayo de 1946, en Bretton Woods) y, por fin, la «non communist left policy» (política de la izquierda no comunista), para aislar a los comunistas en Europa mediante el apoyo a la socialdemocracia y a los dirigentes sindicales de derecha.

22 El 5 de junio de 1947, el general G. Marshall, secretario de Estado americano en los Asuntos extranjeros, presentaba un plan de restablecimiento de Europa en la Universidad de Harvard. Oficialmente, el plan llevaba el nombre de «European Recovery Program», pero iba a entrar en la historia con el de «plan Marshall». El plan servía cuatro objetivos estratégicos. (a) Introducir el capital americano en las economías europeas. Esto hizo que los países europeos dependieran de la producción americana y permitió al gran capital americano encontrar una salida a la depresión y a la crisis de las exportaciones. Además, el programa de ayuda hizo que la industria europea dependiera, por una parte considerable, de la técnica y de la pericia de los Americanos. (b) El plan Marshall también fue utilizado como instrumento para separar las fuerzas pro-capitalistas de las fuerzas anti-capitalistas. Así pues, el plan se utilizó como

evitar que Europa se haga independiente. Jdanov y varios partidos comunistas critican al PCI y al PCF porque ceden ante los planes americanos, no movilizan al pueblo y cultivan ilusiones acerca de Estados Unidos.

Esto también constituye en su esencia una crítica hacia una deriva revisionista y parlamentaria. Nadine Rosa-Rosso pretende que Jdanov habría exclamado: «¡Vivan los PC italiano y francés que consiguieron reunir en condiciones difíciles el 30% de los electores!». La verdad es lo contrario. Durante los debates, los representantes del PCUS, Jdanov y Malenkov, apoyaban la siguiente crítica: «Los camaradas franceses esperan progresar mediante las elecciones hasta el punto de verse capaces de reconquistar las posiciones que habían perdido. Las masas entrenadas en la lucha armada y en el conflicto abierto con el enemigo, fueron conducidas de esta manera a la vía de la espera y de la pasividad. (...) El Partido comunista francés fue víctima de la ilusión de que sería posible por la vía parlamentaria exclusivamente, alejar al pueblo de la influencia de De Gaulle.³¹²» En otros términos: Dejen de cegarse con las elecciones y con los resultados electorales (los 30%), más bien activen a las masas y vayan a buscar la fuerza allí donde está, entre el pueblo y no en el parlamento. En su celo por querer demostrar que esta crítica del revisionismo es «demasiado simple», Nadine Rosa-Rosso «olvida» también la crítica siguiente de Jdanov con respecto al PCI: «Quieren ustedes ser más parlamentarios que los parlamentarios mismos³¹³». Critica al PCI porque, con el pretexto de evitar «aventuras», hace que el movimiento obrero retroceda cada vez más: «¿Quizás, bajo el pretexto de evitar 'aventuras', vaya usted a darles permiso para prohibir el partido comunista? ¿Cuánto tiempo todavía va a seguir retrocediendo el partido?»³¹⁴

Jdanov no es el único en criticar la actitud del PCI y del PCF. A propósito de los cuatro días de debates, Jdanov y Malenkov contaron: «Todos los delegados dedicaron una gran parte de sus discursos a un estudio detallado y crítico de los errores de los partidos comunistas francés e italiano. Se formuló esta crítica de manera muy viva y también reflejó la esperanza de todos los camaradas de que

herramienta para escindir tanto la Federación mundial de los sindicatos como la CGT francesa y la CGIL italiana (con la ayuda de Irving Brown). (c) La lucha contra el comunismo mediante el alivio de la miseria inmediata. El 7 de noviembre de 1947, la comisión Marshall hacía la siguiente comprobación: «Si los pueblos de Europa no obtienen muy rápido una mejora de su situación por medios democráticos, puede que se vean entonces empujados en una dirección opuesta. Ahí es donde reside la fuerza de la táctica comunista.» (d) Cuarto, el plan Marshall se utilizó como cuña ideológica para la defensa del libre mercado y del capitalismo americano en particular. El 17 de febrero de 1948, Porter McKeever declaraba que el plan Marshall era «un concepto dinámico que conviene idealmente a fines de propaganda teniendo que desarrollarse prioritariamente operando en los grupos políticos, económicos y sociales de la Europa occidental». En los Estados Unidos, 2.724 personas del departamento de los Asuntos extranjeros trabajaban a jornada completa a la propaganda destinada a Europa. Durante este solo período de la posguerra, la ECA (Bureau for Educational and Cultural Affairs) empleaba a jornada completa en sus oficinas de París a 180 personas encargadas de la elaboración de la propaganda del plan Marshall.

04. ¿Existió una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

los camaradas franceses e italianos corrigieran sus errores lo más rápido posible. Se elevó el examen de estos errores a un nivel muy alto.»³¹⁵

Además de Jdanov intervinieron también, entre otros, Anna Pauker, del partido comunista de Rumanía³¹⁶, Mihaly Farkas del partido comunista de Hungría, Wladyslaw Gomulka del Partido obrero polaco y Rudolf Slansky del Partido comunista checo. El contenido de las intervenciones es una crítica muy punzante del parlamentarismo. Así, Farkas declaró: «Espero que el camarada Longo no me tendrá rencor si digo que esto es una tontería parlamentaria. Se está presentando aquí una mayoría parlamentaria como una cosa sagrada, a la cual no se puede tocar. ¿De verdad no es posible entrenar una parte de las masas a la acción contra una mayoría parlamentaria?»³¹⁷ Gomulka interviene como sigue: «Nos parece que los camaradas italianos y franceses han oído a menudo a los representantes de los partidos comunistas de las democracias populares hablar de la pretendida vía pacífica hacia el socialismo y que, en cierta medida, fueron hipnotizados por esta vía pacífica.»³¹⁸ Y Slansky coincide con él: «Nos asociamos a estas críticas serias de la política de los Partidos comunistas francés e italiano (...) Hemos sufrido, en nuestro país también, las consecuencias de los acontecimientos de Francia, ya que alentaron a nuestros propios reaccionarios.»³¹⁹

Las dos críticas más elaboradas provienen de Milovan Djilas y de Edvard Kardelj, del Partido comunista de Yugoslavia²³. Así, Djilas interviene: «Los camaradas franceses habrían tenido que saber que los Americanos, en sus esfuerzos hacia la dominación mundial, no se habrían quedado de brazos cruzados mientras los comunistas no dejaran de ganar fuerza. Habrían tenido que saber que los Americanos y sus lacayos iban a ponerlo todo en marcha para debilitar el Partido comunista como principal fuerza de la resistencia nacional (...) Los camaradas franceses tendrían que saber que no hay progreso pacífico en Francia, que es la burguesía la que está en el poder en su país. El parlamento no es más que una de las formas de lucha. Los camaradas franceses habrían tenido que saber que la burguesía estaba unificando sus fuerzas e iba a pasar a la ofensiva. Habrían tenido que preparar el partido, movilizarlo y apretar sus filas.»³²⁰ Los delegados del PCUS están de acuerdo con esta crítica, según sale de la evaluación hecha por Jdanov y Malenkov: «La crítica de Djilas, en la cual dio una apreciación completa de los errores de la dirección francesa desde la guerra, era severa, pero fundada.»³²¹

Y después de Djilas, viene Kardelj: «Todos conocemos el fenómeno llamado browderismo en el Partido comunista de los Estados Unidos. Pero el browderismo no tiene nada de fenómeno aislado, casual, en el movimiento obrero internacional,

23 Que el mismo Partido comunista de Yugoslavia se haya encontrado poco tiempo después en la vía del «browderismo» y del revisionismo no tiene relevancia aquí. Las intervenciones de Djilas y Kardelj fueron percibidas como positivas tanto por Malenkov como por Jdanov.

quiero decir comunista. El sistema imperialista (...) suscitó toda clase de ilusiones acerca de las formas futuras del desarrollo del imperialismo y provocó diversas tendencias oportunistas dentro del movimiento comunista internacional. (...) Por una u otra razón, algunos comunistas se pusieron a pensar que después de la guerra, iba a empezar un período de desarrollo parlamentario pacífico del imperialismo, y no un período de intensificación acrecentada de sus contradicciones internas y de la lucha de las clases. En nuestra opinión, los dirigentes de ciertos partidos comunistas cometieron en el camino buen número de errores al deslizarse hacia posiciones social-demócratas y nacional-burguesas o hacia el fetichismo de la solidez y de la fuerza del imperialismo. Sin ninguna duda esos errores se expresaron más manifiestamente en la política de los partidos comunistas francés e italiano, pero también se manifestaron en otros partidos.»³²²

La esencia de la crítica dirigida a la dirección de los partidos comunistas italiano y francés, es que estos partidos no deben entrar «así» en el gobierno ni dejar que los desalojen «así» tampoco. A partir de esta postura, se aconseja a los comunistas que movilicen la masa contra los planes americanos en vez de colaborar para el restablecimiento del capitalismo: «Está claro que, hasta el presente, el PCF y el PCI se comportaron como partidos gubernamentales, como dicen los camaradas franceses, o en 'oposición constructiva', como dicen los camaradas italianos. Esta especie de oposición, realmente, ayuda al gobierno. Tomemos el ejemplo de la participación del Partido comunista en el crecimiento de la producción... Me cuesta entender cómo un partido comunista puede llevar tal oposición con respecto a un gobierno capitalista reaccionario – un gobierno que, además, con su ayuda el imperialismo americano transforma hoy en esclavos a los Franceses y a los Italianos y hace de sus países vasallos de América. Una posición así, me parece, no se puede definir de otra manera sino como una ausencia de línea clara en la política del partido, una ausencia de perspectiva. Aquí, la totalidad de la política de los partidos ha sido reducida al parlamentarismo puro y sencillo. Si no es el caso, si el partido está también dispuesto a recurrir a otros métodos de lucha, si el partido no nutre la ilusión de que la ofensiva de los Americanos y la reacción interna sólo se puede bloquear por los métodos parlamentarios, sino que requiere el recurso de métodos militantes por la clase obrera y todos los trabajadores, en ese caso, no entiendo por qué el partido intenta facilitar la situación económica del gobierno que tiene la intención de derribar. Me parece que, en esta política, no hay una línea clara de lucha contra las conspiraciones urdidas en contra de la libertad, la independencia y el porvenir de los pueblos francés e italiano por los imperialistas extranjeros y sus cómplices reaccionarios.»³²³ La crítica de Kardelj la comparten también los representantes del PCUS. Jdanov y Malenkov estiman muy positivo

04. ¿Existe una «tercera vía» entre revolución y reformismo?

el informe de Kardelj («una muy buena impresión»), incluso reconociendo que no trajo «nada nuevo o nada que no supiéramos ya».³²⁴

En vez de rechazar la crítica del revisionismo como «*simplicista*», en vez de cegarse acerca de la fuerza electoral de los partidos en Italia y en Francia (los 30%), Rosa-Rosso debería saber que hay parlamentarismo y parlamentarismo. La crítica formulada contra los partidos comunistas de Italia y de Francia que, una vez en el gobierno, se dejaron expulsar sin esfuerzo alguno (sin movilizar a las masas) – la consecuencia del plan Marshall – se dirige a un tipo de parlamentarismo, el que busca su fuerza en el parlamento y no entre la población laboriosa. Organizarlo todo en función del trabajo parlamentario es un reflejo «*natural*» bajo el capitalismo, escribía Lenin, pero no es menos perjudicial por este hecho: «*Desde el punto de vista del comportamiento 'exterior', si se puede decir así, del grupo parlamentario socialdemócrata, lo que separa a los oportunistas de los socialdemócratas revolucionarios, es la lucha que éstos deben conducir contra una tendencia natural en toda sociedad burguesa (...), la tendencia de los diputados y de los intelectuales burgueses que, a menudo, se encuentran en su círculo, a considerar la actividad parlamentaria como la actividad esencial, fundamental, como un fin en sí. Todos nuestros esfuerzos deben encaminarse, en particular, a que el grupo cumpla con su trabajo como una función subordinada a los intereses del conjunto del movimiento obrero, a que esté en relación constante con el partido (...).*»³²⁵

Fue también la lección obtenida por Lenin del trabajo parlamentario durante el difícil período de la Primera Guerra mundial. Los parlamentarios bolcheviques abogaban entonces – en contra de toda legalidad zarista – contra la guerra de pillaje y contra el zarismo. En 1913, el partido de Lenin conoció una escisión entre sus elegidos. Siete oportunistas, bajo la dirección de *Chjeídze*, se retiraron a un terreno exclusivamente parlamentario. Los revolucionarios que, desde la tribuna parlamentaria, denunciaban la guerra y el imperialismo, fueron detenidos, exiliados de por vida y deportados a Siberia. Lenin escribió entonces: «*Pero hay parlamentarismo y parlamentarismo. Unos utilizan la tribuna parlamentaria para hacer méritos ante sus gobiernos, o, en el mejor de los casos, para lavarse las manos, como la fracción de Chjeídze. Otros utilizan el parlamentarismo para ser revolucionarios hasta el fin, para cumplir su deber como socialistas e internacionalistas, incluso en las circunstancias más difíciles. La actividad parlamentaria de los unos conduce a los sillones ministeriales; la de los otros conduce a la cárcel, a la deportación, al presidio. Los unos sirven a la burguesía; los otros, al proletariado.*»³²⁶

Notas

Introducción

1 Jim Schilder. « Herformulering van het Communistisch Manifest (Une nouvelle formulation du Manifeste du Parti communiste) ». De Groene Amsterdammer, 1 septembre 2001.

Capítulo 1

2

Cuadro A. Tasa de empleo por act. económica, expresado en % para Bélgica, EU y los EEUU (2003)

| 2003 | Agricultura | Industria | Servicios |
|-------------------|-------------|-----------|-----------|
| Europa(25) | 5 | 29 | 66 |
| Bélgica | 2 | 25 | 73 |
| EEUU | 2 | 19 | 79 |

Source : ILO, World Employment Report 2004-2005 et Commission européenne, Employment in Europe 2004.

3 Antonio Negri, Terugkeer. Biopolitiek ABC. Gesprekken met Anne Dufourmantelle (Retour. Biopolitique ABC. Entretiens avec A.D.).Amsterdam, Van Genneep, 2003 [2002], p.43.

4 Karl Marx, www.marxists.org, Le Capital.

5 Karl Marx, www.marxists.org, Le Capital.

6 Karl Marx, www.marxists.org, Le Capital.

7 Para entender este cuadro, hace falta saber que en 2004, General Motors empelaba oficialmente 324.000 trabajadores, contra 876.800 en 1986. SE se añaden las subcontratas directas, Delphi y EDS, se llega a un total de 626.000 trabajadores,.

Cuadro B. Evolución del empleo en General Motors

| | 2004 | 2000 | 1995 | 1990 | 1986 |
|--------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| GM Am. Nord | 181.000 | 213.000 | 255.000 | 365.100 | 539.500 |
| GM Europe | 61.000 | 89.000 | 103.000 | 250.900 | 194.700 |
| GM Am. lat. | 29.000 | 25.000 | | | |
| GM Asie-Pac | 15.000 | 11.000 | | | |
| Delphi | | | 179.000 | | |
| GMAC | 34.000 | 29.000 | 17.000 | 18.600 | 16.900 |
| Hughes | | 12.000 | 84.000 | 66.900 | 80.800 |
| EDS | | | 96.000 | 59.900 | 44.900 |
| Autres | 4.000 | 11.000 | 11.000 | | |
| Emploi | 324.000 | 390.000 | 745.000 | 761.400 | 876.800 |
| Delphi | 185.000 | 211.000 | | | |
| EDS | 117.000 | 122.000 | | | |
| Total | 626.000 | 723.000 | 745.000 | 761.400 | 876.800 |

Source : Henri Houben.

Cuadro C. Control ejercido por las empresas transnacionales sobre los diferentes sectores

| Sector mundial | ENT | Control sobre | Las ETN en cuestión 'pn |
|--|-----|--|---|
| Automovil | 6 | 76,3 % de la producción automovil mundial (osea tres coches de cada 4 a nivel mundial)* | General Motors / DaimlerChrysler / Ford Motor / Toyota Motor / Volkswagen / Renault-Nissan |
| Construcción aeronáutica y aviación civil | 2 | | Boeing / Airbus |
| Petróleo | 3 | Más de un tercio de la cifra de negocios de las 20 mayores ETN transnacionales * | Royal Dutch Shell Group / British Petroleum Company / Exxon Mobil |
| Cristal | 5 | | Saint-Gobain / Pilkington / Asahi Glass / PPG / Guardian |
| Defensa y astronáutica | 8 | | United Technologies / Lockheed Martin / Northrop Grumman / Lagarde Groupe / Raytheon / Boeing / EADS / BAE Systems |
| Informática | 7 | | IBM / Dell / Hewlett-Packard / Sony / Toshiba / NEC / Fujitsu |
| Cadenas alimentarias | 10 | 57 % del total de ventas de las mayores 30 cadenas alimentarias (10 mil millones de dólares) | Wal-Mart / Carrefour / Royal Ahold / Kroger / Metro AG / Tesco / Costco / Albertson's / Safeway / Ito-Yokado |
| Industria farmacéutica | 10 | 53 % de la parte del mercado de las 118 empresas farmacéuticas más grandes | Pfizer-Pharmacia / GlaxoSmithKline / Merck & Co. / AstraZeneca / Johnson & Johnson / Aventis / Bristol-Myers Squibb / Novartis / Hoffman-La Roche / Wyeth |
| Biotecnología | 10 | 54 % del ingreso total del sector, lo que equivale a 42 mil millones de dólares | Amgen / Genentech / Amersham / Serono / Genzyme / Chiron / Biogen / MedImmune / Invitrogen / Cephalon |
| Pesticidas | 6 | 70 % del total del mercado de pesticidas, que equivale a 27,8 mil millones de dólares | BASF / Bayer / DOW / Dupont / Monsanto / Syngenta |
| Maiz | 2 | 65 % del mercado mundial (excepto China) | Monsanto (38 %) / Dupont (27 %) |
| Soja | 4 | 49 % del mercado mundial (excepto China) | Monsanto (29 %) / Dupont (15 %) / Syngenta (4 %) / Dow (1 %) |
| Agroquímica | 6 | 70 % del mercado de la agroquímica | Syngenta (19 %) / Bayer (14 %) / Monsanto (11 %) / BASF (10 %) / Dow (10 %) / Dupont (6 %) |
| Cereales | 2 | 75 % del mercado mundial | Cargill / Archer Daniels Midland |
| Café | 4 | 70 % del mercado mundial | Philip Morris / Nestlé / Procter & Gamble / Sara Lee |
| Cacao | 3 | 80 % del mercado mundial | Cargill / ADM / Philip Morris |

Source : ETC, Oligopoly Concentration in Corporate Power 23. Excepté (*) : chiffres pour l'année 1999.

9 V. I. Lenin, www.marxists.org, El imperialismo, fase superior del capitalismo.

10

Cuadro D. Número de empleos por sector económico en el mundo, en Europa y Asia central en 1995 (en miles)

| 1995 | Agricultura | Industria | Servicios |
|------------------------------|-------------|-----------|-----------|
| Mundo | 46 % | 20 % | 34 % |
| Asalariados | 85.760 | 281.960 | 517.173 |
| Total trabajadores | 1.074.625 | 479.843 | 799.787 |
| Europa y Asia Central | 24 % | 35,5 % | 40,5 % |
| Asalariados | 24.357 | 60.932 | 117.134 |
| Total trabajadores | 52.945 | 78 250 | 89 227 |

Source : Deon Filmer, Estimating the world at Work 1995.

11 Interview d'Anuradha Mittal, codirecteur du Food First, The Institute for Food and Development Policy. Losing the Farm. How Corporate Globalization Pushes Millions Off the Land and Into Desperation. Dans Multinational Monitor, July-August 2003, Volume 24, Number 7 & 8. <http://multinationalmonitor.org/mm2003/03july-aug/july-aug03interviewmittal.html>.

12 United Nations Population Fund, State of World Population 2004. The Cairo Consensus at Ten: Population, Reproductive Health and the Global Effort to End Poverty, UNFPA 2004, pp. 7, 23-24 et 73.

13

Cuadro E. Parte del empleo en el sector de producción en relación al empleo total en el período 1960-2000

| | 1960 | 1980 | 2000 |
|---|------|------|------|
| África subsahariana | 4,4 | 6,2 | 5,5 |
| Asia occidental y África del Norte | 7,9 | 12,9 | 15,3 |
| América Latina | 15,4 | 16,5 | 14,2 |
| Asia del Sur | 8,7 | 10,7 | 13,9 |
| Asia Oriental (sin China) | 8,0 | 15,8 | 14,9 |
| China | 10,9 | 10,3 | 11,5 |
| Países en vías de desarrollo | 10,0 | 10,8 | 12,5 |
| Países desarrollados | 26,5 | 24,1 | 17,3 |

Source : UNCTAD, Trade and Development Report, 2003.

Nota: en estas estadísticas, el empleo en el sector de la producción (« manufacturing ») es tan sólo una parte del empleo total de la industria.

14

Cuadro F. Número de empleos independientes y por actividad económica, expresados en miles (en 2002 en Europa y 1995 en el mundo)

| | Total | Agricultura | Industria | Servicios |
|---------------------------|-----------|-------------|-----------|-----------|
| Unión Europea (15) | 22.789 | 3.443 | 5.188 | 14.016 |
| Bélgica | 551 | 36 | 88 | 428 |
| Alemania | 3.620 | 305 | 746 | 2.573 |
| Francia | 2.306 | 541 | 469 | 1.296 |
| Italia | 5.086 | 492 | 1.337 | 3.258 |
| Holanda | 907 | 104 | 120 | 544 |
| Reino Unido | 3.230 | 178 | 922 | 2.130 |
| Mundo (1995) | 1.469.397 | 988.865 | 197.883 | 282.649 |

Source : European Commission, European social statistics, Labour force survey results 2002, 2003 Edition. En ce qui concerne les chiffres au niveau mondial : Deon Filmer, Estimating the world at Work, Wereldbank 1995.

15 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Editions 10/18, 2004. Hardt et Negri ont, selon leurs propres dires, emprunté cette idée à « *un groupe d'auteurs marxistes italiens contemporains* », sans donner d'autre explication.

16 Karl Marx, www.marxists.org, El Capital.

17 Karl Marx, www.marxists.org, El Capital.

18 Karl Marx. www.marxists.org, Grundrisse. 2. Capitulo del Capital.

19 Karl Marx, El Capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El desarrollo de la producción capitalista. Editions du progrès, Moscou, 1982, p. 585.

20 Karl Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Gründisse (1857-1858). Marx dice más lejos: « *trabajo productivo es únicamente aquel que produce capital. ¿No es absurdo, pregunta por ejemplo el señor Senior (...), que el fabricante de pianos deba ser un trabajador productivo, pero no así el pianista, aunque sin el pianista el piano sería un despropósito?. Pero así es, exactamente. El fabricante de pianos reproduce capital; el pianista cambia su trabajo solamente por un revenue (NDT ingreso). Pero el pianista produce música y satisface nuestro sentido musical ¿No produce, entonces en cierta manera? De hecho lo hace, su trabajo produce algo, pero no por ello es trabajo productivo en sentido económico, del mismo modo que no es productivo el trabajo del orate que produce fantasmagorías.*» http://books.google.com/books?id=H19Et5WmSkC&pg=PA246&pg=PA246&dq=Capital+pianista+marx&source=bl&ots=hYeh5E9Pjf&sig=bMQLkAR15L_XcBRCV6nO2aZOC2o&hl=es&ei=HMPOTNuGC5GA4AbLrd3cDA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=4&ved=0CB0Q6AEwAw#v=onepage&q&f=false

21 Karl Marx, El Capital, libro I, capítulo VI, "Resultados del proceso de producción inmediato". Marx da un ejemplo: « Una cantante que canta como un pájaro es un trabajador improductivo. Si vende su canto por dinero se convierte en un asalariado o en un comerciante. En cambio, si la misma cantante es contratada por un empresario que la deja cantar con el fin de hacer dinero, es un trabajador productivo ya que produce directamente capital.»

-
- 22 Friedrich Engels, Een rechtvaardig dagloon voor een rechtvaardig dagwerk (Un salaire décent pour une journée de travail décente). The Labour Standard n° 1, 7 mai 1881. Dans Friedrich Engels, Loon, vakbond, arbeiderspartij (Salaire, syndicat, parti ouvrier). Amsterdam, Uitgeverij Pegasus, 1972, p. 12.
-
- 23 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Editions 10/18, 2004. Passage en italique, PM.
-
- 24 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Editions 10/18, 2004. Passage en italique par les auteurs.
-
- 25 En las estadísticas internacionales de Eurostat, el sector terciario (G-Q) está dividido en: (g) wholesale and retail repairs, (h) hotels and restaurants, (i) transport and communication, (j) financial intermediation, (k) business activities and real estate, (l) public administration et (m-q) autres services. En nuestro cuadro 4, (k) es equivalente a « business services » (sections 72 et 74), así las actividades « real-estate » no están recogidas en el cuadro.
-
- 26 Las cifras mencionadas en el estudio citado se han reproducido sin hacer distinción entre el trabajo asalariado y el trabajo independiente para el « business sector ». Hemos guardado una proporción del 86 %. El conjunto del « secteur tertiario » europeo emplea en efecto el 86% (94 518 000 sur 109 877 000). Cuando aplicamos esta proporción de 86% al « business sector », obtenemos una cifra igual a 13,729 millones de trabajadores. El mismo método de cálculo se ha realizado para cada país.
-
- 27 Las estadísticas se basan en lo que se llama las secciones NACE, en particular NACE Rev. 1 Sector K – Divisions 72 et 74. La section 72 « computer and related activities » comprend : 72.1 hardware consultancy, 72.2 Software consultancy and supply, 72.3 data processing, 72.4 Database activities, 72.5 Maintenance and repair of office, accounting and computer machinery et 72.6 other computer related activities. La section 74 "other business activities" comprend : 74.11 legal activities, 74.12 accounting, book-keeping and auditing activities, tax consultancy, 74.13 market research and public opinion polling, 74.14 business and management consultancy activities, 74.15 management activities of holding companies, 74.15 management activities of holding companies, 74.2 architectural and engineering activities and related technical consultancy, 74.3 technical testing and analysis, 74.4 advertising, 74.5 labour recruitment and provision of personnel, 74.6 investigation and security activities, 74.7 industrial cleaning, et 74.8 miscellaneous business activities n.e.c.
-
- 28 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, pp.108-109.
-
- 29 Antonio Negri, Terugkeer. Biopolitiek ABC. Gesprekken met Anne Dufourmantelle. Amsterdam, Van Genep, 2003 [2002], p. 83.
-
- 30 Karl Marx. Grundrisse. 3. Chapitre du Capital (suite) [1858]. Paris, Editions Anthropos, 1968, p. 143.
-
- 31 Karl Marx, Le capital. Édition populaire par Julien Borchardt, Paris, P.U.F., 1965.
-
- 32 Antonio Negri, Terugkeer. Biopolitiek ABC. Gesprekken met Anne Dufourmantelle. Amsterdam, Van Genep, 2003, p.60.
-
- 33 Boy Lühje et Martina Wilhelm. Contract Manufacturing: Transnationale Produktion und Industriearbeit in der IT-Branche. New York, Campus Verlag, 2002, p. 197.
-
- 34 Nadine Rosa-Rosso, Le débat sur le fond a enfin commencé, 23 mai 2004, p.4. Passage en italique, PM.
-
- 35 Ibidem, p.4.
-
- 36 Nadine Rosa-Rosso. Rassembler les résistances. La rose et le réséda. Dans Contradictions n° 198. Bruxelles, 4e trimestre 2004, p.6.
-
- 37 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action [3 avril 2004]. Point 10, p. 2. Passage en italique, PM.

38 Nadine Rosa-Rosso, Rassembler les résistances. Interview Claude Demelenne. Journal du Mardi n° 198, 11 janvier 2005, p. 23. Passage en italique, PM.

39 République Française, Premier Ministre. Ministère de la fonction publique, de la réforme d'État et de l'aménagement du territoire. La France, puissance industrielle. Une nouvelle politique industrielle par les territoires. Réseaux d'entreprises, vallées technologiques, pôles de compétitivité. Paris, Datar, 23 février 2004, p. 2. [http://www.datar.gouv.fr/Datar_Site/DATAR_Actu.nsf/5d6f4fe925592aeec1256591003f98f8/9afda38949429408c1256e3f0035a1e1/\\$FILE/Synth%C3%A8seFrancePuissanceIndustrielle.pdf](http://www.datar.gouv.fr/Datar_Site/DATAR_Actu.nsf/5d6f4fe925592aeec1256591003f98f8/9afda38949429408c1256e3f0035a1e1/$FILE/Synth%C3%A8seFrancePuissanceIndustrielle.pdf).

40 Commission des Communautés européennes, Communication de la Commission. Accompagner les mutations structurelles : Une politique industrielle pour l'Europe élargie. Bruxelles, COM (2004) 274 final, 20 avril 2004, p. 2. http://europa.eu.int/eur-lex/fr/com/cnc/2004/com2004_0274fr01.pdf.

41 Karl Marx, www.marxists.org, El Capital.

42 Jed Greer, Kavaljit Singh, A Brief History of Transnational Corporations, Corpwatch, 2000. http://www.globalpolicy.org/soecon/tncs/historytncs.htm#bk2_ft35

43 Voir note 6. Tableau B. Evolution de l'emploi chez General Motors.

44 Bureau fédéral du Plan, L'industrie a-t-elle un avenir en Belgique ?, octobre 2004, http://www.plan.be/websites/wp0410/fr/html_books/12.html. Passage en italique, PM.

45 Fédération des entreprises de Belgique. Stratégie 2010. Pour un nouvel élan et un avenir pour nos enfants, Bruxelles, 8 septembre 2004, p. 6. <http://www.vbo-feb.be/?file=152>.

46 Max Roustan, Député. Assemblée Nationale. Rapport d'information fait au nom de la délégation à l'aménagement et au développement durable du territoire, sur la désindustrialisation du territoire. Présidence de l'Assemblée Nationale, 27 mai 2004, p. 46-47. <http://www.assemblee-nationale.fr/12/pdf/rap-info/i1625.pdf>. Passage en italique, PM.

47 Friedrich Engels, Een rechtvaardig dagloon voor een rechtvaardig dagwerk. The Labour Standard n° 1, 7 mai 1881. Dans Friedrich Engels, Loon, vakbond, arbeiderspartij. Amsterdam, Uitgeverij Pegasus, 1972, p. 7.

48 Financial Times, 12 février 2002. Passage en italique, PM.

49 Commission des Communautés européennes, Communication de la Commission. Accompagner les mutations structurelles : Une politique industrielle pour l'Europe élargie. Bruxelles, COM (2004) 274 final, 20 avril 2004, p. 2. http://europa.eu.int/eur-lex/fr/com/cnc/2004/com2004_0274fr01.pdf.

50 Commission des Communautés Européennes, Communication de la Commission. Accompagner les mutations structurelles : Une politique industrielle pour l'Europe élargie. Bruxelles, COM (2004) 274 final, 20 avril 2004, p. 6. http://europa.eu.int/eur-lex/fr/com/cnc/2004/com2004_0274fr01.pdf Passage en italique, PM.

51 Max Roustan, Député. Assemblée Nationale. Rapport d'information fait au nom de la délégation à l'aménagement et au développement durable du territoire, sur la désindustrialisation du territoire. Présidence de l'Assemblée nationale, 27 mai 2004, p. 18-19. <http://www.assemblee-nationale.fr/12/pdf/rap-info/i1625.pdf>. Passage en italique, PM.

52 Ibidem, p. 18-19.

53 Swasti Mitter, Common Fate, Common Bond. Woman in the Global Economy. London, Pluto Press, 1986, p. 98.

54 Ibidem, p. 101.

55 Ibidem, 1986, p. 1.

56 Herwig Lerouge, Délocalisations : mythes et réalités. Dans Solidaire n° 21, 25 mai 2005, <http://www.ptb.be/scripts/article.phtml?lang=2&obid=27253>. Egalement informations sur la France : entre 1997 et 2001, les délocalisations ont entraîné moins de 5 % des pertes d'emplois.

57 Bureau fédéral du Plan, L'industrie a-t-elle un avenir en Belgique ?, octobre 2004, http://www.plan.be/websites/wp0410/fr/html_books/12.html. Passage en italique, PM.

58 Max Roustan, op. cit.

59 Karl Marx y Friedrich Engels, www.marxists.org, El manifiesto del Partido Comunista.

60 Karl Marx y Friedrich Engels, www.marxists.org, El manifiesto del Partido Comunista.

61 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action [3 avril 2004]. Point 28, p.5.

62 Karl Marx y Friedrich Engels, www.marxists.org, El manifiesto del Partido Comunista.

63 Friedrich Engels, Noodzakelijke en overbodige klassen in de maatschappij. The Labour Standard n°. 14, 6 août 1881. Dans Friedrich Engels, Loon, vakbond, arbeiderspartij. Amsterdam, Uitgeverij Pegasus, 1972, p.56.

64 Karl Marx y Friedrich Engels, www.marxists.org, El manifiesto del Partido Comunista.

Capítulo 2

65 Nadine Rosa-Rosso. Unir las resistencias. La rose et le réséda. Dans Contradictions n° 198 Bruxelles, 4e trimestre 2004, p. 6. Más tarde, en una entrevista concedida al Journal du Mardi, repetirá exactamente ese punto de vista: « *Hoy, la fuerza del mundo obrero organizado tiende a debilitarse por el hecho material de la desaparición de las empresas, incluso de sectores industriales enteros, pero también por el otro hecho material de que las condiciones de trabajo y de vida en la empresa se ha degradado de tal manera que contruir esta fuerza revela practicamente heroísmo.* » (Nadine Rosa-Rosso, Rassembler les résistances. Interview par Claude Demelenne. Journal du Mardi, n° 198, 11 janvier 2005, p. 23).

66 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action [3 avril 2004]. Point 24, p. 4. Au parti également, Nadine Rosa-Rosso avait déjà enfoncé le clou : « *Las gentes están cansadas de su fábrica y quieren cda vez más organizarse fuera de la fábrica.* » (Bureau politique PTB, Rapport détaillé, 30 août 2003).

67 Karl Marx, Het kapitaal. Een kritische beschouwing over de economie. Deel I. Het productieproces van het kapitaal. Bussum, Unieboek b.v., 1983, p. 87.

68 Karl Marx, *Ibidem*, p. 216.

69 Leo Michielesen, Geschiedenis van de Europese Arbeidersbeweging. Deel I : tot 1914. (Histoire du mouvement ouvrier européen, Tome 1 : Jusqu'en 1914). Gand, Fonds Frans Masereelfonds asbl-vzw, 1976, p. 183.

70 August De Winne, Doorheen arm Vlaanderen (A travers la Flandre pauvre), Leuven, Kritak, 1982, page 23. Cité dans Imelda Haesendonck, L'usine, Berchem, Editions EPO, 1999, pp. 289-290.

71 Karel Van Isacker, De Antwerpse dokwerker (Le docker anversois), Anvers, Editions De Nederlandsche Boekhandel, 1963. Cité dans Imelda Haesendonck, L'usine, Berchem, Edition EPO, 1999, pp. 289-29.

72 Cité dans Imelda Haesendonck, L'usine, Berchem, Editions EPO, 1999, p.295.

73 Gita Deneckere. Sire, het volk mort. Sociaal protest in België [1831-1918]. Anvers/Gand, Hadewijch/Amsab, 1997, p. 23.

74 *Ibidem*, pp. 15,16 et 25.

75 Franz Mehring, Karl Marx, histoire de sa vie, Messidor/Éditions sociales, Paris, 1983, pp. 133-134.

76 Marx, cité dans Franz Mehring, Karl Marx, histoire de sa vie, Rotterdam, W.L. & J. Brusse's Uitgeversmaatschappij, 1921, pp. 117-118.

77 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Paris, Editions 10/18, 2004, p. 329. Passage italique, PM.

78 Michael Hardt, Antonio Negri, op. cit., p. 335.

79 Michael Hardt, Antonio Negri, op. cit., p. 267. Passage en italique, PM.

80 Michael Hardt, Antonio Negri, op. cit., p. 265

81 V.I. Lenin, Een stap voorwaarts, twee stappen terug [mei 1904]. Nijmegen, Uitgeverij SUN, 1971, pp. 87-88.

82 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action, 3 avril 2004. Point 24, p. 4. Passage en italique, PM.

83 Nadine Rosa-Rosso, *Ibidem*. Point 14, p. 2. Passage en italique, PM.

84 Nadine Rosa-Rosso, *Ibidem*. Point 17, p. 3. Passage en italique, PM.

85 V.I. Lénine, *Las elecciones a la asamblea constituyente*, 16 décembre 1919, Paris, Editions Sociales, 1959, Œuvres, Tome 30, pp. 281-282.

86 Michael Hardt, Antonio Negri, *op. cit.*, p. 376. Passage en italique, PM.

87 Jan Cap, *In naam van mijn klasse (Au nom de ma classe)*. Berchem, Editions EPO, p. 150.

88 K.Marx, « Instructions sur diverses questions aux délégués du conseil central provisoire », [août 1866] dans Marx et Engels, Œuvres choisies, Tome II, Editions du progrès, Moscou, 1976, p.83. <http://www.marxists.org/francais/marx/works/00/parti/kmpc054.htm>.

89 Neil Millward, John Forth et Alex Bryson, *Who calls the tune at work? The impact of trade unions on jobs and pay*. York, York Publishing Services, 2001, p. 22.

90 European Industrial Relations Observatory on-line, *Industrial relations in the EU, Japan and USA, 2003-4*, p. 5 <http://www.eiro.eurofound.eu.int/2005/02/feature/tn0502102f.html>.

91 K.Marx, « Instructions sur diverses questions aux délégués du conseil central provisoire », [août 1866] dans Marx et Engels, Œuvres choisies, Tome II, Editions du progrès, Moscou, 1976, p.83-84. <http://www.marxists.org/francais/marx/works/00/parti/kmpc054.htm>.

92 Peter Mertens, *Vakbondsvernieuwing Made in England*. Arthur Scargill brengt historische syndicale conferentie bijeen in Londen. *Solidaire* (1228) n°18, 29 avril 1998, p. 14.

93 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

94 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

95 Jan Cap, *In naam van mijn klasse*. Berchem, Uitgeverij EPO, s.a., p. 150.

96 Résolution du Comité central du PTB, 10 août 2002, point 31. Ce point de vue a été inséré dans la Résolution par l'ex-secrétaire générale Nadine Rosa-Rosso. C'est toutefois le Comité central qui a approuvé le point de vue. Lors de sa session du 2 juillet 2005, le Comité central a émis une vive (auto)critique concernant cette stratégie de rupture vis-à-vis des syndicats existants et ce, dans le document intitulé « La stratégie syndicale ».

97 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo..

98 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo..

99 Barbara Ehrenreich, *L'Amérique pauvre. Comment ne pas survivre en travaillant*, Grasset, 2002.

100 Michael Hardt, Antonio Negri, *op. cit.*

101 Michael D. Yates, *A Statistical Portrait of the U.S. Working Class*. In: *Monthly Review*, New York, Vol.56, n° 11, avril 2005, p. 17.

Cuadro G. % de trab. activos que perciben un salario inferior al umbral de pobreza en USA en 2003

| | Todos los trabajadores | Blancos | Negros | Hispanos |
|----------------|------------------------|---------|--------|----------|
| Total | 24,3 | 20,4 | 30,4 | 39,8 |
| Hombres | 19,6 | 15,1 | 26,2 | 35,7 |
| Mujeres | 29,4 | 26,0 | 33,9 | 45,8 |

Source : Yates, *A Statistical Portrait of the U.S. Working Class*, 2005.

102 Michael D. Yates, A Statistical Portrait of the U.S. Working Class. Dans Monthly Review, New York, Vol.56, n° 11, avril 2005, p. 21. Un quito de las familias (les 20 % más rico) recibe % partes (74 %) del crecimiento salarial total. Estas cifras demuestran sobre todo que el curso de estos dos últimos decenios, las diferencias salariales en los EEUU han aumentado considerablemente.

Cuadro H. Reparto del crecimiento salarial en función de la categoría por ingreso en EEUU en el periodo 1979-2000

| Categoría de ingreso (familias) | Parte del crecimiento salarial 1979 -2000 |
|--|---|
| Los 20 % más pobres | 0,8 % |
| Los 29% intermedios | 5,1 % |
| Los 20% más ricos | 74,0 % |
| Entre el 20 % más rico: 80-95 % | 21,5 % |
| Entre el 20 % más rico:95-99 % | 14,1 % |
| Entre el 20 % más rico: 1 % de los más ricos | 38,4 % |

Source : Yates, A Statistical Portrait of the U.S. Working Class, 2005.

103 Naomi Klein, No Logo [2000] Londen, Flamingo, 2001.

104 Les expressions sont tirées de Nadine Rosa-Rosso. Rassembler les résistances. La rose et le réséda. Dans Contradictions n° 198, Bruxelles, 4e trimestre 2004, pp. 5 et 6.

105 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action [3 avril 2004]. Point 10, p. 2. Passage en italique, PM.

106 David Bacon, The UPS Strike - Unions Win When They Take The Offensive. Oakland, 24 augustus 1997. <http://dbacon.igc.org/Strikes/07ups.htm>.

107 David Bacon, The UPS Strike - Unions Win When They Take The Offensive. Oakland, 24 augustus 1997. <http://dbacon.igc.org/Strikes/07ups.htm>.

108 Gerard Baker, « Big Labour, Big Fightback ». Financial Times, 29 septembre 1997, p. 15.

109 Tableau I. Répartition de l'emploi (en %) dans le secteur industrie et les services liés à l'industrie par rapport à la taille de l'entreprise dans l'UE des 25, pour l'année 2001.

Cuadro I. Reparto del empleo (en %) en el sector de la industria y de los servicios ligados a la industria en relación a la talle de la empresa en la UE de los 25 (2001)

| Unión Europea (25) | Muy pequeño (0-9) | Pequeño (10-49) | Tamaño medio (50-249) | Grande (250+) |
|------------------------------------|-------------------|-----------------|-----------------------|---------------|
| Minas y canteras | 4,6 | 13,7 | 13,2 | 68,5 |
| Manufactura | 9,6 | 20,6 | 25,2 | 44,5 |
| Electricidad, gas, agua | 1,9 | 5,0 | 13,6 | 79,5 |
| Construcción | 30,4 | 36,0 | 18,3 | 15,3 |
| Transporte y almacenamiento | 17,0 | 14,4 | 11,7 | 56,9 |
| Servicios a empresas | 31,9 | 18,0 | 16,7 | 33,5 |

Source : European Commission, Business in Europe, Facts and figures, 2004 Edition.

110 Creando el frente electoral Resist, que reunía principalmente al PTB y la Liga Árabe Europea (LAE), el PTB conocía un verdadero debate electoral en las elecciones del 18 de mayo del 2003. Con la lista Resist, el PTB perdió de un solo golpe en Amberes el 59% de sus electores en relación al año anterior 199, el 71% de sus electores en todas las regiones de Flandes. 5 338 votos en Amberes et 17 308 votos en Flandes. Seis meses más tarde, en diciembre de 2003, el Comité central llevaba a cabo un bilan negativo de la experiencia: « La campaña electoral Resist expresa ante todo una línea pequeño-burguesa. En el curso de la campaña Resist, esta línea se expresó en (a) una concepción elitista y intelectualista del partido rechazando el centralismo democrático, (b) el abandono del trabajo difícil de construcción entre la clase obrera, (c) en una estrategia radicalmente izquierdista de confrontación, (d) en el establecimiento unilateral de una posición central en la guerra, expresión de una comprensión deficiente de la dialéctica y € en subordinar el partido al frente. » On peut retrouver ce texte dans : Comité central du PTB, Bilan de la débâcle électorale de la liste Resist, 21 mars 2004. Dans Contribution à la lutte contre la ligne liquidatrice de l'ancienne secrétaire générale, Ed. du PTB, juin 2004, pp. 71-104.

111

Cuadro J. Número de sindicatos, tasa de sindicalización, número de huelgas, número de trabajadores implicados en los conflictos en Corea del Sur entre 1986-1998

| | Nº de miembros sindicados | Densidad sindical (en %) | Nº de huelgas | Nº de trabajadores implicados |
|-------------|---------------------------|--------------------------|---------------|-------------------------------|
| 1986 | 1.036.000 | 12,3 | 276 | 47 000 |
| 1987 | 1.267.000 | 13,8 | 3749 | 1.262.000 |
| 1988 | 1.707.000 | 17,8 | 1 873 | 293.000 |
| 1989 | 1.932.000 | 18,6 | 1 616 | 409.000 |
| 1990 | 1.887.000 | 17,2 | 322 | 134.000 |
| 1991 | 1.803.000 | 15,8 | 234 | 175.000 |
| 1992 | 1.735.000 | 14,9 | 235 | 105.000 |
| 1993 | 1.667.000 | 14,1 | 144 | 109.000 |
| 1994 | 1.659.000 | 13,5 | 124 | 104.000 |
| 1995 | 1.615.000 | 12,6 | 88 | 50.000 |
| 1996 | 1.599.000 | 12,2 | 85 | 79.000 |
| 1997 | 1.484.000 | 11,2 | 78 | 44.000 |
| 1998 | 1.478.069 | 11,5 | 129 | 1.146.000 |

Source : Yoichiro Sato, Growth & Governance in Asia, 2004.

112 George E. Ogle, South Korea: Dissent Within the Economic Miracle, London, Zed Books, 1990, p. 116.

113 George E. Ogle, *Ibidem*, p. 145.

114 Paul G. Buchanan and Kate Nicholls, Were Dragons Falter. Labor Politics and the Democratization of Civil Society in South Korea and Taiwan. Chapter 6 in Yoichiro Sato, Growth & Governance in Asia. Hawaii, Asia-Pacific Center for Security Studies, 2004. http://www.apcss.org/Publications/Edited%20Volumes/GrowthGovernance_files/Pub_Growth%20Governance/Pub_Growth%20%20Governance%20ch6.pdf.

115 Paul G. Buchanan and Kate Nicholls, *Ibidem*.

116 V.I. Lénine, Lettre à un camarade sur nos tâches d'organisation [1904]. Paris, Editions Sociales, 1966, Œuvres, Tome 6, p. 245.

117 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, p.68.

118 Partito Della Rifondazione Comunista. VI Congresso Nazionale. Conclusioni del segretario Fausto Bertinotti. Dimanche 6 mars 2005. <http://www.rifondazione.it/vi/documenti/050306conclusioni.html>.

119 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action [3 avril 2004]. Point 28, p. 5. Passage en italique, PM.

120 Luk Vervaet, La liste Resist en discussion. Dans Contradictions n° 198. Bruxelles, 4e trimestre 2004, p. 88. Passage en italique, PM.

121 Karl Marx et Friedrich Engels, www.marxists.org. El manifiesto del Partido Comunista. Passage en italique, PM.

122 Karl Marx et Friedrich Engels. Le Parti de classe I [Engels 1889]. Paris, Maspero, Petite Collection, 1973, p.139. Cité dans Ludo Martens, « Le Manifeste, jeune de 150 ans dans une histoire qui compte en siècles ». Dans Études marxistes, n° 41, Bruxelles, INEM asbl, février-mars 1998, p. 41. Passage en italique, PM.

123 Cité dans Leo Michielsen, Geschiedenis van de Europese Arbeidersbeweging. Deel I : tot 1914. (Histoire du mouvement ouvrier européen, Tome 1 : Jusqu'en 1914). Gand, Frans Masereelfonds vzw, 1980, p. 181.

124 Sebastian Haffner, Allemagne, 1918. Une révolution trahie, Complexe, 2001, p. 14. L'un des facteurs responsable du réformisme interne, déclare Haffner, c'est le passage de l'illégalité à la légalité. Lorsque Guillaume II abolit les « lois socialistes » de Bismarck en 1890, les « leaders social-démocrates » qui, douze années durant, avaient connu proscription et persécutions, peuvent désormais mener l'agréable, intéressante et sécurisante existence des notables parlementaires. » (p.14).

125 Sebastian Haffner, *ibid*, pp. 16-17.

126 V.I. Lenin, www.marxists.org, El imperialismo, fase superior del capitalismo.

127 V.I. Lenin, www.marxists.org, El imperialismo, fase superior del capitalismo.

128 Entretien entre le chancelier allemand le prince Max von Baden et Friedrich Ebert, le 7 novembre 1918, tel que retranscrit dans les mémoires de Max von Baden. Cité dans Sebastian Haffner, *op.cit.*, p. 65

129 Gustav Noske, Von Kiel bis Kapp. Berlin, 1920, p.68. Cité dans A.I. Sobolew (red.), Die Kommunistische Internationale. Kurzer historischer Abriss. Berlin, Dietz Verlag, 1970, p. 47.

130 En el texto original, se habla del « partido socialdemócrata». Escrito en 1904, data por tanto antes de la escisión de la Segunda Internacional, Lenin hace referencia al partido revolucionario. Para mayor facilidad, lo hemos remplazado por los términos « partido comunista ». V.I. Lenin, www.marxists.org.

131 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

132 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

133 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

134 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

135 V.I. Lenin, www.marxists.org, El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo.

136 Esta doble tarea, es precisamente la misión que confió el Comité Central del PBT en 1999, sobre la divisa « *Más marxista-leninista en el interior, más flexible en el exterior* ». Estos últimos 5 años, esta doble misión ha suscitado vivos debates en el seno del PTB. La exsecretaria general, Nadine Rosa-Rosso, pretendía que era imposible cumplir una doble tarea. SEGñun ella « *lo que nos falta, no es un mensaje revolucionario simple si no precisamente una estrategia electoral* ». (Nadine Rosa-Rosso, Réponse au texte de LM du 29 août – 7 septembre, 13 septembre 2003, p. 14). Las repercusiones se hicieron sentir en los dos lados. De un lado la estrategia marxista donde la ambición revolucionaria se transformaba porco a poco en una tentativa descartada de poner todo para las elecciones. Por el lado táctico del partido la terapia de Choc (al campaña electoral Resist) reemplazó a la táctica de la confrontación (ruptura anunciada con los sindicatos existentes). A finales de 2003, Nadine Rosa-Rosso estaba en minoría, el Comité Central propuso la doble misión ya anunciada en 1999. La secretaria general se opuso a someterse a la mayoría : « *Se puede pedir mucho a un ser humano, pero por el momento, prefiero conservar mi propio punto de vista (...) yo mantengo mis posiciones políticas.* » (Nadine Rosa-Rosso, Aux membres du Bureau politique et du Comité central, 18 décembre 2003). El « *punto de vista*» herido de Nadine Rosa-Rosso le empujó a crear con Luk Vervaeet, antiguo cuadro, fracciones contra la dirección. Rechazó aceptar la mayoría y el fraccionalismo condujo finalmente a la expulsión de ambos. Posteriormente, tras la campaña Kiwi en fa or de la adjudicación pública de medicamentos (propuesta por Medicina par el Pueblo y el doctor Dirk Van Duppen), la lucha en el cuadro del acuerdo interprofesional y la lucha para el mantenimiento de las prejubilaciones, llegamos a esta doble misión, pero todavía queda mucho por hacer.

137 Parti du Travail de Belgique, Concepción de Partido – Comentarios de los estatutos. Bruxelles, 1983, p. 25. Puis, on y lit : « *Ser vanguardia significa establece correctamente las prioridades sobre las cuales se deben concentrar las fuerzas revolucionarias relativamente reducidas de las que se dispone. (...) Los fundamentos del trabajo revolucionario exigen que se dirijan las fuerzas en primer lugar hacia la clase obrera; más precisamente hacia las grandes empresas y hacia el movimiento sindical.* »

138 Walter Tillow, Greg Godwin en Thomas Kenny; « Upholding Theoretical Foundations » People's Weekly World, 12 mai 2005 <http://www.mitoday.com/Pages/Debates/Tillow-Upholding.html>.

139 Martin Ross, The Vanguard of the Working Class, or Mudguard of the AFL-CIO? 1er mai 2005. <http://www.mitoday.com/Pages/Debates/Mross-DumpLenin.html>.

140 Jan Cap, In naam van mijn klasse. Berchem, Uitgeverij EPO, s.a., p. 150.

141 Jan Vandeputte, Serge Deruette (rédi.), Délégués sous les feux. Bruxelles, Anvers, 1995, Editions EPO, pp. 125-126.

142 V.I. Lénine, www.marxists.org, Le gauchisme, maladie infantile du communisme.

143 Parti du Travail de Belgique, Conception du parti – Commentaires des statuts. Bruxelles, 1983, p. 22.

144 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, p. 68.

145 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, pp. 82-83.

146 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, p. 86.

147 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, pp. 86-87. Passage en italique, PM.

148 Michael Hardt, Antonio Negri, Multitude, War and Democracy in the age of Empire, New York, The Penguin Press, 2004, p. 217.

149 Naomi Klein, « Argentina, A New Kind of Revolution ». The Guardian, Weekend magazine, 25 janvier 2003.

150 ZMagazine, « A debate between John Holloway and Alex Callinicos », World Social Forum, 27 janvier 2005, http://www.zmag.org/content/print_article.cfm?itemID=8520§ionID=41.

151 Parti de la Gauche Européenne, Manifeste du Parti de la Gauche européenne, 10 mai 2004.

152 Partito della Rifondazione Comunista, Preparatory Paper, Opening and innovation: changing ourselves to transform society, 4th PRC Congress Preparatory Paper, s.d. [février 2002], p. 9.

153 V.I. Lénine, Que faire? Les questions brûlantes de notre mouvement [mars 1902]. Péking, Editions en Langues Etrangères, 1975, p. 56.

154 V.I. Lenin, Marxismo y revisionismo [3 avril 1908]. Paris, Editions Sociales, 1967, Œuvres, Tome 15, p. 34.

Capítulo 3

155 Tesi 10, La crise dello stato-nazione (Thèse 10 : La crise de l'État-nation), in Fausto Bertinotti e.a., Tesi maggioranza (La thèse majoritaire), Ve Congrès national, 2002, Parti de la Refondation communiste http://www.rifondazione.it/v/doc/testi_mag.html.

156 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Paris, Exils Éditeur, 2000, pp. 16 et 17.

157 V.I. Lenin, Sobre el estado. Conferencia en la Universidad Sverdlov el 11 julio 1919. Dans V.I. Lénine, Œuvres, T. 29, pp. 486-487.

158 Karl Marx et Friedrich Engels, El manifiesto del Partido Comunista [Febrero 1848]. Dans Etudes marxistes, n° 41, Bruxelles, INEM, février-mars 1998, p. 102.

159 Ellen Meiksins Wood, Empire of Capital. Londres, Verso, 2003, p. 18. J'ai ajouté les guillemets, PM.

160 V.I. Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo [abril 1917]. Dans V.I. Lénine, Œuvres, T. 22, p. 213.

161 V.I. Lenine, Op.cit. Préface aux éditions française et allemande. Dans V.I. Lénine, Œuvres, T. 22, p. 207.

162 Michael Hardt, Antonio Negri, op. cit., p. 179.

163 Ibidem, p. 374.

164 Ibidem, p. 187. Negri et Hardt utilizan aquí el trabajo de un cierto Homi Bhabha, que defiente la posición de la cuestión. Ellos mismo no se expresan enseguida sobre el punto de vista citado, si no que lo utilizan para « demostrar » sus propias posiciones. Califican el trabajo de Bhabha de « síntoma de la transferencia de capital que vivimos, es decir, del paso al Imperio ». (p. 189)

165 Attilio A. Boron. Empire & Imperialism. A Critical Reading of Michael Hardt and Antonio Negri (Empire et impérialisme. Une lecture critique de MH et AN). New York, Zed Books Ltd., 2005, p. 15.

166 Ibidem, p. 46.

167 Ellen Meiksins Wood, The Origin of Capitalism. A Longer View (L'origine du capitalisme. Un aperçu plus étendu). Londres, Verso, 2002, p. 177.

168

Cuadro K. Las 7 empresas belgas del Industry Week top1000 de 2005

| ETN de l'IW top 10 de 25 | Cifra de negocios en 24 (en mil mill. de dólares) | ETN de l'IW top 10 de 25 | Cifra de negocios en 24 (en mil mill. de dólares) |
|--------------------------|---|------------------------------|---|
| Interbrew SA | 11,704 | Bekaert NV | 2,948 |
| Solvay SA | 10,575 | Tessenderlo Chemie SA | 2,885 |
| Umicore SA | 9,726 | Agfa-Gevaert NV | 2,031 |
| UCB SA | 3,939 | | |

Source : Industry Week, The IW1000 2005

169 José Enrique Africa. La lutte de l'impérialisme américain contre la crise économique. Dans Etudes marxistes n° 62, Bruxelles, INEM asbl, avril-juin 2003, pp. 69-70. Esto no significa que las ETN americanas no quieran agrandar « mercado». El ALCA, la « zona de libre comercio de las américas», « debe dar el control a las empresas americanas, del Polo Norte a la Antártica », explicó el Secretario de Estado y de Negocios Extranjeros (http://www.cubasocialista.cu/texto/cs0015.htm#_ftn6, cité dans : Déclaration du Séminaire communiste international, Bruxelles, 2-4 mai 2004. Etudes marxistes n° 66, Bruxelles, INEM asbl, juillet-septembre 2004, p. 16). Un marché de 800 millions de « consommateurs » avec le Plan Columbia comme bras armé.

170 Thomas L. Friedman, *New York Times Review*, 28 mars 1999. Cité dans Ludo Martens, *Contre-révolution et révolution au 21e siècle*, Cuba, Sao Paulo Forum, décembre 2001.

171 Tiré de : Karl Marx, *Het Kapitaal. Een kritische beschouwing over de economie. Deel I Het productieproces van het kapitaal (Le capital. Considérations critiques sur l'économie. Première partie. Le processus de production du capital)*. Bussum, Unieboek b.v., 1983, p. 191.

172 Los argumentos económicos de la escuela liberal de Hayek y Friedman se resumen en un trabajo de los « pensadores» liberales flamencos Eric Verhulst y Paul Vreymans en www.WorkForAll.org. La escuela liberal reclama una reducción de la parte del Estado en el PIB: « *Primoz Pevcin, Ph.D. en la Universidad de Ljubljana (septiembre 2004), estima la parte óptima media del estado, en doce países europeos, entre ellos Bélgica (1950-1996), entre 36,6 y 42,12 % del PNB, según el modelo escogido. Es importante hacer ver que estos valores representan casi el doble de lo que otro autores proponen para países como los EEUU. Lo importante es que la parte óptima del Estado, para Bélgica, se evalúa en 42%, lo que implica que las autoridades belgas deben decrejar un 21% para alcanzar un ritmo de crecimiento de la prosperidad óptimo.* »

173 Friedrich Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (en relación a las investigaciones de Lewis H. Morgan). [mai 1884]. Citation tirée de la p. 140 (sur 149) de l'édition électronique réalisée à partir de ce même ouvrage, publié à Paris, aux Éditions sociales, 1975, Nouvelle édition revue et corrigée. Traduction de Jeanne Stern.

174 Robert Kagan, *De balans van de macht. De kloof tussen Amerika en Europa (L'équilibre du pouvoir. Le fossé entre l'Amérique et l'Europe)*, De Bezige Bij, 2003 [Of Paradise and Power: America and Europe in the New World Order] (Du paradis et du pouvoir : l'Amérique et l'Europe dans le nouvel ordre mondial). De 1984 à 1998, Robert Kagan trabajó para el Departamento Americano de Asuntos Extranjeros. A instancias del sub-secretario de Defensa, Kagan es igualmente uno de los fundadores del PNAAC (Project for the New American Century – Proyecto para un nuevo siglo americano). Este proyecto no es otra cosa que un reservorio de concepciones de extrema derecha de la que la administración Bush hace su principal fuente de inspiración.

175 AECMA, *The European Aerospace Industry, rapport 2001*, p. 29.

176 Report of the Commission to Assess United States National Security Space Management and Organization, 11 janvier 2001, p. 13.

177 European Advisory Group on Aerospace, *Star 21: Strategic Aerospace Review for the 21st Century. Creating a coherent market and policy framework for a vital European industry*, juillet 2002, p. 14.

178 Ibidem, p. 32.

179 Michael Hardt, Antonio Negri, op. cit., p. 239.

180 Cité dans Hervé Nathan, *Referendum constitution 2005* Dray, Negri, «Dany», et Machiavel pour le oui. Meeting commun pour le socialiste, l'alternodialiste et l'eurodéputé. Libération, lundi 16 mai 2005. <http://www.liberation.fr/page.php?Article=296807>

181 Lo que Negri no acaba de ver bien, los grandes periódicos bursátiles lo entienden perfectamente. « *Una revuelta contra el orden establecido* », titulaba el *New York Times* el « no » en Francia y Holanda (2 junio 2005). Y el periódico bursátil británico *Financial Times* hablaba incluso del « *potente mensaje anticapitalista tras los numerosos votos del no* » (*Financial Times*, 31 mayo 2005). En Holanda, como en Francia, se trata de un voto de

clase: son sobretudo las comunas obreras las que votaron masivamente por el no, mientras que las comunas mas adineradas votaron por el si. En Francia, el 79% de los obreros y 67% de los funcionarios votaron contra, el 65% de los cuadros de empresa votaron por. En Holanda, en los barrios obreros de Rotterdam, Kerkrade et Reierland, hubo entre 70 y 85 % de votos contra; los barrios ricos como Heemstede votaron por. Los ricos de Europa votaron claramente por una Unión Europea de los ricos.

182 Conseil européen de Lisbonne, Conclusions de la présidence, Lisbonne, 23 et 24 mars 2000. Cité dans Peter Mertens, Discours du 1er Mai 2004 • Dans cette Europe, le PTB est plus que jamais nécessaire. <http://ptb.be/scripts/article.phtml?section=A2AAAEB&obid=23563&bNoStat=1>.

183 PES Groep, Werkgelegenheid en sociale zaken (Emploi et affaires sociales), février 2004. Cité dans Peter Mertens, Discours du 1er Mai 2004 • Dans cette Europe, le PTB est plus que jamais nécessaire. <http://ptb.be/scripts/article.phtml?section=A2AAAEB&obid=23563&bNoStat=1>.

184 European Round Table, Remodeler l'Europe, Bruxelles, septembre 1991, p. 58. Cité dans Herwig Lerouge, L'Europe sans défense ? Etudes marxistes n° 65, Bruxelles, INEM asbl, janvier-mars 2004, p. 105.

185 La Grande-Bretagne consacre 2,4 % de son PIB à la défense, l'Allemagne 1,5 % et la Belgique 1,3 %. SIPRI, http://first.sipri.org/non_first/result_milex.php?send.

186 Georges Bush, State of the Union Address, 29 janvier 2002. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>.

187 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Paris, Exils Éditeur, 2000, pp. 19-20.

188 Atilio A. Boron. Op.cit., p. 79.

189 Ellen Meiksins Wood, Empire of Capital. Londres, Verso, 2003, p. xi.

190 Ibidem, p. 23.

191 Michael Hardt, Antonio Negri, op. cit., pp. 347-348. Et ceux qui tentent malgré tout de suivre un parcours politique indépendant en ressortent trompés, ajoutent Negri et Hardt: « *De l'Inde à l'Algérie et de Cuba au Viêt Nam, l'État est le cadeau empoisonné de la libération nationale.* » (p. 175)

192 V.I. Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo [abril 1917], Œuvres, T. 22, pp. 283-284.

193 Partido Comunista do Brazil 11° Congreso, Draft project of Political Resolution to the Central Committee at the 11th Congress of the Communist Party of Brazil (Avant-projet de résolution politique proposé au Comité central lors du 11e Congrès du Parti communiste du Brésil), octobre 2005.

194 Samir Amin, U.S. Imperialism, Europe, and the Middle East, p. 22. Dans Monthly Review, vol. 56, n° 6, New York, novembre 2004, pp. 13-33.

195 Tesi 14, Il superamento della nozione classica di imperialismo (Le dépassement de la notion classique d'imperialisme), dans Fausto Bertinotti e.a., Tesi maggioranza, V Congresso Nazionale, 2002, Partito della Rifondazione Comunista. http://www.rifondazione.it/v/doc/tesi_mag.html.

196 Tesi 15, I nuovi assetti del mondo (Les nouveaux arrangements mondiaux), dans : Fausto Bertinotti e.a., Tesi maggioranza, V Congresso Nazionale, 2002, Partito della Rifondazione Comunista. http://www.rifondazione.it/v/doc/tesi_mag.html. J'ai ajouté les italiques, PM.

197 Tesi 2, La guerra globale (La guerre mondiale), dans : Fausto Bertinotti e.a., Tesi maggioranza, V Congresso Nazionale, 2002, Partito della Rifondazione Comunista http://www.rifondazione.it/v/doc/tesi_mag.html. J'ai ajouté les italiques, PM.

198 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Paris, Exils Éditeur, 2000, p. 238.

199 Michael Hardt, Antonio Negri, Empire, Paris, Exils Éditeur, 2000, p. 213.

200 Cité dans V.I. Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo [abril 1917]-Œuvres, T. 22, p. 292.

201 V.I. Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo [abril 1917]. Œuvres, T. 22, pp. 318-319.

202 Cité dans Ellen Meiksins Wood, Empire of Capital. Londres, Verso, 2003, p. 151.

203 Peter Mertens, 10 000 criminels nazis dans l'industrie de guerre américaine. Dans Solidaire n°. 38, 16 octobre 2002. <http://www.ptb.be/scripts/article.phtml?lang=2&obid=15818>

204 Cité dans Peter Mertens, De klassensamenwerking tijdens en na de Tweede Wereldoorlog: de Belgische vakverenigingen in internationale context (La collaboration de classe pendant et après la Seconde Guerre mondiale : les syndicats belges dans un contexte international). Gand, Université de Gand, 1993, p. 13.

205 Cité dans Peter Mertens, op. cit., p. 13.

206 Cité dans Déclaration du Séminaire communiste international, Bruxelles, 2-4 mai 2004. Etudes Marxistes n° 66, Bruxelles, INEM asbl, juillet-septembre 2004, p. 20.

207 Condoleezza Rice, Promoting the National Interest (Promouvoir l'intérêt national), Foreign Affairs, janvier-février 2000, pp. 51-52. Cité dans : Thomas Gounet, Pourquoi Bush veut-il la peau de Saddam Hussein ? Etudes Marxistes n° 60, Bruxelles, INEM asbl, octobre-décembre 2002, p. 34.

208 José Enrique Africa. Un tigre de papier : La lutte de l'impérialisme américain contre la crise économique. Etudes marxistes n° 62, Bruxelles, INEM asbl, avril-juin 2003, pp. 62-63.

209 Thomas Gounet, Pourquoi Bush veut-il la peau de Saddam Hussein ? Dans Etudes marxistes n° 60, Bruxelles, INEM asbl, octobre-décembre 2002, p. 48.

210 V.I. Lénine, L'impérialisme, stade suprême du capitalisme [avril 1917]. Œuvres, T. 22, p. 295.

211 Filip Dewinter, Baas in eigen land. Over identiteit, culturele eigenheid en nationaliteit (Maître dans son propre pays. De l'identité, du particularisme culturel et de la nationalité). Bruxelles, Uitgeverij Egmont, 2000, pp. 15-16.

212 Raymond Detrez, Europa en haar 'identiteit'. De zondebokken van Europa (L'Europe et son « identité ». Les boucs émissaires de l'Europe), conférences sur l'Europe à De Bottelarij, Bruxelles, le 25 mai 2000.

213 Samuel P. Huntington, Botsende Beschavingen (Le choc des civilisations), Amsterdam, Uitgeverij Anthos, 2003, pp. 342-343. Les italiques sont de moi, PM.

214 Mientras que Huntington continúa escribiendo sobre el « choque de civilizaciones» presentándolo como una « guerra tribal a nivel mundial» (p. 225), deja entrever brevemente, al final de las 343 páginas, el objetivo de sus escritos. Para defender los valores excepcionales de Occidente, hace falta realizar un nuevo plan transatlántico: « Es del interés de los EEUU y de los países europeos perseguir una integración política, económica y militar más fuerte y acodar sus respectivas políticas. » Hay que impedir por tanto que « Japón se aleje progresivamente de Occidente y busque acercarse a China ». Y la OTAN debe ser reforzada: « Los estados occidentales de Europa Central, a saber el grupo de Visegrad, Las repúblicas bálticas, Eslovenia, Croata, deben ser admitidas en el seno de la OTAN, Los EEUU y la UE deben mantener la superioridad tecnológica y militar de Occidente sobre las otras civilizaciones. Esto significa que Occidente debe impedir, mientras se pueda, todo desarrollo de las capacidades militares convencionales y no convencionales de países islámicos y de países que se encuentren en la zona de influencia de China ». (p. 343)

215 Samuel P. Huntington, *Botsende Beschavingen*, Amsterdam, Uitgeverij Anthos, 2003, p. 17.

216 *Ibidem*, p. 230.

217 Eduardo Galeano, *The War (La guerre)*, 22 mars 2003. <http://www.stelling.nl/konfront/3e2003/16801.html>.

218 Luk Vervaet, *La liste Resist en discussion*. Dans *Contradictions* n° 198. Bruxelles, 4e tr. 2004, p. 90.

219 Bryan Bender, *Saddam 'planned' for guerilla insurgency (Saddam avait « prévu » l'insurrection de la guérilla)*, *Los Angeles Times*, 12 octobre 2004. Cité dans Mohammed Hassan et David Pestieau, *L'Irak face à l'occupation*. Berchem, Éditions EPO, 2004. Extraits de la postface pour l'édition turque.

220 Mustafa Barghouti, *Palestinian Defiance*. Interview by Eric Hazan (*Le défi palestinien*. Interview réalisée par Eric Hazan) . *New Left Review* n° 32, Londres, mars-avril 2005, p. 127.

221 *Ibidem*, pp. 127-128.

222 Ibidem, p. 127.

223 Nadine Rosa-Rosso, Propositions d'orientation pour une nouvelle résolution du Comité central, 23 août 2003, p. 1.

224 Nadine Rosa-Rosso. Plate-forme à débattre et moyens d'action, 3 avril 2004. Point 29, p. 3.

225 Friedrich Engels, El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado (sobre las investigaciones de Lewis H. Morgan, mai 1884. Citation tirée des pp. 140-141 (sur 149) de l'édition électronique réalisée à partir de ce même ouvrage, publié à Paris, aux Éditions sociales, 1975, Nouvelle édition revue et corrigée. Traduction de Jeanne Stern. Les italiques sont de moi, PM.

226 Michael Scherer, Amy Paris e.a. Campaign inflation. Dans The Mother Jones 400, mars 2001. http://www.motherjones.com/news/special_reports/mojo_400/index.html

227 V.I. Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo [abril 1917]. Dans -Œuvres, T. 23, p. 129.

228 Michael Scherer, Amy Paris e.a. Campaign inflation. Dans The Mother Jones 400, mars 2001. http://www.motherjones.com/news/special_reports/mojo_400/index.html

229 Robert Weissman, Don't Mourn, Organize. Big Business Follows Joe Hill's Entreaty to U.S. Political Dominance (Ne vous lamentez pas, organisez-vous. La grosse galette suit les supplications de Joe Hill à l'adresse de la suprématie politique américaine). Dans Multinational Monitor, janvier/février 2005, Vol. 26, Numéros 1&2. <http://multinationalmonitor.org/mm2005/012005/weissman.html>

230 Michael Moore, Stupid White Men, Amerika onder George W. Bush (Titre français : Mike contre-attaque. Bienvenue aux Etats stupides, Éd. 10/18). Amsterdam/Anvers, Uitgeverij De Arbeiderspers, 2003, p. 31. Bajo el título de « Un golpe de estado americano », Moore inicia su capítulo con las siguientes palabras: « *Soy un ciudadano americano. Nuestro gobierno ha sido derribado. Nuestro presidente democráticamente elegido ha sido apartado. Nuestros hombres blancos, Martini en mano, con la frente entumecida, se han hecho dueños de la capital de nuestro país. Estamos asediados. Nosotros somos el gobierno americano en el exilio. Se compone de un considerable número de gente. Somos más de 154 millones de adultos y 80 millones de niños. Al Gore es el presidente democráticamente elegido por los EEUU. Ha obtenido 539 898 votos más que George W. Bush. Pero no se sienta esta tarde en la Casa Blanca.* »

231 Robert Weissman, op.cit.

232 Corporate Europe Observatory (CEO), Brussels, the EU quarter. Explore the corporate lobbying paradise (Bruxelles, le quartier de l'UE. Explorez le paradis du lobbysme d'entreprise). Lobby planet, novembre 2004, p. 19.

233 V.I. Lénine, La révolution prolétarienne et le renégat Kautsky. Dans Œuvres, T. 28, p. 256.

234 Las seis técnicas de lobbying más utilizadas son: (1) 'the gunship' (el helicóptero de combate) : trabajo de lobbying agresivo, incluyendo amenazas de deslocalización; generalmente se utiliza como último recurso cuando otras técnicas no funcionan ; (2) 'the Trojan horse' (el caballo de Troya) : trabajo de lobbying supuestamente « constructivo» por el que se propone a los gobiernos un compromiso mutuo aceptable ; (3) 'good-cop-bad-cop' (el valiente policía que no va a serlo mucho tiempo) : una opción cuando el competidor adopta una posición dura, para proponerle luego un « compromiso» ; (4) 'the dentist' (el dentista) : cuando una ETN o un grupo de lobbying no está de acuerdo con la legislación propuesta, va de mano a « sacar los dientes dañados», osea, intentar tener más; (5) 'the third party' (el tercer partido) : implicar a ONG o sindicatos en el trabajo de lobbying para intentar obtener un resultado; y (6) 'the donkey' (el mono) : una combinación del palo y la zanahoria, osea la seducción y la corrupción. (Corporate Europe Observatory (CEO), Brussels, the EU quarter. Explore the corporate lobbying paradise. Lobby planet, novembre 2004, p. 8).

235 Corporate Europe Observatory (CEO), Brussels, the EU quarter. Explore the corporate lobbying paradise. Lobby planet, novembre 2004, p. 12.

236 En 1999, le Comité central de notre parti a élaboré une résolution en vue de modifier considérablement la tactique et les méthodes de travail. C'est sur cette base qu'en 2000, à Zelzate, Herstal et Hoboken, des antennes du parti ont été mises sur pied et que le parti obtenait cinq conseillers communaux. Par la suite, cette nouvelle piste a été bloquée à la direction du parti, sous l'intervention, et non des moindres, de Rosa-Rosso (mais qui n'a pas été la seule à intervenir). Ce n'est qu'après son exclusion du parti que le fil conducteur de 1999 a été repris. Le premier résultat en a été la campagne Kiwi de Médecine pour le Peuple et du docteur Dirk Van Duppen en vue de l'adjudication publique des médicaments. Néanmoins, la route est encore longue.

237 Le Nouvel Observateur, 10 février 1984. Les italiques sont de moi, PM.

238 PCF, Palais des Sports, 6 juin 1998.

239 S. Chruschow, Rechenschaftsbericht des Zentralkomitees der KpdSU an den 20 Parteitag (Rapport détaillé du Comité central du PCUS lors du 20e Congrès du parti), Berlin, 1956, p. 46. Cité dans Kurt Gossweller, Erreurs et succès de l'édification socialiste: points forts et faiblesses dans la lutte contre le révisionnisme. Dans Séminaire communiste international, L'effondrement de l'Union soviétique: causes et leçons. Pour donner un nouvel essor révolutionnaire au Mouvement communiste international. Bruxelles, Éditions EPO, 1998, pp. 70-71.

240 V.I. Lénine, La révolution prolétarienne et le renégat Kautsky, novembre 1918, -Œuvres, T. 28, pp. 254-255.

241 Incluso antes del 20 Congreso del PCUS, el "*camino al socialismo británico*" había sido aceptado por el CPGB en la reunión del Comité Ejecutivo en enero de 1951. Se adaptó más tarde en el 30 ° Congreso del CPGB, en noviembre de 1967. En la página 7 del programa, se puede leer: "*Durante esta lucha múltiple, el movimiento obrero va a tener éxito en deshacerse de la dirección de derechas. Aparecerán nuevas uniones políticas y esto permitirá una mayoría parlamentaria y un gobierno que estarán unidos a un programa socialista.*" Y más adelante: "*Creemos que el socialismo se puede lograr en Gran Bretaña por medios pacíficos y sin lucha armada. Ese es nuestro objetivo.*" En su Informe al Comité Nacional del Partido Comunista de los Estados Unidos (que se celebró del 28 abril-1 mayo, 1956), Eugene Dennis dijo: "*Como lo ha probado la experiencia en el plano mundial y como lo ha analizado el XX Congreso, muchos caminos conducen al socialismo ... En cuanto a los Estados Unidos, confirmamos una vez más, los comunistas estadounidenses, que no somos partidarios de la coacción y la violencia. No creemos que la guerra civil sea inevitable o incluso deseable. Tenemos el deseo y buscamos soluciones constitucionales y democráticas a los problemas fundamentales hoy en día. Somos partidarios de una transición pacífica y democrática al socialismo.*" (The Communists Take A New Look – Les communistes adoptent un nouveau visage –, New York, New Century Publishers, 1956, pp. 45-46).

242 Comité central du KKE, Réflexions sur l'effondrement de l'Union soviétique, 24 mars 1995. Dans Séminaire communiste international, L'effondrement de l'Union soviétique : causes et leçons. Pour donner un nouvel essor révolutionnaire au Mouvement communiste international. Bruxelles, Éditions EPO, 1998, pp. 150-151.

243 Positions du Comité central du Parti communiste de Grèce (KKE), Pour le 60e anniversaire de la victoire des peuples sur le fascisme. Athènes, 24 avril 2005, p. 13.

244 Bureau politique du PTB, Rapport détaillé, 30 août 2003.

245 Nadine Rosa-Rosso, Réponse au texte de LM 29 août – 7 septembre, 13 septembre 2003, pp. 15-16.

246 PTB. Documents du Congrès. Programme approuvé par le Congrès de fondation du Parti du Travail de Belgique, octobre 1979. Bruxelles, PTB, 1979.

247 Ibidem. Il s'agit du chapitre 3. « Le capitalisme d'État et le social-impérialisme russes », dans les points 34-36 aux pages 39-53, et de tous les points qui y sont liés, comme la quatrième partie du 4e chapitre, « Le révisionnisme en Belgique », points 90-97, pp. 74-78.

248 Ludo Martens, L'URSS et la contre-révolution de velours. Berchem, Éditions EPO, 1991.

249 Ludo Martens, De Tien An Men à Timisoara. Luites et débats au sein du PTB (1989-1991). Bruxelles, Éditions du PTB, 1994.

250 Ludo Martens, Sur quelques aspects de la lutte contre le révisionnisme. Dans Etudes marxistes n° 29, Bruxelles, INEM asbl, mars 1996, pp. 65-98.

251 Cité Dans Serge Deruette et Jan Vandeputte (éd.), Délégués sous les feux. Berchem, Éditions EPO, 1995, p. 125.

252 De Morgen, «Walter Pauli interviewt Dirk Van Duppen» (Walter Pauli interviewe Dirk Van Duppen), 20 novembre 2004. Más lejos se puede leer: « Si, Dirk Van Duppen es un médico del PTB y, por tanto, esta pertenencia a un partido marxista-leninista está fuera de todo debate. ¿Pero qué queremos? La mitad del ACW moviliza hoy alrededor de la reivindicación de Van Duppen a favor de medicamentos más baratos. Tenores políticos como Demotte y Stevaert no son los menos reticentes a las ideas de Van Duppen. Incluso la fracción VLD del Senado invita a Duppen. » Leo Neels y Artsenkrant [Le Journal du Médecin] han declarado a Duppen enemigo público número uno.

253 De Standaard, « De Kiwihype » (La batalla mediática alrededor de Kiwi), 18 diciembre 2004. Se puede leer igualmente: « Delante de las cámaras, Leo Neels, de Pharma.be, no creía a sus oídos. Durante los debates en los medios de comunicación, el portavoz de la industria farmacéutica se desenvolvió como un diablo bendito. El modelo Kiwi, era algo gris, argumentaba Neels: "optar por lo más barato se hará siempre en detrimento de la calidad". Pero su adversario Van Duppen no se dejó impresionar: "No son los Trabant lo que queremos. Queremos una comisión independiente que escoja entre los mejores modelos entre los BMW y Mercedes de la medicina. Y luego organizaremos una oferta pública entre los mecánicos para que nos ofrezcan los menos caros". En el PTB también, hoy saben lo que es una palabra que llega.»

254 Elke Vandepierre dans Over blinde kippen en kiwi's (À propos de poules aveugles et de kiwis). Kentering, décembre 2004.

255 Les italiques figurent dans le texte original. Gita Deneckere. Sire, het volk mort. Sociaal protest in België [1831-1918] (Sire, le peuple murmure. La protestation sociale en Belgique). Anvers/Gand, Hadewijch/Amsab, 1997, p. 26.

256 Gita Deneckere. Op.cit., p. 385.

257 Peter Mertens, De klassensamenwerking tijdens en na de Tweede Wereldoorlog: de Belgische vakverenigingen in internationale context. (La collaboration de classe pendant et après la Seconde Guerre mondiale : les syndicats belges dans un contexte international). Gand, Université de Gand, 1993, p. 12.

258 Doré Smets et Jef Rens, Historique du Centre syndical belge à Londres: 1941-1944. S.L., 1976, pp. 43-44. Cité Dans Peter Mertens, op.cit, p. 63.

259 Ibidem. Cité Dans Peter Mertens, op.cit, p. 88.

260 Trends, 14 octobre 1993, p. 172.

261 V.I. Lénine, Marxisme et réformisme, T. 19, pp. 399 et 400.

262 Pour plus d'informations, voir www.european-left.org.

263 V.I. Lénine, L'État et la révolution. La doctrine marxiste de l'État et les tâches du prolétariat dans la révolution, novembre 1917. Préface à la première édition, août 1917. Œuvres, T. 25, pp. 415-416.

264 Leo Michielsens, Geschiedenis van de Europese arbeidersbeweging., Deel III: tussen twee wereldoorlogen. A. Naoorlogse ontreddering en kapitalistisch herstel (1918-1929) (Histoire du mouvement ouvrier européen. IIe partie : entre les deux guerres mondiales. Le désarroi de l'après-guerre et la restauration capitaliste). Gand, Fonds Frans Masereel, 1980, pp. 301-303.

265 Partito della Rifondazione Comunista, Una Bad Godesberg europea per fermare la destra di Bush. Il leader di Rifondazione e la lezione del voto Usa. (Un Bad Godesberg européen pour arrêter la droite de Bush. Le chef de Rifondazione et la leçon du scrutin américain). 9 novembre 2004. <http://www.rifondazione.it/vm/commenti/archivio/041109bad.html>.

266 Cité Dans Bertinotti, das Europäische Bad Godesberg und die EU-Linkspartei (Bertinotti, le Bad Godesberg européen et le Parti de la Gauche européenne). <http://www.kominform.at/article.php?story=20041109134829786>.

267 V.I. Lénine, Notes critiques sur la question nationale, octobre-décembre 1913. -Œuvres, T. 20, pp. 16-17.

268 Werner Pirker. Bald europäische Linkspartei : Polittourismus mit EU-Knete? jW spricht mit Franz Stehphan Parteder, Vorsitzender der Landesorganisation Steiermark der Kommunistischen Partei Österreichs (KPÖ). (Bientôt un parti de la Gauche européenne : tourisme politique selon le modèle européen ? jW s'est entretenu avec FSP, président de l'organisation pour le land de Styrie du Parti communiste autrichien). Junge Welt, 28 mai 2004. <http://www.jungewelt.de/2004/04-28/018.php>.

269 Werner Pirker. Surrealer Sozialismus. Die beabsichtigte Gründung einer Europäischen Linkspartei spaltet mehr als sie eint (Un socialisme plus surréel encore. La fondation envisagée d'un parti de la Gauche européenne divise davantage qu'elle n'unit), dans junge Welt, 8 avril 2004. <http://www.jungewelt.de/2004/04-08/004.php>. Les italiques sont de moi, PM.

270 Cité Dans Werner Pirker. Surrealer Sozialismus. Die beabsichtigte Gründung einer Europäischen Linkspartei spaltet mehr als sie eint, dans junge Welt, 8 avril 2004. <http://www.jungewelt.de/2004/04-08/004.php>. Les italiques sont de moi, PM.

271 Parti de la Gauche européenne, Manifeste du Parti de la Gauche européenne, 10 mai 2004.

272 V.I. Lénine, À propos du mot d'ordre des États-Unis d'Europe, 23 août 1915, Œuvres, T. 21, p. 354. Les italiques sont de moi, PM.

273 Parti de la Gauche européenne, Manifeste du Parti de la Gauche européenne, 10 mai 2004.

274 Ibidem.

275 Kurt Gossweiler, Der 'Moderne Sozialismus' – Gedanken zu 12 Thesen Gysis und seiner Denkwerkstatt (Le 'socialisme moderne' – Réflexions à propos des 12 thèses de Gysi et de son groupe de pensée), Dans Mitteilungen der Kommunistischen Plattform in der PDS (Communications de la plate-forme communiste au sein du PDS), n° 10, 1999. <http://www.kurt-gossweiler.de/artikel/gysi12t.htm>.

276 Werner Pirker. Bald europäische Linkspartei : Politourismus mit EU-Knete? jW spricht mit Franz Stehphan Parteder, Vorsitzender der Landesorganisation Steiermark der Kommunistischen Partei Österreichs (KPÖ). Junge Welt, 28 mai 2004. <http://www.jungewelt.de/2004/04-28/018.php>.

277 KKE, With The Peoples' Struggles or With the Party of the "EU-Left"? (Avec les luttes populaires ou avec le parti de la 'Gauche européenne' ?), Rizospastis, 15 février 2004.

278 Déclaration du CC du KKE, Pour les Elections Europeennes du 13 juin 2004, 20 mai 2004. <http://www.kke.gr>

279 Kurt Gossweiler, Der "Moderne Sozialismus" – Gedanken zu 12 Thesen Gysis und seiner Denkwerstaat, in Mitteilungen der Kommunistischen Plattform in der PDS, n° 10, 1999. <http://www.kurt-gossweiler.de/artikel/gys12t.htm>

280 Karl Marx et Friedrich Engels, Le Manifeste du Parti communiste, février 1848. Dans Etudes marxistes n° 41, Bruxelles, INEM asbl, février-mars 1998, pp. 123-124.

281 Fausto Bertinotti, Ces idées qui ne meurent pas, Pantin, Le Temps des cerises, 2001.

282 Tesi 53, Comunismo contro stalinismo (Thèse 53, le communisme contre le stalinisme). Dans Fausto Bertinotti e.a., Tesi maggioranza, V Congresso Nazionale, 2002, Partito della Rifondazione Comunista. http://www.rifondazione.it/v/doc/tesi_mag.html.

283 Partito della Rifondazione Comunista. VI Congresso Nazionale. Relazione introduttiva del segretario Fausto Bertinotti (Rapport d'introduction du secrétaire FB), 3 mars 2005. <http://www.rifondazione.it/vi/documenti/050303relazione.html>.

284 Partito della Rifondazione Comunista. VI Congresso Nazionale. Conclusioni del segretario Fausto Bertinotti (Conclusion du secrétaire FB). Dimanche 6 mars 2005. <http://www.rifondazione.it/vi/documenti/050306conclusioni.html>.

285 Werner Pirker, Neolinksliberalismus. Bertinotti paralyisiert Opposition (Le néo-libéralisme de gauche. Bertinotti paralyse l'opposition). Junge Welt, 8 mars 2005. <http://www.jungewelt.de/2005/03-08/002.php> Les italiques sont de moi, PM.

286 La Stampa, 4 mars 2005. <http://www.lastampa.it/>.

287 Il Riformista, 9 mars 2005 <http://www.ilriformista.it/>.

288 Werner Pirker, Neolinksliberalismus. Bertinotti paralyisiert Opposition. Junge Welt, 8 mars 2005. <http://www.jungewelt.de/2005/03-08/002.php>.

289 Marco Ferrando, de Progetto Comunista, opta por ejemplo por que el período de "poder de Stalin sea llamado como "terror". Progetto Comunista pertenece a la tendencia de la « Cuarta internacional» (7,9 % en la preparación del 6º Congreso). Luigi Malabarba, presidente del grupo del senado de PRC, y Salvatore Cannavo, vice-director del diario Liberazione, pertenecen a la sección Bandiera Rossa, los mandelistas de la Cuarta Internacional que, en nuestra casas están representadps SAP-POS (7,5 % en la preparación del 6e Congreso). Ellos también insisten en el fantasma del antiestalinismo y proponen la renuncia al concepto de vanguardia. Por último está Claudio Belotti que, entre tanto. Janoa sodp excluido del PCI por fraccionalismo trostkista y que pertenece a la tendencia Falce e martello (la hoz y el martillo), la tendencia del británico Alan Woods, representada en Belgica par de Vonk (L'étincelle) (2 % en la preparación del 6e Congreso).

290 La tendance Bandiera Rossa au sein du PRC, représentée en Belgique par le SAP-POS.

291 François Vercammen, Vers une gauche alternative européenne?, janvier 2003. http://www.sap-pos.org/txt-fr/2003/janvier/vers_une_gauche_alternative_europee.htm.

292 Ibidem.

293 Ibidem.

294 Le rapport officiel de Jdanov a été publié dans Etudes Marxistes. Andrei Jdanov, Le rôle dirigeant des Partis communistes pour rallier tous les éléments démocratiques, antifascistes, aimant la paix contre les nouveaux

plans de guerre et d'agression. Dans Etudes marxistes n° 63, Bruxelles, INEM asbl, juillet-septembre 2003, pp. 97-110.

295 Nadine Rosa-Rosso, Réponse au texte de Ludo Martens du 29 août 2003 – 7 septembre 2003, 8 septembre 2003, p. 20. Les italiques sont de moi, PM.

296 Positions du Comité central du Parti communiste de Grèce (KKE), Pour le 60e anniversaire de la victoire des peuples sur le fascisme. Athènes, 24 avril 2005, p. 12.

297 Ibidem, p. 12. El texto dice más adelante: « De esta manera, se escogió la vía de la sumisión del ELAS (la armada popular griega de liberación, NdlR) al cuartel general inglés en Medio Oriente (5 julio 1943) y, más tarde, a los acuerdos del Líbano (20 mayo 1944) y de Caserte (26 septiembre 1944) para sostener y ampliar 'la unidad nacional'. No llego a reunir las condiciones para en recorrido, que muy probablemente, hubiese conducido a la victoria. » Las itálicas son mías, PM.

298 Ibidem, p. 12.

299 Gerhard Feldbauer. Zum Opportunismus in der kommunistischen und sozialistischen Bewegung Italiens. Von den Anfängen bis in die Gegenwart (Vers l'opportunisme dans le mouvement communiste et socialiste italien. Depuis le début jusqu'à l'heure présente). *Offensiv, Zeitschrift für Sozialismus und Frieden*, 7, 2003, p. 28. http://www.offen-siv.com/heft7_03.htm.

300 Kurt Gossweiler, *Wider den Revisionismus (Contre le révisionnisme)*, Munich, Verlag zur Förderung der wissenschaftlichen Weltanschauung, 1997, p. 323. Voir également à ce propos l'article de Kurt Gossweiler, Erreurs et succès de l'édification socialiste : points forts et faiblesses dans la lutte contre le révisionnisme. Dans *Séminaire communiste international, L'effondrement de l'Union soviétique : causes et leçons*. Pour donner un nouvel essor révolutionnaire au Mouvement communiste international. Bruxelles, Editions EPO, 1998, pp. 65-96.

301 Kurt Gossweiler, op.cit., p. 323. Voir également le même article de Gossweiler.

302 Harry Pollitt, *How to win the Peace (Comment gagner la paix)*, 1944, p. 16.

303 Constitution of the Communist Political Association. Adoptée par la Constitutional Convention, 20-22 mai 1944. Publiée dans *The Path to Peace, Progress and Prosperity: Proceedings of the Constitutional Convention of the Communist Political Association (La voie vers la paix, le progrès et la prospérité : Débats de la Convention constitutionnelle et l'Association politique communiste)*, New York, 20-22 mai 1944. (NY: CPA, 1944), pp. 47-51. <http://www.marxists.org/subject/usa/deam/cpusadocuments.html>.

304 Cité dans Jacques Duclos, *On the Dissolution of the Communist Party of the United States (La dissolution du Parti communiste américain, Dans Cahiers du communisme, avril 1945)*. Réimprimé dans William Z. Foster e.a., *Marxism-Leninism vs. Revisionism (Le marxisme-léninisme contre le révisionnisme)*, New York, New Century Publishers, février 1946, pp. 21-35. <http://www.marxists.org/subject/usa/deam/cpusadocuments.html>. Les italiques sont de moi, PM.

305 Ibidem.

306 William Z. Foster. On the Question of Revisionism. Report to the National Committee Meeting of the C.P.A (La question du révisionnisme. Rapport à la réunion du Comité national du CPA), 18-20 juin 1945. <http://www.mtoday.com/Pages/USClassics/ZFoster-Revisionism.html>. Le CPUSA fut refondé en juillet 1945 lors de l'Emergency Convention (Convention d'urgence). Par la suite, Foster lui-même va emprunter « la voie de la révision » et appliquer le « Browderism without Browder » (le browderisme sans Browder), comme allait l'expliquer le communiste américain William F. Dunne. En 1956, le CPUSA est l'un des premiers partis qui, à l'issue du XXe Congrès, accordera son soutien entier à Khrouchtchev. Les italiques sont de moi, PM.

307 Jacques Duclos, *Op.cit.*

308 Gerhard Feldbauer. Op.cit., p. 28.

309 Palmiro Togliatti, Rapport du VIIIe Congrès du Parti communiste italien.

310 Maurice Thorez, XVIe Congrès du PCF, juillet 1956.

311 V.I. Lénine, La révolution prolétarienne et le renégat Kautsky, novembre 1918. -Œuvres, T. 28, p. 238.

312 Intervention de Dijas le 25 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), The Cominform. Minutes of the Three Conferences 1947/1948/1949 (Le Kominform. Minutes des trois conférences de 1947/1948/1949). Milan, Fondazione Giangiacomo Feltrinelli & Russian Centre of Conservation and Study of Records for Modern History (RTsKhIDNI), 1994, pp. 255-257.

313 Jdanov à Longo (PCI) le 24 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), op.cit., pp. 195 et 197.

314 Ibidem, pp. 195 et 197. Les italiques sont de moi, PM.

315 Télégramme de Malenkov et Zhdanov à Staline, 26 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), op.cit, p. 449.

316 Anna Pauker (Partido Comunista de Rumania), el 25 de septiembre de 1947 : « *Ni el PCF ni el PCI han hecho la pregunta de saber si será posible hacerlo sin los créditos americanos o si será posible reconstruir el país apoyándose en primer lugar en sus propias fuerzas. ¿Porqué olvidaron estos partidos el ejemplo de la Unión Soviética? La Unión Soviética llevo a poner la economía en pie mientras que el país estaba rodeado de enemigos que habían decretado un bloqueo. No había nadie que ayudase al país a levantarse. Hoy los pueblos pueden ser apoyados por la Unión Soviética. ¿Porqué no siguen el ejemplo de Grecia? Grecia recibe la ayuda de los americanos pero el Partido Comunista Griego lucha contra esta "ayuda" y moviliza al pueblo contra el imperialismo americano.* » Giuliano Procacci (éd.), op.cit., p. 267.

317 Mihaly Farkas (Partido Comunista de Hungría), el 26 de septiembre de 1947 : « *Algunas palabras a propósito de Italia. El camarada Longo ha hablado de coalición con De Gasperi y piensa poder justificarlo por el hecho de que, sin los cristiano-demócratas, no se podría haber obtenido una mayoría en el parlamento. Espero que el camarada Longo no se enfadará si digo que esto es una idiotez parlamentaria. Se presenta aquí una mayoría parlamentaria como una cosa sagrada, que no se puede tocar. ¿No es posible llevar a una parte de las masas a la acción contra una mayoría parlamentaria? ¿No es posible, con la ayuda de las masas, constituir un gobierno minoritario que, luego, pueda disolver el parlamento? Me temo que el Partido Comunista de Italia está hipnotizado por la "grandeza" cuantitativa del partido cristiano-demócrata. En Hungría también, tuvimos que enfrentar a un "coloso" igual, es decir, al Partido de los Pequeños Campesinos, que tenía una mayoría del 57%. Pero no nos dejamos hipnotizar por esta superioridad. Atacamos a nuestro "coloso" y lo destruimos.* » Giuliano Procacci (éd.), op.cit., p. 309.

318 Wladyslaw Gomulka (Partido Obrero Polaco), el 26 de Septiembre de 1947 : « *Los comunistas franceses han subestimado sus posiciones en el seno del gobierno. Probablemente hubiesen podido oponerse a su exclusión del gobierno y, al mismo tiempo, conservar su posición como partido que defiende los intereses de la clase trabajadora y las masas laboriosas. Habrían podido exigir claramente y sin ambages a la clase obrera: ¿Quereis que los imperialistas americanos y la reacción francesa nos heches del gobierno? ¿Quereis, con Europa entera, ser los esclavos del capital americano o estais preparados para combatirlo? Estimamos que la clase obrera de Francia se hubiese expresado a favor de la lucha y no habría aceptado que sus defensores y representantes fuesen expulsados del gobierno. (...) Nos parece que los camaradas franceses e italianos han escuchado demasiado a los representantes de los partidos comunistas de las democracias populares hablar de la pretendida vía pacífica hacia el socialismo y que, en una cierta medida, han estado hipnotizados por esta vía pacífica.* » Giuliano Procacci (éd.), op.cit., p. 335.

319 Giuliano Procacci (éd.), op.cit., p. 281.

320 Intervention de Milovan Djilas (Parti communiste de Yougoslavie), le 25 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), op.cit., p. 259.

321 Télégramme de Malenkov et Jdanov à Staline, le 25 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), op.cit., pp. 445-446.

322 Giuliano Procacci (éd.), op.cit., pp. 291 et 301.

323 Intervention d'Edvard Kardelj (Parti communiste de Yougoslavie), le 26 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), op.cit., pp. 303-305 et n.184, p. 447.

324 Télégramme de Malenkov et Jdanov à Staline, le 26 septembre 1947. Giuliano Procacci (éd.), op.cit., p. 436.

325 V.I. Lénine, Conférence de la rédaction élargie du « Prolétari », 3 juillet 1909, T. 15, pp. 470-471.

326 V.I. Lénine, Le socialisme et la guerre, août 1915, Œuvres, T. 21, p. 335.

326 V.I. Lénine, Le socialisme et la guerre, août 1915, Œuvres, T. 21, p. 335.

¿Qué es la «economía de servicios»?
¿Con la desindustrialización y el traslado de fábricas al extranjero no está desapareciendo completamente la clase trabajadora?. Las grandes empresas transnacionales (ETN) ¿Todavía necesitan el poder del Estado? ¿O han superado al Estado en su desarrollo? ¿Cómo realizar un trabajo sindical de organización con el aumento del ritmo y la carga de trabajo y una flexibilidad laboral asfixiante? ¿Cuál es la tarea del movimiento sindical? ¿Y qué perspectiva puede ofrecer un partido revolucionario? ¿Cuál es el papel de la presión de las luchas en la calle en las reformas sociales? ¿Y cómo concebir las reformas desde una perspectiva revolucionaria? ¿Qué papel desempeña el Partido de la Izquierda Europea en la lucha social?

Estadística en mano, el sociólogo belga Peter Mertens intenta responder a estas y otras muchas preguntas. Pero para ello tendrá que ir desgranando lo que hay de cierto en las respuestas que ya han dado personalidades de la izquierda del alcance de Antonio Negri y Fausto Bertinotti.